

25



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
ACATLÁN**

**DESDE SPRINGFIELD CON AMOR:  
LOS SIMPSON, ¿UNA FAMILIA  
MUY NORMAL?**



**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PERIODISMO Y  
COMUNICACION COLECTIVA**

P R E S E N T A

**ANABEL GONZALEZ JIMENEZ**

ASESOR JUAN AMAEL VIZZUETT OLVERA



ACATLÁN, EDO. DE MEX.

JULIO 2000



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A Francisca Jiménez y Eduardo González (†)***  
**(Mis padres, por supuesto)**

## ÍNDICE

Introducción	1
Citas	6
<b>I. Homero, el hombre mono: antecedentes</b>	7
Vida de perro en la calle de la paz	8
Míre chato, en México también hay tirantes	14
Rebelde, ¿sin causa?	18
Los amigos de Bart: la tradición satírica de la animación estadounidense	21
"¡Si te digo que me das unas animadas!"	22
El hombre mono se civiliza: decadencia de la tradición satírica	28
Los deseos de una humanidad se reflejaron en el espejo de la fantasía	29
"¿Qué hay de nuevo, viejo?"	31
La llegada del hombre radioactivo: predominio de la ciencia ficción y aventura	37
Nunca segundas partes...	38
Citas	40
<b>II. "¡Sus planes son geniales señor Burns!": el desencanto de los 80 y 90</b>	42
Bob Patiño es republicano: la ofensiva conservadora de la era Regan-Bush	43
"—¿Qué es eso que tiene mi cara? — Es una sonrisa, señor Burns"	44
"¿Su dinero lo hace feliz, señor Burns?"	47
La Vida en el Infierno: nuevas manifestaciones críticas	50

"Lana sube, lana baja: la tierra es de quien la trabaja"	51
Matt Groening prepara su artillería: el nacimiento de <i>Los Simpson</i>	55
"Homero, si has sido capaz de tener tres hijos que pueden capturar a una peligrosa delincuente, es que algo debes estar haciendo bien"	56
¿Quién vive ahí?	66
¿Es un intelectual?, ¿es un crítico?... no, es Matt Groening	74
Citas	76
<b>!!!. El pequeño Homero que todos llevamos dentro: algunos temas de <i>Los Simpson</i></b>	77
Una familia modelo: la familia	78
"No importa lo que ocurra, siempre podrás contar con tu familia"	79
Flanders va al paraíso: religión	88
"¡Reverendo Alegría: tengo oscuros pensamientos respecto a mi esposa!"	89
El ciudadano Burns: Oligarquía	94
"Hola, Lenny, Carl, Guillermo... hola... eh... eh... eh..."	95
El secreto de Smithers: sexo	100
"Señor Burns ¡no! ¡no me obligue a tomar unas vacaciones! ¡sin usted, me marchitaré y me moriré!"	101
El jefe Górgori y el alcalde Diamante siempre vigilan: corrupción	107
"La ciudad de Washington, que fue levantada sobre una inmundicia ciénaga hace 200 años, ha cambiado muy poco: apeataba entonces y apesta ahora. La diferencia está en que la fetidez de hoy la produce la peste de la corrupción"	108
Kent Brockman transmitiendo desde la exclusiva ciudad de Springfield: crítica a los medios de comunicación	111

"En las noticias de las once les hablaremos de cierto refresco que se ha descubierto que es mortal. No les diremos cuál hasta después de los deportes y del tiempo, con el divertido <i>Sonny Storn</i> "	112
"No debo burlarme del director <i>Skinner</i> ": la escuela	119
"Mis tareas no han sido robadas por un hombre armado"	120
El blues de Lisa y la estrella en la frente de <i>Martin</i> : los intelectuales	125
"Esta es la primera vez que alguien se sienta a mi lado desde que conseguí, gracias a mis presiones, que alargaran el horario escolar veinte minutos"	126
El sospechoso se dirige a... ¡mi casa!: la delincuencia	128
"¡Salga con las manos en alto, dos tazas de café, un ambientador para coche del signo capricornio, y algo que lleve coco rallado!"	129
Barney en la taberna de <i>Moe</i> : el alcoholismo	133
"— ¡Volverás, tarde o temprano volverás! — Claro que volveré, si no cerraras, nunca me iría... ¡Burp!"	134
Filosofía bartiana: algunos otros temas cotidianos en <i>Springfield</i>	137
"¡Qué agradable es conocer a un joven interesado en el peligro!"	138
"Úsese en zonas bien ventiladas. Puede manchar las tapicerías. Su uso continuo puede causar quemaduras químicas"	141
"... Pero antes echemos un vistazo a una de nuestras fiestas, tachada de desagradable y pueril, por un puñado de palos: ¡El Día del Garrote!"	144
"Bueno, los fans están hartos de combates que terminan antes de que se emborrachen. Necesito a un tipo que aguante tres rounds"	146
"¿De segunda clase? ¿y la seguridad social? ¿y los pases de autobús? ¿y las placas de alerta médica? ¿y los calzoncillos hasta el sobaco? ¿y todas las demás ventajas?"	148
"¡¿Ya llegamos?, ¿ya llegamos?, ¿ya llegamos?!"	150

"Bah, reciclar no sirve de nada, Lisa. Cuando se gaste el Sol, la Tierra estará perdida. Lo único que consigues es consumir productos de baja calidad"	152
Citas	156
<b>IV. Le robamos el micrófono a Kent Brockman</b>	158
"Aquí Kent Brockman, con un informe especial desde el noticiómetro del canal 6. Un enorme animal parecido a un oso, por lo que debe ser un oso, ha bajado de las colinas en busca de un alimento y, quizá, de empleo. Por favor, mantengan la calma. Quédense en sus casas"	159
"En el museo de arte, cambia el letrero del sanitario por otro que diga: Exposición Especial"	165
"¡Zuff!", "¡Snuh!", "¡Cuas!", "¡Moles!", "¡Sopas!"	168
"Más que el dinero es la sensación de habérselo ganado"	173
"¿De qué sirve tener dinero, si no puedes inspirarle temor a tus semejantes? ¡Tengo que recuperar la Central!"	175
"Lo entenderás cuando sea mayor"	177
Citas	186
<b>V. "¡¡¡Bart!!!, ¡¡¡Bart!!!, ¡¡¡Bart!!!": Conclusiones</b>	187
"Queridísima Edna. Debo decirte adiós. ¿Por qué? no puedo decirlo. ¿Adónde voy? no puedo saberlo. ¿Cómo llegaré allí? aún no lo he decidido. Pero una cosa sí puedo decirte: cada vez que oiga ulular el viento, susurrará un nombre... Edna. Despidámonos con un amor que el eco repetirá durante siglos.- Woodrow"	188
Citas	198
Anexos	199
Anexo 1	200
Anexo 2	202
... más imágenes	204
Bibliografía	216

Hemerografía	219
Fonografía	222
Episodios revisados	223
Créditos	227



## INTRODUCCIÓN

Cuando los vi por primera vez: amarillos, con ojos grandes y saltones, peinados en forma de pico; calvos, gordos y flacos; ajenos al estereotipo de belleza "animada" (véase dibujos de Walt Disney), mi reacción hacia *Los Simpson* fue de rechazo y repulsión.

Pero no todo quedaba en un desagradable "aspecto físico". *Los Simpson*, una familia norteamericana de la clase trabajadora, unida por el amor filial, materno y paterno, se compone de un niño travieso, una niña intelectual, un bebé, una madre inteligente y un papá que pasa largas horas frente al televisor tomando cerveza y con un sobrepeso producto de grasosas rosquillas; es además un hombre estéril debido a su trabajo como jefe de seguridad de una planta nuclear.

¿Cómo acepté a esos seres amarillos? con una adicción de más de 20 horas frente al televisor. Observé que los ciudadanos de Springfield tenían gran semejanza con los que habitamos este país. Hay, entre otros especímenes, doctores, sacerdotes, profesores, amas de casa, chavos banda, policías corruptos, obreros, patrones y hasta héroes patrios.

Obviamente no podemos afirmar que en un cien por ciento la familia Simpson se asemeje a una familia mexicana en general, y de clase media en particular, como muchos han afirmado. En primera instancia, Homero Simpson no pertenece a la clase media estadounidense. No es un profesionalista, sino un obrero, supuestamente especializado, de la planta nuclear local y en México la única planta nuclear se encuentra en la Laguna Verde; en nuestro país, además, no es común un trabajador de su condición porque sí hay obreros pero de fábricas maquiladoras, de refrescos o de electrodomésticos y generalmente este tipo de personas no tienen casa propia, ni dos automóviles, ni pueden tomar vacaciones en la playa. En lo que sí hay mucha similitud es en la conducta familiar, ¿cuántos no tienen un papá que se parece cada día más a Homero Simpson: cada vez más calvo y obeso o madres comprensivas, hermanos intelectuales o traviosos (as)?

Es indudable que los mexicanos se han identificado con esta familia estadounidense: existen carteles, camisetas, tazas, lápices, llaveros, calcomanías, y hasta anuncios en pequeños establecimientos comerciales con la imagen de algunos de los integrantes de la familia más famosa de Springfield. Incluso, *Los Simpson* se han convertido en la caricatura favorita de los chicos, a pesar de ser dibujos animados creados para mayores. Y es que los niños son más agudos de lo que suelen creer sus padres. Por algo prefieren la música de grupos rockeros como *Maná* y programas infantiles como *Bizbirije*.

También se han creado clubes de admiradores y coleccionistas que hacen intercambios hasta por Internet. Incluso apareció un programa para PC y Mac que ayuda a crear al usuario sus propios capítulos.

Pero esta serie no sólo da para un análisis estético o de relación de clases sociales, *Los Simpson* recuperan la animación satírica estadounidense que se había observado en series como *Los Picapiedra*, *El Show de Bugs Bunny* y que de alguna manera se habían perdido con los superhéroes y la llegada del famoso "manga" japonés. De hecho, después del éxito que tuvieron *Los Simpson*, la casa Disney, en un inesperado reencuentro con su legado irónico —casi en el olvido debido a películas de corte

complaciente y color de rosa— lanzó con buenos resultados la serie *Dinosaurios*, una feroz crítica de la idiosincrasia estadounidense de los noventa.

Las razones que me llevaron a decidir dedicar mi tesis de licenciatura a *Los Simpson*, son las siguientes: en primer lugar, el hecho de que *Los Simpson* han rebasado ampliamente su ámbito original para convertirse en un fenómeno del que se han apropiado sectores sociales muy diversos que lo han convertido en un medio de expresión de sus inquietudes e inconformidades; en segundo lugar, se trata de una animación satírica que ha logrado abrirse camino en una época dominada por los superhéroes, el *manga* japonés y otras producciones que hasta antes de *Los Simpson*, habían marginado lo humorístico; la importancia de *Los Simpson* ha generado grupos de discusión en internet, investigaciones de académicos universitarios y algunas reacciones negativas por parte de organizaciones conservadoras, como la Unión Nacional de Padres de Familia.

Consideré que estaba ante un fenómeno de nuestra época, por lo menos tan interesante, como lo fue el surgimiento de las películas de James Bond en los sesenta, un fenómeno que por cierto mereció también numerosos estudios, entre ellos, uno de Umberto Eco.

Decidí que mi investigación debería adoptar la forma de reportaje y, más concretamente, de reportaje expositivo. El reportaje expositivo se caracteriza por la presentación de una hipótesis que se intenta poner a prueba. Mi hipótesis era que *Los Simpson* habían logrado recuperar una tradición satírica de los dibujos animados estadounidenses, la cual se emparentaba con el cine cómico, las tiras cómicas y algunas series televisivas de comedia.

La forma de reportaje fue seleccionada por varias causas: me permitiría recabar entrevistas y testimonios de una manera muy ágil y presentarlas de tal forma que cualquier posible lector pudiera encontrarlas atractivas, lo que no siempre es posible en las investigaciones que se apegan más a la metodología de las ciencias sociales, las cuales se dirigen básicamente a estudiantes y especialistas. Pensé que un tema de estas características era de interés general y alguna vez podría ser llevado al público si le daba la forma de reportaje.

Por otra parte, al haber participado como reportera en los diarios *El Sol de México*, *Mediodía*, *El Norte* y *Reforma*, adquirí experiencia en el manejo del género reportaje, por lo que me resultaba más cercano a mi experiencia profesional que la investigación tradicional de las ciencias sociales.

En virtud de lo anterior, tuve que prescindir del marco teórico conceptual, que desde luego resulta indispensable para cualquier investigación en ciencias sociales, pero que en la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, por su naturaleza especial, da al alumno la oportunidad de trabajar con el género reportaje, el cual no requiere un marco teórico explícito. El caso de esta carrera se asemeja al de la Licenciatura en Piano que imparte la Escuela Nacional de Música de la UNAM. El alumno presenta su examen profesional en forma de un recital de piano en que debe demostrar su dominio del instrumento.

Sin embargo, sí he planteado la hipótesis correspondiente y, en la medida de lo posible, creo que he podido comprobarla.

Uno de los primeros pasos fue buscar los antecedentes de las animaciones satíricas

y, en general, de la comicidad en los medios masivos de los Estados Unidos.

Podemos encontrar antecedentes de la familia Simpson en diversos dibujos animados y actores de la época del cine mudo como Charles Chaplin. *Los Simpson* no son precisamente contraculturales, aunque sí pueden considerarse descendientes de las expresiones de contracultura de los años 60. Sin embargo, pueden ser simples "personas", tan reales, que podrían ser nuestros vecinos o nosotros mismos. De acuerdo a la opinión de destacados caricaturistas como Jis, Trino, El Fisgón y Rius, técnicamente estas caricaturas representan un trabajo excelentemente logrado, por sus planos, por su estilo, porque el humor es más argumental que visual.

La serie creada por el caricaturista Matt Groening, apareció el 17 de diciembre de 1987 en cápsulas de tan sólo 30 segundos, fue tal su éxito que años más tarde se alargó a media hora. *Los Simpson* aparecieron por primera vez en una cadena de televisión por cable, como un fragmento de caricaturas para el "show" de la actriz cómica Tracy Ullman. Llegó un momento en que la gente encendía el televisor sólo para verlos a ellos, así se decidió darles su propio programa.

El primer corto animado de la familia *Simpson* se llamó "Hora de irse a dormir". Se puede ver dentro del episodio de la serie de televisión llamado "El espectacular episodio 138, conducido por Troy McClure". El primer episodio de *Los Simpson*, ya en su propia serie de televisión, fue "Una noche encantadora"; Homero y March salen a cenar y dejan a Bart, Lisa y Maggie encargados con una famosa delincuente que finge ser niñera. De acuerdo con las estadísticas, en México se han transmitido más de 160 capítulos de *Los Simpson*.

Matthew Matt Groening (15 de febrero de 1954) es el creador de *Los Simpson*. Comienza su carrera como historietista desde 1977. Es originario de Portland, en el estado norteamericano de Oregon. Debuta como historietista en la tira cómica *Life in Hell* (*La vida en el infierno*), donde un conejo muestra el lado menos amable de todo lo que nos rodea. El personaje principal de dicho cómic es un conejo con una sola oreja. *La vida en el infierno* aparece actualmente en más de 250 periódicos en los Estados Unidos y Canadá. Como no la han traído a México, son pocos quienes entre nosotros conocen este trabajo.

*Los Simpson* son personajes extraídos de la familia del autor, curiosamente Mickey Mouse fue un personaje creado por Disney a partir de los recuerdos de su estudio lleno de ratones de Kansas City y de la granja de Missouri, donde Disney había tratado de ganarse la vida. A Matt Groening y a Disney les surgió la idea a raíz de situaciones ya sea de vida familiar o del campo.

La serie muestra una típica familia norteamericana de esta época de finales de siglo. Describe sus problemas y su vivir diario; los expone de una forma tal que hace que el espectador tome parte activa en el mensaje. Homero es el clásico asalariado estadounidense de clase obrera, un hombre conforme con su vida rutinaria. March es la inconfundible ama de casa que defiende a capa y espada a la familia. Bart es el niño travieso que está en constante pelea con su hermana Lisa, a la que le gusta el jazz; Lisa es el personaje cabal, inteligente y con cierta tierna picardía y Maggie es la bebita, símbolo de la ternura y a veces de la genialidad que pasa desapercibida.

*Los Simpson*, han recibido críticas pero también reconocimientos, en julio de 1997 obtuvieron su sexta nominación para los "Emmy Awards", el equivalente del "Oscar" pero para TV, en la categoría del mejor programa de caricaturas; en los años 90, 91 y

95, la familia creada por Matt Groening ya había ganado el premio.

Y por si esto fuera poco, el semanario *Time* incluyó a Bart Simpson y a la presentadora de televisión Oprah Winfrey, entre los 20 artistas más importantes del siglo, junto a Picasso y Le Corbusier, "la selección fue hecha por los editores de *Time* en consultas con CBS y figuras públicas, académicos, periodistas, analistas políticos y otros expertos". 1

Además ninguna otra serie de televisión ha tenido tantas estrellas en su elenco de voces. Han participado: Bette Midler, James Brown, Meryl Streep, Ringo Starr, George Harrison, Paul McCartney (los tres Beatles sobrevivientes), Kathleen Turner, Danny de Vito, Paul Anka, Glenn Close, *Magic Johnson*, Larry King, Michelle Pfeiffer, Linda Ronstadt, Winona Ryder, Susan Sarandon, Brooke Shields, Sting y Elizabeth Taylor, entre otros.

Considerados polémicos, sarcásticos y hasta grotescos, *Los Simpson* continúan siendo un programa de éxito, como su lema lo advierte, la vida de una típica familia estadounidense de clase obrera de Springfield se ha convertido en un fenómeno social al ventilar los complejos, temores y desencantos de sus personajes.

La televisión ha logrado reunir durante años a importantes número de televidentes frente al aparato receptor para observar series donde los problemas comunes de los miembros de una familia son el atractivo principal. *Los Simpson* tienen como eje básico las peripecias de los ciudadanos comunes de Estados Unidos.

De hecho, cuando salieron al aire, a diversos grupos les llamó la atención el contenido, incluso, se cuestionó sus efectos con relación a la idea de lo que es o deberá ser el núcleo familiar. En este sentido, el comunicólogo Mario López Lavín, colaborador del periódico *El Nacional*, cita en un artículo de *Los Simpson* (publicado el 3 de julio de 1996, p. 54) a Gregor T. Goethals en su *Ritual de la televisión* donde señala que la familia resulta ser pequeña para hacer posible una interacción dramática, pero es lo suficientemente grande para reflejar las normas sociales. Asimismo, dice que las familias que aparecen en la televisión comunican en forma directa una serie de actitudes hacia posesiones materiales, la posición social y la participación en diversas actividades de la comunidad.

Sin embargo, *Los Simpson* no logran convencer a todas las familias de nuestro país, incluso un importante empresario, Alberto Fasja, creador de Tycoon Enterprises, que se dedica, entre otras cosas, a la producción de discos y diversos productos con imágenes de dibujos animados, afirma en el diario *Reforma* (23 de enero de 1997, p. 38) que ser socio de Bart Simpson puede ser un gran negocio en el mercado estadounidense, pero serlo en México no es tan fácil como parece. Asegura que en México existe una cultura más cerrada, hay valores familiares y hay un choque cultural importante. Afirma que el 40 por ciento del público son adultos y los niños lo ven por las travesuras de Bart, pero es un humor para adultos.

Paradójicamente, en México ha prosperado una industria de la piratería que se nutre de los personajes grenianos; basta visitar los mercados populares y tianguis dominicales para encontrarse toda clase de camisetas, muñecos de plástico, carteles y algunos objetos de uso doméstico, desde popotes de plástico hasta monederos de fieltro que no por piratas dejan de tener gracia y buena calidad.

Para quienes tienen más recursos y frecuentan los exclusivos centros comerciales,

existe la posibilidad de participar en el fenómeno Simpson y demostrar al mismo tiempo el propio estatus; se puede adquirir, por ejemplo, una prenda de la marca internacional "History Iceberg", que en 1999 dedicó una línea informal a los personajes de Springfield. Una camiseta de algodón de esta línea costaba más de mil pesos; en contraste, una camiseta estampada puede adquirirse entre treinta y treinta y cinco pesos en los tianguis y mercados. Desde luego, en este último caso estamos ante productos piratas, pero de cualquier forma divertidos.

Para los objetivos de este trabajo, el apócope del nombre de pila de la señora Marjorie Simpson, March, lo hemos usado en forma castellanizada, en lugar del original Marge.

Por cierto, la actriz de doblaje que da voz a March Simpson en México y América Latina, Nancy Maquency, fue el único miembro del elenco que se negó a concederme una entrevista, pese a mis repetidos intentos. En cambio obtuve una entrevista muy reveladora con Gabriel Chávez, experimentado actor mexicano que interpreta la voz del señor Burns, amo de Springfield y cacique a quien todos rinden pleitesía. Esto es muy importante, porque el análisis de los episodios demuestra que es el personaje no miembro de la familia Simpson más importante de la serie. De hecho, está en permanente contacto con Homero a quien suele tratar con despotismo, no del todo incomprensible, dado el rosario de errores cometidos por este experto en seguridad. A decir verdad, el señor Burns se entromete en todos los ámbitos de la vida local, dado su poder económico y su ambición.

Desde luego, no pretendo agotar el tema de *Los Simpson* con esta tesis, aunque ellos me hayan agotado a mí. Sin embargo creo que he podido reunir una serie de testimonios acerca de uno de los fenómenos más importantes en los medios de comunicación masiva a nivel mundial, con sus manifestaciones en el ámbito mexicano.

En los siguientes capítulos podremos ver si *Los Simpson* son, en efecto, una familia muy normal, como cualquiera de las nuestras... aunque unas de las advertencias del psiquiatra Rodrigo Garnica es que precisamente de los "normales" debemos desconfiar.

Desde luego, los críticos me pueden preguntar por qué no entrevisté a Matt Groening. Lo cierto es que hice todo lo posible por conseguir esta anhelada entrevista. Para ello, intenté varios caminos sin que ninguno diera resultado. Finalmente, conseguí el apoyo de la Editorial Vid, que a través de Bill Morrison, principal colaborador de Matt Groening, hizo llegar mi cuestionario al creador de *Los Simpson*, sin que obtuviera respuesta tampoco por esta vía. La urgencia de terminar mi tesis me obligó a no continuar con la espera de su respuesta que se prolongaba ya por seis meses.

En cambio, logré reunir las opiniones de caricaturistas tan notables como Groening: el legendario autor francés Moebius, el hermético mexicano "Rius", el exitoso Sergio Aragonés y el rosarino Roberto Fontanarrosa "papá" de *Boogie, El Aceitoso*. Además Bill Morrison nos ofreció sus muy autorizadas opiniones. A lo mejor más autorizadas que las del propio Groening. Pero, como decían los viejos locutores de la radio y la televisión, la opinión más autorizada será la de usted, amable lector.

## CITAS

1. Notimex. "Bart Simpson y Oprah Winfrey, entre los 20 artistas más importantes del siglo". *El Universal*. 2 de junio de 1997. p. 4, sección espectáculos.

I

*HOMERO, EL HOMBRE MONO: ANTECEDENTES*

## VIDA DE PERRO EN LA CALLE DE LA PAZ

Creativo, innovador, vivaz, divertido y satírico, lo mismo era un panadero que un policía. No era un galán pero su inteligencia le daba atractivo. Cualquiera se identificaba con sus personajes, pero él, era único: Charlot, el vagabundo de Hollywood. El andar de un lado para otro, muchas veces sin rumbo definido, le facilitó las cosas para crear a sus personajes, le permitió "apropiarse" de la vida de algunos y rodearse de todos. El camino del vagabundo estaba trazado en el cine, las vidas de los espectadores viajaban con él.

Este hombre provocó la risa y las reflexiones del público de los años 10, 20 y hasta los 30; una parte de su vida fue retratada en *Tiempos Modernos* (Estados Unidos, 1936). Charles Spencer Chaplin satiriza en esta cinta, entre otros aspectos, las relaciones obrero-patronales, a las autoridades y a la sociedad en general. En dicha película Charlot es un obrero que formó parte activa del proceso de producción, asumió la calidad de pieza en serie para recorrer el interior de una máquina. También, por error, fue dirigente de una manifestación y desafió a la policía.

Muchos obreros de aquella y de esta época, deben haberse sentido satisfechos al ver cómo Chaplin retaba y ridiculizaba al patrón y hasta las propias máquinas. Una trabajadora de una maquiladora al norte de México señalaba: "... entré entonces al departamento de empaque. Yo tenía que poner una marca a cada producto, le ponía fecha y una numeración. Haciendo eso duré solamente un año porque era muy aburrido y cansado".<sup>1</sup> ¿Qué opinaría de la película esta obrera?

Por eso, Bart Simpson recomienda en *La Guía para la vida* dedicarse a ser piloto de ovni, embalsamador, hechicero y hasta trillonario. Pero nunca probador de lápices de labios, republicano o muñeco para probar choques de vehículos.

*Tiempos modernos* fue una de las más representativas del cómico inglés. El éxito de la cinta, al igual que otras producciones, radicó en la comicidad de Chaplin que rompió con lo establecido.

Hollywood se formó básicamente de actores fabricados. A pesar de que se pudiera afirmar que las estrellas fueron el reflejo directo o indirecto de las aspiraciones y los sueños de la sociedad estadounidense, la imagen de los actores parecía "preparada", como si su personalidad estuviera sujeta a la política de los estudios cinematográficos (algo que sigue hasta nuestros días).

Resulta pertinente aclarar que no por ello, los actores y actrices eran deficientes. Su actuación era producto de las peticiones o exigencias de los directores, quienes decidían la sobriedad o la exageración de los intérpretes.

Pero esa actuación estaba justificada, en la época del cine mudo norteamericano, los personajes tenían que expresar a través de sus rostros lo que estaba sucediendo con sus sentimientos. Posteriormente, el empleo de la música y los rótulos en las películas apoyarían la interpretación de los actores.

Sin embargo, los temas que se desarrollaban en las producciones tenían un toque altamente dramático porque a menudo así eran las vidas reales de los espectadores.

Con Chaplin el espectador se sintió identificado; su personalidad era más terrenal y las peripecias por las que atravesaba eran semejantes a lo que le ocurría



cotidianamente al público. Lo mismo interpretaba a un poeta soñador que a un músico. El vagabundo no era un gran amante que fascinara a las damas; no era Rodolfo Valentino ni Jack Gilbert.

Desde la construcción de su personaje, Chaplin se identificó con los demás y el público se identificó con él; Alexander Walker relata que el cómico construyó al vagabundo con el vestuario de otros cómicos de la Keystone (compañía hollywoodense, propiedad de Mack Sennett, el primer estudio norteamericano que contrató a Chaplin), "los pantalones abolsados habían sido de Fatty Arbuckle; el chaqué pobre, pero digno, era de Charlie Avery; el sombrero de hongo había pertenecido al suegro de Arbuckle y las botas eran de Ford Sterling... el flexible bastón de paseo era la antena de un genio cómico cuya inspiración se estimulaba por el tacto, y que conocía la importancia de ampliar su alcance". 2

Ahora, muchas décadas después, algunos niños se identifican con un chico de pantalón corto color rojo, con playera amarilla, peinado a la brosch y una patineta. Parece que vive con hepatitis permanente, su nombre es sinónimo de travesura, sátira y crítica: Bart Simpson.

Como Charlot, *Los Simpson* siempre visten igual. Diversos admiradores de *Los Simpson* en México han enviado constantemente preguntas a diferentes medios de comunicación, principalmente revistas y diarios, acerca de que si los personajes nunca cambian de ropa. Los expertos explican que *Los Simpson* tienen varias mudas de ropa, sólo que todas son iguales. El vestuario de la familia más amarilla de la televisión, también caracteriza a los personajes y las situaciones: "Mamá, ¿por qué siempre nos vestimos igual y sólo nos cambiamos para ir a misa?", pregunta Bart a March.

Sin embargo, el tiempo y las circunstancias son determinantes para que el público se identifique con el actor. En la época de Chaplin era muy común, y las fotos lo demuestran claramente, una gran pobreza incluso en los países ricos. Había una gran miseria; para aquellas personas resultaba fácil identificarse con Chaplin, el vagabundo siempre en precarias condiciones que a duras penas se ganaba la vida y que sin embargo, era capaz de sublevarse contra las circunstancias y de poner en ridículo a la rancia aristocracia. Todos los débiles que debían soportar a los que de una forma u otra abusaban de su fuerza se reconocían en aquel vagabundo, heredero de la picaresca de siglos pasados. Charlot el vagabundo es descendiente de Lázaro de Tormes, Rinconete y Cortadillo o sus equivalentes ingleses, recreados por Charles Dickens y está lejanamente emparentado con los personajes de la animación satírica que décadas después causaría estragos en la aparente cordura del mundo establecido: Bugs Bunny, el Pato Lucas, Don Gato y su Pandilla y, claro, Bartolomé J. Simpson, antítesis del alumno modelo Martin, ejemplo del director Skinner.

Desde la primera película de Chaplin, *Carreras Sofocantes* (1914) de Henry Lehrman, el cómico vagabundo exteriorizó su anarquismo. Evadía a la policía, mientras conducía un auto de carreras para niño en la pista de los conductores en un balneario de la Costa de California.

"Chaplin representa la revuelta compulsiva de la individualidad contra el sistema. Era una estrella formada a contrapelo del estudio". 3

Y vaya que había una autonomía en su trabajo, superó a la comedia impuesta por Sennett, quien realizó películas interpretadas por cómicos formados según su propia

voluntad. Las caídas eran premeditadamente provocadas, y los acontecimientos predecibles.

El famoso vagabundo era divertido y vivaz, y su andar de "pato" reforzaba su imagen. El público cinematográfico recibió con beneplácito la actuación natural y original de Chaplin. Su personaje le permitió interpretar una gran variedad de papeles sociales. El vagabundo tenía como eje las peripecias del ciudadano común de Estados Unidos.

Chaplin en muchas de sus obras cuestionó los beneficios con relación a la tradicional idea de lo que era o debía ser el núcleo familiar. Sus filmes hacían una referencia constante a la realidad.

En un sólo filme, Chaplin podría interpretar lo que sentía cualquier persona del público: podía ser pícaro, torpe o melancólico y a la vez, burlón o completamente loco. Con gran habilidad dejaba asentada las costumbres de su época.

Así de variable y vagabunda puede ser la vida del ser humano. El público viajaba con Chaplin por esos caminos azarosos, el cómico inglés mostró a sus seguidores lo cuestionable que puede ser la sociedad con sus supuestos valores y sus costumbres que tanto obsesionan. Los anhelos de la gente se cumplían a través de Chaplin. La fama lo elevó al cielo y muchos mexicanos decidieron enaltecer su "divinidad". En la ciudad de México basta recorrer el mercado de "La Lagunilla", "Tepito" o cualquier mercado donde se pueden encontrar gigantescos posters con la figura de Charlot como discípulo, al lado de Jesús en "la última cena".

### Todo Chaplin ¿y nosotros qué?

No sólo Chaplin era admirado y querido por el público, Buster Keaton, el "cara de piedra", llamado así por la aparente inexpresividad de su rostro, también era apreciado por la sociedad de su época. El público se identificaba con los personajes de Keaton quien se movía tanto en la sátira como en la fantasía. Podía interpretar a un joven ingenuo o a uno rico y excéntrico (*El Navegante*, 1924).

Buster Keaton cuestionaba el éxito, el poder y la riqueza (*Las tres edades*, 1923) aspectos altamente valorados por la sociedad; en la cinta se demuestra que si el hombre consigue luchar contra esas adversidades es mediante el amor, el único valor mundial del ser humano, tantas veces olvidado en las guerras.

La combinación de la cotidianidad con la fantasía en *Sherlock Junior* (1924) hacen que el espectador pueda suponer que un sencillo operador de cine pueda convertirse en héroe. La película comienza con una historia en la que un operador de cine camina hacia la pantalla, sale del local y se convierte en el detective más popular que recorre toda la ciudad. Hay chistes visuales de gran imaginación considerados cercanos al surrealismo.

Al igual que Chaplin, Keaton también desafiaba a la autoridad y podía interpretar personajes de diferentes oficios, un fotógrafo o a un planchador de pantalones (*El comparsa*, 1929) cuyo sueño se hace realidad cuando su estrella favorita se casa con él.

Buster Keaton perfeccionó su personaje de maniquí, con rostro de apariencia tranquila, pero nervioso. Con su aspecto de "hombre que no ríe jamás" satirizó el matrimonio al interpretar en *El Navegante*, (1924) a un joven rico pero ingenuo que

tiene que casarse para heredar una fortuna; intenta declarársele a alguna chica, pero como no logra que nadie se fije en él decide anunciarlo en un periódico local y es cuando cientos de novias acuden hacia él, obviamente para ese entonces ya sabían que era un hombre de alcurnia.

A pesar del estilo propio y la genialidad de Keaton se dice que el cómico fue poco apreciado por la crítica de su tiempo, pero actualmente es considerado el mejor cómico de la historia del cine.

Se dice que Harold Lloyd fue en los años veinte más popular que Chaplin y Keaton, posiblemente porque Lloyd era el clásico chico americano inquieto. Y porque su visión del mundo era más optimista.

Nadie nace sin antecedentes. Siempre existe una comparación con alguien. Antes de encontrar una imagen que lo identificara, Harold Lloyd interpretó una serie de personajes que recordaban a los creados por Chaplin (el solitario Jake). Pero como todos tratamos de ser auténticos, y Harold Lloyd finalmente creo un personaje original, aunque muy marcado por la influencia del vagabundo, y cuyos rasgos más característicos consistían en un sombrero de carrete y gafas sin cristales. Su inocente apariencia le proporcionaba las armas para desafiar a la autoridad y todo aquello con lo que estaba en desacuerdo.

Generalmente, cuando aparece un personaje, éste es imitado por el público, principalmente por la juventud que recurre a modelos establecidos para encontrar su identidad. Los jóvenes norteamericanos se identificaban con Lloyd quien se convirtió en el prototipo del joven estadounidense, a veces simple, aunque siempre en apuros.

Lloyd cuestionaba a la sociedad en la que vivía y satirizaba la violencia de las ciudades. En *El Hermanito* (1927) hay una escena violenta de todos contra todos. También desafiaba a las clases sociales: "Harold Lloyd se sometía, casi voluntariamente, al capricho de los guionistas (Hal Roach en primer lugar), en situaciones imposibles que conducían a la conquista de una hermosa joven de la burguesía". 4

Por eso no es raro que en un capítulo de *Los Simpson* la mamá de March Simpson, la señora Bouvier, de clase media, tenga un romance y hasta acepte la petición de matrimonio del multimillonario señor Burns. Por cierto, Bouvier era el apellido de soltera de la fotógrafa Jacqueline que al casarse con John F. Kennedy llegaría a convertirse en primera dama de los Estados Unidos y, ya viuda, al casarse con Aristóteles Onasis, en criticada pero también envidiada millonaria.

Tanto Harold Lloyd como Buster Keaton, cada uno con estilo propio, estaban a la altura de Charles Chaplin y como él satirizaban a la sociedad, a pesar de que se afirmaba que ambos estaban "un peldaño por debajo de Chaplin", ambos asombraron a los espectadores.

Actualmente Buster Keaton es considerado un gran cómico de la historia del cine, sólo comparable a Jacques Tati, continuador del cine cómico clásico. Tati era un cómico francés de comedia elegante que satirizaba, generalmente, el mundo moderno, sus complejidades y pretensiones.

Jacques Tati protagonizaba a personajes que socialmente eran inadaptados y anarquistas. "La obra de Tati pretende alcanzar un alto grado de rebeldía, en especial

por sus ataques a la vida burguesa, de un lado, y por la crítica a los reflejos engendrados por la vida moderna, de otro". 5 Tati usaba con parquedad los diálogos y sus gags son casi siempre visuales, por lo que se le considera el gran heredero de las comedias mudas. Entre algunas de sus películas destaca *Mi tío* (1959).

En *Los Simpson* más que atacar a la vida burguesa, se le cuestiona por medio de la ostentosa mansión y la oficina del dueño de la planta nuclear (Mr. Burns) que hasta tiene un expulsor -que todo jefe anhelaría- para trabajadores "no deseados". Y para desmitificar aquello de que "el dinero no lo es todo" y reafirmar "con dinero baila el perro y sin dinero bailamos como perro", Homero Simpson le pregunta al señor Burns: "Señor, cuando está triste ¿su dinero lo hace feliz?", el multimillonario contesta con una cínica sonrisa: "sí". Hay así un desmentido al lugar común de que "el dinero no lo es todo" y una evidencia de los valores que mueven a la sociedad estadounidense.

En este pequeño recuento no se puede dejar de mencionar a una pareja que se distinguía por el contraste que existía entre los dos, desde su complexión física hasta su personalidad: El Gordo (Oliver Hardy) y El Flaco (Stan Laurel). No cabe duda que El Gordo y El Flaco eran personalidades distintas que se compenetraron en una inigualable pareja cómica. Stan Laurel era delgado y tímido, Oliver Hardy era gordo y vanidoso.

En sus películas, generalmente parodiaban la vida diaria, pero también se ocupaban de otros temas: en Francia protagonizaron una película satírica sobre la bomba atómica, *Robinzones atómicos* (1952) de Léo Jannon. Para el Gordo y el Flaco, un día de campo o un simple viaje de fin de semana nunca culminaba porque los protagonistas se enfrentaban a problemas cotidianos: caos vial, ponchadura de llantas y una torrencial lluvia, entre otros conflictos, amén de guerras feroces con vecinos y transeúntes.

Homero Simpson, tiene algo de El Gordo y El Flaco: es bobo y lo que es fácil lo complica. Desde que Bart nació (un 28 de diciembre. Peso: 3 kilos, 250 gramos), Homero y March enfrentaron su primer problema, tuvieron su primer conflicto con la sociedad médica:

\*29 de diciembre

Apreciados señor y señora Simpson:

Tras estudiar detenidamente el problema, y en vista de las quejas formuladas por otros padres, debemos pedirles que se lleven a su hijo del hospital no más tarde de las 17 horas de hoy, a fin de que podamos garantizar el bienestar de los otros bebés. Mientras traían a su Bart al mundo, el doctor Mizzell, nuestro director de maternidad, me pidió que les transmitiera el siguiente deseo:

No lo vuelvan a traer

Sinceramente:  
Hilda Beck, R. N. V.  
Jefe de enfermería

"Sus enfermedades son nuestro negocio"  
5637 Underweather, Springfield

Justo enfrente del campo de Golf  
Burns Memorial

\*6

¿Se imagina a Homero Simpson cantando en un grupo como Los Beatles?, en uno de los programas de *Los Simpson*, Matt Groening hace una parodia de Los Beatles en el episodio "El cuarteto de Homero". En *Los Simpson* todo es posible y aunque resulte sorprendente, Homero es bastante entonado, y más de uno se ha asombrado al escuchar la hermosa voz del ebrio Barney.

Los mismos Beatles hicieron diversas parodias. Los Beatles no sólo hacían llorar a sus fanáticos seguidores con sus canciones, quizá muchos recuerdan que el cuarteto de Liverpool realizó películas que provocaron el llanto pero de risa; al lado del cineasta estadounidense Richard Lester filmaron una película a colores llamada *Help* (1965), era una historia pseudopoliciaca, divertida y absurda; una parodia de las películas policíacas, y en especial del entonces tan en boga subgénero de los agentes secretos.

Los Beatles se parodiaron a ellos mismos en su primera película con Lester: *La noche de un día difícil* (Inglaterra, 1964), en la que satirizaban la beatlemania y despertaron las iras de "las personas normales". Los Beatles constituyen un caso extraño dentro de la comedia fílmica: Chaplin, Keaton y Lloyd, eran seres solitarios -como el propio Cantinflas- El Gordo y El Flaco eran dos bobos en perpetuo conflicto con la lógica del mundo y frecuentemente con ellos mismos; Los Beatles -como apunta Harrison en la Antología I de los mismos- eran, en cambio, cuatro muchachos muy unidos, y quien se metía con Ringo, por ejemplo, veía caer sobre él a toda la pequeña tribu.

Como se puede observar, no sólo Chaplin satirizó e ironizó situaciones cotidianas, a la sociedad o a las autoridades, artistas como El Gordo y El Flaco, Buster Keaton y hasta los Beatles, con su indudable creatividad rompieron con lo establecido por la sociedad y a través de la parodia y comicidad lograron su objetivo.

Cabe destacar la actuación de los hermanos Marx, eran los cómicos más anárquicos. Aplicaron recursos que después se usarían en el teatro del absurdo. Cabe mencionar algunas de sus películas como *Cuatro del mismo palo* (1932) de Norman McLeod, *Héroes de ocasión* (1933), dirige Leo McCarey y *El Conflicto de los Marx* (1930). Incluso, los Beatles fueron llamados "los jóvenes hermanos Marx" y aplicaban una visión anárquica no sólo en acción, sino también en sus números musicales que anteceden a los videoclips.

Hasta nuestros días, todavía muchas personas se identifican con ellos y los llevan cerca del corazón en playeras de gran colorido, o los usan como guardianes de fortunas en singulares alcancías. Algunos más, se persignan ante un poster con su imagen antes de salir de casa y otros los llevan como una Biblia en los libros y revistas que hablan de ellos.

## MIRE CHATO, EN MÉXICO TAMBIÉN HAY TIRANTES

De una carpa de un barrio mexicano, en los años 30, surgió un hombre con una inseparable gabardina "hecha garras", que fue un chaleco en sus mejores tiempos. Sus palabras no tenían sentido, pero pronto se incluyó en el lenguaje mexicano como *sinónimo de incoherencia*. Así como Hollywood tenía su vagabundo de andar pausado, México tenía su "peladito" llamado Cantinflas, un hombre de cadera caída que irritaba a la sociedad mexicana de "buenas costumbres".

En el caso de Cantinflas, Tin Tan, como también de Chaplín y en términos radiofónicos Tres Patines estamos ante pícaros y seres marginados de la sociedad que para sobrevivir cuando todo estaba en su contra, por haber nacido pobres, por no tener una educación superior, recurren a su ingenio sin fallas; así pueden enfrentarse con diferente éxito a quienes, en principio, llevan todas las de ganar, por ser más fuertes, más ricos, más cultos o más guapos. Chaplín tiene que vérselas casi siempre con tipos mucho más fuertes y grandes, así que su única arma, además de la agilidad es la astucia. En el caso de Tres Patines, éste es semianalfabeto.

Tin Tan, con cuerpo de "tripa lavada", vence al atlético Wolf Rubinskis; Cantinflas con sus inconexas parrafadas, enreda y desconcierta a los cultos juristas que lo enjuiciaron en *Ahí está el detalle* (México, 1940); Buster Keaton en solitario maquinista sureño se la arregla en forma increíble para vencer a un regimiento unionista; Juan García "El Peralvillo", dialoguista de las películas de Tin Tan, contesta, igualado e ingenioso a quienes se supone debieran imponerle respeto.

Desde su misma imagen, Cantinflas irrita y desafía, aun involuntariamente a la gente decente, que suele tratar de ridiculizarlo o "ponerlo en su lugar". El usar los pantalones a media cadera, siempre con la amenaza inminente de que se vinieran abajo desafiaba a la sociedad de las buenas costumbres que se escandalizaba con el sólo hecho de pensar que eso sucedería en cualquier momento.

El hilacho que llevaba en el hombro izquierdo como una gabardina, ridiculizaba a la sociedad catrina, obsesionada por la apariencia aunque, frecuentemente insensible ante lo esencial, que como le dijo el zorro al Principito es invisible a los ojos. Cantinflas "copió" su imagen de una historieta publicada en el periódico *El Universal* llamada "Chupamirto", del caricaturista y pintor mexicano Jesús Acosta Cabrera. Era una imagen muy socorrida entre los cómicos de las carpas.

El mimo mexicano sabía lo que le gustaba al público. Su personaje de "peladito", con el que caracterizaba a un ciudadano de las clases marginadas de la sociedad mexicana de la primera mitad del siglo, hizo que el público que asistía a las carpas se identificara con él. Su lenguaje peculiar desesperaba a los hombres "leídos" de aquellos tiempos:

"No pretendo ni mucho menos, como si dijéramos, presumirles que soy muy letrado. Más bien soy falto de agricultura. Sin embargo, dentro de mi rústico intelecto, quiero hacer algo como tirando a correcto; como si fuera una opinión o más bien un epílogo, que a lo mejor resulta un prólogo. Esto lo hago por tres razones: la primera, la segunda... y la tercera". 7

Y para todos aquellos que aseguran que el éxito de Cantinflas no se debía a su lenguaje, el título de la película *Ahí está el detalle* (1940) era una muletilla que usaba frecuentemente el cómico. Otra muletilla como "quiubo chato", también adquirió gran

popularidad; el público incluyó en su vocabulario las palabras y frases del mimo de Santa María la Redonda. También la clase política de nuestra sociedad enalteció al mimo, en sus discursos, que hablan mucho sin decir nada.

Y si de manipular a alguien se trata hasta Bart hace uso del “cantinfleo” para escabullirse de las tareas escolares, recomienda cómo hacer un comentario de un libro sin leerlo:

“El título del libro en el que se basa este comentario es “El Comentario de un libro”. Tenía 638 páginas o 7cm de GROSOR. Es la historia de un niño que tenía que hacer UN COMENTARIO DE UN LIBRO, PERO no estaba muy seguro de cómo hacerlo y era un poco P-E-R-E-Z-O-S-O, de modo que se inventó el nombre de un Libro que no existía, para que el profe no conociera el libro y no pudiera comparar su informe con el de nadie más. Después se inventó el contenido. La historia tenía un final FELIZ. El profe le puso al niño un 10 por ser tan inventivo”. 8

Cuando alguien se identifica con un personaje, no sólo se identifica con él, sino que incluso se apropia de su lenguaje. No es extraño que el público mexicano enriquezca su vocabulario con frases de Bart Simpson como “¡Ay caramba!”, “¡Super!” o “¡Yo no fui!”.

Aunque los biógrafos de Cantinflas consideran que las parodias de novelas, películas y obras famosas que realizó (*Los Tres Mosqueteros*, *El Circo*, *Romeo y Julieta*. México, 1942), fueron un bache en su carrera, el público disfrutaba de la desmitificación que se hacía de las obras culturales consagradas.

Sin exagerar, la mayoría del público se identificó con los personajes que interpretaba el peladito. Cantinflas había surgido del barrio, de las carpas, por lo tanto, era considerado del pueblo y para el pueblo. Nuestro peladito lo mismo fue gendarme, bombero o barrendero, que agente de tránsito e incluso torero (*Ni sangre ni arena*. México, 1941).

Cuando el mimo ya era famoso, ni siquiera imaginaba que “daría a luz” a un hijo. El cómico mexicano impulsó directamente a Tin Tan.

“A fines de 1943, Mario fue contratado de urgencia por el ventrílocuo ecuatoriano Paco Miller para apuntalar la temporada en el teatro Iris, en cuyo escenario Agustín Lara, Miguelito Valdés y otras estrellas desconocidas -entre las que se encontraba un pachuco de apodo Tin Tan-, apenas lograban atraer al público”. 9

El gozoso pachuco Tin Tan, con enormes pantalones, solapas y hombreras; kilométrica cadena de reloj y zapatos bicolores; camisas vistosas, sombrero rematado con pluma, y tirantes que sostienen el pantalón a medio pecho encarna al dandismo exhibicionista y despreocupado que, curiosamente despierta iras similares a las que Cantinflas alborotaba con sus andrajos: en ambos casos quienes se asumen como seguidores del buen gusto y la decencia se sentían provocados.

La forma en que interpretaba las canciones para enamorar a la novia en turno, agredía también a aquellos que consideraban que una buena música había sido distorsionada.

Sin embargo, con esto demostraba que conquistar a una mujer no era tan complicado y solemne, como creían muchos hombres cursis de esa época. La conquista también se desmitificaba, Tin Tan demostraba que una mujer se sentía más atraída por un

hombre feo e informal que por uno "responsable" y "bien educado", valores que la familia otorgaba al candidato ideal para las hijas.

La misma March Bouvier se enamora de Homero Simpson, un hombre que según las hermanas y la mamá de Marge "no es el adecuado". Incluso, un análisis grafológico revela su personalidad: "las mal formadas líneas y círculos que componen su caligrafía sugieren una visión de la vida insípida y estúpida. Está condenado a una vida de banalidad, aburrimiento y letargo" . 10

El matrimonio es institución sagrada y consagrada, sobre todo para los padres que desean para las hijas "lo mejor"; un hombre responsable y fiel es el "partido perfecto". Los padres le atribuyen al matrimonio una serie de valores morales y económicos establecidos por la sociedad, que nada tienen que ver con la felicidad o el amor.

Homero Simpson, al igual que Tin Tan, Cantinflas y Chaplin no corresponde al prototipo del hombre ejemplar que debe existir en una familia con valores y buenas costumbres. Sin embargo tienen otros valores como la bondad y la lealtad. Aunque resulte increíble, Homero Simpson es capaz de demostrar el amor que le tiene a su familia. Por ejemplo cuando le compra a su hija Lisa un Poni y tiene que trabajar horas extras para mantenerlo.

Por ahí dicen las abuelas que no todos los santos son adorados. A pesar del éxito que tenían Cantinflas y Tin Tan, había familias a las que no les agradaban. A principios de la década de los años 50, la sociedad católica mexicana se escandalizó. Por aquel tiempo le encargaron al muralista Diego Rivera diseñar la ornamentación de la fachada convexa de un nuevo teatro que se construyó en la entonces no muy transitada Avenida de los Insurgentes. En la parte central, arriba, el artista plasmó la figura de Cantinflas.

El mural provocó la indignación de los católicos porque Rivera pintó en la "gabardina" de Cantinflas la imagen de la Virgen de Guadalupe. Después el pintor tuvo que quitarla, y declaró a la prensa que: "nada hay de contradictorio entre Cantinflas y la Virgen de Guadalupe, porque Cantinflas es un artista que simboliza al pueblo de México y la Virgen es el estandarte de su fe". 11

A unos años de finalizar el siglo XX, la sociedad mexicana no ha cambiado. En 1996 una parte de nuestra ejemplar sociedad, posiblemente la liga de la decencia, se escandalizó por el anuncio de una marca de sostenes (Wonderbra) que mostraba a una joven modelando uno de sus productos, que según las familias decentes enseñaba "demasiado". La publicidad se modificó y la joven tuvo que vestirse (Ver Anexo 1, claro, si es de amplio criterio y si su pareja se lo permite, si no ni lo vea). Sin embargo, muy pocos se escandalizaron, y nadie mando a cubrir a las cantantes Laura León y Alejandra Guzmán cuando sus atributos se vieron al aire y en el aire. También nadie manifiesta su inconformidad porque en los puestos de periódicos y hasta en tiendas de prestigio venden en abundancia revistas y videos de mujeres y hombres desnudos.

*Los Simpson* por más amarillos que estén no brillan para todos. En una plática informal, una joven secretaria aseguraba: "a mi no me gustan *Los Simpson*, el hijo (Bart) es muy mal educado, siempre le contesta mal a su papá (Homero) y le falta al respeto".

Es más, ni Lisa Simpson tendría posibilidades de presentarse algún día a tocar el



*Mona Lisa Blues* en un canal cultural de público intelectual o universitario. La directora del Canal 11 de televisión, Alejandra Lajous Vargas, afirmó en una entrevista: "Me desagradan. Los caracterizan sus actitudes irrespetuosas". 12

Sin embargo, las películas de "acción" como las de Silvestre Stallone (en México los que se dedican a este tipo de producciones son los inseparables hermanos Almada), donde la violencia es la base en que se desarrollan y resuelven las historias, predominan en el gusto de un sector del público que opina que las cintas de acción son interesantes porque reflejan la vida real.

En la actualidad, *Los Simpson* son admirados por unos y sancionados por otros, en su país y en México. Lo mismo sucedió con el peladito y el pachuco del cine nacional, ahora grandes orgullos del México que, según Juan Gabriel, se nos fue, ¿será?.

## REBELDE, ¿SIN CAUSA?

“Las modernas estrellas son modelos y ejemplos. Nos resulta muy difícil deplorarlo y gritar: ¡Qué modelos! ¡Qué ejemplos!. Los nuevos dioses no hubieran sido rebeldes si la misma sociedad no hubiera producido a los disidentes que constituyen sus más fervientes admiradores: la juventud marginada”. 13

Años 60. Los jóvenes tienen el deseo de romper con los valores establecidos y unas ansias de liberarse. Poco a poco definen su espacio y modelos culturales. Andy Warhol convierte la sopa en arte pop y Kennedy toma su lugar en la historia como un mito asesinado. En el terreno musical, los Beatles inician una transformación que rebasó el ámbito musical y alimentó al pacifismo de la era psicodélica. Los Rolling Stones deciden “sacar la lengua”, eran menos intelectuales pero más agresivos; Jim Morrison en su estilo subterráneo y macabro con *The Doors*, Joan Baez con sus cantos en favor del humanismo y la fraternidad universal, fueron diferentes formas de rebeldía durante la era jipi.

Esta época resulta muy importante en *Los Simpson* porque la mamá de Homero fue jipi de los 60, March fue jipi de los 70 y el propio Matt Groening formó parte de la época de los 60. Sin embargo, a pesar de que es evidente una influencia de *Los Simpson*, el abuelo Simpson es veterano de la Segunda Guerra Mundial, alguien que cree en los valores patrios.

Incluso en varios capítulos de *Los Simpson* aparecen tres de los integrantes de Los Beatles: Ringo Star, Paul McCartney y George Harrison. En uno de los episodios de la familia más famosa de Springfield se lleva a cabo una parodia del cuarteto Liverpool, Homero, Skinner, el director de la escuela, Moe, el dueño de la cantina, y el ebrio amigo de Homero, Barney. *Los Simpson* son, de alguna forma, personajes contraculturales que se rebelan a lo establecido. Aunque en sus andanzas, por situaciones impredecibles se inscriben dentro de instituciones convencionales.

Una de las vertientes que alimentan a *Los Simpson* es la comedia satírica y otra, la rebeldía. Humphrey Bogart, Montgomery Clift, James Dean, Dustin Hoffman, Marlon Brando y Paul Newman fueron las estrellas cinematográficas que la juventud convirtió en héroes y líderes.

En sus papeles expresaban los problemas del público joven. La población adulta de los Estados Unidos aseguraba que la juventud manifestaba una rebeldía sin motivo. Pero quizá estaban equivocados, había muchas circunstancias que podrían desmentirlo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, aunque en Estados Unidos se vive una época de auge económico muy notable, al mismo tiempo se genera una gran insatisfacción existencial entre los jóvenes, que encontraban vacía y sin sentido la perspectiva a futuro: terminar estudios, escalar posiciones, significaba un futuro completamente insatisfactorio.

La filosofía existencial de Jean Paul Sartre, los ensayos de Erich Fromm y Marcuse criticaron severamente a esta sociedad de posguerra, consumista y deshumanizada. Lo mismo sucede con novelistas, dramaturgos y cineastas norteamericanos: las películas *Rebelde sin causa* (1955, dirigida por Nicholas Ray, protagonizada por James Dean) *Al este del paraíso* (1955, bajo la dirección de Elia Kazan, protagonizada por James Dean) y *El Salvaje* (dirigida por Lazslo Benedeck, con Marlon Brando),

exploran el vacío de la vida cotidiana y la ausencia de retos que aguardaban a los jóvenes. Era comprensible que los jóvenes comenzaran a sentirse decepcionados de los valores adultos, su repuesta agresiva, fue altamente satanizada por los medios de comunicación, por su misma familia, por funcionarios, etc., que al mismo tiempo callaban acerca de la barbarie cotidiana, de la guerra y la violencia.

Las incongruencias de la sociedad norteamericana, en lo lógico y en lo ético, la represión a las inquietudes juveniles y hasta los excesos makartistas, fueron las circunstancias que generaron el clima propicio para la rebeldía, para la actitud inconforme de las nuevas generaciones.

Los "rebeldes sin causa", inmortalizados por la célebre película de James Dean y por *El Salvaje* con Marlon Brando, convirtieron en sus ídolos a estos notables que se podían considerar líderes simbólicos de la juventud.

Tradicionalmente quienes se sienten incomprendidos, reprimidos o perseguidos se identifican con los transgresores, tengan estos una bandera determinada, o sean meramente intuitivos. A esto se debe la popularidad de personajes como Chucho "El Roto" y Robin Hood.

La actitud de los personajes de Marlon Brando y James Dean es más bien nihilista: no proponían una alternativa concreta, pero de cualquier manera se mostraban inconformes y renuentes a aceptar la realidad, así como las guerras absurdas de sociedades incongruentes en muchos aspectos.

La actitud anárquica que después identificaría a Bart Simpson, está presente en el joven motociclista interpretado por Marlon Brando en *El Salvaje* y en el estudiante acosado que diera fama a James Dean, *El rebelde sin causa*.

El rebelde, el anarquista tiene la admiración de quienes se someten a una disciplina rutinaria. Todo héroe de ficción tiene algo de individualista, de rebelde inconforme que se identifica con el romanticismo, esto explicaría la simpatía que siempre han generado los bandidos generosos (Chucho "El Roto", Robin Hood, Villa en su etapa de bandolero, Heraclio Bernal), el público intuye cuando sus superiores son mediocres e imponen medidas absurdas. En la sociedad contemporánea esto es muy frecuente, el rebelde de la pantalla reivindica la necesidad de libertad de toda persona normal.

Incluso los gánsters, los delinquentes, gozan de esta aura reivindicadora y romántica: la pareja de asaltabancos formada por Bonie y Clyde, así como Dillinger permanecen como mitos para ciertos sectores del público. Alain Delon tuvo un gran éxito con su pistolero solitario de *El Samurai* (Francia, 1967) de Jean Pierre Melville el mismo Delon en mancuerna con Belmondo logró gran popularidad en *Borsalino* (Francia, 1970) de Jacques Deray, cinta donde las máximas estrellas del cine francés encarnaban a dos jóvenes gánsters de Marsella.

No es casual que Bart Simpson haya actuado como *El pequeño padrino* en un episodio de la serie: Es sistemática su oposición a la disciplina, a la autoridad paterna, al programa escolar, a la religión, a las buenas maneras. Extasiado, exclama "¡super!" cuando le advierten que "por ese camino" terminará de vagabundo.

Bart Simpson es una de las versiones actuales del rebelde, del transgresor e irreverente que desata las iras de la autoridad, llámese Homero, llámese Skinner. Sin embargo muestra una extraña sensibilidad hacia los animales, a los que defiende con

firmeza.

A los niños esta clase de personajes les resulta en extremo atractivo. En nuestro medio es notoria la popularidad que entre el público infantil logró alcanzar Gloria Trevi que en muchos sentidos se asemejaba a Bart Simpson.

Además, en los años 60 ya no se habla de rebelde "sin causa" porque la rebeldía se enfrenta a la guerra de Vietnam, al militarismo, y a la corrupción; los rebeldes de los 60 son los jipies, que en adelante proponen al pacifismo, al amor libre, el regreso a la naturaleza y una nueva fraternidad como una respuesta ante la sociedad que rechazan y que los rechaza.

Lisa Simpson está más cerca de esta forma de rebeldía con fundamentos intelectuales; aunque es estudiante modelo con buena conducta, apoya las causas que siempre considera justas como la igualdad del hombre y la mujer. No se debe creer que Lisa sea una feminista, su principal rebeldía es ética: se opone a todo lo que significa deshonestidad o crueldad, si bien como buena niña normal y contradictoria, disfruta Tomy y Daly, serie de dibujos animados con notoria carga de violencia.

March Simpson es otra rebelde que conserva rasgos de su militancia setentera, cuando quemaba su sostén y dirigía discursos pacifistas en la preparatoria. Aunque March está atrapada en su mundo doméstico como ama de casa de la ejemplar familia Simpson, cuando se enfrenta a crisis, suele portarse como toda una activista: se opone a la construcción de un absurdo monorriel en Springfield, rechaza la candidatura del siniestro señor Burns para gobernar al Estado; encabeza un movimiento para erradicar la violencia de los dibujos animados, y frecuentemente suele ser la conciencia de la familia y el vecindario.

La rebeldía es una manifestación con un motivo, las personas definen su rebelión como una identidad, el inconformismo es uno de los rasgos importantes. James Dean fue un héroe trágico para su generación, porque era víctima de la falta de amor que estaba pasando la familia estadounidense.

De alguna forma, el público necesita ver sus formas de vida en la interpretación de una estrella. A su manera, todos los integrantes de la familia Simpson manifiestan su rebeldía, incluso, la pequeña Maggie es capaz de defender un oso deshilachado que no le pertenece.

En fin, que en estos personajes parece resurgir el pequeño anarquista que todos llevamos dentro

---

LOS AMIGOS DE BART: LA TRADICIÓN SATÍRICA DE LA  
ANIMACIÓN ESTADOUNIDENSE

---

En diversas ocasiones, la animación se nutre de la historieta; se han dado infinidad de casos donde un dibujo animado surge del cómic o viceversa. Curiosamente Bart Simpson no es el primer niño amarillo que aparece en el registro de la historia de *los monitos*, “el cómic nace en Europa, pero es adoptado por Estados Unidos a fines del siglo XIX ya que en abril de 1893 el diario *World* creó un suplemento dominical en color donde los dibujantes del periódico presentaron sus creaciones, entre ellos destacó Richard Fenton Outcault, que para 1895 precisamente el 7 de julio publica por primera vez la historia titulada *Yellow Kid* (Niño Amarillo), el personaje, una especie de chino, utilizaba una túnica oriental amarilla en la cual aparecían los textos utilizando un lenguaje populachero lo que ocasionó que el público lector lo aceptara con un gran éxito”. 14

Famoso hasta nuestros días, el *Gato Félix*, creación del australiano Pat Sullivan, hizo su debut en el cine mudo en 1917 y en 1923 se incorporó a los cómics, contrario a lo que sucedió con el atlético y fortachón *Popeye El Marino*, quien en 1929, cuando se inicia la Edad Dorada de la historieta, surge de la creación de Elzie Crisler Segar. Ese mismo año nacen el 7 de enero, Tarzán ( ya existía en la novela y el cine) de la tinta de Harold Foster, quien después creó a *El Príncipe Valiente*.

Walt Disney traspasó la pantalla, en 1934 se publicó el famoso *Pato Donald* y un ratón conquistó Italia durante la Segunda Guerra Mundial, la historia relata que Benito Mussolini prohibió los cómics, a excepción de Mickey Mouse.

Otros personajes que salieron de “las hojas” fueron *Supermán* y *El Capitán Maravilla*. El hombre de acero apareció en tinta y papel antes de 1934 porque su creador Jerry Siegel lo dibujó por primera vez para un fanzine en una historia que se tituló “El reino de Supermán”.

Los poderes sobrehumanos proliferan en el cómic, en 1938, los hermanos Earl y Otto Brinder crean *El Capitán Maravilla*, un personaje que obtiene su fuerza con sólo mencionar la palabra “Shazam” (iniciales de Salomón, Hércules, Atlas, Zeus, Aquiles y Mercurio).

No resultaría aventurado suponer que *El Capitán Maravilla* inspiró a Matt Groening para crear a *El Hombre Radioactivo*, el superhéroe de la familia *Simpson*. Ambos llevan un rayo o trueno, el primero lo usa en el pecho y el héroe de Bart sobre la cabeza, además los colores de su traje son iguales: rojo con amarillo. Incluso. *El Hombre Radioactivo* es una parodia de los superhéroes: del *Hombre Araña* y *Los Cuatro Fantásticos* por el origen radioactivo de sus poderes. De Batman por ser un millonario y tener un compañero juvenil y en la máscara parodia a *Flash*.

Estados Unidos se siente cada vez más atraído por los cómics y ni las potentes armas de la Segunda Guerra Mundial pueden terminar con las historietas, a pesar de que este subgénero de la literatura entró en crisis por la falta de papel, principalmente.

Todos los personajes de historieta son movilizados para la guerra. En 1941 aparece *El Capitán América*, de Jack Kirby y Joe Simon. Es la historia de un joven que es rechazado por las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, pero gracias a un experimento científico aprobado por el Presidente Roosevelt, se convierte en un superhombre para combatir a los enemigos de su país.

Otros personajes que aparecen en esa época son: *La Mujer Maravilla*, producida por William Marston y H.G. Peter, y *El Hombre Elástico* del dibujante Jack Cole. Y para entretener a las tropas estadounidenses se crea *The Sad Sack*, del sargento Georges Bakes en 1944.

Además muchos personajes de historieta sirven como mascotas o símbolos en los aviones de combate: *Popeye El Marino* y *El Gato Félix* adornaban el fuselaje de cazas y bombarderos, y el Escuadrón 201 usaba a *Pancho Pistolas* de Walt Disney. A su vez, el escuadrón VF-3 llevaba a *El Gato Félix* en sus aviones de combate. 15

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos, solicita a los que elaboraban *Superman* que hicieran más aventuras subacuáticas para animar el reclutamiento en las fuerzas submarinas.

En las animaciones, personajes como *Popeye* y *Supermán* combaten a las fuerzas del Eje, mientras *El Pato Donald*, en una pesadilla, ve lo que le espera si se pierde la guerra; en las series filmadas para cine, Batman y Robin combaten a los japoneses. En las tiras cómicas, la capacidad satírica fue usada contra el Eje.

Pero los superhéroes son personajes mágicos alejados de la realidad. Era más lógico que en Estados Unidos existiera un joven pelirrojo con pecas, delgado y un poco atolondrado; con compañeros inseparables y con una vida cotidiana semejante a la que vivía la juventud norteamericana. Estas características son plasmadas en *Archie*, quien hace su debut en 1942 junto con sus amigos: Torombolo, Carlos, Gorilón y sus eternas admiradoras: Betty y Verónica. El público de la época también necesita olvidarse un poco de los frentes de batalla.

En los primeros años de la posguerra, otros países crean sus historietas, en Francia el semanario *Coq Ardí*, en Bélgica el semanario *Tintín*, ambos en 1946.

¿Pero el éxito del cómic sostendría su popularidad sólo en héroes con poderes provocados por accidentes? En octubre y noviembre de 1952, surge el cómic número uno de *Mad* de la E.C. Cómics con un marcado estilo satírico. Surgen nuevos héroes más "humanos" que ironizan las situaciones cotidianas a través de la sátira. *Los Simpson*, de alguna forma retoman la línea satírica de la revista *Mad*. Incluso, la familia más amarilla de la televisión animada no escapa de la aguda crítica de dicha publicación y en el ejemplar número 18 de *Mad* en México, hay un capítulo titulado "Podando a *Los Simpson*". Además de que a personajes destacados en el ámbito político, cultural, deportivo y del espectáculo tanto de nuestro país como a nivel internacional, les otorgan características físicas "simpsonianas", por ejemplo, a Don King le va muy bien el picudo peinado de Bart.

Los superhéroes ocuparon un segundo lugar. En esos años aparece una serie de gran éxito: *Peanuts* (Carlitos) de Charles M. Schultz cuyo principal personaje fue Charlie Brown y su perro Snoopy. Del mismo tipo son *Daniel el Travieso* y *Los Picapiedra* (1959). Más tarde en 1964, en Argentina el dibujante Quino, creo un gran personaje: *Mafalda*. En ese tiempo aparece en Estados Unidos el gato *Garfield*.

Diversos columnistas de prensa, especialistas en medios electrónicos y críticos de programas televisivos han coincidido en asegurar que *Los Simpson* tienen sus antecedentes en familias como la de *Los Picapiedra*, *Lorenzo y Pepita*, *La Familia Burrón* (en México) y hasta en el propio *Snoopy*. Afirman que Homero Simpson podría ser Pedro Picapiedra o Lorenzo. Al papá de Bart Simpson le gusta practicar boliche

como al esposo de Vilma y al igual que Lorenzo, difícilmente se separa del sillón; los tres pertenecen a la clase media estadounidense, padecen a jefes autoritarios, despóticos y que casi los consideran una parte del mobiliario, objetos a su disposición sin derecho a sublevarse ¿A poco no se establece una identificación con el público?

El público convierte en héroes a personajes que tenían un modo de vida semejante a la suya, no tenían poderes sobrehumanos pero a través de la ironía satirizan experiencias cotidianas: un día de campo, un día en el trabajo o en el colegio, las compras en el súper, las visitas a los amigos o vecinos y las vacaciones, entre otras peripecias.

Por ejemplo, Bill Watterson crea a *Calvin y Hobbes*, una historieta que muestra a un niño y un tigre. Calvin, un niño de seis años, es hijo único y Hobbes, su mejor amigo, es un tigre de peluche, su juguete preferido, que cobra vida con la imaginación del niño. Calvin ironiza y satiriza el estilo americano de vida. Cuestiona la religión y otros aspectos de la vida diaria. Olivier Fuentes, en su artículo "Un niño solitario y su tigre", cita un ejemplo de una tira del inteligente niño: "Calvin está escuchando una canción navideña en la radio...

**Radio:** Él sabe si estás dormido/ él sabe si estás despierto/ él sabe si has sido malo o bueno/ así que más te vale ser bueno.

**Calvin:** ¿Santa Claus es un duende vejito y muy generoso o un agente de la CIA?"<sup>16</sup>

*Mafalda* es un personaje muy parecido a Calvin, también ironiza aspectos de la vida cotidiana, la religión, la política, la educación y la familia. Aunque el caricaturista *Rius* cuestiona la actitud de la famosa niña de Quino al afirmar que no es lógico que una niña de esa edad tenga esos pensamientos. Quizá no es común que los niños reflexionen como gente adulta, pero también existen personajes "adultos" que demuestran actitudes infantiles; en diversas ocasiones, Homero Simpson se comporta como un niño: pelea con sus hijos por el tamaño de la ración de comidas y postres, por la elección del canal de televisión que verán y los lugares que visitarán en días de descanso.

Sin embargo, *Rius* tiene razón al cuestionar cómo se explica que una niña como *Mafalda*, con esa forma de pensar, no pueda comerse un simple plato de sopa. Podría ser un tanto contradictoria su actitud; alguien que cuestiona el sistema político de varios países, la familia, la educación y la religión, entre otras cosas.

"*Los Simpson* (a nivel filósocofocaturista) es más parecido a las tiras de Calvin y Hobbes o *Mafalda* (obviamente regidas bajo contextos y perspectivas muy, muy distintas)".<sup>17</sup>

En *Los Simpson* se abarcan otros temas como la homosexualidad, el alcoholismo, la drogadicción y hasta la corrupción.

Su estilo es tan internacional que ha llegado a conocer algunas costumbres de hacer dinero fácil al estilo mexicano. Matt Groening, el creador de la familia que vive en Avenida Siempreviva 742, adoptando la personalidad de Bart, escribió a la revista *Golem* una carta donde detalla:

"... Me cuentan de una bonita costumbre que ustedes tienen que se llama 'la mordida'. ¡Suave! los niños podríamos cooperarnos para darle una lana al maestro a cambio de que se vaya a su casa y nos deje hacer recreo toda la mañana".<sup>18</sup>

Finalmente *Los Simpson* son un cómic animado. Lo que sucede es que para muchos



todavía es cuestionable el valor artístico de algunos cómics. Más de uno se preguntaría: ¿cabría este humor en la música?. En la familia más famosa de Springfield, sí tiene cabida. *Los Simpson* tienen su disco el "*The Simpson sing the blues*", se pueden apreciar varios ritmos: jazz, blues, rock e incluso rap. Imagínense a la intelectual Lisa interpretando un sensual "Mona Lisa Blues" o a Homero "correteando" a Bart Simpson a ritmo de rock; más recientemente, apareció un disco cuya portada es homenaje paródico al famosísimo *Sargento Pimienta* de Los Beatles, con toda la fauna de Springfield en los lugares que los músicos de Liverpool asignaron a personalidades populares en su célebre portada.

El gusto que tiene la familia por el blues se puede apreciar en uno de los capítulos; Lisa, un día en la clase de música del colegio, cuando interpreta el himno nacional, interrumpe abruptamente con la improvisación de un sentido blues al sax, para posteriormente explicar al maestro que esa es la música realmente nacionalista; dice: "es el canto de mi país, el lamento de la familia sin hogar que vive en un auto, el granjero de Iowa despojado de su tierra por burócratas insensibles, el minero de Virginia que se acaba los..." ahí es cuando la interrumpe el maestro, pero por supuesto el blues queda como el son para nosotros, o el tango para los argentinos. Así expresa Lisa la emoción y el sentimiento, la denuncia y el reclamo puesto en notas musicales. Es aquí cuando se le debe dar crédito al maestro de sax de Lisa, un negro vagabundo llamado Murphy y mejor conocido como "Encias Sangrantes".

El disco fue producido en 1990 por la 20th Century Fox. Nos muestra todo el espíritu de la familia *Simpson*, en la primera melodía, el llamado de Homero (¡Bart! ¡Baaaaart! ¡Bart!) se congela en el sonido del sintetizador. Según los especialistas en música no todos los tracks alcanzan el mismo nivel de impacto, pero en el elenco músico-vocal destacan Joe Walsh y Timothy Smith de The Eagles, Michael Thompson, John Sebastian en la armónica y la leyenda viviente del blues, B.B.King, quien aparece en la tercera canción. Los grandes estructuradores conceptuales del disco son Bryan Lauren y John Boylan.

Habría que escucharlo no como un disco convencional, sino enfocarlo y disfrutarlo como un logro: musicalizar una animación. La canción *School Day* (Día de Colegio) es muestra de el humor de la familia de picos: "... Ring, ring hace la campana el cocinero en el comedor está listo para ver ¡Guak! Estás de suerte si puedes encontrar un asiento eres afortunado si tienes tiempo para comer de vuelta en el salón, a abrir los libros ¡Oh, vamos, hombre! La profesora no sabe cuán mala se ve". 19

También en el mundo de los video-juegos se puede viajar hasta Springfield para vivir una aventura, en la que el travieso Bart es el protagonista principal. En el juego de Nintendo cualquier cosa puede suceder en el sueño que tiene el primogénito de Homero Simpson; en algunos casos Bart se convierte en superhéroe o puede perder la forma "humana" y se convierte en un repugnante sapo. Incluso, la conocida rivalidad entre las familias Burns y Simpson se traslada a los más exóticos escenarios alrededor del mundo.

A través de los años, los cómics abarcaron otros niveles sociales, comenzaron a surgir en revistas universitarias y en periódicos de estilo underground, por cierto, *Los Simpson* se asemejan mucho a este tipo de estética gráfica. Algunos dibujantes y caricaturistas han señalado que técnicamente estas caricaturas representan un trabajo excelentemente logrado, por sus planos, por su estilo, porque el humor es más argumental que visual.

Aquí en México también surgió un estilo muy particular de hacer caricaturas con Jis, Trino, Ahumada, Rocha, El Fisgón y Helguera, artistas que publican en prestigiosos medios de comunicación como en el periódico *La Jornada*.

Sin embargo, las historietas no están exentas de críticas respecto al papel que desempeñan en el medio social. Se les atribuyen, con o sin razón, una serie de cuestionamientos: son o no generadoras de la violencia en la niñez.

Matt Groening en la misma carta que envió al *Golem* explica:

"... hay una campaña contra mí pues me consideran nocivo para la niñez y a mi programa negativo. En verdad soy un niño promedio, como cualquier otro o quizá mejor porque siempre estoy inquieto y tomando la iniciativa pero esto en mi mundo es mal visto... Los Simpson hemos recibido protestas de quienes, sin embargo, no se quejan de la violencia delirante de nuestra T.V., de las descaradas campañas por alcoholizar a la juventud, del militarismo y la patriotería (Bueno, debo confesar que ese último comentario es de mi mamá)". 20

Pero la historia ha demostrado que las historietas o los dibujos animados no necesariamente generan violencia, muchos personajes del cómic han llegado a la pantalla grande, han tenido algunas versiones teatrales o radiofónicas.

Existe un libro llamado *Los cómics en Hollywood*, escrito por Javier Coma y Román Gubern, que es uno de los primeros acercamientos en español sobre las interrelaciones entre los cómics y el cine estadounidense, así como sus personajes míticos, sus estilos y técnicas narrativas. En este libro se menciona que al principio de los años 20, se originaba con *Félix El Gato* el fenómeno inverso: la creación de una serie en el terreno de los *cartoons* cinematográficos pasó a los cómics de prensa, con el tiempo muchos casos similares sucederían, sobre todo en el caso de animales antropomorfos.

Se suelta una "fauna" muy variada que había comenzado con Mickey Mouse, por cierto, un Mickey aventurero, un poco rebelde; no el ratón apacible y rutinario "pequebú" que todos conocen actualmente; también incluyó a Bugs Bunny y Los tres cochinitos. Durante los años treinta y cuarenta se afianzó más a fondo la relación entre el cine y el cómic con las series de episodios. Con cuatro seriales entre 1937 y 1941 la serie policial *Dick Tracy* resultó la más solicitada, siguiéndole desde ese punto de vista una de ciencia-ficción, *Flash Gordon*, adaptadas a tres filmes por episodio.

Actualmente, el dibujo animado no sólo está en la pantalla, los teatros y los cómics, en este mundo inundado de cibernética y una fiebre por la navegación en el famoso internet, *Los Simpson* no podían faltar en estas páginas computarizadas, por ejemplo, si se accesa a través de internet a la dirección <http://www.geocities.com/hollywood/hills/4027/navidad.htm>, observará lo que ocurre en casa de *Los Simpson* en las fiestas navideñas. 21

A pesar de los avances tecnológicos, los suplementos dominicales de los diarios nacionales vuelven a publicar el material de hace muchos años, *Lorenzo y Pepita*, *El Gato Félix*, *Educando a Papá*, entre otras, todas recordadas vívidamente por los lectores de todo el mundo, aunque los nombres de sus creadores hayan quedado en silencioso olvido.

Las primeras tres décadas de vida del cómic tuvieron un gran esplendor, la sátira, la ironía con que se visualizaba las situaciones cotidianas en los cómics se modificó y se dió lugar a una nueva aventura: los superhéroes estaban en camino.

---

EL HOMBRE MONO SE CIVILIZA: DECADENCIA DE LA TRADICIÓN  
SATÍRICA

---

## LOS DESEOS DE UNA HUMANIDAD SE REFLEJARON EN EL ESPEJO DE LA FANTASÍA

Rius asegura en *La vida de Cuadritos* que la decadencia del cómic estadounidense comienza con la llegada de los superhéroes, principalmente con Superman (1938). "A partir de la Segunda Guerra, el cómic se apunta en la Guerra Fría y establece que todos los malos son comunistas y todos los buenos, norteamericanos. Y sus defensores, son los monstruosos superhéroes... Pero ni Superman, ni Batman, El Hombre Araña, Los Halcones Negros, El Hombre de Goma, La Mujer Maravilla, El Capitán América y demás hombres fuertes del sistema, logran evitar lo inevitable: Estados Unidos sale humillado de Corea y derrotado de Cuba y Vietnam. Tazán huye del Congo", apunta Eduardo del Río. 22

Pero es claro que Rius disfruta más de personajes que satirizan la vida cotidiana; acerca de *Los Simpson* declara que "soy un fan de *Los Simpson*, me parecen el mejor dibujo animado que hay ahorita en Estados Unidos. Ojalá que sirva de ejemplo a seguir por otros dibujantes porque es un dibujo animado muy de nuestro tiempo y además hecho con una calidad y un sentido del humor extraordinario, me gusta mucho". 23

Rius no es el único al que no le agradan los superhéroes, el historietista francés Moebius señala que los superhéroes no son de su total atracción, pero reconoce el trabajo de los dibujantes.

Es cierto que la historieta estadounidense se desgastó después de la Segunda Guerra Mundial como lo afirma Rius, pero se debió a varias razones. Después de la posguerra (1945), en Estados Unidos se dieron una serie de acontecimientos sociales contra el comunismo que repercutieron en todos los ámbitos de la vida y especialmente en los medios de comunicación; la propaganda que antes se había dirigido contra las potencias del eje, cambió la dirección de sus ataques para combatir todo lo que fuera o pareciera afín al socialismo. Las historietas, el cine y las revistas populares se abocaron a esta tarea. Cabe señalar que en los Estados Unidos, no había un partido comunista fuerte pero en Italia y Francia los partidos comunistas siguieron siendo legales.

En Hollywood se creyó que los comunistas entrarían en la industria del cine y por eso se llevó a cabo la llamada *Lista negra de Hollywood*, donde se persiguió, investigó e interrogó a artistas y guionistas que estuvieran bajo sospecha de ser comunistas, entre ellos estaban el productor Adrian Scott, pero varios contaron con el apoyo de actores como Humphrey Bogart y Lauren Bacall, entre otros.

En nuestro país, después de la Segunda Guerra Mundial, el periódico *La Prensa*, publica historietas que apoyan a los estadounidenses, surge *Joe Palooka*. El diario también edita *El halcón negro*, "paladín internacional de la libertad", en varias de sus historias, el enemigo portaba insignias soviéticas. Mientras, la revista *Selecciones* dedica sus espacios a artículos de notable propaganda anticomunista como "Memoria de un funcionario soviético" de Víctor Krauchenko (septiembre de 1946, págs. 79 a 84), "Los espías del Soviet" sin firma (agosto de 1947, págs. 116 a 138), "Dos palabras a favor del Tío Sam" de Bernard M. Baruch (diciembre de 1948, págs. 70 a 74), por mencionar algunos.

Curiosamente, durante la Segunda Guerra Mundial se enaltecían acciones de Rusia; *Selecciones* en su número de diciembre de 1942 publica "Cómo se pelea en Rusia" de C.L. Sulzberger (pág. 35) donde se destaca un llamado que enaltece el valor de Rusia: "Rica en tierra y en hombres, Rusia les hace pagar a los alemanes un precio muy ruinoso por cada kilómetro de avance".

Por lo anterior, se puede considerar que la propaganda anticomunista es uno de los factores que influyen en el declive de la sátira de historietas. Al haber ese clima de asfixia, se inhibe la expresión creativa, posiblemente los historietistas de esa época pensaban que si se hacía algo que satirizara la vida estadounidense, se creería que se trataba de un acto procomunista.

Es claro que después de la Segunda Guerra Mundial surgen los superhéroes para reforzar y mantener en pie los ideales de los Estados Unidos. Los orígenes de *Batman* se remontan a 1939, bajo los trazos del dibujante Bob Kane. Se cuenta que "una mañana, el dibujante Bob Kane salió de la oficina del editor ejecutivo de DC Cómics, Vincent Sullivan, con la tarea de presentar en 48 horas un nuevo superhéroe que compitiera con el exitoso *Supermán*. Cuando el plazo se cumplió Kane ya tenía la caracterización de uno de los personajes más oscuros y temerarios de este siglo. El hombre murciélago saltaba de las páginas del cómic a la imaginación de toda una nación". 24

Y el murciélago triunfó en varios países, en el nuestro también tuvo gran éxito, pero el gusto no se puede generalizar y Ernesto Vanegas, autor del libro *El pequeño Homero que todos llevamos dentro*, señala que "Batman es un pobre imbécil, se necesita estar loco para salir en la noche, pudiéndote quedar con cualquier chamaca, tocando el piano, ¿qué diablos tienes que estar espantando bandoleros?, me parece muy psicópata de su parte". Y la opinión de Vanegas acerca de *Batman*, se generaliza a los demás superhéroes: "*Supermán, Batman y El Hombre Araña*, tienen una doble personalidad: hipócrita, tímida, oscura".

Es claro que para muchos estudiosos del cómic, los superhéroes marcan la decadencia de la sátira en el dibujo de historietas, pero ¿qué sucedía con el dibujo animado? ¿Qué tenían Mickey Mouse, *Popeye*, *Los Picapiedra*, *La Familia Telerín* que acaparan la atención de niños y adultos?

## “¿QUÉ HAY DE NUEVO, VIEJO?”

Bugs Bunny

A diferencia de que las historietas pasaban por una decadencia en cuanto a la línea satírica que las había caracterizado, el dibujo animado vivía una etapa de esplendor, de gran creatividad.

Aunque Walt Disney es famoso por sus largometrajes, tres de sus personajes más populares de todos los tiempos son protagonistas de cortos cómicos como Mickey Mouse, Tribilín y el Pato Donald; especialmente, Tribilín satiriza usos y costumbres de la época en forma muy corrosiva. Lo mismo hacen personajes de la Warner Brothers que muy pronto dan el salto del cine a la televisión. Después llegan los productores independientes como los estudios Fleischer que hacen las aventuras de *Popeye*, *El Marino* o *Tom y Jerry* de Hanna-Barbera. En *Los Simpson* se hace una parodia de estos dos últimos personajes, en Springfield, se les llama Tomy (el gato) y Daly (el ratón) o Itchy y Scratchy.

En la serie de Matt Groening, el supuesto creador de la comicidad agresiva de Tomy y Daly es Roger Meyers que se presentan en el show de Krusty, el payaso. Algunos *cartoons*: “Picadillo en la cocina”, “La barbería de los horrores”, “Leche malteada sangrienta” y “Los sonidos de los silenciadores”, entre otros. También ya han hecho películas como “Tom & Daly, la película”, con todo y segunda parte, “Tom & Daly, la película II”, “Salvajía” y “Pinocho”. La primera caricatura fue presentada en 1928 bajo el nombre de “El Barco de Daly”.

En *Los Simpson*, Tom y Daly, cumplieron su 75 Aniversario y March los atacó por violentos y logró, por un corto tiempo, que se volvieran fiños; fueron sacados del aire por culpa de Bart y Lisa y han sido ejemplo a seguir para Maggie Simpson.

En 1949, había 3 millones de televisores en Estados Unidos, esto hacía que los productores para cine, empiecen a hacer cortos para la televisión: “Esta es una producción de la Warner Brothers para la televisión”, anunciaba el conejo Bugs.

Uno de los grandes aciertos de Walt Disney es la vida cotidiana de Tribilín, generalmente hace sátira de la vida real. Tom y Jerry está a la altura de Walt Disney en cuanto a animación pero no en cuanto a contenido.

La primera animación de superhéroes fue la de *Supermán* (1941-1943), llevada por los Fleischer, aunque tenía humor porque había un Clark Kent muy irónico, con sentido del humor. Esta primera animación no excluye la animación cómica. Hay que recordar que esto se hizo para el cine porque la televisión abierta surge en 1947.

También había otro tipo de animación de fantasía que llevaba a cabo Walt Disney con su primer largometraje: *Blanca Nieves y los siete enanitos*, de los hermanos Grimm. Para ese film inventó siete tipificaciones diferentes que encarnó en los siete enanitos que formaban a la vez un conjunto de personajes agradables y extravagantes. El éxito del film, se fundamentaba en el papel de los casi auténticos gnomos. Disney después realizaría la transformación al cine de dos cuentos de Perrault: *La Cenicienta* (*Cinderella*, 1950) y *La Bella Durmiente* (*Sleeping Beauty*, 1959).

Después a Walt Disney le “pisaron los talones” otros productores como los hermanos Fleischer que hicieron *Gulliver*, ellos de alguna forma se convirtieron en los personajes

que representaban alguna competencia para Disney. Mientras, en Francia se hacían cortos basados en cuentos, entre otros de Andersen.

Curiosamente, los hermanos Fleischer eran los que hacían temblar a Walt Disney. Popeye fue ideado por Segar Fleischer para su publicación en los cómics, el marinero tenía que anunciar las espinacas de una empresa tejana, la Crystal City. Popeye siempre se encontraba en conflictos que le creaba su novia Oliva, a la cual deslumbraba con su fuerza que obtenía comiendo espinacas. Otro personaje de los hermanos Fleischer fue *Betty Boop*, la perfecta caricatura de las divas llenas de erotismo. Los hermanos Fleischer satirizaban con facilidad las situaciones cotidianas que vivía el norteamericano. Max Fleischer, el iniciador de la compañía "...consiguió captar de inmediato el resorte fundamental de la vida americana y expresarlo con una psicología sencillísima, es decir, el típico mito de que cualquiera, quienquiera que sea, puede alcanzar una posición sólida en la escala social con sólo demostrar que posee intrepidez y coraje..." 25

Mientras triunfaban en los Estados Unidos los cortometrajes de Walt Disney con *Mickey Mouse*; la Paramount, con *Popeye* y *Betty Boop* y la Warner Brothers con las *Merry Melodies*, en Europa, el cine de animación no era tan destacado; en España se utilizaba como un medio de formación cultural, y por lo tanto, con la consiguiente implicación de un mercado reducido. En ese país, "el público adulto, en su mayoría, considera el dibujo animado como un producto destinado única y exclusivamente a los niños, calificándolo de arte menor con un contenido esencialmente gracioso con lo que tiende a ignorar el aspecto artístico-visual de los mismos, bloqueando comercialmente su contratación y limitando el espectáculo a determinadas épocas del año, cuando los niños disfrutaban de sus vacaciones". 26

En los años 60 aparece *Charlie Brown* que introduce el elemento intelectual y la música de jazz que rompe con la idea de introducir música clásica o de efectos cómicos a las animaciones como se estaba haciendo hasta ese momento.

A partir de los años 60 se nota un descenso en la calidad técnica de la animación porque técnicamente se simplificó, los fondos eran sencillos, pero en esa época viene un gran auge de los *cartoons* porque la Warner hizo *El festival de Porky* y *El Correcaminos*. Ahora había más humor. El Coyote era la estrella de la serie porque la aportación del Correcaminos era sólo un: "¡Beep, Beep!". También en esa época surgen *Los Picapiedra*, *Don Gato*, *Los Supersónicos* y *La Pantera Rosa*.

*Don Gato* es un pícaro, *La Pantera Rosa*, a veces es pícara y por lo general, ambos salen adelante de sus problemas cotidianos; en cambio, al Inspector que tiene su propio espacio en el show del felino rosado, y que es la figura de autoridad, le va "como en feria".

Esta década (60's) es muy significativa; es la época de la contracultura y la sicodelia. Incluso Los Beatles tuvieron su serie de dibujos animados donde les ocurrían varias peripecias. El cuarteto inglés fue muy aplaudido por la crítica especializada en cine. En 1968, llega a la pantalla *El Submarino Amarillo*, film de George Dunning, inspirado en los personajes reales de Los Beatles. Incluso hay un episodio en *Los Simpson* donde a Lisa la anestesian y en su inconciencia se ve acompañada de Los Beatles en *El Submarino Amarillo*.

Muchos recordarán que por las tardes, nuestros ojos se iluminaban con los colores de las caricaturas como *Autos Locos* de Hanna-Barbera; quizá una tarde opacada, a



veces, por la pequeña angustia de "no he hecho la tarea" y el vehemente papel de nuestros padres para recordárnoslo. Pues bien, *Autos Locos* está inspirada en dos películas como *La carrera del siglo* de Blake Edwards y *Esos magníficos hombres en sus máquinas voladoras* de Ken Annakin, ambas de 1965. Curiosamente, la estrella del show era el villano francés Pierre Nodoyuna, acompañado de su perro, pero no tan fiel, Patán. Había humor verbal, muy por encima del gag visual. La trama siempre residía en ver las maldades que Pierre ideaba en cada carrera para perjudicar a sus competidores como Penélope Glamour y Pedro Bello; también destacaba las traiciones de Patán hacia su propio amo, acompañadas por aquella risa sospechosamente familiar. Los automóviles eran muy peculiares, visualmente cómicos, había híbridos de automóvil y avión, troncos rodantes y casas encantadas con ruedas, entre otros: el Espantamóvil, el convertible del profesor Locovid, etc.

También muchos recordarán las tardes de lluvia con el "rugido" de los autos y uno que otro maullido de algún gato, pero recordamos aún más al felino elegante de bastón flexible y sombrero de carrete, *Don Gato*, que no necesita más que los cubos de basura para convertirlo en su palacio y a sus súbditos formados por una pandilla donde cada uno tiene su personalidad y estilo: Benito Bodoque, Demóstenes, Cucho, Panza y Espanto.

*Don Gato* siempre se enfrenta victorioso a la ley y el orden personificados en el torpe oficial Matute, un patrullero de la zona del callejón de quien *Don Gato* y su pandilla se mofan abiertamente. El felino no sólo le gusta a los niños, también atrae a los adultos, seducidos seguramente por la calle, por ese espíritu un poco vagabundo donde el escenario ideal es la calle, la calle que quizá representa para el hombre libertad, peligro y aventura.

Muchos niños de aquella época que ahora son padres de familia aún recuerdan la canción que Cucho interpretara para su novia Mimosa: "Cucho está cantando ya, Cucho está cantando en fa, Cucho viene a dar su amor, a Mimosa que es todo un primor..."

Hoy muchas personas relacionan un callejón con los maullidos astutos y pícaros de *Don Gato* y su pandilla, o un policía atolondrado con Matute, o quizá alguien tenga un Benito Bodoque, un Demóstenes o un Cucho en su familia, vecinos o en cualquier mascota que amerite llevar con honor el nombre de tan singular grupo de felinos.

Otro felino que llega a fin de los 60 (1969-1971) es *El show de la Pantera Rosa* (David De Patie y Friz Freleng), es un felino psicodélico. La estrella era una pantera ligeramente tonta y muda (aunque, en un único capítulo, habla directamente al espectador por unos segundos), acompañada de un inspector de la policía de nombre Clouseau, parodia del Inspector Maigret. Las aventuras de cada programa estaban protagonizadas por uno de los dos. Visualmente era rico en animación, los fondos construían ambientes que reflejaban fielmente la realidad del lugar donde se desarrollaba la escena.

Una de las peculiaridades destacables en *La Pantera Rosa* es que en las aventuras no había diálogos, pero había un narrador que a veces le hablaba directamente al rosado personaje, dándole consejos. Por otro lado, se incluían risas enlatadas para acentuar el carácter de los personajes dibujados por Friz Freleng. El felino salía bien librado a diferencia del inspector al que siempre le iba mal, especialmente cuando enseñaba lecciones de civismo a los niños. También es conveniente mencionar que con el inspector destacó un sargento tímido llamado Dodó al que el inspector siempre

corregía, "No digas sí, di oui", y que en realidad es la contraparte de Clouseau, es más inteligente y tranquilo.

Claro que no podemos dejar de mencionar a *Los Picapiedra* (de Hanna-Barbera, 1960-66), que según muchos especialistas en dibujos animados son los antecedentes de *Los Simpson*, el inconfundible Yabba-dabba-doo de Pedro Picapiedra marca el final de la jornada laboral y el comienzo de un nuevo capítulo de la serie de televisión. Ocurre algo similar con *Los Simpson*, todos los miembros de la familia retornan de sus labores cotidianas al hogar y después de sentarse, colocarse y hasta transformarse en el sillón comienzan las aventuras en Springfield. Cabe destacar que como *Los Simpson* ya se ubican en pleno siglo 20, toda la familia tiene actividades y no como en la familia Picapiedra donde, sólo Pedro es el que trabaja.

*Los Picapiedra* tienen a sus amigos Los Mármol y todos viven en Rocadura, una ciudad compuesta por viviendas unifamiliares, un hipermercado, el autocine y el boliche que tanto atrae a Pedro Picapiedra y que coincidentemente atrae a Homero Simpson. Cabe destacar que ambos poseen un físico y una personalidad similares, ambos son obesos y generalmente ingenuos.

Las dos parejas protagonistas de Rocadura: Pedro y Vilma Picapiedra, Pablo y Betty Mármol, llevan convencionales y confortables vidas de clase media norteamericana, pero a diferencia de la familia Simpson, en la edad de piedra. Pero en ambas, los adultos ven "dibujada" su rutina cotidiana con ironía e imaginación.

Springfield, a diferencia de Rocadura, sí existe; el hecho de que se llame Springfield tiene varias connotaciones, por un lado, es un pueblo cualquiera que existe en varias regiones de Estados Unidos, e irónicamente significa "campo primaveral". *Los Simpson* viven en Avenida Siempreviva 742.

También existe un Springfield en Illinois, y es famoso por su planta nuclear y porque ahí se encuentra la tumba de Abraham Lincoln.

Y por otro lado, es el nombre falso del fundador. De acuerdo a datos presentados por algunos capítulos de la serie de Matt Groening, a Estados Unidos llegaron colonizadores de Europa, los cuales fundaron las 13 colonias. Algunos de éstos se adentraron al territorio, más allá de las trece colonias. Entre ellos se encontraba Jeremías Springfield con su compañero Sheibyville Manhattan, llegaron a algún lugar en Estados Unidos, donde Jeremías se separó de su compañero por "diferencias creativas" y fundó Springfield, aunque lo que la historia no dice, y que Lisa descubre, es que Jeremías, héroe y fundador de Springfield, fue antes de todo esto, un desalmado y cruel pirata. Por su parte, Manhattan funda la ciudad vecina de Shelbyville.

Respecto a la ubicación de Springfield, Ernesto Vanegas, quien con su libro sobre *Los Simpson* le dio categoría académica a estos personajes opina que "En Springfield Illinois nació Abraham Lincoln, imagínate si aquí (en México) se hiciera un dibujo animado de Guelatao, ¡no sale nunca el dibujo! Particularmente Springfield es la tierra de Abraham Lincoln. Aunque en *Los Simpson* no se sabe jamás, en un capítulo donde Lisa y Bart le dan clases de historia y geografía a Apu para que lo nacionalicen, están por enseñarle la ubicación de Springfield y en ese momento Bart atraviesa la cabeza y jamás se ve".

*Los Picapiedra* fue la primera serie de dibujos animados que se caracterizó por durar media hora y no por estar integrada por pequeños capítulos de siete minutos que se observaban en caricaturas como *El Show de Bugs Bunny*. En sus inicios, *Los Simpson* tenían un episodio de cinco minutos dentro del Show de Tracey Ullman y, posteriormente debido a su éxito, tuvieron su programa de media hora.

En su tiempo, la gente se preguntaba a qué tipo de audiencia se dirigían *Los Picapiedra*, los guiones no estaban pensados para un público en específico, "*Los Picapiedra* pasaron por serios problemas para mantenerse en 'prime time' a lo largo de los dos primeros años. Los críticos no simpatizaban con la extrapolación de costumbres y odiaban los gags, además encontraban que los guiones no estaban pensados para un público concreto. Pero el público se impuso: a los más pequeños les encantaban los innumerables y sorprendentes artefactos que utilizaban los protagonistas de la serie y a los adultos les enganchaba esa sátira implacable de sus miserias cotidianas. Sin olvidar la parodia de estrellas tremendamente populares, que accedían a poner voz a sus personajes animados..." 27

Homero, Bart, March, Lisa y Maggie gustan (o no) por igual a niños y adultos. Unos críticos afirman que son dibujos animados para personas maduras, otros aseguran que son para los pequeños y algunos más coinciden en que son para todo tipo de público.

A pesar de que existe similitud entre *Los Simpson* y *Los Picapiedra*, hay diferencias. La aportación de *Los Simpson* a los dibujos animados reside en el humor negro. En la familia de Pedro Picapiedra los temas se limitan más a problemas cotidianos de la familia y el trabajo, en cambio, *Los Simpson* abordan temas que antes era impensable se reflejaran en dibujos animados como el alcoholismo, la homosexualidad, la contaminación ambiental y la crítica a la violencia presente en las caricaturas de Tommy y Daly.

También se observa una referencia al cine y la literatura. Hay episodios completos dedicados a parodiar películas como "Un tranvía llamado March"; o pequeñas citas cinematográficas, por ejemplo, de *Lo que el viento se llevó*.

Estas características tan peculiares de la familia de ojos grandes han llamado la atención del intelecto de destacados profesores e investigadores universitarios como Ernesto Vanegas, de quien su *Pequeño Homero...* trascenderá porque los dibujos animados trascienden la pantalla para colocarse en las añoranzas de los telespectadores. Vanegas, quien lleva dentro no sólo a Homero sino también a Tom Sawyer, descubre en *Los Simpson* "esas referencias literarias y cinematográficas que me impresionaron. Tal vez sea una manía mía, pero yo oigo más la tele que verla y estoy más pendiente del guión". Asimismo, afirma que *Los Simpson* hacen parodias de las citas literarias donde "por ejemplo, hay un episodio donde de repente en la cena de acción de gracias tienen un enfrentamiento Bart y Lisa y Bart destruye el centro de mesa que Lisa había hecho para la ocasión, entonces Lisa llora en su cuarto y escribe un poema y es, con otro texto, una referencia literaria de 'Aullido' de Allen Ginsberg. El señor Burns es *El Ciudadano Kane*, incluso sale con una esferita en la mano y no sólo tiene una, tiene una caja porque se le caen y se le rompen a cada rato. Hay citas cinematográficas como *Los Pájaros*, *El Padrino*, *El graduado* y *La quimera de oro*, entre otras".

En *El pequeño Homero que todos llevamos dentro*, quien ha despejado algunas nubes de Springfield's Anabel, Vanegas afirma que en "un maravilloso y sentido homenaje a

uno de mis escritores favoritos, Oscar Wilde, en el cuento *El pescador y su alma*, Bart recorre el mundo real y siente nostalgia por su alma perdida, tal y como el alma del pescador se lo hace sentir cuando se va a vivir con una sirenita al fondo del mar". 28

Vanegas no es el único que muestra interés por lo que sucede con la familia de peinados de pico, María Cristina Rosas, profesora e investigadora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, afirma que "*Los Simpson* modificaron buena parte de la estructura de las caricaturas tradicionales, las cuales empiezan y terminan con una historia plana y predecible, donde los buenos triunfan sobre los malos (y los personajes buenos son muy bonitos y los malos muy siniestros). En contraste, en *Los Simpson* llegan a contarse hasta dos historias distintas en un mismo episodio, con tramas cuyo desenlace es incierto". 29

La investigadora coincide con otros analistas en que *Los Simpson* tratan los problemas cotidianos de una familia con comicidad y abordan temas pocas veces planteados en otras series de dibujos animados. Rosas relata como la familia "espejo" ha librado luchas de censura con importantes políticos como el ex presidente George Bush, quien de alguna forma invitó a la población a boicotear el programa porque, en palabras del ex mandatario, *Los Simpson* "proyectan una imagen errónea de la sociedad estadounidense". Pero Matt Groening respondió, y en diversos capítulos de la serie, Bush ha sido motivo de mofa: Homero y el ex presidente se agarran a golpes ante la presencia de Mijaíl Gorbachov.

Pero Matt Groening no sólo "responde" a sus adversarios con comicidad, también satiriza temas como las propias historietas y es así como Bart tiene su propio héroe de historieta: "El Hombre Radioactivo", todo un superhéroe, como *Superman* o *Batman*.

El creador de *Los Simpson* logra mezclar en este personaje no sólo los superpoderes, también la ciencia ficción y la aventura, aspectos que han tenido un papel importante en la historia de los dibujos animados...

---

LA LLEGADA DEL HOMBRE RADIOACTIVO: PREDOMINIO DE LA  
CIENCIA FICCIÓN Y AVENTURA

---

## NUNCA SEGUNDAS PARTES...

Desde luego, en las caricaturas coexistía la animación cómica con las aventuras. Hubo personajes nuevos como los de Stan Lee quien crea a *Los 4 Fantásticos* y a *El Hombre Araña*. Había humor en *El Hombre Araña* y *Los 4 Fantásticos*, la mole de *Los 4 Fantásticos* se autonombraba "el guapo Ben".

*La Mujer Maravilla* nace en 1942, y tiene que luchar contra los nazis igual que *El Capitán América* por lo que ambos usan símbolos de Estados Unidos. *La Mujer Maravilla* lleva en su atuendo barras y estrellas.

El superhéroe de Springfield, "El Hombre Radioactivo" es casi idéntico al *Capitán Maravilla*, pero su origen es similar al de *El Hombre Araña*, porque sus poderes provienen de la radioactividad y tiene dos personalidades como *Batman*.

La verdadera identidad de "El Hombre Radioactivo" es el millonario Claude Kane III. El enemigo de "El hombre radioactivo" es el científico loco llamado Doctor Crab (que significa Doctor Cangrejo). El doctor Vladimir Krabokov era un científico ruso y un simple ser humano; pero sus continuos experimentos con sustancias radioactivas y su amor por los cocteles de mariscos lo convirtieron en esa extraña mutación, mitad humano y mitad cangrejo.

El auge de aventuras de los superhéroes y personajes similares en los años 70 coincide con un notorio repliegue de las animaciones satíricas; hubo intentos de reeditar a personajes clásicos pero con variantes que les restaban efectividad y atractivo, por ejemplo, *El Pato Lucas* de ser un parodiador de superhéroes, pasó a perseguir a Speedy González en una serie televisiva que resultó menos brillante que *El Correcaminos* o *El Festival de Porky*; mientras Silvestre y Piolín, el Coyote y el Correcaminos, el Conejo Bugs y Elmer Gruñón fueron parejas clásicas de la Warner Bros. El intento de unir a Speedy González con el Pato Lucas no funcionó, funcionaba mejor la combinación El Gallo Claudio y Quique Gavilán.

Se intentaron nuevas series como *Los honrados Barneys* o una copia de *Los Picapedra* ubicada en la Roma imperial, así como *Las aventuras de los hijos de los Picapedra* que no alcanzaron la notoriedad de sus progenitores.

Tuvieron un éxito fugaz series como *Bullwinkle, Ardilla*; *El Rey Leonardo* con personajes como el Mago Comodón, El Cazador.

En los últimos programas de *La Pantera Rosa*, el inspector y el sargento Dodó fueron sustituidos por un oso hormiguero y una hormiguita, pero no lograron hacer olvidar a los despistados policías parisinos.

Ante la falta de éxitos importantes, hubo versiones animadas de comedias que habían tenido popularidad con actores vivos en otras épocas como fue el caso de *La isla de Gulligan*, *Los tres chiflados*, *El Gordo* y *El Flaco*, *Abbot y Costello*, *Mi marciano favorito*, *La Pandilla*, mas ninguno de estos intentos funcionó.

La casa Disney en sus programas de los 70 se dedicó a reciclar viejas producciones, presentadas por comediantes famosos, pero ya no produjeron más dibujos humorísticos. Así se aprovechaba el desconocimiento que las nuevas generaciones tenían de las animaciones clásicas.

Por aquellos años se intentó apoyar las animaciones con estrellas de carne y hueso, como Bill Cosby en *Aurelio y su pandilla*, lo que representa un estancamiento y ya no funcionaban las comedias animadas, habían perdido mordacidad. En cambio tenían un auge los Mopets, que eran más amables, pero pertenece al género del teatro guiñol.

En este vacío tuvo gran éxito la serie de animación belga de *Los Pitufos* aunque no era propiamente satírica sino de fantasía, en la televisión mexicana, *Los Pitufos* desplazaron a los personajes estándares durante un periodo de los 80. El único personaje mexicano que tuvo presencia internacional en la animación, aunque la producción no se hacía en nuestro país fue *Cantinflas Show*, que tenía fines didácticos.

También con fines didácticos aparecen animaciones en otros países como en Gran Bretaña donde surgió la pareja formada por John Halas y Joy Batchelor y donde hoy es en ese país la empresa más sólida dedicada a la producción de dibujos animados: Halas & Batchelor Cartoon Films Ltd. Ellos se atrevieron a llevar a cabo producciones de dibujos animados para adultos con carácter didáctico que de alguna forma sirvieron al gobierno británico.

Aquí en México el largometraje que más se conoce de la pareja Halas-Batchelor es el de *Rebelión en la granja* que es la adaptación de la novela de George Orwell en la que describía la degeneración del movimiento bolchevique. "La propia historia habla por sí sola: los animales de una granja se rebelan contra el granjero mister Jones, un tirano borrachín el cual es obligado a huir. El reino de los animales encuentra un sincero impulso revolucionario e innovador en la contribución de un caballo y de un cerdo... Sin embargo, el cerdo Napoleón, ansioso de lujos y de alcanzar privilegios, requiere la ayuda de unos feroces perros para desembarazarse de sus insubordinados, instaurando luego su dictadura. Ello será el principio de una contrarrevolución y el retorno del antiguo patrón: entre las dos dictaduras, los animales deciden elegir la que consideran como mal menor". 30

Otras producciones de éxito fueron *La Familia Telerín* de origen español y el *animé* japonés, especialmente las llamadas telenovelas infantiles en dibujos animados: *Heidi*, *Remi*, *Candy*, *Sandy Bell* y algunas aventuras de *Carlitos* y *Snoopy*.

En los años 70 alcanzó gran popularidad en nuestro país la marioneta italiana *Topo Gigio*, quien enseñó a millones de niños a despedirse con el besito de las buenas noches.

Como puede apreciarse después de 1970 se vivió un declive de la animación satírica estadounidense que perdió el rumbo y la imaginación que le habían conquistado popularidad mundial, y al parecer, camino de salida, hasta que Matt Groening encontró la ruta a Springfield...

## CITAS

1. Iglesias, Norma. *La flor más bella de la maquiladora*, Ediciones SEP, México, D. F., 1985, p. 41.
2. Walker, Alexander. *El estrellato. El fenómeno de Hollywood*, Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1970, p. 110.
3. *Ibidem*, p. 100
4. Varios Autores. *Gran Historia del Cine*, Volumen 12, Editorial Sarpe, Madrid, 1984, p. 1786.
5. Varios Autores. *Gran Historia del Cine*, Volumen 13, Editorial Sarpe, Madrid, 1984, p. 2058.
6. Groening, op. cit., sin numeración.
7. Rodríguez, Rolando. *Cantinflas Torero*, Editorial Clío, México 1995, p. 7.
8. Groening, Matt. *Guía para la vida*, Ediciones B. Barcelona, España, 6ª reimpresión, septiembre, 1995, sin numeración.
9. Morales, Miguel Angel. *Cantinflas, amo de las carpas*, Editorial Clío, Volumen I. México, 1996, p. 53.
10. Groening, Matt. *Los Simpson. Album familiar íntimo*, Ediciones B. Barcelona, España, 1992, sin numeración.
11. Romero, Héctor Manuel. *El México de Diego Rivera*, Editorial Panorama, México, D.F., 1992, p. 28.
12. Revista Etcétera. *Los Simpson 2 a 1*, Número 169. México, D.F. 25 abril 1996, p. 9.
13. Morin, Edgar cit post Alexander Walker. *El estrellato. El fenómeno de Hollywood*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1970, p. 441.
14. *Revista de Revistas* de Excélsior. No. 4346. 17 de mayo de 1993, p. 30.
15. Macdonald, John. *Grandes Batallas de la 2a. Guerra Mundial*. Ediciones Folio 1993, Barcelona, p. 71.
16. *Revista de Revistas* de Excélsior. No. 4346. 17 de mayo de 1993, p. 41.
17. *La Sombra del Golem*. Volúmen 1, No. 2, sin página.
18. *Ibidem*, sin página.
19. *English Music for you*. No. 6. 9 de julio de 1992, p. 33
20. *La Sombra del Golem*. Volúmen 1, No. 2, sin página.



21. *Noche de Bart, noche de amor...*, "Gente". *Reforma*. 15 de diciembre de 1996, p. 3
22. Del Río, Eduardo. *La vida de cuadritos*, Editorial Grijalbo, 1983, pp. 55 y 56.
23. Entrevista exclusiva de la autora con Eduardo del Río, "Rius".
24. Sin autor. "El esquizofrénico nocturno", *El Financiero*. 2 de febrero de 1997, p. 54
25. "Los hermanos Fleischer". *El Cine, Enciclopedia del 7º arte*, Ediciones Buru Lan, San Sebastián, 1973. Volumen 4, fascículo 37, p. 9
26. "El cine de animación en España". *El Cine, Enciclopedia del 7º arte*, Ediciones Buru Lan, San Sebastián, 1973. Volumen 4, fascículo 42, p. 105
27. Blanco, Antonio. *Televisión de culto*, Biblioteca Doctor Vértigo. Ediciones Glénat S.L. España, 1996, p. 190
28. Vanegas, Ernesto. *El Pequeño Homero que todos llevamos dentro*, Ediciones del Milenio. México, 1997, p. 56
29. Rosas, María Cristina. "Bart, personaje del siglo XX". *Etcétera*, 13 de agosto de 1998. Número 289. Semanario de política y cultura, p. 26
30. "Aportaciones británicas". *El Cine, Enciclopedia del 7º arte*, Ediciones Buru Lan, San Sebastián, 1973. Volumen 4, fascículo 38, p. 39

II

"ISUS PLANES SON GENIALES, SEÑOR BURNSI": EL  
DESENCANTO DE LOS 80 Y 90

---

**BOB PATIÑO ES REPUBLICANO: LA OFENSIVA CONSERVADORA DE LA  
ERA REAGAN-BUSH**

---

—¿QUÉ ES ESO QUE TIENE MI CARA?  
—ES UNA SONRISA, SEÑOR BURNS

Burns en campaña

“¡No tienes agallas Bush!”, exclama el irritado técnico supervisor Homero Simpson para desafiar al otrora presidente más poderoso del mundo, quien, a la vista de millones de espectadores en todo el planeta, se lía a golpes con el fanático número uno de las engordadoras rosquillas.

Cuando el expresidente de los Estados Unidos, George Bush, tuvo la ocurrencia de mudarse a Springfield —y lo que es peor, a la Avenida Siempreviva— en el episodio de *Los Simpson* titulado “El mal vecino”, de inmediato quedó de manifiesto que el barrio era demasiado pequeño para albergar a las criaturas de Matt Groening al mismo tiempo que al severo republicano conservador.

Aquello tenía que llegar a una confrontación en la que el exmandatario llevó la peor parte: sus memorias fueron despedazadas, su cabeza adornada con una peluca multicolor. Finalmente, Homero Simpson se enfrentó con Bush a puñetazos. Bush acabó por abandonar el barrio, posiblemente con rumbo a Dublín. No fue el primero ni el último caso en que los conservadores se toparon con la amarilla familia creada por Matt Groening. Esto resulta bastante lógico, puesto que algunos antecedentes del clan Simpson son antagónicos respecto a los conservadores.

*Los Simpson* han tomado posiciones contra el racismo, la discriminación de la mujer, la expulsión de inmigrantes, la destrucción del medio ambiente, la manipulación informativa, las supersticiones, el oscurantismo, la guerra bacteriológica, la corrupción policial, la plutocracia, la educación autoritaria... contra muchas de las cosas que los conservadores consideran valores inamovibles.

Por todo lo anterior los personajes de Matt Groening se han considerado como una manifestación de la contraofensiva liberal, puesta en marcha cuando el predominio conservador en todo el mundo vivía sus momentos de auge. No olvidemos que el partido de Bush —el Republicano— ocupa el nicho conservador en los Estados Unidos, como los correligionarios de Margaret Thatcher en Gran Bretaña o como el Partido Acción Nacional en México.

El auge de los conservadores se vivió a partir de los años ochenta, con la crisis del socialismo real y la llegada al plano protagónico de una generación de políticos seguidores de los Friedman y otros teóricos de las derechas.

La ideología de los Friedman sirvió para revitalizar la derecha en todo el mundo, más allá de los aspectos económicos, en lo ideológico porque al convencerse que el pensamiento de izquierda era ineficiente en lo económico, perdía validez en todos los tonos y en sus manifestaciones.

El escritor, comentarista radiofónico y Director de Radio UNAM, Francisco Prieto, opina a este respecto que en aquellos años el mundo presentaba condiciones propicias para el encumbramiento de los conservadores, luego de que se desmanteló a los movimientos progresistas de los años sesenta y setenta: “Yo creo que todo esto fue el caldo de cultivo

para que personas que sí tenían una meta muy clara pusieran las bases para este regreso al liberalismo”.

Cuando Paco Prieto habla de liberalismo, no se refiere al liberalismo mexicano del siglo XIX, caracterizado por sus posiciones progresistas ante los conservadores, sino a la corriente que retomó en años recientes sólo aspectos regidos por el liberalismo económico, que pregona la no intervención estatal en el quehacer financiero y productivo. En otras palabras, hablamos del *neoliberalismo*.

De alguna manera, se “derechizó” la mentalidad de la gente de los 80, todo se volvió conservador porque se pensaba que los pensamientos de izquierda habían demostrado su falta de validez, entonces se tenía que regresar al conservadurismo y esto implica un papel preponderante del padre, una autoridad patriarcal, una imposición de la educación religiosa en las escuelas, el papel subordinado de los hijos en la familia, persecución a los grupos disidentes y minorías como las lesbianas y homosexuales.

Los críticos de la sociedad contemporánea, encuentran que su carácter patriarcal es uno de los fundamentos del autoritarismo, lo que se maneja a nivel familiar, comunitario, empresarial, nacional y desde luego, internacional. No importa si la actitud patriarcal es asumida por un varón —George Bush— o por una mujer —Margaret Thatcher— lo fundamental es que se ejerzan ciertos papeles de autoridad. Ante situaciones de apremio, de duda ante el porvenir o de inseguridad, algunos sectores sociales tienden a confiar en los líderes autoritarios o patriarcales, quienes ofrecen una ilusión de seguridad y eficacia, mientras que se tacha a los líderes no autoritarios de ineficaces. La imagen del patriarca, se encarna simbólicamente en el padre, que puede ser sabio y bondadoso, al tiempo que es justo y severo cuando se necesita, como el famoso Ben Cartwright, el padre ejemplar de la serie *Bonanza*.

La autoridad del padre puede ser más “dulce”, o más severa, pero nunca se cuestiona, aunque hay que reconocer que algunas series estadounidenses ponen en evidencia los conflictos que esto acarrea. Es el caso de *Los Años Maravillosos* de Bob Brush. En nuestro medio, se tiende a exaltar mucho más la figura maternal, pero, como dice la publicidad de cierto banco, “esa es otra historia”. Sin embargo, es muy importante señalar que en nuestra cultura de masas mexicana no abundan los padres a la Ben Cartwright, por lo que más que el patriarcado, se exalta el machismo: los machos mexicanos no ejercen propiamente su papel de padres, sino el de émulos de Gabino Barrera o de Juan Charrasqueado. No fundan familias en las que ejerzan su autoridad patriarcal, ni corrigen a sus hijos con sabia severidad; conquistan mujeres, desafían a otros machos, cantan en las cantinas, beben “como los hombres” y con frecuencia mueren en forma trágica para transformarse en protagonistas de corridos.

María Félix satirizó el machismo en *La Cucaracha* al lado de Dolores del Río y “El Indio” Fernández; en una de las escenas como “macha” se embriaga por “ardor”, como en una letra de José Alfredo Jiménez, llega a la cantina, “exigiendo su tequila y exigiendo su canción” y provoca a los hombres del lugar para liarse a golpes, ¿grotesco?, sí, realmente así se ve el machismo.

A pesar de ello, el patriarcado existe y en ocasiones ha sido denunciado por algunos críticos de la sociedad mexicana, como el cineasta Alejandro Galindo, quien en su película *Una familia de tantas* (1946), presenta a un patriarca modelo de autoritarismo irracional, muy bien interpretado por Fernando Soler. Como patriarca actúa también el

cacique Rosauro Castro (Pedro Armendáriz), quien, macho al fin, enseña a su hijo a disparar contra los pichones, con el evidente proyecto de que se convierta en su sucesor; Rosauro Castro trata con despotismo a su esposa y tiene a su amante en la proverbial casa chica. Los comentaristas políticos encuentran desplantes similares en figuras públicas mexicanas tales como Gonzalo N. Santos, cacique de San Luis Potosí, o como el pintoresco político panista Vicente Fox Quezada.

A este respecto resulta ilustrativa la opinión de Ernesto Vanegas, autor de *El pequeño Homero que todos llevamos dentro*: "... Cuando uno se empieza a meter con ellos (los Simpson), parece ser que el personaje principal, el que roba siempre cámara es Bart y no fuera Bart nada sin su padre; la caracterización, la rivalidad (entre padre e hijo) siempre (la) gana Bart, es lo que a mí me parece novedosísimo, yo soy un fanático de la televisión desde hace cuarenta años y nunca había visto que el hijo ganara una sola batalla y por primera vez las gana todas el hijo y con la mano en la cintura, con toda la facilidad del mundo y sin que eso demerite la vida cotidiana".

Tenemos así en *Los Simpson* una transgresión del código patriarcal, habitualmente reforzado en las series televisivas. Vanegas asegura que "yo creo que les costó mucho trabajo (a los productores de televisión) decidir que un hijo podía cuestionar a un padre mediocre y su familia, y qué bueno que el hijo se tiene que desplazar a pesar de esa mediocridad, además eso no es tan terrible para Bart, para Lisa es una desgracia. Bart en su vida adulta va a ser un cínico, un sinvergüenza, va a ser un demoleedor de edificios, cuando no abogado, pero Lisa tiene una necesidad de influencias talentosas, pero además la torpeza de Homero ha disminuido toda capacidad intelectual de March".

No pocos padres de familia miran esta posición crítica como abominable, ya que en su opinión, se induce a los niños a una actitud irrespetuosa hacia sus mayores, sobre todo a sus padres. Vanegas comenta: "Sí, se molestan (los padres), la reacción es de rechazo porque consideran que es un mal ejemplo; con ello se van a dar cuenta los hijos que sus papás son brutos".

## “¿SU DINERO LO HACE FELIZ, SEÑOR BURNS?”

Una de las tantas preguntas extraídas del pequeño cerebro de Homero

En su película *El poder y la avaricia*, Oliver Stone presenta la mentalidad que privaba en pleno auge del conservadurismo neoliberal: Charlie Sheen, interpreta a un joven yupi, arribista y ambicioso, sin ideales ni convicciones, sólo metas materialistas. Michael Douglas, encarna a un insaciable tiburón de las finanzas, que manipula al arribista para enriquecerse hasta niveles astronómicos. En un discurso público, el especulador defiende a la avaricia como una especie de motor del progreso. Stone, formado en los años sesenta, expresa así su oposición a la mentalidad neoliberal predominante durante la era Reagan-Bush.

En opinión del escritor Francisco Prieto, en esta época se pierde la memoria respecto a lo duras que fueron las condiciones de vida y de trabajo durante el auge del liberalismo decimonónico “el neoliberalismo no es más que el liberalismo del XIX que significó que los seres humanos, sin piedad, trabajaran 16 horas diarias, que los niños trabajaran, y que el desempleado estuviera sin derechos, todo eso fue lo que dio lugar a la internacional socialista. Cuando vino la crisis del capitalismo en el 29, no hay que olvidar que el Papa León XIII, que le tenía mucho miedo al comunismo, se percató que si no se daban cuenta los empresarios lo que estaban provocando, Europa iba a hacerse comunista por la opresión; es por eso que lanza la famosa encíclica en que critica violentamente al capitalismo y lo hace por terror al comunismo. León XIII era muy calculador, muy político, era un Papa con una gran inteligencia social y política y que actuó con mucha fuerza hacia muchos movimientos de algunos empresarios conscientes que buscaban una coherencia con su fe”.

Es necesario aclarar que el concepto *liberal* en este contexto, no corresponde a la idea que se maneja habitualmente en México. Para nosotros, los liberales son personas de mentalidad progresista, personas que están en contra de los privilegios para unos cuantos, y que se pronuncian a favor de la democracia y contra el autoritarismo. Es el caso de los liberales del siglo XIX encabezados por Juárez. Sus enemigos naturales son los conservadores, quienes desean mantener las relaciones sociales claramente estratificadas, son partidarios de preservar los privilegios de las cúpulas económicas.

Pero en los términos que manejamos en este capítulo, el concepto liberal se refiere a los partidarios de que desaparezca toda regulación gubernamental en las relaciones económicas, para convertirlo simplemente en un guardián de los intereses privados. Estos liberales, o neoliberales, se identifican con las posiciones conservadoras, ya que defienden los intereses de los sectores más acaudalados y se oponen a toda política de Estado que pretenda proteger a los sectores mayoritarios. Se les ha llamado neoliberales, porque han regresado a las viejas tesis del liberalismo económico (no liberalismo social, como proponía Jesús Reyes Heróles), que defienden el dejar al libre juego de oferta y demanda las relaciones económicas. Su lema era “dejar hacer-dejar pasar”.

Francisco Prieto señala que los conservadores pretenden “mantener la familia unida; sienten (los conservadores) que la sociedad ha llegado a un grado de liberalización de

costumbres y eso es lo que les da miedo, y en parte tienen razón, es una preocupación legítima, nada más que el liberalismo no va a dar otros valores... En el lado de Occidente se dio una necesidad de recuperación de valores que pensaron que sí había menos Estado y más esfuerzo individual se iban a recuperar valores, cosa que no se dio, fue un error de apreciación, pero ciertamente partió de una desmoralización, lo cual lleva a una sociedad más conservadora, donde se predicaban muchos valores patrios, valores cívicos”.

Claro que los conservadores defienden a la familia unida pero una familia al estilo Los Cataño de *Una familia de tantas* o al estilo Cartwright.

También en los ochenta crecieron los partidos ecologistas, son muy famosos los llamados verdes que en Alemania, por ejemplo, llegaron a ser decisivos en la definición de políticas a nivel parlamentario, esto, desde luego, generó reacciones contra ellos, ya que se les tachó de adversarios del progreso porque supuestamente se oponían al desarrollo de la industria, especialmente la relacionada con la energía nuclear.

En este sentido, los ecologistas (hacia quienes Matt Groening demuestra abierta simpatía) serían adversarios naturales del señor Burns, dueño de la planta nuclear de Springfield, quien insiste en que el pez mutante de tres ojos, producto de la radiación que escapa por el desagüe de su establecimiento atómico, es una especie de super-pepe, un producto de la evolución. Por cierto, en uno de los recuerdos favoritos del señor Burns, corresponde al día en que sabotó el barco de la organización ecologista Green Peace.

Cabe recordar que la mamá de Homero, Penélope Olsen, fue jipi y participó en las protestas pacifistas de los sesenta y logró impedir que el señor Burns creara armas bacteriológicas, fue perseguida y desde entonces ha tenido que vivir como proscrita, por eso abandonó al abuelo Simpson con el pequeño Homero.

Una de las características de la extrema derecha en todas partes, consiste en su racismo. Estados Unidos, tiene en ese sentido, arraigados prejuicios que también han sido blanco de la crítica simpsoniana. Hay fobia hacia los inmigrantes, eso lo aborda Matt Groening cuando quieren expulsar de Springfield al abarrotero bengalí Apu Nahasapeemapetilon, el dueño del minisuper favorito de Homero Simpson.

Estos sectores conservadores presentan a los Estados Unidos como ejemplo a seguir por el mundo; el llamado “sueño americano” y la “forma americana de vida” se idealizan; durante décadas el cine estadounidense y la televisión producida por Hollywood, se han encargado de idealizar para el mundo y para el consumo interno, la realidad estadounidense. En las series televisivas, la familia vive en armonía y cuando se presenta algún conflicto, siempre se soluciona de manera amable. Es el caso, por ejemplo, de la ejemplar familia de Bill Cosby, imitada en México con la serie *Papá Soltero*, estelarizada por César Costa.

Es conveniente señalar que incluso en series críticas como *Los años maravillosos*, se conserva la idea del sueño americano, aunque ya se reconocen muchos enfrentamientos generacionales. Por otro lado, el actor, escritor y director Michael Landon, dentro de los límites del sueño americano planteó en sus series *Los Pioneros* y *Camino al cielo* problemas como el racismo, el despojo contra las tribus indígenas, la drogadicción, el alcoholismo y la corrupción política.



Sin embargo, Matt Groening tiene la originalidad de abordar esta problemática en dibujos animados, con una actitud irreverente y con un claro grado de escepticismo respecto al "sueño americano".

Desde luego, esto coloca a *Los Simpson* en el campo opuesto a los conservadores, que en esta época son además neoliberales. Por ello, no es casual que Bob Patiño, el archienemigo de Bart Simpson, sea conservador y republicano, al grado de que cuando consigue apoderarse del gobierno de Springfield, tome de inmediato medidas retrogradas, gratas a los republicanos. Los republicanos representan al partido conservador de los Estados Unidos, equivalentes a los partidos conservadores de Inglaterra y Francia o a nuestro Partido Acción Nacional (hoy "Amigos de Fox").

Curiosamente, Bob Patiño es un hombre culto que siente respeto por la inteligencia de los niños a diferencia de Krusty, quien siempre los ve como negocio. Bob Patiño para vengarse de las humillaciones de Krusty, decide asaltar la tiendita de Apu disfrazado del payaso, con lo que además de inculpar a Krusty, consigue adueñarse de su programa estelar, el cual, sorprendentemente, convierte en cultural, con buena acogida por parte del público infantil, a excepción de Bart, fiel fan de Krusty. Bart, con sus dotes detectivescas descubre la intriga y libera a Krusty quien en agradecimiento se olvida del nombre de su salvador y Bart adquiere a un enemigo acérrimo: el republicano Bob Patiño.

---

*LA VIDA EN EL INFIERNO: NUEVAS MANIFESTACIONES CRÍTICAS*

---

## “LANA SUBE, LANA BAJA: LA TIERRA ES DE QUIEN LA TRABAJA”

Calzonzin

A pesar de que en dibujos animados no se dio un avance ni en la forma ni en los temas, algunos especialistas del cómic han señalado a Rius como precursor de un nuevo estilo de historieta con sus famosos personajes de *Los Agachados*. Rius combina la historieta satírica con un estilo didáctico. Antes de *Los Agachados* hizo los *Supermachos* por eso se le considera el precursor de la historieta política y coincide con la historieta Underground.

Pero también destaca el trabajo de Gabriel Vargas que desde los años cuarenta satiriza la realidad mexicana con *Los Superlocos* y *La Familia Burrón*, protagonizada por don Regino, doña Borola, Macuca y Foforito.

En otros países se hicieron otras cosas, por ejemplo, en Sudamérica, Fontanarrosa crea a *Boogie*, *El Aceitoso*, dura sátira de la vida en Estados Unidos con base en el humor negro, así como al gaucho *Inodoro Pereyra*. El dibujante rosarino en otras de sus obras aborda temas como la familia, el sexo y el deporte entre otros. Fontanarrosa creó a Boogie para criticar la llamada Forma de Vida Americana (American way of life) pero también tiene un fuerte sentido político. Boogie es un mercenario yanqui que mata y golpea por encargo.

Respecto a las historietas críticas, Fontanarrosa comenta: “Lo que sí puede parecerme discutible es cuando a través de un trabajo, se exalta cosas absolutamente malas, como podría ser si uno interpreta mal el caso de Boogie, alguien podría pensar que este dibujante está haciendo al personaje como una exaltación de la violencia, la prepotencia y la intolerancia. Esto sería peligroso, sería una equivocación de mi parte”.

Estas búsquedas críticas, como señala Fontanarrosa, no siempre han sido bien interpretadas, y algunos creen que proponen como positivo lo que en realidad denuncian.

En Italia, Hugo Pratt crea al marinero *Corto Maltese* quien siempre lucha a favor de causas populares, aunque muestra una actitud escéptica e irónica ante el mundo. “Hugo Pratt es para muchos historietistas el maestro a seguir e imitar”. 1

Otro de los creadores de “monitos” mexicanos importantes con trascendencia internacional es Sergio Aragonés, quien, entre otras obras, ha creado *Groo*, una parodia de *Conan, El bárbaro*.

Entre los especialistas españoles destaca Carlos Giménez, severo crítico social, y en Francia el famoso estilo fantástico de Moebius, así como las aventuras de *Asterix, El Galo*.

En Francia, es muy importante la historietista Claire Bretecher, quien crea la tira cómica *Los frustados*, una crítica a la clase media intelectual de los países desarrollados. El dibujo de Bretecher es novedoso y su contenido lleno de humor negro, con frecuencia pesimista e implacable. Sus intelectuales clasemedieros llevan una vida de simulación, de

esnobismo, falta de verdaderos compromisos sociales e incapacidad para relacionarse de manera sana con quienes les rodean.

Hay críticas de todo el mundo, por diferentes vías, por la aventura o por lo cómico, por ejemplo, Giménez maneja cómico y aventura, pero también, al igual que los demás, es muy pesimista; de todos, Rius es más optimista. Los héroes de Rius, a diferencia de *Mafalda* que también es pesimista, son pícaros, Calzonzin y Nopalzin, sobre todo Calzonzin; ambos usan su ingenio para enfrentarse a los poderosos, aunque Calzonzin es más combativo.

No podemos dejar de mencionar a uno de los grandes satiristas estadounidenses de las últimas décadas: Mel Brooks, creador del *Super Agente 86*, así como realizador de memorables parodias e insólitas producciones como *Locura en el oeste*, *El jovencito Frankenstein* y *La última locura de Mel Brooks*, película muda de gran éxito filmada en plenos años setenta con grandes estrellas. Mel Brooks es una de las celebridades que han aparecido en *Los Simpson*, como cliente de Homero cuando éste conducía una limusina.

De hecho de todos estos satiristas, Matt Groening, a excepción de Rius y de Pratt es el más optimista porque aunque *Los Simpson* tengan defectos, logran, en muchos casos, demostrar lucidez, así como virtudes nada despreciables.

Todos los personajes tienen defectos, desde luego, el más malo es el señor Burns, pero también todos merecen la simpatía del público, porque como público también se tiene defectos y aprendemos a aceptar a los personajes como son.

*MAD*, la revista satírica nació en 1952, que entre sus secciones incluye la parodia de historietas famosas y el uso del cómic en forma crítica y humorística. Por cierto, *MAD* ha satirizado también a *Los Simpson* y ha rastreado el origen de Homero en Pedro Picapiedra.

En México hubo también series televisivas con crítica social, aunque no en forma de animación sino con actores como el caso de *Los Polívocos* con guión de Mauricio Kleif y las actuaciones de Eduardo Manzano y Enrique Cuenca, *Los Polívocos*, quienes mostraban, por ejemplo, la explotación en las relaciones obrero-patronales (*El Mostachón* y el *Wash and Ware*), la abnegación maternal que solapa la improductividad de los hijos (*Gordolfo Gelatino*), la irresponsabilidad de los mexicanos (*El Púas* y *El Molacho*), la seudociencia (*Un mundo nos vigila*), la sumisión de la mujer ante el hombre indiferente (*Pancho Reatas* y *Merry Pompis*), entre otros temas.

El mismo Kleif concibió la serie *Los Beverly de Peralvillo*, evidente alusión a la serie estadounidense *Los Beverly Ricos*. En la serie mexicana, el único responsable de la familia, *El Borrás* (interpretado por Guillermo Rivas), se veía obligado a mantener a una parentela de desobligados. *El Borrás* se permitía algún reclamo a la divinidad, cosa muy rara en México: "Yo creo que a Dios soy el que le caigo más gordo".

Estas series tuvieron su auge en los años setenta, con tal popularidad que incluso inspiraron algunas películas, realizadas con mayores recursos que los empleados en televisión.

Mientras tanto, en los Estados Unidos, la historieta conocida como cómic underground buscaba nuevas formas expresivas, con un dibujo agresivo y un humor ferozmente crítico hacia la realidad estadounidense. Es muy claro que *La vida en el infierno* de Matt Groening, antecedente de *Los Simpson* y los propios residentes de Springfield, siguen el camino iniciado por el cómic underground, lo que también se advierte en algunos historietistas mexicanos como Jis, Trino, El Fisgón, Rocha, Magú, entre otros.

“En 1967, Robert Crumb y Gilbert Shelton crean el cómic underground (clandestino), que aparece en la prensa underground, dedicado a defender la droga, el sexo y la violencia y a atacar ferozmente la brutalidad defensora del sistema. Los mejores ejemplos del cómic lo constituyen The Freak Brothers y el Gato de Freddy, de Shelton y *Mr. Natural* y Bobobolinski de Crumb. A ambos dibujantes se los tragó la droga, desafortunadamente”.<sup>2</sup>

El cómic underground forma parte de las manifestaciones contraculturales de los sesenta y de las nuevas formas de expresión, como la sicodelia, el arte pop, el arte op (arte óptico), el movimiento jipi, el rock, la revolución sexual, de la experimentación con alucinógenos, el pacifismo, el acercamiento a las filosofías orientales, el nuevo periodismo norteamericano, la filosofía existencialista de Sartre, el feminismo de Simone de Beauvoir, y la crítica sociológica de Herbert Marcuse, quien con su libro *El hombre unidimensional* denunció el autoritarismo de las sociedades democráticas desarrolladas y el imperio de las corporaciones multinacionales. Marcuse, pese a su avanzada edad se convirtió en un símbolo para los jóvenes, al igual que el Che Guevara o Los Beatles. No debemos olvidar tampoco que en 1968 se dio una gran efervescencia estudiantil, especialmente en Francia, y otros países desarrollados, ya que los jóvenes rechazaban a la sociedad de consumo y al orden establecido. En México hubo una manifestación especial de estos movimientos, dirigida contra el régimen del partido de Estado.

De hecho, la mamá de Homero Simpson es producto de esta época y lo refleja en su forma de vestir y de pensar. Esto explica que Lisa Simpson tenga tendencias sesenteras, sea vegetariana, use huaraches, toque blues en su saxofón y sea toda una intelectual. Lisa se lo comenta a su abuela cuando la conoce y ésta le dice que gracias a ella, seguirá vivo el espíritu de los sesenta. Es evidente que Groening pertenece a esta generación, aunque su simpatía no le impide mirar todo con distancia crítica.

Aparte de *La vida en el infierno*, Matt Groening ha publicado otras historietas recopiladas en libros como *Guía para el amor*, protagonizada por una familia de conejos con enormes ojos saltones. Muchos fans y comentaristas ven en estos frustrados roedores el embrión de la familia más famosa de Springfield.

Cabe aclarar que estas series siguieron apareciendo después de que el clan de la Avenida Siempre Viva conquistó la fama mundial.

En ocasiones, Groening se autosatiriza al convertirse en personaje de sus propios dibujos. Es raro que los historietistas aparezcan en sus propias tiras, aunque Rius lo hace ocasionalmente; también Lee Falk quien creó a *Mandrake, El Mago* con su propio rostro.

Matt Groening publica *Life in Hell* (La vida en el infierno) en distintos periódicos y revistas independientes. Las tiras son una evidente influencia en *Los Simpson*, aunque con un humor más duro. El propio Groening explica qué es *Life in Hell* en su primera tira (1985) “*La vida en el Infierno* es una baratija de tira cómica y divertida cuyas estrellas son conejos toscamente dibujados. ¿Por qué un título tan negativo? Acababa de mudarme a

los Angeles cuando se me ocurrió. ¿Cuáles son los cinco temas principales de *Vida en el Infierno*? amor, sexo, trabajo, muerte y risas. Datos chistosos de *Vida en el Infierno*: Binkys en la historia. En la novela de William Makepeace Thackeray *La feria de las Vanidades* (1848) hay un personaje llamado Lord Binky. En la película *En Tinieblas* (1939) el perro de Ronald Colman se llama Binky. En segunda mitad del siglo XX existió un popular traje de baño conocido como *Binkini*". 3

Groening señala que Binky, el protagonista de *La vida en el Infierno* tiene ojos saltones, la quijada hundida y unas orejas enormes.

Algunos fanáticos de la historieta encuentran influencia de Groening en historietistas mexicanos, aunque Jis y Trino niegan rotundamente esto, y consideran que lo que sucede es que de alguna forma reflejan el mismo espíritu del tiempo, estaríamos entonces ante historietistas posmodernos, lógicamente los temas y contextos de los tapatíos, son más cercanos a la realidad que padecen.

---

MATT GROENING PREPARA SU ARTILLERÍA: EL NACIMIENTO DE *LOS  
SIMPSON*

---

**"HOMERO, SI HAS SIDO CAPAZ DE TENER TRES HIJOS QUE PUEDEN CAPTURAR A UNA PELIGROSA DELINCUENTE, ES QUE ALGO DEBES ESTAR HACIENDO BIEN".**

March

¿Por qué son amarillos?, ¿Por qué tienen ojos saltones y peinados de picos?, ¿Por qué son tan populares a pesar de ser tan feos?, ¿Es cierto que Ned Flanders sólo ve canales religiosos?, ¿Cuáles personajes de *Los Simpson* tienen cejas?, ¿Cuántos señores han seguido el ejemplo de Homero Simpson para conseguir cablevisión pirata?, ¿Cuántas profesoras de primaria padecen a un Bart en su grupo y cuántas tienen la suerte de contar con una Lisa? ¿Por qué numerosas tiendas de abarrotes, microbuses, refaccionarias, salones de belleza y hasta una que otra iglesia ostentan la imagen de algún habitante de Springfield?

Estas y otras muchísimas preguntas se discuten entre los fans y los estudiosos del fenómeno Simpson; hay también numerosas y creativas páginas de internet, así como grupos de discusión en los que innumerables aficionados dan sus opiniones e intercambian información acerca de todo lo relacionado con la familia amarilla más famosa de todos los tiempos.

Desde luego, hay infinidad de productos originales o piratas inspirados en *Los Simpson*: camisetas, lápices, jabones, borradores, discos compactos, cachuchas, carpetas para ratón de computadora, juegos de video, teléfonos, relojes de pared, calendarios, tarjetas de felicitación y lo que se acumule mientras redactamos estas líneas. Hay que aclarar la posición de Groening, quien, por ser un crítico del consumismo se ha opuesto a esta comercialización, aunque finalmente, la comercialización ha escapado parcialmente de sus manos. En México es notoria una intensa actividad pirata en torno a *Los Simpson*. (Ver Anexo 2).

En cambio, Groening ha producido varios libros que satirizan fenómenos como los autores de superación personal; es el caso de *Guía para la vida* atribuido a Bart Simpson, "un mini-libro para los perplejos". No falta *El Álbum Familiar de Los Simpson* y más recientemente *La Guía de Los Simpson*, entre otros.

Las peripecias de Homero y su familia comenzaron en unas breves cápsulas dentro del programa televisivo semanal *El show de Tracy Ullman* de la cadena Fox en 1987. Para sorpresa de todos, las fugaces apariciones de los primitivos personajes, se volvieron la parte más popular del programa, al grado de que muchos telespectadores veían a Tracy Ullman para disfrutar de las aventuras de *Los Simpson*.

Los críticos comentan que el estilo fresco, irreverente y agudo de las animaciones rompía con lo aceptado en televisión. No olvidemos que la animación vivía una crisis ante la escasez de nuevas ideas y la reiteración de recetas ya muy gastadas o la simple repetición de viejas caricaturas, como hacía la casa Disney, Hanna-Barbera y la propia Warner.

Esto llevó a la cadena Fox a independizar a los personajes, que en adelante tendrían su propia serie televisiva, se contrató al dibujante Bill Morrison y a un equipo de guionistas y



animadores. El primer episodio de la nueva serie fue "Una noche encantadora" (1990), donde Groening aplica la fórmula de narrar dos historias en el mismo episodio.

Vale la pena detenerse en este capítulo. Homero, preocupado porque March cuenta sus problemas matrimoniales a un psicólogo de la radio (el doctor Marvin Monroe, especie de Ernesto Lamoglia en Springfield), decide pedir consejo a Moe, su cantinero y confidente, quien le sugiere llevar a cenar a March y después tener una noche romántica en un Motel. Conseguir una niñera para sus hijos se vuelve un problema, dada la fama de Bart, hasta que una delincuente que se hace pasar por niñera para saquear las casas, acepta el trabajo. El pequeño diablillo y sus ingeniosas hermanas, consiguen capturar a la falsa niñera, mientras Homero se gana a March con sus atenciones inusuales.

Con su torpeza proverbial, Homero deja escapar a la delincuente prácticamente frente a las cámaras de televisión. El deprimido Homero es consolado por March quien le dice: "Homero, si has sido capaz de tener tres hijos que pueden capturar a una peligrosa delincuente, es que algo debes estar haciendo bien".

La densidad del contenido, los innumerables detalles críticos y la bien trazada personalidad de los protagonistas, sorprendieron al auditorio. Por cierto, había una referencia burlesca a *Los Pitufos*, con la película *Los duendecillos* y *el osito travieso*, que en video les pone la falsa niñera para distraerlos; aparece también el tema del estadounidense medio que busca solución a sus problemas en el psicólogo de la radio, que evidentemente no resuelve nada, pero convierte las cuitas ajenas en espectáculo electrónico. Hay una aceptación tácita de que el marido estadounidense promedio es literalmente un cerdo (lo que remarca Barney con el primero de sus clásicos eructos producto de su perpetua ebriedad), Homero planea la noche romántica para recuperar la confianza de March, por lo que no hay en el fondo un verdadero interés en pasarla bien con su mujer. Estamos ante un matrimonio rutinario, ante una ama de casa que descubre el vacío de su vida personal y un marido inconsciente ¡lo nunca visto ante entonces en los dibujos animados de los Estados Unidos!

Como puede apreciarse, el contenido implica un respeto por la inteligencia del público, ya que se le da mucho en qué pensar y no sólo una diversión ligera, como marcaban habitualmente los cánones del dibujo animado.

"Una noche encantadora" conquistó de inmediato al público, que quiso ver más y más aventuras de la desquiciante familia. Groening, que ya gozaba de una respetable fama como historietista, acababa de entrar al muy selecto grupo de maestros de la animación precisamente en el momento en que esta técnica languidecía en la mediocridad. Groening y su equipo iniciaron una renovación que sería imitada incluso por la casa Disney, que pocos años después, rompería muchos de sus viejos tabúes con la serie burlesca *Dinosaurios*, una sátira muy dura de la sociedad estadounidense al estilo de los mejores trabajos animados de los famosos estudios, aunque con mayor grado de acidez y con nueva tecnología. Esta serie tuvo gran aceptación, aunque no logró desplazar a las criaturas de Groening.

Surgieron también otras animaciones como los *Tunny Toons*, que intentaron retomar la vieja vena satírica que tanta fama dio a clásicos como Bugs Bunny, El Pato Lucas, o El gallo Claudio, aunque para los comentaristas este propósito no se logró.

En México, la decadencia estadounidense había dejado el campo televisivo en manos del animé japonés, es decir, el manga animado: *Los Caballeros del Zodiaco*, por ejemplo, arrojaron al olvido a los personajes estadounidenses y *Los Simpson*, obraron el prodigio de ganarse al público de todas las edades pese a la feroz competencia que seguiría con *Sailor Moon*, *Dragon Ball Z* y *Ranma ½*.

"*Los Simpson* es una serie que hace una crítica seria de la familia y la sociedad estadounidense actual. Es una serie que está hecha muy a la antigua usanza donde los personajes están precisamente tomados de personas reales. Yo tengo entendido que la familia (de *Los Simpson*) es la familia de Matt Groening, y los vecinos son vecinos reales y el señor Burns es seguramente un señor que existe. Los niños que aparecen con Bart eran seguramente los compañeros de banca de Matt Groening. Este tipo de cosas obviamente permiten que te identifiques más fácilmente con ellos. Es real que Homero trabaje en un trabajo que no quiere, en una zona donde hay una industria nuclear, que hay un patrón hiper-rico que los explota, que los niños tienen problemas escolares, que el niño es un desmadre, todo eso es real. A nosotros nos permite identificar más fácilmente a nuestros vecinos, todo el mundo tiene algún vecino que se parece a Flanders, un patrón como el señor Burns, todo el mundo conoce algún niño como Bart Simpson y un patán como Homero", asegura Rafael Barajas, "El Fisgón", caricaturista y autor de *El sexenio me da risa*, *Cruentos policíacos* y *Me lleva el TLC*, entre otros.

La versión más difundida respecto al origen de los personajes de la familia Simpson, nunca desmentida por el propio Groening, afirma que, tal como dice "El Fisgón", éstos surgieron del propio clan Groening (Homero, March, Lisa y Maggie) para nombrar a los personajes de la familia más popular de la televisión y de los cómic.

En esta misma versión, también se explica que *Los Simpson* son de color amarillo, porque Matt los dibujó originalmente sobre un papel de este tono, cuando los pasó a una cartulina normal, no le gustó el cambio, por lo que ahí en adelante toda la población de Springfield y sus alrededores tuvo color amarillo. El padre de *Los Simpson* no ha refutado esta versión, aunque es interesante señalar que variaciones coloristas similares fueron frecuentes en la psicodelia de los sesenta, época muy importante para Groening.

Homero es el padre de familia, es gordo, calvo y seguidor de las rosquillas. Trabaja como obrero en una planta de energía nuclear. Ha laborado en la planta alrededor de 10 años. Entró a trabajar cuando nació Bart y después de unos años renunció temporalmente antes de nacer Maggie. Le gusta ver televisión, mientras consume productos chatarra, ir a la taberna de Moe y al boliche. Según datos históricos y su licencia de manejo, Homero nació en 1956. 4

Homero tiene un medio hermano llamado Herbert Powell, millonario dueño de una fábrica de automóviles, al cual arruinó con su impropio diseño del "Homeromóvil". Su madre es Penélope Olsen y su padre Abraham J. Simpson. Al padre de Bart le gusta todo lo que sea comestible, pero uno de sus platillos favoritos son las chuletas de cerdo. Estudió en la escuela preparatoria de Springfield, generación 1974, por cierto, quedó a deber materias.

El jefe —al menos oficial— de la familia Simpson no sólo ha trabajado como supervisor técnico en la planta nuclear, también ha sido Don Barredora, empleado de los bolos, en el casino de Burns; antes de casarse fue empleado en el mini golf y en una cadena de restaurantes el "Taco Aglomerado". Además ha conducido un monorriel, ha capitaneado un submarino nuclear, ha sido vocalista del exitoso cuarteto "Los Borbotones", astronauta

del transbordador espacial, mascota del equipo de beisbol "Los isótopos". Temporalmente ayudante personal del señor Burns, doble del payaso Krusty, contrabandista de licor, burlando a Eliot Pez; fue también conductor de limusina y trabajó además vendiendo el tónico del amor con el abuelo Simpson.

Los amigos de Homero se llaman Barney, Larry Sam, el tipo que le dice Bill y por supuesto Moe, pero el mejor amigo de Homero es el ebrio Barney.

Las cosas más repugnantes que ha comido Homero Simpson son salchichas caducas en oferta, un emparedado gigante en putrefacción, plastilina no tóxica, un waffle que estaba pegado en el techo, un caramelo ultra-ácido, un sombrero "nacho" gigante y ha lamido cerveza del suelo en el estadio de beisbol. Su pasatiempo favorito es estar sentado en el sofá, ante la televisión, bebiendo cerveza *Duff*.

Su principal enemigo fue Frank Grimes, un ejemplar joven que se hizo a sí mismo y a quien, sin proponérselo, Homero le hizo la vida miserable. El hombre que más odia Homero Simpson es Ned Flanders, su vecino fanáticamente religioso.

La relación de Homero con el deporte es similar al de la mayoría de la gente: mero espectador de cuanta justa presenta la televisión, sea golf, boliche, futbol americano, beisbol, hokcey e incluso el trepidante cero a cero entre las selecciones de México y Portugal.

"Homero no sabe lo que es. Y lo que es, no lo es, y lo que sí es, no lo sabe", opina Humberto Vélez quien da voz en las pantallas mexicanas a Homero Simpson.

Humberto Vélez, a quien Matt Groening eligiera personalmente para dar voz al papá de Bart, asegura que "Homero cree que es buen padre de familia porque le permite a sus hijos todo y porque no le importan los hijos; el cree que es buen esposo y no lo es. No tiene la menor idea de su defectos ni tampoco de sus aciertos".

"Con *Los Simpson* es como si se retomara la sátira griega, ahí (en la sátira griega) se trataba poner en el escenario a personajes grotescos, que demostraran cómo eran por dentro, que dieran risa, pero que al mismo tiempo te hicieran pensar y llegar a la conclusión de que por dentro estas bien fregado. Eso era la comedia griega, ponerte en ridículo arriba del escenario para que riéndote te dieras cuenta de que tienes que cambiar, entonces eso es *Los Simpson*. Es una nueva sátira griega", asegura Veléz, quien trabajó al lado de Enrique Alonso y en la agencia de noticias Notimex.

El hombre que presta su voz al padre más famoso de Springfield supone que Homero podría ser hijo, hermano o un desdoblamiento de Pedro Picapiedra, con la diferencia que en la serie de la edad de las cavernas, los problemas que se abordaban eran distintos, "qué capaz de que en aquel tiempo en un periódico, en una mesa de un restaurante, en una estación de radio o televisión, se dijera que el Presidente no está cumpliendo con su labor, o cosas así... Hoy, *Los Simpson*, conforme a su tiempo, están diciendo las cosas con más apertura".

En el caso de Homero, precisa Vélez, él te puede estar recordando 12 minutos de los 24 que tiene un día que todos los seres humanos somos un asco y el resto de los 12 minutos te pasa recordando que somos una maravilla, lo cual nos recuerda que todos los seres

humanos somos ambas cosas y “eso es lo que nos hace humanos y eso es lo que hace a Homero humano, aunque no es humano”.

El hombre cuya voz se ha vuelto inseparable del personaje para millones de televidentes latinoamericanos, distingue claramente su personalidad de la de Homero: “No me identifico (con Homero), no trabajo en una planta de energía nuclear, no me robo el cable, ni me lo pienso robar, en fin, muchas cosas que hace él, no las hago, pero muchas cosas sí, como por ejemplo, tomar cerveza, ciertas deslealtades con los amigos, cosas que son inconfesables. Me identificó con todos los personajes que plantea el programa”.

Acostumbrado, como muchos, a la belleza de los dibujos animados estilo Disney o “Manga” japonés, la primera reacción de Humberto Vélez hacia *Los Simpson* fue de rechazo: “Cuando vi los monos me causaron una impresión horrible y dije: ¡qué monos tan horribles, qué es esto!”.

Para él también ex locutor Humberto Vélez, podemos ser todos los personajes a la vez: “Todos podemos ser, al mismo tiempo o en momentos distintos de nuestra vida, Homero, Lisa, Bart o el señor Burns... porque todos los seres humanos somos muchas cosas. Hoy estamos platicando como personas civilizadas, pero mañana nos estamos peleando con otro y después estamos pidiéndole perdón a Dios y pasado mañana estamos ahogados de borrachos en una cantina y al otro día estamos haciendo profesionalmente un trabajo”.

Curiosamente, Bart fue el primer personaje que llamó la atención y se convirtió en el favorito de niños y adultos, pero después, el encargado de la seguridad en la planta nuclear del señor Burns, Homero Simpson, ocupó su lugar en las familias mexicanas. Nunca falta quien te diga: “Te pareces a Homero Simpson, cada día estás más calvo y panzón”. Es curioso que un personaje como él se haya adaptado con facilidad a México. Humberto Vélez tiene una opinión al respecto: “Homero Simpson es un padre de familia muy normal, de casi cualquier parte del mundo, casi, porque no se puede ubicar en todo el mundo, ya que las estructuras cotidianas de la vida son diferentes. Un obrero de cualquier fábrica en México no puede tener una casa de dos pisos, no puede tener carro, no puede tener acceso a un montón de cosas materiales a las que Homero sí; incluso, Homero tiene acceso también a otras cosas educacionales que él mismo desdeña”.

Raúl Arana, actor profesional que desde hace 16 años se dedica al doblaje y quien es la voz oficial en nuestro país de Mickey Mouse, considera que el doblaje de *Los Simpson* “es nefasto, me parece muy bueno lo que hacen los personajes principales Bart, Homero, March y Lisa. la voz del abuelo es Carlos Petrel, me parece excelente, pero de ahí en fuera todo lo demás es asqueroso, la serie está mal doblada, el problema es que están doblados con gente con muy poca experiencia. La gente que no tiene experiencia en caricatura en cuanto ve una caricatura cree que es suficiente ponerle una voz tlipuda, y no es cierto, hay que ver las expresiones, hay que ver una serie de cosas para darle vida”.

En opinión del caricaturista tapatío Trino, *Los Simpson* es uno de los programas más inteligentes que hay en la televisión, “el dibujo es elegantísimo; dicen que es un atentado contra la familia, pero contrario a esta idea, yo pienso que es una muestra de una familia que se quiere un chingo, es un retrato real de la familia. La familia está llena de conflictos, son (*Los Simpson*) un reflejo de lo que son las familias, pero es una familia que se quiere un montón”.

A diferencia de Humberto Vélez, a Antonio Helguera, desde que aparecieron *Los Simpson* le llamaron la atención "porque es una serie de caricaturas pero para adultos, no es exactamente para niños, pero a los niños les gusta. Básicamente yo he sabido que se pitorrea de muchas cosas de la sociedad gringa, pero luego se aplica aquí, como imitamos veinte mil cosas de los gringos, entonces acaba uno por identificarse con *Los Simpson*".

Quizá Arana, Vélez y Helguera tengan razón, es posible que muchas madres mexicanas modernas se identifiquen con March, claro, exceptuando el alto peinado azul que la caracteriza. March no es una mujer abnegada ni mártir, en ocasiones es un poco feminista, pero lo más importante para ella es mantener unida a la familia, lo cual ha permitido una vida hogareña.

El nombre completo de March es Margorie Bouvier Gurney. Tiene aproximadamente 34 años. Sus amigas son Ruth Polines, Maude Flanders y Elena Alegría. Su pasatiempo favorito consiste en bordar el edredón familiar. Su madre se llama Ingrid Gurney y el padre Clancy Bouvier. March es una excelente cocinera y tiene dos insoportables hermanas solteras: Paty y Selma.

A la mujer de la cabellera azul la han pretendido Moe, el señor Burns y el hombre que le enseña a jugar boliche, Jacques. March; tuvo un novio cuando era pequeña llamado Bruce Udelhofen, luego quiso a Arnie Ziff en la prepa, pero terminó casándose con Homero. Los héroes de la mamá de Lisa son Tom Jones, El Hombre Nuclear y Ringo Starr.

Bill Morrison, el dibujante estelar de *Los Simpson* asegura que el creador de la familia amarilla de la televisión le puso el cabello azul a March porque así veía el pequeño Matt el cabello de su mamá.

March pertenece a una familia que emigró de Francia a los Estados Unidos a principios de siglo. El papá de March estuvo en la marina y fue sobrecargo, pero también fue fotógrafo de bebés.

Al parecer, March, como buena madre es la encargada de construir el álbum familiar donde guarda fotografías de ella y de su esposo cuando eran bebés, las imágenes del abuelo y por supuesto, la de sus hijos. En un análisis grafológico se destaca parte de la personalidad de March: "Su firma revela un espíritu sensible y libre y una naturaleza creativa. Las elegantes curvas de sus mayúsculas indican un amor por la poesía y la música. Esta usted destinada a una vida de elegancia, refinamiento y plenitud artística". 5

El estudioso de *Los Simpson*, Ernesto Vanegas opina que March "se enamoró, se embarazó fortuitamente y trata de llevar la vida armónicamente. Hay un capítulo dedicado especialmente a March como la cuestionadora de la familia, la parte integradora de la familia".

Sergio Aragonés coincide con Vanegas: "... a pesar de todos los problemas que tienen, se dan cuenta que la familia es el núcleo, que mientras haya amor todo se puede pasar. Yo creo que sería el programa que todos los padres deberían ver junto con sus hijos para poder hablar de lo bueno y de lo malo. Al ver el programa, el papá podría decirle al hijo ¿qué aprendiste?, ¿prefieres a un papá como él o como yo?; puede haber mucho diálogo entre la familia después de ver ese programa".

Claro, se puede analizar la relación de los padres con los hijos y la actitud de cada uno, sobre todo, la peculiar personalidad de Bart; en opinión de Marina Huerta, la voz mexicana del primogénito de la familia Simpson, "Bart originalmente es muy underground. Es un niño muy infelicitoso, muy hiperactivo, tiene muchísima energía y el papá y la mamá no saben cómo encauzarla. Es un niño que necesita muchísimo cariño, mucha atención y no se lo dan, él actúa en consecuencia. Bart es un niño divino, muy noble".

De la familia Simpson, la también actriz Marina Huerta que se ha dedicado durante más de 10 años al doblaje, considera que ante los ojos de todo el mundo, la familia es nefasta, pero todos sus integrantes se quieren. Afirma que no es un dibujo animado para niños y por lo tanto, debería transmitirse en otro horario. Cree que Bart no está contra la sociedad, sino que está contra su micromundo que serían su familia y sus amigos, "hay muchas cosas que no acepta, que no le parecen, y por eso se rebela. Pero incluso a Bart lo reivindican en muchos capítulos, hay uno donde tiene que ser el prefecto de la escuela y donde su hermana se vuelve rebelde, entonces, él llega a descubrir que su hermana robó unos libros, o los exámenes, o algo así, entonces finalmente protege a la hermana y decide echarse la culpa. Ahí te das cuenta que es un niño de 10 años muy inteligente y que tiene sentimientos y aunque se pelee todos los días con la hermana, la quiere", apunta.

¿Pero quién es este niño de peinado de picos que tanto ha llamado la atención de infantes y adultos de las familias mexicanas?

Su nombre completo es Bartolomeo J. Simpson. Algunos especialistas simpsonianos comentan que a Bart le pusieron así porque su nombre es como un juego de palabras: "brat", en inglés significa malcriado. Curiosamente nació un 28 de diciembre, el famoso día de los inocentes. Tiene 10 años y lo han llamado "El Barto", "Bartman", "El niño yo no fui" y "Pequeño demonio". Bartman salió por primera vez en el capítulo donde Bart, Milhouse y Martin compran el número uno del cómic de "El Hombre Radioactivo"; Bartman hace su aparición en la convención de cómics del capítulo. Cursa el cuarto año de primaria, sus amigos son Otto, Richard, Lewis y Krusty el payaso, pero su mejor e inseparable camarada es Milhouse Van Houten.

Bob Patño encabeza la lista de sus enemigos, después le siguen el director Skinner, la maestra Krabapple, Nelson el rudo de la escuela, las gemelas Sherry y Terry, Jimbo y Martin.

Al "pequeño diablillo" le gusta ver la televisión acompañado de su regordete padre, leer cómics, andar en patineta, los juegos de video y hacer llamadas en broma a Moe.

Lo caracteriza su frase "¡Ay Caramba!". Es fan de Krusty el payaso y admira a "El Hombre Radioactivo". En algunos capítulos se ha podido observar que cuando Bart sea grande, es posible que llegue a ser juez de la Suprema Corte, o demolidor de edificios.

Aunque suene sorprendente, Bart se ha enamorado dos veces: de Jéssica Alegría y de Laura Polines, su vecina, pero con ninguna se le hizo.

Matt Groening señala las cosas más sorprendentes que ha realizado Bart (6): Decapitó la estatua del fundador de la ciudad, de Jeremías Springfield. Desestabilizó el ecosistema australiano con un sapo. Hizo creer a los habitantes de Springfield que un chico llamado Timmy O' Toole había caído en uno de los pozos de la ciudad. Hizo volar a la mamá del

profesor Skinner fuera del baño, poniendo un explosivo en una de las tazas del baño de hombres. Fue tomado por un genio después de que se cambiaron los tests de inteligencia suyos con los de Martin Prince. Creó un conflicto conyugal entre sus padres al tomar una foto de su padre, borracho, divirtiéndose con Kashmir, "bailarina de la danza del vientre". Lideró una guerra contra su vecino: Nelson Muntz. Empató con Todd Flanders (uno de los hijos del religioso vecino de Homero) en un feñido torneo de golf. Salvó la vida del señor Burns, proporcionándole su sangre del infrecuente tipo O-negativo. Ganó un elefante en un concurso radiofónico. Durante un breve período de tiempo, fue el heredero del señor Burns, entre otras cosas.

Al igual que a Humberto Vélez, cuando Marina Huerta vio a *Los Simpson* sintió rechazo, "qué monos tan espantosos", señala, "yo creo que son tan feos igual que *E.T.*, son tan feos o tan bonitos, según como tú los quieras ver. *E.T.* es un extraterrestre, pero al final de la película tú acabas adorándolo, al igual que a *Los Simpson*". Sin embargo, Marina advierte que es preocupante que los jóvenes de 18 ó 20 años se identifiquen con Bart, "es horrible cuando me dicen háblame como Bart; se siente bonito que algo que tú haces tenga éxito, pero la verdad sí es triste cuando dices estos chavos imitan a Bart, ¿por qué?, porque a lo mejor no tienen prototipos".

Para Marina Huerta, quien es egresada de la carrera de comunicaciones de la Universidad Iberoamericana, *Los Simpson* "son el primer intento de denunciar algo con dibujos animados". También menciona que *Los Simpson* son una serie que tiene que ser vista y analizada por padres e hijos.

Por cierto "Bart" fue la primera palabra que pronunció la hermana del "Pequeño diablillo", nacida durante los Juegos Olímpicos de 1984: Lisa Marie Simpson, también conocida como "Lis", "Cerebritito" y "Lisa Corazón de León".

Matt Groening señala que Lisa es el centro ético y moral del clan Simpson. Todo indica que la inteligencia de Lisa fue heredada de su abuela Penélope Olsen, pero seguramente también la actitud crítica de March ha sido una influencia en este sentido.

Sus mejores amigos son Janey Hagstrom, "Encías sangrantes" Murphy, Ralph Górgori, el profesor Largo, maestra Hoover, Otto. Ambar Ramos fue su rival en la competencia intelectual para el puesto de la más brillante de la escuela.

Sus pasatiempos favoritos son tocar el saxofón, leer libros, hacer la tarea e ir a la biblioteca. Además toca la guitarra acústica y la eléctrica; pero no debe creerse que Lisa es una intelectual de tiempo completo: le apasiona coleccionar artículos de la muñeca Stacy Malibu, goza con los programas de Krusty, al igual que con las caricaturas de Tommy y Daly. Su obsesión, fugazmente satisfecha, es tener un pony, lujo inaccesible para la clase proletaria.

Lisa tampoco es ajena a la lides amorosas y ha protagonizado varios romances: con Ralp Gorgori, el hijo del jefe Gorgori; con el maestro sustituto Bergstrom; con un tipo de la biblioteca llamado Corey, Nelson Rufino y, por supuesto, Milhouse, quien se supone es su primer novio.

"Lisa es una niña muy inteligente, ella sí ve más allá, y justamente porque le gusta estudiar, está un poco más abierta. Siento que se defiende mejor tanto de sus papás y de sus hermanos y aunque se siente a veces un poco desubicada, su misma inteligencia le

ayuda a salir adelante”, según asegura Patricia Acevedo, quien da voz en México a la pequeña intelectual y a otros personajes animados como *Sailor Moon*.

La actriz de doblaje abunda: “A mí me gusta la serie, me parece que es muy real lo que plantea. A algunas personas no les gusta porque dicen que aprenden cosas malas y no es cierto”.

La entrevistada considera errónea la actitud de madres con hijos problemáticos que pretenden culpar al supuesto mal ejemplo de Bart por los estropicios de sus muchachos, “también la señora (March) ha tenido sus broncas, también las señoras sienten cierto tipo de cosas y maridos como Homero hay muchos”.

Patricia Acevedo ve a Lisa como un personaje complejo, capaz de conductas y actitudes muy diversas: “Lisa también es traviesa, hace unas travesuras tremendas con su hermano, es una niña y como niña también hace travesuras y tiene problemas como cualquier niña de su edad”. También explica que “los niños que se identifican con Bart Lisa o Maggie lo hacen porque seguramente al igual que ellos tienen problemas en la escuela, tienen amigos, se pelean con sus papás y ven la tele”.

La voz de Lisa no cree que la familia de Avenida Siempre Viva induzca a conductas rebeldes o impropias a los televidentes: “Creo que ya hay niños que son así de traviosos como Bart, pero no puede decirse que reciban una mala educación porque yo no siento que March sea un mal ejemplo para los niños, al contrario, siempre los está corrigiendo, y trata de hablar con ellos, sin embargo, Bart es así, hay niños como Bart pero no son malos”.

Quién mejor que el propio Matt Groening para ofrecernos algunas anécdotas ilustrativas acerca de la personalidad de Lisa (7): Lisa fue apadrinada por “Encías sangrantes Murphy”. Derrotó a su padre cuando éste consiguió, de forma ilegal, la TV por cable. Ganó el concurso de ensayo regional del *Reading Digest*, pero quedó derrotada en el concurso nacional en Washington D.C., después de perder su fe en el Gobierno. Durante breve tiempo fue Miss Springfield Juvenil, hasta que se desilusionó por las obligaciones con el patrocinador: Cigarrillos Laramie. Enfadada por la falta de integridad de la muñeca Stacey Malibu, creó otra llamada Lisa Lionheart, que tuvo escaso éxito. Se convirtió en la mejor portera de la liga de hockey. Descubrió que Jeremías Springfield, héroe y fundador de la ciudad, a quien todos veneran, fue en realidad un siniestro pirata que incluso trató de asesinar a Jorge Washington; impulsada por su apego a la verdad, Lisa trató de denunciar los hechos, pero, cuando se dio cuenta de que el mito de Jeremías Springfield alentaba buenas actitudes entre los lugareños, prefirió guardar su secreto.

Lisa, al igual que Bart, no se dirigió en sus primeras palabras a Homero como “papá”, sino como “Mero”. Enseguida corrigió: “Homero”, pero no le dijo “papá”. La única que dedica sus primeras palabras a Homero como “papá”, es la pequeña Maggie (pero Homero no se da cuenta).

Maggie es el personaje favorito del dibujante estrella de *Los Simpson*, Bill Morrison: “es una especie de sabio que nunca habla, pero está consciente de todo lo bueno y lo malo que sucede alrededor ... ¡y tal vez sea el más inteligente de todos *Los Simpson*!”. 8



Entre los seguidores de la serie se comenta que Maggie sería un punto intermedio entre Lisa y Bart, ni tan "cerebrito" ni tan "tonta". Pero existe la posibilidad de que sea más lista que los dos juntos, como se ha visto en varios capítulos.

La Benjamín de *Los Simpson* tiene un año de edad. Entre sus afectos, se cuenta el maltrecho oso de peluche "Bobo", que fuera el juguete predilecto del señor Burns cuando era niño y que tiene un simbolismo semejante al del trineo "Rosebud" del ciudadano Kane.

Gerald, el bebé con una sola ceja es el enemigo de Maggie, aunque hasta ahora no han podido enfrentarse directamente. Ambos se limitan a dirigirse miradas de mutuo aborrecimiento.

Maggie succiona incansablemente su chupón y acostumbra caerse cada dos o tres pasos. Sus dibujos animados favoritos son "Los duendecillos", parodia de *Los Pitufos*, aunque también ve con sus hermanos las aventuras de Tommy y Daly. Por cierto, estas violentas animaciones la indujeron a lastimar al incauto Homero.

Volvamos a dar la palabra al gran padre Simpson, Matt Groening, quien destaca algunas peculiaridades de la enigmática bebé (9): Desató a Bart y Lisa que habían caído en las garras de una terrible niñera. Es capaz de deietrear "E=MC<sup>2</sup>", con sus cubos de juguete, y escribe Maggie en su pizarrón. De vez en cuando bebe en el plato del perro. Golpeó a Homero con un martillo en la cabeza, y le intentó atacar con un lápiz, imitando lo que había visto en los dibujos animados.

Maggie posiblemente salvó la vida de su padre, atrapando una botella de cerveza volando hacia su cabeza. Lideró una rebelión en la escuela infantil de Andy Rand, a causa de las reglas internas que le impedían usar su chupón. En este episodio, Maggie dio sorprendentes muestras de habilidad y eficacia como comando capaz de burlar todos los obstáculos con tal de alcanzar su objetivo: recuperar su indispensable chupón.

La más joven de los hermanos Simpson, quien de acuerdo a Matt Groening, alcanza un valor monetario de 847,63 dólares, también disparó a Charles Montgomery Burns, provocando una conmoción en Springfield.

Uno de los pasatiempos de Maggie consiste en fastidiar a Snowball, el gato de la familia. Snowball II es hijo de Snowball I, la gatita que antes tenían *Los Simpson*, pero murió atropellada. No tiene una participación muy destacada, aunque ofrece gags interesantes, hace monerías junto con "Huesos", al sentirse desplazado por el elefante "Estampi".

"Huesos" o "Ayudante de Santa Claus" es un auténtico perro galgo aunque nunca ganó ninguna carrera. Fue adoptado por la familia Simpson en una Navidad, cuando Homero no recibió aguinaldo y perdió su escasa paga como Santa Claus de supermercado en el galgódromo. "Ayudante de Santa Claus" se convirtió en el regalo perfecto para la familia. "Huesos" es el anti Lassie, el anti Rin tin tin e incluso el anti Snoopy. "Huesos" no es inteligente, ni hábil, ni heroico, bebe agua del retrete, destruye los objetos más preciados de sus dueños, destroza el jardín, es incapaz de la menor disciplina. Cuando Homero está en peligro se limita a seguir comiendo, en fin, es perro "normal", como el que todos tenemos en nuestra casa, aunque, quizá por eso mismo, nos resulte simpático.

## ¿QUIÉN VIVE AHÍ?

Ocasionalmente, Abraham J. Simpson, el abuelo de la familia más famosa de Springfield, vive con su hijo y con sus nietos. De cariño le llaman "Abe", y esto, en español, lo tradujeron como "Abel". Se tiene entendido que el abuelo Simpson fue velador en una bodega de bicicletas por mucho tiempo, pero en varios capítulos se ha visto que fue sargento de una unidad especial durante la Segunda Guerra Mundial.

Aunque él proporcionó recursos para que Homero pudiera comprar su casa, vive en un asilo donde ejerce su carácter de cascarrabias. En su mente confusa suele describir los viejos tiempos de manera inverosímil, se pasa la vida quejándose de todo y enviando cartas de protesta por cualquier motivo. Suele fastidiar a la familia, aunque de vez en cuando ofrece soluciones sensatas a los problemas domésticos.

Algunas veces establece una alianza con sus nietos Bart y Lisa. Ganó un premio por sus libretos para Tommy y Daly y fue pretendiente de la mamá de March.

Matt Groening (10) menciona que la tienda favorita de Abraham es *Militares Herman*; toma dos píldoras rojas para los espasmos de la espalda y una amarilla para la arritmia.

Contra lo que pudiera creerse, la mamá de Homero, Penélope Olsen, no es tan grande como su papá. La mamá de Homero aún vive; es perseguida por la justicia y por eso abandonó al abuelo Simpson con el pequeño Homero. Cuando Lisa conoció a su abuela encontró numerosas afinidades con ella, lo que permitió a la nieta comprender el por qué de su singularidad intelectual en una familia tan convencional como *Los Simpson*.

La mamá Simpson desapareció de la ciudad de Springfield porque el señor Burns la descubrió el día en que ella participaba en la protesta y destrucción del Laboratorio de Armas Bacteriológicas, propiedad de Burns, a finales de los años sesenta. Ella canta folk de los años sesenta con su guitarra, en clara alusión a Bob Dylan, Joan Baez y Peter, Paul y Mary. Todo esto sale en un capítulo llamado "Madre Simpson".

Pero Penélope no ha sido el único gran amor de Abraham Simpson, el abuelo también pretendió durante algún tiempo a la mamá de March, Jacqueline Bouvier, quien además es madre de Patty y Selma. No cabe duda que su mayor pesar es tener a Homero como yerno. En el episodio "El amante de madame Bouvier" hay varios homenajes cinematográficos: a Chaplin, a Bogart y a Dustin Hoffman cuando el abuelo y la mamá de March salen corriendo y se montan en un minibús, mientras suena algo parecido a "Los Sonidos del Silencio", en una parodia de la película *El Graduado*.

El papá de March se llamaba Clancy Bouvier. March pertenece a una familia que emigró de Francia a los Estados Unidos a principios de siglo. El papá de March fue sobrecargo. Y procreó tres hijas: March, Paty y Selma.

Paty es hermana gemela de Selma, ambas son las primogénitas de la familia Bouvier, hermanas mayores de March; tías solteronas de Bart, Lisa y Maggie. Tienen por mascota una iguana que se llama Rudobico. Selma es más vieja por un par de minutos que Patty. Ambas tienen 40 años. ¿Cómo se pueden distinguir? Paty es la más enojona, de peinado un poco alto, con aretes triangulares y vestido anaranjado. Selma tiene un peinado de

raya en medio, aretes en forma de "S" y con vestido azul. Comenzaron a fumar a los 12 años. Los cigarrillos que consumen se llaman "Laramie".

Los pretendientes de Selma han sido: Bob Patiño (que intentó matarla por vengarse de Bart), Toy McClure (que la utilizó para limpiar su imagen), Barney Gómez (pero, para variar, estaba ebrio) y hasta Apu Nahasapeemapietilon (que quería casarse con ella para convertirse en ciudadano de los Estados Unidos). El programa favorito de Selma es MacGyver. A Paty le gusta aburrir a los demás con minuciosas muestras de sus viajes. Selma alguna vez ha tenido el deseo de ser madre, pero después de pasar un día en el parque de diversiones con sus peculiares sobrinos decide que se siente incapaz de criar niños, por eso prefiere adoptar como mascota a una iguana. Paty y Selma no soportan a Homero y cada que pueden tratan de hacerle la vida pesada.

Sin embargo, Homero no las odia, aunque trata de evitarlas. Homero sólo odia a una persona: a su vecino Ned Flanders. Ned es el prototipo del mojigato, del fanático religioso que pretende sujetar todos los aspectos de su vida al "buen libro". Aunque tiene televisión por cable, tiene bloqueados todos los canales, excepto el religioso. Todos sus juegos y pasatiempos se refieren a cuestiones religiosas. Suele ayudar a la gente en forma comedida aunque siempre pone por delante su discurso religioso.

Homero lo detesta a más no poder, pero ingenuamente Ned Flanders parece no darse cuenta. Una de las ocasiones en que Flanders realmente se irritó con Homero fue cuando éste se convirtió en su amigo y lo abrumó con su sofocante presencia. Ned tiene dos hijos, Rod, es el más grande y Todd el más pequeño. Flanders trabaja en su propia tienda llamada "Mundo Zurdo", pero antes de esto, trabajaba en una farmacia.

Ned siempre tiene abrumado al reverendo Alegría, quien llegó a Springfield en los años 70; era un sacerdote de la nueva ola, usaba patillas y pantalones vaqueros, estaba deseoso de ayudar a los feligreses, pero el primero en llegar fue Ned Flanders, con sus rebuscados remordimientos de conciencia: "siento un oscuro deseo por mi esposa".

Flanders empezó a abrumar al reverendo Alegría con sus "problemas de conciencia": "hoy aplasté a una hormiguita", hasta que el sacerdote cayó en la apatía total. Desde entonces se dedica a su ministerio de la manera más rutinaria posible, con el consiguiente aburrimiento de sus adormilados fieles.

Su hija Jessica Alegría se hace pasar por una santurrona, pero es maquiavélica y manipuladora. Bart estuvo enamorado de ella. La esposa del reverendo Alegría, la señora Alegría suele erigirse en guardiana de la moral, aunque gusta del chisme y de criticar las vidas ajenas. En una ocasión se asoció con la maestra Krabappel, la esposa de Flanders, Maude Flanders y la mamá del profesor Skinner, Agnes Skinner.

Por cierto, la maestra Edna Krabappel es quien tiene que lidiar nada menos que con Bart Simpson. Es divorciada, no tiene hijos, tiene maestrías en pedagogía, pero no suele demostrarlo. Se las arregja para controlar a Bart; ocasionalmente surge en ella una personalidad sensual. En uno de los episodios establece un romance clandestino con el profesor Skinner.

Seymour Skinner es uno de los personajes más interesantes fuera de la familia Simpson: es un veterano de Vietnam, a quien de vez en cuando, le vienen recuerdos de sus andanzas en Indochina. Mantiene una relación de total dependencia edipiana con su

madre, que lo sigue vigilando a sus cuarenta y tantos años. Su nombre se deriva del conocido pedagogo Skinner. Está obsesionado con mantener la disciplina y el orden en la primaria de Springfield, lo que lo convierte en antagonista de Bart, aunque no en su enemigo. Tuvo un romance con una de las hermanas de March, pero no llegó a cuajar.

En un episodio se reveló que Skinner ocupa el lugar del verdadero hijo de la señora Skinner, a quien conoció en Vietnam durante la guerra. Sin embargo, su mamá y el pueblo de Springfield prefirieron quedarse con el impostor que llegó a ser más auténtico que el original. Pese a su neurosis, Skinner es un personaje básicamente honesto, esto lo llevó a enfrentarse con el malvado señor Burns cuando el magnate quiso despojar a la escuela de su riqueza petrolera.

Charles Montgomery Burns, es el dueño de la planta de energía nuclear donde trabaja Homero. Tiene 81 años y es más joven que el abuelo Simpson que tiene 87 años. El señor Burns abandonó a su familia desde muy pequeño, renunciando a ella para tener la fortuna que ahora posee. La madre de Burns era Dafne Charles, su padre era Clifford Burns.

A pesar de la inmensa fortuna del señor Burns, lo que más aprecia el millonario jorobado y enclenque de Springfield es un oso de peluche llamado Bobo, su primer juguete. El señor Burns tiene un hijo mediocre y se puede apreciar en el capítulo llamado "Burns, baby Burns". El hombre más poderoso de Springfield es físicamente más débil que un niño. En una ocasión pretendió a March cuando ésta trabajó temporalmente en su planta nuclear; en otra ocasión intentó casarse con la madre de March.

Los padres del señor Burns fueron abandonados y olvidados por el pequeño Monty debido a su deseo de acumular fortuna, pero se supo que su mamá tiene más de 100 años. Por lo que se deduce que el dueño de la planta nuclear tendrá una larga vida y se puede apreciar en uno de los episodios donde se ve a un señor Burns en el año 10000 después de Cristo, cuando los simios dominan la Tierra, y todos los esclavos se parecen a Homero. Su cuerpo es como de un cyber-robot con cabeza humana, tiene una supervelocidad y brazos extensibles, además aparece su fiel cyber-perro Smithers.

Waylon Smithers no vive con el señor Burns. Habita un departamento lleno de muñecas Stacy Malibu. Es el fiel servidor del débil millonario de Springfield. El gran secreto de Smithers es soñar con su patrón que entra seductoramente flotando por la ventana de la recámara del fiel Smithers. Smithers tiene un solo ídolo en el mundo: el señor Burns; cuando tuvo que tomar vacaciones se le vio en un centro nocturno donde no había mujeres y se le recuerda bailando conga con los otros clientes, también pilotó una lancha rápida tras la cual esquiaban varios fisicoculturistas. La última vez que tuvo relación con una mujer, rompió con ella a causa del señor Burns.

Smithers es demasiado inteligente para ciertos trabajos, como el de animador en el sonido local del autódromo y demasiado débil para cargar pianos, pero eventualmente consiguió un empleo en el bar de Moe para controlar a Barney y evitar que acabara con la cerveza.

El cantinero de Springfield se llama Moe y su apellido es Szyslak según lo señala Matt Groening en su *Guía Completa de Los Simpson* y lo que le amarga la existencia es que Bart Simpson suele llamarlo preguntándole por clientes ficticios.

En secreto, sin que ninguno de sus clientes lo sepa, Moe lee cuentos sentimentales a los niños desamparados, cosas como "Mujercitas", lo que revela un lado sensiblero del usualmente cínico Moe.

Alguna vez trató de convertir su cantina en el comedor familiar del "Tío Moe", pero descubrió que era mucho más difícil lidiar con las familias clasemedieras que con sus habituales borrachines.

Moe suele incursionar en negocios sucios como tráfico de pandas y de orcas; también explotó por un tiempo a Homero como boxeador, pero a final de cuentas tiene gestos de lealtad que lo reivindicán.

Por un tiempo se hizo famoso con la bebida "Llamarada Moe" que le plagió a Homero: "Puede que él inventara la receta, pero la idea de cobrarlo a \$ 6.95 fue mía". 11

En el bar de Moe se reúnen frecuentemente Homero y sus amigos, claro, incluyendo a Barney, el mejor amigo de el papá de Lisa. Barney no tomaba cerveza pero, en su adolescencia, Homero se la dio a probar y Barney perdió el control, revelándose como enfermo alcohólico. Desde ese momento cambio, para mal, el futuro universitario y la vida del buen Barney.

Sin embargo, cuando por alguna razón se presenta la oportunidad, Barney se demuestra dotado de grandes talentos: durante un festival de cine en Springfield presentó una película que se ganó el aplauso general; fue, gracias a su excelente voz, el vocalista de "Los Borbotones", alcanzando fama mundial; alguna vez la NASA lo seleccionó como astronauta y dio muestras de ser ideal para el trabajo... hasta que le dieron una copa de champaña para celebrar. Barney representa la grandeza oculta en todo ser humano, la cual muchas veces queda sin descubrirse por obstáculos mentales.

Barney sí tiene familia: su mamá es mencionada en dos ocasiones, cuando ella llega de Noruega y cuando Barney aún utilizaba pañales. Su papá ya murió.

Cuando Barney se convirtió en el vocalista de "Los Borbotones" desplazó al mal entonado jefe Górgori, comandante de la policía local. El jefe Górgori empezó su carrera como guardia del proyecto de armas bacteriológicas del señor Burns, en los años sesenta. Como involuntariamente Penélope Simpson lo curó de su sinusitis, el jefe le pagó el favor muchos años después dándole el pitazo a la mamá de Homero cuando estaban a punto de capturarla.

Como Homero, el jefe Górgori es un comedor compulsivo y buen bebedor. Dentro de ciertos límites, se presta a la corrupción en forma extrañamente ingenua, pero cuando se trata de delitos mayores, procura cumplir con su deber, sin ser ningún Sherlock Holmes, tiene uno que otro altercado con el alcalde Diamante y en esos momentos se muestra sarcástico: "Corra, Diamante, debe de estar inaugurando una caseta telefónica por ahí". Es padre de Rafa Gorgori, el más candoroso de todos los alumnos en la primaria de Springfield, quien por cierto tuvo en Lisa Simpson un amor imposible.

El alcalde Diamante, es desde luego corrupto, hábil demagogo y mujeriego incorregible; sin embargo, en una comunidad como Springfield, no se podía esperar ningún líder estilo Gandhi, por lo que Diamante es perfectamente congruente con los ciudadanos de esta

pequeña ciudad provinciana. Dentro de todo, Diamante cumple más o menos eficazmente con su trabajo y representa un mal menor frente a la ultraderecha.

El alcalde Diamante aparece frecuentemente rodeado de reporteros y fotógrafos, entre ellos los enviados de Kent Brockman, una especie de combinación entre Jacobo Zabłudovsky, Guillermo Ortega Ruiz y José Gutiérrez Vivó de Springfield.

Un reportaje de Kent Brockman le costó por un tiempo a Apu la clausura de su minisuper porque Homero Simpson se prestó ingenuamente a llevar una cámara oculta para mostrar como el abarrotero de Springfield ponía en oferta comida caduca que invariablemente atraía al insaciable Homero.

Kent Brockman sigue la escuela amarillista y tremendista, le gustan los escándalos y el sensacionalismo, aunque no es el único; incluso resulta discreto comparado con los informadores que abrumaron a Homero cuando éste fue señalado falsamente como acosador sexual. La fortuna le llegó a Kent cuando ganó la lotería y lo anunció en su programa de televisión. Posteriormente apareció con un gran medallón de oro al cuello.

Apu Nahasapeemapetilon, el dueño del minisuper, es originario de Blangadesh e hinduista y vegetariano. Como buen abarrotero, acostumbra emplear toda clase de artimañas para elevar sus ganancias, como poner en oferta, alimentos en estado de descomposición, cuyo principal cliente es invariablemente Homero Simpson. En una ocasión, se convirtió en jefe de Homero cuando éste necesitaba un trabajo extra para mantener el pony de Lisa.

Durante mucho tiempo careció de la nacionalidad estadounidense, hasta que una enmienda xenofóbica lo obligó a obtener su ciudadanía, aunque Willie, el conserje escocés de la primaria, no tuvo tanta suerte.

El empleado de mantenimiento de la escuela primaria de Springfield se caracteriza por su gran fuerza física y su rudeza. Es capaz de vencer a un lobo y lucha cuerpo a cuerpo. Como buen escocés es pelirrojo, buen bebedor, aficionado al fútbol y a "una buena riña". Siempre crítica a regañadientes al profesor Skinner.

Willie es tan saludable que nunca se le ha visto por el consultorio del doctor Hibbert que es médico familiar de la familia Simpson, y en algunos capítulos se ha dado a entender que es hermano del jazzista "Encías Sangrantes", Murphy. Tiene un negro sentido del humor cuando anuncia a sus pacientes su diagnóstico. Tiene la tendencia a reírse en los momentos más inoportunos, lo que implica una sátira de la insensibilidad de ciertos médicos. Como buen doctor, cobra muy caro por sus servicios, aunque es muy eficiente como profesionista.

Ahora, si usted busca una opción más barata en Springfield puede acudir con el "doctor" Nick Riviera, identificado por su desaliño y, su acento que recuerda a Mantequilla y a David Silva en *Esquina, bajan*. Es un charlatan que sólo asistió como cometa a sus cursos médicos, cobra muy barato, pero no sabe ni poner una inyección. En México diríamos que no cura ni un pulque. Vive a "salto de mata" para no enfrentar las constantes demandas en su contra.

El acento del "doctor Riviera", se asemeja al de Otto, el jipioso conductor del autobús escolar y también es un excelente guitarrista de rock, aunque nunca ha sacado provecho

de ello. Fuera de estas características carece de cualquier oficio, sólo se la pasa escuchando eternamente su estereo personal. Conduce con alegre negligencia y según Matt Groening tiene en su haber 15 accidentes sin consecuencias de gravedad. Es el único adulto con quien Bart se lleva de maravilla, entre otras cosas porque no sigue ninguna clase de regla, ni pretende corregir la conducta del pequeño rapaz. El mismo Bart comenta: "Eres el adulto más súper que conozco". Cuando Otto fue despedido temporalmente de su empleo por no pasar el examen de conducción, Bart se mostró muy solidario con él. Es un irresponsable de tiempo completo y sin embargo es el único capaz de lidiar eficazmente con los alumnos y con los conductores cafres de Springfield.

Usa frecuentemente giros coloquiales: "presta para la orquesta", y en una ocasión, en la historieta de los Simpson, formó un talentoso dueto con Lisa, ella en el sax y él en la guitarra.

Tan desaliñados como Otto, pero de plano dentro del lado de la delincuencia y el vandalismo están Jimbo y su banda compuesta por Dolph y Kearney, quienes se entienden bien con Nelson Rufino. Acostumbran hurtar mercancía del minisuper de Apu, molestar a Bart y ejercer su vandalismo en las calles de Springfield. Curiosamente sienten un respeto y admiración hacia el fundador de la ciudad, Jeremías Springfield. Jimbo usa una camiseta negra con una calavera estampada y gorra azul de marinero. Sus compinches, Dolph y Kearney, llevan, respectivamente, el cráneo rapado y un mechón pelirrojo de lado.

Nelson Rufino no forma parte de la banda, por ser todavía un niño, aunque se "entrena" como el abusivo de la escuela primaria. Durante un tiempo maltrató sistemáticamente a Bart, hasta que éste organizó una verdadera batalla contra él, con la asesoría del dueño de la tienda de recuerdos militares. En esta batalla, participaron Martin y Milhouse, el mejor amigo de Bart.

Milhouse se enamoró una vez de Samanta Tabuada, una niña nueva de la ciudad, pero Bart se interpuso entre los dos y Samanta tuvo que dejar a Milhouse. Los papás de Milhouse se divorciaron.

Milhouse es miope a más no poder, al grado de que Bart usó una vez sus anteojos como binoculares. Los anteojos le proporcionan un aspecto intelectual, pero es en realidad bastante limitado como estudiante y está más o menos al nivel de Bart.

Es fanático de las historietas y de las tarjetas de beisbol y al igual que Bart es fan de Krusty el payaso. Cuando se realizó la película del "Hombre Radioactivo", Milhouse fue seleccionado para el papel del chico radioactivo, aunque la película nunca terminó de filmarse. Siente un amor platónico por Lisa Simpson. Es bastante ingenuo y no tiene la suficiente agudeza como para tramar travesuras equiparables a las de Bart. Él y su familia son de los personajes que tienen cejas, lo que irónicamente los hace verse más extraños que el resto de los ciudadanos de Springfield.

Pese a su habitual candidez, en una ocasión sacó buen provecho de la actitud irreflexiva de Bart cuando le compró por unos pocos dólares su alma. Lo que obligó a Bart a meditar seriamente acerca del sentido de la vida.

Milhouse y Bart, coinciden en una cosa con Nelson: detestan a Martin Prince, el cerebrito del salón. En la ficha descriptiva de su personaje, Matt Groening señala que: "sus rasgos

insoportables consisten en corregir la gramática de los compañeros; decir al profe que los alumnos no han entregado todavía sus tareas; adular al director; cocinar al horno pastas de uva para la señora Krabappel. Sus rasgos positivos no son tan evidentes". 12

Entre los materiales didácticos que tienen que soportar los escolapios de Springfield, incluido el propio Martin, aparece frecuentemente el actor Troy McClure, quizá usted lo recuerde en películas como "Hoy matamos, mañana morimos" y "Lucha de toallas en el vestidor". No sólo es la figura de videos educativos, es ídolo de películas de serie B, presentador de anuncios, funerales, entregas de premios, programas especiales y videos de "Hazlo tú mismo".

Para fortuna, los niños de Springfield, no sólo tienen que ver a Troy McClure, los pequeños habitantes de la ciudad, ahora, gracias a Matt Groening, más famosa de Estados Unidos, disfrutan del espectáculo de Krusty, el payaso.

El televidente mexicano puede encontrar similitudes entre el programa de Krusty y el de Chabelo, ya que ambos son interminables comerciales que inducen a los niños a demandar de sus padres la pronta adquisición de lo que promueve el popular payaso. Krusty, al igual que Chabelo, es un adulto que realiza espectáculos para niños.

Herschel Krustofski es el verdadero nombre de Krusty porque es de origen judío. Para seguir su vocación en la farándula, se vio obligado a contravenir los deseos de su padre, el severo rabino Krustofski, quien gusta de jugar al ajedrez y tiene un programa radiofónico con temática religiosa que comparte con el reverendo Alegría, y un obispo católico.

Krusty es un incurable adicto a la nicotina, tiene un genio de los mil demonios, trata con despotismo a toda la gente, nunca se acuerda de los favores que le debe a Bart, dilapida a manos llenas cuanto dinero gana en el mundo del espectáculo, por lo que está siempre dispuesto a avalar toda clase de productos que exploten su imagen, sin importar que por su pésima calidad resulten peligrosos para el consumidor. Es un apostador compulsivo que se ha visto en problemas de deudas con la mafia.

Entre sus negocios figuran la cadena de restaurantes de hamburguesas Krusty, la Escuela de payasos Krusty y el Campamento de Verano Krusty, una verdadera estafa para los niños que se inscribieron en él atraídos por el anuncio televisivo donde Krusty aparecía feliz.

En un principio, Krusty fue una forma de criticar la banalidad de muchos espectáculos infantiles, pero el personaje evolucionó progresivamente, por lo que, sin perder su carácter crítico hacia el medio que representa, adquirió características humanas muy verosímiles: Krusty fue operado para colocarle un marcapasos, a consecuencia de su adicción al cigarrillo; durante mucho tiempo guardó en secreto su analfabetismo, fue víctima de un complot para encarcelarlo injustamente, cuando Bob Patiño, resentido por años de maltrato, lo inculpó de un robo a mano armada. Bart y Lisa lograron demostrar su inocencia, también lo reconciliaron con su padre y salvaron su carrera, sin que merecieran mayor gratitud por parte del famoso astro televisivo.

Bob Patiño, es un personaje complejo y contradictorio: siente respeto por la inteligencia de los niños y durante el breve periodo en que se adueñó el programa de Krusty, ofreció



materiales de divulgación cultural. Tiene una erudición enfermiza que contrasta con su filiación política, conservadora y republicana.

A raíz de su condena, se reveló su personalidad como genio criminal, capaz de los planes más brillantes con los que siempre da al traste el genio detectivesco de Bart. Su cabello es de color rojizo y está peinado en un extravagante permanente que lo asemeja a una palmera, lo que se explica por su antigua calidad de actor cómico; tiene los pies grandes y su vasta cultura lo convierten en enemigo de los materiales vulgares que ofrecen habitualmente los medios de comunicación.

Desde que fue encarcelado, a causa de las pesquisas de Bart, su obsesión es vengarse del primogénito de la familia Simpson.

En el espectáculo de Krusty aparecen los dibujos animados de Tomy y Daly, un gato (Tomy) y un ratón (Daly) de una serie muy popular y violenta, evidente parodia de Tom y Jerry. Matt Groening ha perfeccionado notablemente la historia de Tomy y Daly, así como la de sus creadores. Un reportaje de Kent Brockman nos informa de su origen: el gato Tomy nació primero y protagonizó un corto al estilo de la época (1928), es decir, con una sencilla coreografía y una actitud amable. Poco después, entró en escena el ratón Daly, quien, cuando el gato Tomy silbaba inocentemente una tonada, ametralló las rodillas del felino y le metió en la caldera. El éxito fue inmediato. Desde entonces, Tomy y Daly han protagonizado una interminable serie de caricaturas sádicas, un largometraje de dibujos animados titulado "Tomy y Daly, la película": existen además parques de diversiones, (la ultraviolenta "Tierra de Tomy & Daly"), basados en estos personajes e infinidad de objetos coleccionables.

Irónicamente, su primer episodio se titula "El Gato Feliz", en clara alusión al "Gato Félix", precursor de los dibujos animados.

Tomy y Daly le sirven a Matt Groening para criticar la violencia en los dibujos animados; en un episodio, estas caricaturas inducen a Maggie a la imitación, lo que le cuesta al ingenuo Homero una fractura de cráneo; esto llevó a March a oponerse a la violencia de la serie. Como resultado, la agresividad se eliminó temporalmente de las aventuras de Tomy y Daly, el cambio motivó al público infantil a adoptar una decisión insólita: apagar el televisor y salirse a jugar.

## ¿ES UN INTELLECTUAL?, ¿ES UN CRITICÓN?... NO, ES MATT GROENING

Diálogo apócrifo de Supermán

Barba poblada, gruesos anteojos, cabello largo, ropa informal... la imagen habitual de los intelectuales, identifica a Matt Groening, el sesentero creador de *Los Simpson*.

Matt Groening nació en Portland, en el estado norteamericano de Oregon. Su debut como historietista fue en la tira cómica *Life in Hell (La Vida en el Infierno)*, donde aparece Bongo, un conejo pesimista.

Fue hasta 1987 cuando Groening creó a *Los Simpson*, los cuales aparecieron por primera vez en una cadena de televisión por cable, como un fragmento de caricaturas para el show de la actriz cómica Tracy Ullman.

La madre de Matt Groening fue historietista, cuyos trabajos fueron publicados en algunos diarios. Así que Matt creció entre cómics y viñetas. Fue alentado a dibujar por su padre, una gran influencia en él, ya que lo apoyaba y le proporcionaba herramientas de dibujo profesional. Su gusto por los cómics fue inculcado por su hermano mayor, Mark Groening, a finales de los cincuenta y principios de los sesenta. 13

Los nombres de la familia Simpson, los tomó de su familia (Homero, March, Lisa y Maggie). Matt dirige el trabajo en la serie de televisión, cómics y libros, para lo cual cuenta con un competente equipo de colaboradores, donde destaca Bill Morrison.

Matt Groening, a través de su obra, se ha revelado como un amplio conocedor de la cultura estadounidense. Son frecuentes las referencias a películas clásicas como *El Ciudadano Kane*, *La Quimera del Oro*, *Lo que el Viento se llevó*, *Apocalipsis Ahora*, así como a obras teatrales, pasajes históricas, pasajes literarios, pinturas famosas, obras musicales y otras series de televisión. Es frecuente la presencia de personalidades en el programa, claro, a través de sus voces y de sus respectivas caricaturas como Elizabeth Taylor, Brooke Shields, Georges Harrison, Paul y Linda McCartney, Sting, Charles Bronson...

El padre de *Los Simpson*, se declara ferviente admirador de Frank Zappa, cuya música, asegura el caricaturista, lo hace de lo más feliz: "Frank se convirtió en mi Elvis en 1966, cuando era un miserable Niño Explorador de 13 años", dice Groening, quien comenta que las letras de Zappa contra el mediocre sistema educativo lo animaron a la rebeldía: "No había conciliación entre el *Freak Out* (primer disco de Zappa) y los niños exploradores; sabía que tenía que darme valor y desertar, así que una noche, a media práctica de desfile en el sótano de la iglesia metodista, me salí de la fila; el jefe de los Scoutmaster-Akeela sopló su silbato y gritó que me volviera a formar. Tomé un profundo respiro y me aventé una correfiza loca hacia la salida, gritando como un idiota. Frank Zappa me liberó".

14

En estas palabras de Groening, al igual que en diferentes pasajes de su serie televisiva, se advierte la identificación contra la cultura sesentera.

La estética de los dibujos de Groening se deriva claramente del cómics underground, es frecuente la aparición de figuras de la música pop en *Los Simpson*, así como inequívocas muestras de pensamiento progresista. Un buen ejemplo es la simpatía que manifiesta Groening hacia los derechos laborales en el episodio "La Última Salida a Springfield", cuando los trabajadores de la planta nuclear se declaran en huelga contra la pretensión del señor Burns de reducir sus prestaciones. Llama la atención el hecho de que Groening crea en la solidaridad gremial que consigue derrotar al poderoso empresario. Homero y sus compañeros, cantan pese a que se han quedado sin luz, ante el asombro de su patrón: "¡Están cantando sin electricidad!".

El dibujante estelar de *Los Simpson*, Bill Morrison inició su carrera en 1981, cuando egresó de la Escuela Superior de Arte y Diseño del Center for Creative Studies, en Detroit Michigan. En 1987 comenzó una serie de pinturas para promover muchos filmes de dibujos animados de Disney. En ese grupo de obras figuran carteles para *Cenicienta*, *Bambi*, *La Dama y el Vagabundo* y *La Sirenita*.

Morrison fue contratado para dibujar *Los Simpson* en 1990, ha colaborado en la creación de libros, calendarios, revistas, camisetas y toda la publicidad.

El joven dibujante ha dotado a la serie de un estilo inconfundible, que ha impactado notablemente al público. Para el mundo de la animación estadounidense, se ha tratado de una renovación.

No son pocos los profesionales de la caricatura que manifiestan su admiración por el trabajo de Groening, los historietistas tapatíos Jis y Trino, consideran que se trata de un estilo fresco, más despreocupado que lo que se hacía anteriormente y con el que se identifican las nuevas generaciones.

Sin embargo, en México, hay sectores que se sienten ofendidos por la estética y el contenido de la serie televisiva protagonizada por la familia Simpson, ya que encuentran este estilo de dibujo grotesco ajeno a los parámetros en que han sido educados.

Como suele suceder con todo producto de trascendencia, la polémica no ha impedido que continúe el éxito arrollador de "los monos chuecos" de Springfield.

## CITAS

1. Del Río, Eduardo, "Rius". *La vida de cuadritos*, Editorial Grijalbo, México, D.F., 1984, p. 142.
2. *Ibidem*, p. 66
3. Rojo, Luis. *Los Simpson en La sombra de el golem*. Vol. 1 Número 2, México, D.F., sin fecha de edición. Sin página (Nota: por tratarse de una revista experimental comienza en dos direcciones, por lo que carece de paginación convencional).
4. *Simpson Cómic*s. Número 8, Editorial Vid y Cómics Bongo Group, p. 31
5. Groening, Matt. *Los Simpson, Albúm Familiar íntimo*, Ediciones B. Barcelona, España, 1992. Sin numeración.
6. Groening, Matt. *Guía completa de Los Simpson*, Ediciones B. Barcelona, España, 1ª Edición, noviembre de 1998, p. 11.
7. *Ibidem*, p. 11.
8. *Simpson Cómic*s. Número 8, Editorial Vid y Cómics Bongo Group, p. 33
9. Groening, op. cit., p. 11.
10. *Ibidem*, p. 113.
11. *Ibidem*, p. 72.
12. *Ibidem*, p. 18.
13. *Simpson Cómic*s. Número 9, Editorial Vid y Cómics Bongo Group, Página especial.
14. "Fank Zappa, ídolo de Matt Groening", laberinto radioactivo, *El Laberinto Urbano*, Número 17, México D.F., 5 de agosto de 1997, p. 30

III

EL PEQUEÑO HOMERO QUE TODOS LLEVAMOS  
DENTRO: ALGUNOS TEMAS DE *LOS SIMPSON*

---

UNA FAMILIA MODELO: LA FAMILIA

---

Mentiras que dicen los padres  
"Guía para la Vida", Groening

"No importa que nuestro padre nos azote o que nuestra madre ande en malos trotes. Qué chingados: son nuestro padre y nuestra madre, con todos sus defectos. Nos salvan de la orfandad. Cifien, desde hace sesenta y cinco años, nuestro horizonte vital", asegura Carlos Fuentes. 1

El diccionario Larousse define como familia: "Conjunto de personas que provienen de una misma sangre, de un mismo linaje, de una misma casa, especialmente, el padre, la madre y los hijos". 2

El caricaturista Sergio Aragonés afirma que lo más importante para *Los Simpson* es el amor familiar: "Pueden pasar por muchos problemas pero al final la familia sigue unida y es el amor de la familia lo que los une". Por su parte, el creador de "El Santos", José Trinidad Camacho, "Trino", opina que lo que pasa en *Los Simpson* le puede suceder a cualquier familia de México.

Humberto Vélez, la voz en México y América Latina de Homero, asegura que a muchos padres de familia de México no les agrada que sus hijos vean la serie y se la prohíben: "Han visto tres o cuatro minutos la serie, han visto las groserías de Bart, la flojonería de Homero, entonces, les parece ofensiva, les parece que sus hijos van a aprender cosas negativas y se las prohíben en vez de que las vean junto con los hijos y luego comentarlo, que sería la clave para que los hijos pudieran aprender de lo que trata la serie".

*Los Simpson* es una clara crítica a la familia de clase media estadounidense, algunos estudiosos en la materia opinan que lo que sucede en la serie es aplicable en la familia mexicana, otros opinan lo contrario por las evidentes condiciones en las que viven los habitantes más peculiares de Springfield. Se asegura que las familias mexicanas no tienen nada en común con los ciudadanos más amarillos de Estados Unidos porque en nuestro país no existe una nuclear, el obrero promedio de México no posee un automóvil y una casa particular, a duras penas y paga una renta de un departamento o un cuarto de azotea. Pero por lo demás, parece que hay muchos mexicanos que se identifican con las actitudes de los integrantes de la familia Simpson.

En nuestra vida cotidiana están de alguna manera presentes estos singulares personajes, hay quienes los llevan en la ropa, en cuadernos, los tienen en carteles y muñecos de peluche. También los hemos visto en tiendas de abarrotes, salones de belleza y en las paredes como "graffitis". Algunos automovilistas los traen como adornos en sus autos o como algún accesorio personal: anillos, dijes y relojes, entre otros.

Matt Groening tomó el nombre de los miembros de su familia para otorgárselo a Homero, Bart, Lisa, March y Maggie. March, la mamá es la que vigila que la familia siempre esté unida a pesar de las diferencias que pueden surgir en algunos momentos de su vida.

*Los Simpson* critican no sólo la forma de vida de la sociedad estadounidense de clase media, también cuestionan los valores sociales y morales que giran en torno a ella, pero siempre dejan claro que la unidad familiar es lo más importante.

En *Guía para la vida*, se dice, de una forma irónica cómo tratar a los padres, y al mismo tiempo mantener la unión familiar:

“En el coche: pregunta “¿aún no llegamos?” cada 30 segundos. Ofrécete a conducir para que puedan dormir un poco y descansar.

En la iglesia: Aplauda el sermón. Duérmete. Cuando pasen la bandeja apodérate de algunas monedas.

En el supermercado: Di que te has perdido y haz que llamen por los altavoces a tu mamá. Haz malabarismos con huevos de los más caros. Cambia las etiquetas del precio de todos los artículos.

En el restaurante de moda: Sopla en tu leche para que haga burbujas. Come con las manos. Píde lo más caro que veas en la carta.

Pero, SIEMPRE: díles a tus padres que les quieres tanto que nunca, nunca te irás de casa”.<sup>3</sup>

Este tipo de ironías suelen desatar la censura de los conservadores, para quienes la familia es intocable, es decir, incriticable. Desde luego, puede entenderse la actitud crítica de Groening hacia la institución familiar como parte de su actitud que se nutre de los sesenta y setenta, una época en que la familia tradicional fue objeto de serias críticas. En México también se han criticado ciertos rasgos de la institución familiar. El caso más respetado es el de la película *Una familia de tantas*, donde Alejandro Galindo denuncia el autoritarismo de un padre (Fernando Soler) que basa su orden en el miedo; en forma más amable recordamos la sátira familiar de Maurice Kleif *Los Berbelly de Peralvillo*, donde El Borrás (Guillermo Rivas) siempre estaba de pleito con su suegra (Amparo Arozamena).

Pero en la televisión, tanto mexicana como estadounidense siempre se ha tendido a idealizar la institución familiar: predomina la armonía, los hijos guardan admiración, amor y respeto hacia el padre, éste, por su parte, es sabio, justo, bondadoso, responsable y trabajador. Ahí tenemos a la familia que aparecía en *Lassie*, *Bonanza*, *Los Beverly Ricos*, *Los Picapiedra*, *Los Supersónicos*, *El show de Bill Cosby*, *Blanco y Negro*, *Los Monsters* y en México: *Papá Soltero*, *Nosotros los Gómez* y más recientemente *Una familia con ángel*.

La armonía familiar puede comprometerse por la presencia de algún intruso y por problemas externos, pero el padre siempre sabe lo que hay que hacer; los hijos, como señala Vanegas, nunca le ganan una batalla al padre; cuando alguno de los muchachos Cartwright desatendía los sabios consejos paternos, siempre terminaba por reconocer su error, ante la comprensiva mirada del gran jefe de La Ponderosa.

El errático Kevin Arnold, protagonista de *Los años maravillosos*, corría una suerte semejante: en el episodio “El valor del dinero”, recibe una lección que lo hace respetar más a su padre, quien por cierto ejerce una autoridad indiscutida e indiscutible que tiene a todos “marchando por la derecha”.

“Todas las series se basan en esa superioridad indiscutible del padre, jamás se han atrevido a discutir absolutamente nada, ni siquiera en esas series que eran sensacionales como *Los Locos Adams* y *Los Monsters*, por ejemplo, por muy tonto que sea German



Monster siempre estará por encima de su hijo. Pericles tampoco estará por arriba de Homero Adams”, agrega Vanegas.

Hasta en las series de ciencia ficción, con algunas honrosas excepciones, este esquema de armonía sabiamente conducida por un padre, justo y generoso se mantenía: recordemos a *La familia Robinson* que trasladaba hasta las galaxias más lejanas a la típica familia nuclear estadounidense, a *Los Supersónicos* y a *Galáctica*, donde el veterano Lorne Green (el comandante Adama), era el líder de una humanidad fugitiva; al tiempo que ejercía como padre ejemplar, siempre presto a dar acertados consejos a su hijo el capitán Apolo.

Como adolescente de los sesenta, Groening seguramente vivió el cuestionamiento a estos esquemas familiares. Ya en el cine estadounidense se plantea una inteligente crítica a las relaciones familiares. Cintas como *Rebelde sin causa* (1955), (donde el hijo, interpretado por James Dean, echa en cara al padre su mediocridad), *El Graduado* (donde el joven protagonista se ve inmerso en una manera de simulaciones) o *El Padrino* (donde la familia es una estructura de poder al servicio del crimen), son algunos ejemplos. Sin embargo, la televisión se mantuvo fiel a la versión rosa heredada de *Mister Ed* o *Lassie*, *Mi oso y yo*, *Flipper* y *Skippy*, *El canguro*.

En *Los Simpson*, el padre no es ningún Adama, Ben Cartwright, o ni siquiera un doctor Houser. Homero no es valiente, ni gallardo, ni sabio, ni brillante. Una descripción de Homero Simpson que hiciera el más benévolo televidente pareciera un ataque personal: gordo, calvo, desaseado, holgazán, glotón, mentiroso, pretencioso, ambicioso, semianalfabeto, grosero, dependiente, torpe, mezquino, inconsciente... pero también capaz de trabajar noche y día para hacer feliz a su hija Lisa, que es su adoración. Es también capaz de defender a sus hijos como tigre e incluso en una ocasión rechazó la fortuna que le ofrecía el señor Burns a cambio de despojar a Maggie del maltrecho osito de peluche “Bobo”. Homero es, por lo tanto, un ser humano. Tiene infinidad de defectos pero es posible identificarnos con él: también tiene la entereza de enfrentarlos y pese a ellos, dar la cara por su familia. También Homero encabezó una huelga en contra de su patrón y la ganó.

Homero no es ningún modelo de padre, es un modelo de cómo no debe ser un padre y de cómo es habitualmente un padre, pero Groening no se queda en la crítica y nos muestra que incluso con tantas limitaciones es posible tomar conciencia y actuar con honestidad.

El padre de la familia Simpson nos resulta mucho más simpático que su intachable vecino Ned Flanders y gran parte de sus peripecias se derivan de sus esfuerzos, a veces heroicos, por enmendar sus errores, sobre todo cuando estos afectan a su familia: por ejemplo se juega la vida para evitar que Bart intente cruzar el cañón de Springfield, lo que paga con una temporada en el hospital, en donde le dice a un motociclista intrépido: “Si eres valiente, educa a mis hijos”.

March, es la típica mujer que trata de mantener a la familia unida, pese a los problemas que pudieran surgir entre ellos. Es más inteligente y capaz que Homero, corrige al esposo y a los hijos cuando considera que algo han hecho mal. No es una madre sumisa ni abnegada, pero se ha mostrado en contra de los dibujos animados que sólo propician la violencia en los niños, aunque cae ocasionalmente en el moralismo cuando trató de clausurar un burlesque.

Pero la mamá de cabello azul de 50 centímetros, también ha tenido sus debilidades como cualquier ser humano, en alguna ocasión tuvo un romance con un hombre que le enseñó a jugar boliche. A diferencia de Homero, se vio atraída por la fortuna que el señor Burns ofrecía a cambio de su juguete favorito. También se fue a un centro de recreo para eliminar las tensiones que su propia familia le había provocado. En el casino de Burns descubre que es jugadora compulsiva y llega al grado de abandonar a su familia, hasta que Homero la rescata.

"El Fisgón" comenta que March tiene un lugar especial en la serie: "Las mujeres que salen en el programa no son personajes degradados... March es el personaje centrado".

La mamá de Lisa es amable, cariñosa, comprensiva, generosa; de acuerdo a Homero, sabe cocinar las mejores chuietas. Sin embargo, March puede ser, en ocasiones, ambiciosa, despistada e histérica, pero siempre sale a relucir su rol de madre y ama de casa: "Tratemos de olvidar nuestros problemas con un tazón de helado de vainilla".

En México, algunas señoras se identifican con March; de no ser por su singular peinado de color azul, muchas podrían asegurar que viven una situación semejante a la de la más pequeña de la familia Bouvier. No obstante, algunas otras mujeres mexicanas no se identifican con ella porque viven bajo el dominio de su hombre, que aparte de calvo, tonto y gordo, es macho.

Las mujeres que se identifican con ella la ven como experta en cocina y madre de familia incansable, además, March es consejera de belleza: "Para quitar las arrugas duerme con una mascarilla de yogur una vez a la semana: Primero quita los trocitos de fruta del yogur. Sustituye los rulos tradicionales por pelotas de ping-pong; obtendrás un resultado más boyante. Perder estómago no sólo te proporcionará una silueta más delgada; también dejará más espacio para el estómago de tu marido. El secreto de belleza número uno de *Los Simpson* es tener una mentalidad conquistadora". 4

March fue jipi setentera y feminista, todo indica que era buena estudiante, por lo que no tuvo problemas para terminar la preparatoria. Como buena rebelde de los setenta quemó en público su sostén, el cual ardió rápidamente por estar relleno de papel.

Algunos episodios y libros de *Los Simpson* indican que Paty y Selma, sus hermanas gemelas, se aprovechaban de ella. Y también revelan que sufrió un fuerte trauma infantil cuando descubrió que su padre no era aviador sino sobrecargo. Su cantante favorito es Tom Jones.

Posiblemente uno de los principales conflictos de March, radica en que tiene una mentalidad crítica y una notable sensibilidad, al tiempo que se esfuerza por ser una buena madre y ama de casa en el sentido más tradicional, lo que es difícil teniendo un Homero y un Bart en la familia.

En cierta forma, guarda algunas semejanzas con Norma Arnold, la madre del adolescente Kevin Arnold en *Los Años Maravillosos*. Se esfuerza hasta lo conmovedor por mantener la armonía familiar; también gusta de comprarle ropa "mona" a su chiquitín especial.

Hasta cierto punto es una antigua activista que por una serie de peripecias (como una noche romántica con Homero, sin la debida protección), tuvo que adaptarse a la vida doméstica con la llegada de Bart. Hay por lo tanto, en March una historia bastante común,

nada extraordinario, lo cual no excluye un tono tragicómico en esta situación: Homero y March tuvieron que casarse precipitadamente cuando su primogénito venía en camino, para lo cual el doctor Hibbert entregó a la joven Bouvier el folleto "Ahora que ha echado a perder su vida".

Pero March no es conformista, dentro de su ámbito doméstico es bastante combativa, aunque a veces trate de ocultar los problemas con una frase amable.

La continua convivencia con Homero la lleva a veces a crisis de las que sale más o menos bien librada. En un episodio, cuando Lisa da muestras de independencia, March mira fijamente a Maggie y le dice: "A ti nunca, nunca nunca te dejaré ir", mientras la atribulada bebé la mira con horror.

En otra ocasión, cuando se queda en casa con la sola compañía de Maggie, quien duerme profundamente, March molesta a propósito a la nena, quien despierta llorando y entonces, la mamá, encantada, la consuela: "Ya, ya ya".

March representa, por lo tanto, un análisis del papel que juega el ama de casa de clase media, una problemática diferente a la de las damas adineradas que no tienen que hacer labores domésticas. Por cierto, en una ocasión, March se encontró con una antigua compañera quien era ya una dama de alta sociedad. El interés de March por ser admitida en su círculo, llegó a grados obsesivos y mostró otra de las contradictorias facetas del personaje.

Para March, Bart es "el pequeñín especial", pero para otros es el "Barto", "Bartman", "El pequeño diablillo", "El pequeño demonio", puede ser el vecino, el compañero de clase, algún pariente o cualquiera de nosotros, aunque no de tiempo completo.

El primogénito de la familia Simpson nació curiosamente un 28 de diciembre, fecha conocida internacionalmente como el día de "Los Santos Inocentes". Tiene 10 años y es el niño más travieso de la familia y de Springfield. Casi siempre está en desacuerdo con las reglas que le imponen en la escuela primaria y por ello tiene constantes peleas con el profesor Skinner.

Por las tardes, a veces, acompaña a su padre a ver el televisor o, en compañía de sus hermanas, ve sus caricaturas favoritas: Tomy y Daly o el show de su adorado Krusty. Otras veces, llama a la taberna de Moe para hacerle bromas. También suele jugar con su inseparable amigo Milhouse. Pero Bart no sólo ha hecho travesuras, ha pasado por situaciones de toda clase, desde románticas hasta de misterio. En una ocasión salvó a Krusty de ir a la cárcel; fue cantinero de un grupo de mafiosos; también fue explotado por unos personajes que recuerdan a los Tenardier de *Los Miserables* de Víctor Hugo; ayuda a la policía de Springfield ocasionalmente; junto con Lisa fue guionista incógnito de Tomy y Daly, por lo que obtuvo un premio, aunque se lo acreditaron al abuelo Simpson. El pequeño diablillo trabajó en un servicio internacional de mensajería gracias a una licencia de conducir astutamente conseguida. También fue dueño de una nave industrial con Milhouse, siendo su único empleado y velador. Provocó una crisis diplomática entre Australia y Estados Unidos y ocasionó un desequilibrio en el ecosistema. Fue fugaz estrella de televisión como el niño "Yo no fui".

Bart, junto a su abuelo, rescató un tesoro artístico sumergido y descubrió al verdadero creador de Tomy y Dady. Encabezó la guerra contra el abusivo Nelson, salvó la vida de su tía Selma y junto a Lisa desmanteló un fraude electoral de los ultraconservadores.

Mostró un gran sentido común cuando la rivalidad de Homero y Flanders lo enfrentó en el golfito a Tod Flanders: los pequeños se reconciliaron y reconocieron que ambos eran buenos en el juego, pero sus padres tuvieron que pagar la apuesta acordada: cortar el pasto vestidos de mujer.

Bart se mostró fraternal y solidario con Lisa cuando ésta tuvo un periodo de rebeldía y ocultó los libros de los maestros poniendo en evidencia su ignorancia. Bart se convirtió temporalmente en el prefecto de la escuela y para salvar a su hermana asumió la culpa con el consiguiente castigo.

Si cada uno de nosotros lleva un pequeño Homero en su interior, como bien apunta Vanegas, también lleva un pequeño Bart Simpson, es decir, un rebelde no afiliado a una propuesta definida, un pequeño anarquista que quisiera no ir a la escuela, fugarse como Tom Sawyer, o poner en ridículo a la autoridad como *Fantomas* a la policía parisina. Se trata de una especie de rebelde sin causa: "En los cincuenta el rebelde sin causa de James Dean era el modelo a imitar de todos los muchachos norteamericanos, y ahora sale en Estados Unidos un Bart Simpson que todos los niños quieren imitar, hablan como él y dicen: ¡Ay caramba!", asegura Humberto Vélez.

Algo que han descubierto los pedagogos es que a los niños les resulta muy atractivo un personaje anárquico y rebelde: esto se observa en la popularidad del conejo Bugs, el Pato Lucas, o Don Gato quienes además son muy ingeniosos y suelen sacar de quicio a los representantes de la vida ordenada y predecible como son Elmer Gruñón, Porky y el oficial Matute o como ocurre con la Pantera Rosa, un personaje que detrás de su elegancia resulta tan desconcertante para la autoridad como el arrabalero Don Gato.

Los jóvenes y los adultos también sienten atracción hacia los rebeldes, que pueden buriar a los representantes del orden, ya sea para defender una causa justa (*El Zorro*, *Robin Hood*, *Chucho El Roto*) o simplemente para salirse con la suya, como sucede con Alain Delon y Jean Paul Belmondo en *Borsalino* o en la reciente película *Los Profesionales*; Robert Redford y Paul Newman aplicaron la misma fórmula en *El Golpe*; incluso *El Padrino* interpretado por Marlon Brando, es un hombre que ejerce justicia a su manera, al margen de la autoridad formal.

En el mundo de la música pop, personalidades como John Lennon, Jim Morrison, Janis Joplin, Jimmy Hendrix, Michael Jackson y Madonna, han representado formas de rebeldía, reivindicadas por la juventud, aunque insoportables para los sectores conservadores.

Hay muchas clases de rebeldes. Puede tratarse del Ché Guevara, que actuaba impulsado por planteamientos políticos, o de los cantantes Folk, Peter, Paul y Marie, que apoyan causas pacifistas y llaman a la tolerancia a través de la música. O puede tratarse de personajes como el que interpretaba James Dean en *Rebelde sin causa*, un joven sin ideología definida, desencantado de sus mayores pero leal hacia los amigos que comparten conflictos similares.

Bart como James Dean en la citada película, no siente especial admiración hacia su padre, a quien suele llamar Homero, con lo que lo priva de toda autoridad. Homero, ansioso por demostrar al señor Burns su armonía familiar, entabla el siguiente diálogo con Bart:

- ¡Pronto, Bart, dame un beso!
- Pero Papá, si sólo soy tu hijo
- Te doy un dólar

La lucha contra el padre es uno de los temas que, en opinión de Ernesto Vanegas, dominan la relación entre Bart y Homero: "Bart siempre gana y eso es novedoso. Yo soy un fanático de la televisión y desde hace cuarenta años nunca había visto que el hijo ganara una sola batalla y en *Los Simpson* por primera vez las gana todas el hijo con la mano en la cintura".

Bart es más hábil que su papá, prácticamente para todo; lo hace rabiar constantemente, a veces le contesta en forma burlona, se ve obligado a recurrir a muñecos guiñol para que el lerdo Homero comprenda el peligro que corre la tía Selma a causa de Bob Patiño. En una ocasión, la broma preparada por el primogénito con el motivo del día de los inocentes, envió al maltrecho padre al hospital. Con los juegos de video, Bart le dio tremendas palizas a su padre, quien nunca pudo consumir su revancha. Nada de esto era imaginable en *Bonanza*, *Los Años Maravillos* y no se diga en *Papá Soltero*.

Como afirma Vanegas, Bart, no nada más cuestiona la autoridad paterna, sino la autoridad en general, cuestiona las reglas que se imponen en la escuela primaria de Springfield, la religión y a las autoridades policiales.

Marina Huerta, la voz mexicana de Bart considera que Bart "es un niño inteligente y que tiene sentimientos y aunque se pelee con Lisa, la quiere porque sí tiene muy claro el concepto de familia, aunque se rebelde a ese concepto".

Lisa, es también una rebelde sólo que ella sí cree en causas concretas: el vegetarianismo, la dignidad de la mujer, el combate a la superstición, a la corrupción, al comercialismo y el sexismo. Se identifica con todo lo relacionado con la ciencia y la cultura, por lo que es la intelectual de la familia, con lo que esto implica tanto de actitud progresista como de cierta vanidad y una actitud que muestra constante necesidad de reconocimiento. Se molesta por que la llaman "cerebrita", pero es obsesiva con la escuela; en uno de los episodios, los maestros de la primaria de Springfield se pusieron en huelga y Lisa no pudo soportar privarse de asistir a clases y se obsesionó al grado de autoasignarse tareas y pedirle a March que la calificara.

La hija "sandwich" de Homero y March es una alumna modelo a diferencia de Bart: usa cronómetro para ir al baño, gana los rodeos gramaticales, es la consentida de sus maestros, saca 10 en todo (es segura candidata a obtener la medalla Gabino Barrera de manos del rector, algún día), en consecuencia, es vista con recelo por sus compañeros, quienes la apodan "cerebrita" y de vez en cuando, la arrojan al lodo. Sin embargo, este aspecto de su personalidad la lleva a abrumar y decide volverse popular, pero como no es auténtica, no lo logra y descubre que ser la auténtica Lisa, le genera admiración y respeto de otros niños que se convierten en su primeros amigos verdaderos.

Lisa no es de ninguna manera un personaje integrado al sistema, como si lo es Martin, el muchacho a quien todos detestan, por su apego a la autoridad. Martin es tan competente como Lisa en el plano intelectual, pero se presta a servir a los dictados de profesores y funcionarios, digamos, a ser lo que llamaríamos aquí en México barbero, borreguil y el futuro alpinista social.

Martin, en términos gramscianos, para seguir con el tema intelectual, es un intelectual orgánico. Lisa, en cambio vive la contradicción entre el reconocimiento que recibe por sus capacidades intelectuales y su actitud crítica hacia el orden establecido.

Lisa tiene la sabiduría para aprovechar la formación escolar, pero no la sigue en forma automática, por el contrario, la rebasa y la cuestiona. Por eso, toca blues con su saxofón en la clase de música en lugar de limitarse a las ñoñas melodías del programa. A veces, Lisa se hace acompañar por su amigo "Encías Sangrantes, Murphy", mucho mejor músico y maestro que el profesor asignado a la clase de música de la escuela primaria.

Lisa cuestiona el papel de su madre como ama de casa, y la actitud apática de su padre, sin embargo "aunque Homero sea un borrachín, Lisa lo quiere", opina Paty Acevedo, quien da voz en México a Lisa. Lisa cuestiona a sus padres y a su hermano, pero no los juzga.

Como ya dijimos la intelectual de la familia descubre de dónde vienen sus dotes cuando conoce a Penélope Olsen, su abuela materna, una jipi de los sesenta que se rebeló contra las autoridades al impedir que el joven Burns continuara con sus experimentos de armas bacteriológicas.

"Lisa, como tu hermano me es muy difícil decirte esto: no eres nada fea". Estas palabras de Bart, nos muestran otro de los aspectos interesantes de Lisa: la compleja relación con su hermano mayor. Ambos se gastan bromas pesadas, se pasan la vida discutiendo por que pasó la mosca, pero también se alían eficazmente cuando quieren conseguir algo. Lisa sabe y participa en las bromas que Bart le hace a Moe por teléfono y nunca lo ha delatado porque ella también es su cómplice. Han defendido algunas causas justas, como cuando reconciliaron a Krusty con su padre o cuando demostraron que Bob Patiño había cometido un fraude electoral.

La "cerebrita" no lo es de tiempo completo y le gustan algunas "frivolidades": siempre ha deseado tener un pony y cuando en alguna ocasión lo pudo conseguir, no le importó que su papá no durmiera para mantener al elegante animalito. Tiene a la muñeca Stacy Malibu con casa y accesorios y no le molesta que le compren más artículos de la muñeca, que por cierto, es una abierta sátira del consumismo asociado a las famosas muñecas *Barbie*. Se puede pasar largas horas frente al televisor disfrutando con sus hermanos de las aventuras de Tommy y Daly y asiste eufórica a las premieres de sus dibujos animados favoritos. Incluso, en alguna ocasión, participa en el concurso de belleza "pequeña señorita Springfield" obteniendo el segundo lugar.

Lisa sueña en una visión futurista, convertirse en una gran intelectual, llena de reconocimientos y también en comprometerse con un joven aristócrata inglés, a quien abandona porque no supo valorar a su familia.

La más pequeña de la familia Simpson, Maggie, es como ya dijimos, posiblemente la más inteligente porque aunque todavía es un bebé que no habla, también ha mostrado lazos

de unión familiar, agudeza y sensibilidad. Homero todavía no se entera, pero Maggie le salvó una vez la vida cuando evitó que una pelota de beisbol lo golpeará en la cabeza.

Al igual que sus hermanos, Maggie se rebela contra las autoridades escolares cuando en la guardería arma toda una estrategia digna del mejor comando con sus compañeritos para recuperar sus chupones, los cuales habían sido confiscados por la estricta educadora a cargo de la institución.

Como buena bebé, Maggie es de todos sus hermanos, quien más se muestra cariñosa con sus padres, la primera vez que Maggie ha hablado fue para decir: "Papá". Cuando March se toma unas vacaciones en "Rancho relaxo", Maggie se escapó para emprender una desesperada búsqueda de su mamá, ante la lógica angustia de Homero quien sólo contaba con la ayuda de Barney.

En alguna ocasión, Maggie estuvo a punto de sufrir el peor de los destinos imaginables: ser adoptada por Los Flanders, quienes, con su mesianismo religioso, pretendían convertirla en toda una Flanders, pero el amor de Maggie por March la salvó. En el episodio seriado "Quién mató a Burns", se establece una duda inquietante: ¿Maggie hirió accidental o deliberadamente al magnate de Springfield? Por cierto, el debilucho millonario fracasó estrepitosamente cuando puso en juego todas sus artimañas para quitarle a Maggie el osito "Bobo". En forma inesperada, la bebé Simpson, se mostró compasiva hacia el señor Burns y le obsequió desinteresadamente el osito, cuando comprendió que significaba mucho más para él de lo que nunca podría representar para ella.

A su corta edad, Maggie ya tiene un enemigo, el niño que tiene una ceja, no se sabe el por qué de la enemistad, sólo que hay una antipatía natural entre ambos. La bebé, recordemos, a veces, bebe agua en el plato del perro; ha escrito con sus cubos de juguete la fórmula de la teoría de la relatividad de Einstein " $E=MC^2$ ".

En la casa de *Los Simpson* no hay fotos de Maggie ya que todas las tiene Homero en su trabajo, con ellas ha cambiado la frase desmotivacional: "Ahora está aquí para siempre" por otra que le da valor para luchar cada día: "Hazlo por ella".

---

FLANDERS VA AL PARAÍSO: RELIGIÓN

---



## “¡REVERENDO ALEGRÍA: TENGO OSCUROS PENSAMIENTOS RESPECTO A MI ESPOSA!”

Ned Flanders

Fontanarrosa opina que los personajes de *Los Simpson* “no son personajes intachables, son personajes con virtudes y defectos como puede ser cualquiera de nosotros”. El fanático religioso de Ned Flanders, también tiene virtudes y defectos, porque no es “bondadoso” de tiempo completo, “a veces ese santurrón se convierte en el diablo”, considera Ernesto Vanegas.

Ned Flanders, el vecino que desprecia Homero es la clara representación del fanatismo religioso que se puede presentar en una sociedad. El libro favorito de Ned es la Biblia, que una vez perdió temporalmente cuando su tienda de objetos para zurdos se fue a la quiebra y la tuvo que vender a Homero:

— En momentos como éste, antes acudía a la Biblia a encontrar consuelo, pero... ahora, ni la Biblia me puede ayudar.

—¿Por qué no?

—Te la vendí por siete centavos.

— Ooh... (5)

Ned y su familia tienen juegos y pasatiempos de carácter religioso. El vecino de Homero siempre quiere ayudar a los demás pero lo único que logra es quedar mal; en la ocasión que se hizo amigo de Homero, se irritó porque el esposo de March lo abrumó con su acoso. Fue en ese capítulo donde Flanders le gritó en la iglesia a Homero que ya no lo aguanta, ante el asombro de los demás.

Por otra parte, está el reverendo Alegría quien llegó a Springfield con ideas nuevas y deseoso de ayudar a los feligreses, pero Ned Flanders siempre le llamaba por teléfono para confesarle al padre sus “oscuros” pensamientos. Flanders abrumó al clérigo con sus problemas de conciencia y el reverendo cayó en monótonos sermones dominicales.

El reverendo tiene una afición por los trenes y está felizmente casado con Helen Alegría con quien tiene una hija llamada Jessica Alegría que es un pequeño diablillo, con cara de ángel. La hija única del reverendo es incorregible, le gusta provocar problemas y no le gusta seguir las reglas y según Matt Groening tiene el poder diabólico de hacer que los chicos hagan lo que desee.

Bart se enamora de Jessica y como ella no le hace caso se inscribe en la escuela dominical para estar cerca de ella, consigue hacerse su amigo. Al ser la hija del reverendo nadie sospecha de las diabluras de Jessica, ni siquiera cuando roba dinero de la Iglesia. Culpan a Bart del robo, pero Lisa no está dispuesta a permitir que su hermano cargue con la culpa de algo que no hizo y decide desenmascarar a la hija única del reverendo. Incluso, la propia Lisa ha puesto en aprietos al reverendo:

— ¿Y si un hombre coge pan para darle de comer a su familia hambrienta? ¿También eso es robar?

— No. Bueno, si no coge luego algo para untarlo, mermelada, por ejemplo. (6)

El reverendo Alegría salva la vida en una ocasión a Flanders cuando unos simios intentan asesinarlo. También, en una ocasión, el reverendo llevó a su perro "Pelos" a ensuciarse en el jardín de Flanders deliberadamente.

En algunos episodios hay secuencias acerca de la infancia de Flanders, quien era hijo de dos intelectuales marginados existencialistas de la llamada onda Beat opuestos a toda clase de reglas. Ned era un niño problema y un tratamiento psiquiátrico lo corrigió al extremo de volverlo un ser absolutamente ñoño, un fanático religioso.

Tiene la insoportable costumbre de usar despectivos que vuelven su charla todavía más ñoña: "Sensabuloso", "perfectirijillo", también habla con rípias: "Hola pianola", "halo, halo, vecinillo", "hogar, dulce hogarjirijillo", "me parece perfectín".

Flanders hace que toda su vida y la de su familia giren en torno de la práctica religiosa. Ejerce la caridad cristiana en forma cordialmente empalagosa. Cuando *Los Simpson* llegan a la Avenida Siempreviva, Ned y su familia fueron a darles la bienvenida con cánticos reiligiosos, desconcertándose tanto Homero que dejó de apretarle el cuello a Bart.

Flanders es un mesiánico, convencido de que sólo a través de la religión las personas pueden llegar a ser buenas. En ningún momento se plantea alguna duda racional ni muestra actitud crítica de ninguna clase a este respecto, algo que incluso Homero ha llegado a hacer.

El "vecinillo" es jefe de patrulla con los boy Scouts. Hace trabajo social en una misión y de cuando en cuando trata de convencer a los niños de que aprendan más sobre religión.

En una ocasión, un huracán pasó sobre Springfield y devastó solamente la casa de Los Flanders, mientras una turba saqueaba su tienda. Para colmo, nada estaba asegurado, pues su esposa piensa que los seguros son una forma de apuesta. Groening cuestiona con esto la idea de que los piadosos serán protegidos por el señor.

Aunque sus vecinos trataron de reconstruir su casa, lo hicieron tan torpemente que de inmediato se vino abajo. En ese momento Ned estalló y se dedicó a insultar a todos sus vecinos tras lo cual fue a internarse voluntariamente en el manicomio.

En uno de los "Cuentos de horror" de *Los Simpson* el diablo es el propio Ned Flanders quien advierte: "El diablo es siempre quien menos lo esperas".

Los hijos del matrimonio Flanders resultan insulsos incluso para Lisa. Han asimilado en forma acrítica y obediente todas las enseñanzas de su mocho padre. Sus juegos y diversiones son siempre de carácter religioso. En la ocasión en que Homero alquilaba un trampolín gimnástico, uno de los muchachos Flanders exclamaba: "Quiero llegar hasta ti Señor", algo que preocuparía a cualquier persona moderada. Por cierto, Bart se dio maña una vez para hacer pelear a los hermanos Flanders mientras reía con acento maquiavélico.

¿Qué más podemos decir de Ned Flanders? Gana más dinero que Homero y no tiene el tacto para evitar que esto ofenda a su vecino. Su fama de santurrón puede volverse en su contra, ya que, conductas aceptables en personajes como Barney, Homero o Moe, escandalizan a la congregación si se trata de Ned Flanders. En un episodio, Ned es arrestado por el jefe Górgori quien cree falsamente (por culpa de Homero) que el ejemplar

ciudadano conducía borracho. Mordaz, el jefe policial pregunta: “¿Dónde está tu mesías ahora, Flanders?”. Los pasajeros de un autobús al ver la escena se horrorizaron. Al domingo siguiente, el reverendo Alegría titula su sermón: “Lo que hizo Ned Flanders”.

En algún episodio Flanders, a quien Homero hace la vida miserable, sueña con convertirse en francotirador para ejecutar a Homero, aunque Ned despierta horrorizado de darse cuenta de sus instintos homicidas.

Flanders buen vecino, enemigo de la corrupción, generoso, sincero, cordial, sin vicios, trabajador, hábil, atlético... algo así como Pedro Infante pero sin carisma ni simpatía. ¿Quién aguanta un vecino como él?, y usted lector ¿a quién preferiría como su vecino, a Homero o Ned Flanders?

Lo que si es seguro es que el reverendo Alegría no desea a Ned como vecino. Ya hemos mencionado que el reverendo llegó a Springfield en los años setenta, era un sacerdote de la nueva ola, como los hombres de su época usaba patillas y pantalones vaqueros. Llegó deseoso de ayudar a los ciudadanos de Springfield pero con nuevas ideas y no con aburridos sermones, sólo que gracias a Flanders quedó abrumado con sus supuestos cargos de conciencia.

Así que gracias a Ned, el reverendo se dedica a dar misas monótonas, lo que provoca que sus feligreses se aburran, sobre todo Bart y Homero que buscan alternativas para no escuchar al sacerdote. March siempre obliga cariñosamente a su familia a asistir el domingo a la iglesia, su esposo y su hijo acuden a regañadientes. Bart, recurre al radio personal para escuchar sus partidos de juegos favoritos. Homero, de plano se rebeló y en alguna ocasión ya no quiso asistir al templo, por lo que en sueños se enfrentó nada menos que a Dios, cuyo rostro nunca vemos aunque viste túnica y sandalias, además de usar una larga barba blanca. El creador le reclama a Homero: “¡Has abandonado mi iglesia!”, en lugar de arrepentirse, Homero contraargumenta en forma convincente. Afirma que trabaja duro toda la semana para mantener a su familia, que no es un delincuente y que por lo tanto no tiene porque ir cada domingo a escuchar que se va a ir al infierno. Dios, duda un momento y contesta: “Bueno, eso sí”.

— Yo no soy malo. Trabajo muchísimo, y quiero a mis hijos. ¿Por qué debo pasarme medio domingo oyendo que voy a ir al infierno?

— Hmm...¡Tienes razón! Hay momentos en los que yo mismo preferiría estar viendo un buen partido. ¿Sigue St. Louis teniendo equipo?

— No. Se mudaron a Phoenix. (7)

Homero animado por el buen resultado, agrega que no le gustan los sermones del reverendo Alegría y Dios le da la razón. Finalmente, el creador y Homero llegan a un acuerdo: Homero lo adoraría a su modo desde la comodidad de su hogar.

Dios, como lo concibe Matt Groening, corresponde a la imagen que en general tenemos todos del creador, pero tiene cierto aire jipi acorde a la formación de Matt Groening. De esta forma, Homero se ha encontrado con los antagonistas mayores: Dios y el diablo y ha salido bien librado de ambos encuentros.

Si bien, la herejía de Homero le llevó a burlarse de otras religiones como el hinduismo de Apu o a cerrarle la puerta en las rojas narices a Krusty cuando éste pedía cooperación

para la hermandad de payasos judíos. Homero le dice a Apu: "No quiero ofender Apu, pero cuando repartieron las religiones tu debías estar haciendo pis". 8

Lisa, por su parte, se considera no teológica y afirma no saber qué o quién es Dios, sin embargo, acude sin mayores aspavientos a la Iglesia y al catecismo, aunque al igual que Bart desconcierta a la catequista con sus preguntas insólitas: "¿Pueden los espíritus de tus parientes muertos vigilarte cuando vas al lavabo? ¡Depende del mal olor!". 9

En una ocasión, los Simpson se integraron a una secta destructiva, comandada por un timador que aplicaba técnicas de control psicológico y que atrajo prácticamente a todo Springfield. Todos se prestaron a la manipulación y trabajaron gratis para el líder, además de entregarle todos sus bienes al manipulador. March fue quien logró romper el control, ya que hasta el reverendo Alegría mostró dudas respecto a su fe.

Por cierto, el reverendo se ha visto en serios problemas; según Groening, sus grandes competidores son los juegos de la NFL, las acogedoras camas de los domingos y la televisión por cable. Pero su más grande "pecado" quizá sea su hija Jessica, una niña angelicalmente manipuladora y maquiavélica. Se hace pasar por una niña de buena conducta, pero es más terrible que Bart, porque por lo menos "el pequeño diablillo" se muestra tal y como es: travieso y desobediente, pero la única hija del reverendo oculta su verdadera personalidad. Incluso se incorporó a la primaria de Springfield porque la expulsaron de otro colegio. En ese episodio, Bart describe amorosamente a Jessica Alegría ante su hermana Lisa: "Ella es como un paquete de leche pasada, Lis. Dulce por fuera, venenosa por dentro". 10.

En una conversación entre Bart y Jessica Alegría se puede apreciar gran parte de su personalidad:

- Eres malo, Bart Simpson.
- ¡No lo soy! Soy...
- Sí, lo eres. Eres malo... y me gusta.
- Soy malo hasta la médula, cariño.
- Vamos a divertimos.
- Pero tu padre dijo...
- (Buriona) Le dije al reverendo que me iba a mi cuarto a rezar.
- (Enamorado) ¡Lista, preciosa y mentirosa! (11)

En ese episodio, Jessica roba la limosna y todos culpan a Bart, pero Lisa la desenmascara cuando encuentran el dinero en el cuarto de la hija del reverendo. La hija del sacerdote de Springfield admite su culpabilidad argumentando que sólo quería llamar la atención.

Pero la dulce niña es realmente un ángel comparada con Homero, a quien Matt Groening le asigna en su libro *Guía para la vida* los siete pecados capitales: la pereza, la codicia, la lujuria, la gula, la envidia, la ira y el orgullo.

Todos alguna vez nos portamos bien o mal. somos ángeles o diabólicos, incluso el propio Groening reconoce que las oraciones "todos las necesitamos de vez en cuando: antes de un examen (uno para que te titules, por ejemplo) cuando nos persigue un enjambre de avispas, en el momento en que hay un accidente en la central nuclear... De modo que aquí tienes algunas versiones alteradas de tus oraciones favoritas, por cortesía del reverendísimo beato Bartolomeo J. (de Judas) Simpson: Oh mi Dios, estoy sinceramente arrepentido de haberte ofendido. Pero no pude evitarlo, amigo. Sucumbí a la tentación, y ya no tuve otra opción". 12

---

EL CIUDADANO BURNS: OLIGARQUÍA

---

“HOLA, LENNY, CARL, GUILLERMO... HOLA... EH... EH... EH...”

Burns en el ascensor intentando recordar el nombre de Homero, quien lo lleva apuntado en un cartel, y en el casco

“Te ríes de Homero cuando el señor Burns le hace una chingadera, pero al rato dices: hígole, pero es que, igual a mí me corren como a este cabrón”, opina el caricaturista Antonio Helguera en torno a la relación que tiene el dueño de la planta nuclear con Homero Simpson.

El humor de *Los Simpson*, continua Helguera, es un humor negro, directo, “te toca en el fondo, te puede hacer reír, pero te hace brincar”.

Por su parte, “El Fisgón” considera que la maldad es el lado humano del señor Burns, “lo peor que le puede pasar al señor Burns es que le salgan bien las cosas, es curioso, sí hace gandalleces (el señor Burns), sí corre a Homero, sí maltrata a sus subalternos, pero además a él le va mal”.

“El Fisgón” señala que hay una serie de paradojas en *Los Simpson*: “Más que la constante del humor negro, está la constante del humor paradójico. Al señor Burns siempre le salen bien las cosas porque es la venganza de los buenos, ante el humor negro, ante la maldad del señor Burns”.

El señor Burns tiene 81 años, abandonó a su familia desde niño para llegar a tener la fortuna que ahora posee. Es el dueño de la planta nuclear de Springfield, por lo tanto, el hombre más poderoso de la ciudad, tanto que en un episodio seriado logró privar a la ciudad de la luz solar, tanto que con tal de ganar una apuesta contrató a los mejores jugadores de las mejores ligas como “Cachirules” para el equipo amateur de la planta, tanto que produjo una película faraónica con tal de ganar un festival de cine... irónicamente, es incapaz de aguantar el peso de una esponja sin hundirse en su tina de baño con riesgo de perecer ahogado; es tan extremadamente debilucho que ni siquiera puede romper una piñata, levantar su dedo pulgar para dar la “enhorabuena” con agilidad... o emular a Robert de Niro en su papel de Al Capone de *Los Intocables* de Briant de Palma: al igual que el famoso capo mafioso, el señor Burns trató de golpear con un bat de beisbol a los miembros de un consejo directivo universitario, pero la víctima de la supuesta paliza ni siquiera se enteró. Se sospecha que no puede apretar su tubo dental sin ayuda (de Smithers, desde luego).

El señor Burns, como lo reconoce Matt Groening, es un personaje inspirado en el *Ciudadano Kane*, uno de los protagonistas clásicos del cine mundial. Creado por Orson Welles, e interpretado por él mismo: Charles Foster Kane (el nombre completo del señor Burns es: Charles Montgomery Burns), representa un análisis del potentado, del hombre poderoso de nuestro tiempo, temible por su autoritarismo y por los vastos medios de que dispone, pero lleno también de fragilidades.

En el episodio titulado “Ciudadano Burns”, la primera escena en la mansión del dueño de la planta nuclear, y la escena en la que el señor Burns rompe su bola de nieve, son una

parodia de la película *Ciudadano Kane*. La bola de cristal simula un paisaje nevado en miniatura y Orson Welles la usaba para una visión retrospectiva de la infancia, pobre pero jubilosa, de Charles Foster Kane. Asociado a ese periodo infantil, existe un viejo trineo que ostenta el rótulo "Rosebud", la marca del trineo, un juguete añorado por el magnate de la industria periodística, como símbolo de vivencias perdidas, de la única etapa en su existencia que merece ser añorada.

El señor Burns establece una relación similar con "Bobo" su oso de peluche. Tras soñar con el juguete tiene una lágrima que rápidamente oculta, ante la presencia de Smithers:

— ¡Mi osito! ¡Quiero mi osito! ¿Dónde estás? ¡Bobo! ¡Bobo! (Hablando a Smithers) ¡Ah! ¡Ah, es usted! La bacinica está debajo de la almohada.

— ¿Quién es... Bobo, señor?

— ¿Bobo? Habré querido decir... "Lobo", el sheriff Lobo. ¡Jamás debieron retirar esa serie! (13)

Pese a todos defectos y su condición de capitalista corrompido, en ese momento se gana la comprensión del público. Esto es muy importante porque se evita el maniqueísmo habitual en las aventuras animadas. Es decir, existe una explicación detrás del personaje, que en el fondo carece de un afecto, ya que pese a que Smithers lo adora, Burns nunca se da cuenta de ello.

Lógicamente, el señor Burns es mucho más malo que el ciudadano Kane: sus planes maquiavélicos lo acercan más, en ocasiones, a los supervillanos de la ficción como el doctor Mabuse de Fritz Lang, o el satánico Doctor No de Ian Fleming, archienemigo de James Bond. Desde luego, el señor Burns no es malo de tiempo completo, sino cuando sus intereses así lo determinan o cuando la extravagancia lo posee. A veces actúa como tal vez mucho de nosotros quiéramos, pero no podemos, como cuando finge escuchar pacientemente la predica ecologista de Ned Flanders mientras le ordena a Smithers por lo bajo: "Suelta a los perros".

La única persona de Springfield, si exceptuamos al obsesionado Smithers, quien siente compasión desinteresada por el malvado empresario es Maggie, quien entrega gratuitamente el oso "Bobo" a Burns. El gesto de solidaridad de la bebé conmueve al patrón de Homero, pero no lo transforma:

— ¿Para mí? ¿Bobo? ¡Ay, Smithers, soy feliz! ¡Ha sucedido algo asombroso! ¡Me siento feliz! ¡Tome nota, a partir de ahora seré bueno y amable con todo el mundo!

— ¡Lo siento, señor, pero no tengo lápiz!

— No importa. Seguro que no se me olvida. (14)

El señor Burns se muere de risa cuando recuerda como, de niño, dejó lisiado a un pobre trabajador; ofrece soborno a los inspectores del gobierno que han descubierto las pésimas condiciones de seguridad en su planta nuclear, emprende una sucia campaña para desprestigiar a la honesta gobernadora que busca su reelección, para convertirse él mismo en nuevo jefe del ejecutivo estatal; difunde panfletos contrarios a la protección hacia los ancianos; contrata un grupo de actores para que personifiquen a los familiares de Bart y le demuestren que no lo quieren con lo que piensa convertir al pequeño Bartolomé en una copia al carbón de sí mismo.



(Cuando Bart le dice al señor Burns que quiere volver a casa, Burns le muestra un monitor que está supuestamente conectado a una cámara en el hogar de los Simpson, y podemos ver a los Simpson en el sofá; el supuesto Homero se expresa con una entonación que no es la que Bart conoce)

— March ¿Sabes que no extrañó nada a Bart?

— Yo me alegro de que se haya ido.

— Yo también, mamá.

— (Bart al señor Burns) Quizá sea mi imaginación, pero... ¡No sé! Hay algo en ellos que no me cuadra... (15)

Las maldades del señor Burns no son las habituales en el mundo de los dibujos animados: "El señor Burns no es el malvado clásico de las caricaturas, sino de empresario, de patrón", considera Helguera.

¿Pero que piensan los ciudadanos de Springfield del poderoso Burns?

En el capítulo de "¿Quién disparó al señor Burns?" (primera y segunda parte) todos son sospechosos porque tienen alguna razón para vengarse del señor Burns. Por supuesto que el principal sospechoso es Homero Simpson porque en primer lugar, su patrón nunca recuerda su nombre de pila, siempre lo llama por epítetos despectivos: "¿Quién es este mentecato?, ¿Quién es este safo?, ¿Quién es este esperpento?, ¿Quién es este batracio?", entre otros. Smithers, siempre contesta: "Es Homero Simpson, señor. Un vasallo (un ciervo, un esclavo, un súbdito) del sector 32". También el director Skinner tenía razones para deshacerse de él porque se había robado el petróleo de la escuela primaria; Moe pierde su bar por causa del despótico millonario; el abuelo Simpson se queda sin asilo, Smithers pierde su empleo por negarse a secundar la barbarie de su jefe; Lisa ve frustrado su proyecto de música que incluía clases de Tito Puente, el músico cubano se convierte en vocero del pueblo y compone la siguiente melodía alusiva a la imagen de Burns:

Las heridas duran un instante/  
Pero con una canción insultante  
/haré que Burns pierda el tino.  
/Me desquitaré de ese  
blandengue/ en la pista de  
merengue/ con este vengativo  
ritmo latino. / Burns./ Con el  
corazón de perro./ ¡Señor Burns! / El diablo con dinero./  
Quizá no le sorprendamos / pero  
Todos le odiamos. / Por favor, muérase... / ... y púrase... /  
... en el infierno... / ... asqueroso  
millonario... / ... viejo  
sanguinario. / ¡Adiós, viejo! (16)

Pero, ¿quién le disparó al señor Burns? ¿todos? Dejemos que la propia víctima aclare la cuestión: "La que me disparó fue... ¡Aaaah!... ¡Maggie Simpson!" Todos dan por sentado que se trató de un accidente, pero, el final sugiere que, tal vez, no haya sido así porque el señor Burns le trató de quitar una paleta.

Ahora bien, el señor Burns ofrece de cuando en cuando muestras de una extravagante generosidad: cuando gracias a la sangre proporcionada por Bart, salva la vida, tras algunas divertidas peripecias, obsequió a la familia Simpson una legítima pieza arqueológica azteca, una reliquia invaluable, que, según Burns, deja pasmado de gratitud a Homero, quien en realidad se pregunta "¿qué hace la cabeza?", un obsequio demasiado refinado para sus alcances.

En otro episodio, enfundado en su suéter de la universidad de Yale, se propone enseñar a todos sus empleados el camino de la salud, mediante clases gratuitas y obligatorias de gimnasia anacrónica, pero bien intencionada.

En otro capítulo, el señor Burns se enamora de March que ha entrado a trabajar temporalmente en la planta nuclear. Despechado al descubrir que ella era casada, la despidió. Sorprendido por el reclamo inusualmente digno de Homero, el patrón, lejos de tomar represalias, ofrece una cena de ensueño a los esposos Simpson con Tom Jones, previamente secuestrado por Smithers, como estrella.

En una ocasión, después de una nevada, Burns recibió un pelotazo helado por parte de Homero, en lugar de enfurecerse, aceptó el juego y, con expresión alegre ordenó: "¡Smithers, fuego a discreción!".

Impredicible, mezquino en un momento y dadivoso al siguiente, en alguna ocasión se integró al equipo de boliche de Homero, Moe y Apu, a costa de sacar a Otto. En este episodio volvió a dar muestras de su desconcertante, pero verosímil personalidad.

No debe pensarse que este enclenque empresario carece de alguna gracia o habilidad: cuando se volvió pretendiente de la señora Bouvier (la madre de March), se reveló como un magnífico bailarín, capaz de ejecutar pasos dignos de Fred Aster o Gene Kelly.

Cuenta con un impresionante equipo de abogados capaz de hacer huir despavorido al oportunista Lionel Hutz; tiene una verdadera jauría adiestrada para atacar a cualquier intruso como lo pudo comprobar Flanders; por cierto, su perro más viejo, "filurais", le hace evocar los años sesenta, cuando atacó a su primer jipi. Toma un tratamiento especial de longevidad que lo hace parecer un extraterrestre; se deshace clandestinamente de los desechos radioactivos de su planta con lo que contamina el medio ambiente, lo que produce un pez con tres ojos y una ardilla que lanza rayos laser por los ojos, mañosamente, Burns paga un mensaje televisivo con un actor caracterizado como Charles Darwin que le ofrece la coartada perfecta: "Linky es un pez evolucionado, un super pez".

En el episodio "La última salida a Springfield", Burns vive una abierta lucha obrero-patronal en la que pone en juego toda clase de artimañas y recursos para romper la huelga, entre otras maniobras, intenta sobornar al líder sindical, que es nada menos que Homero Simpson. La candidez de Homero arruina el plan y, tras divertidas peripecias el patrón se ve obligado a negociar. Es importante señalar que Groening y su equipo toman abiertamente partido por los obreros, sin perder la distancia crítica, pero con la convicción de que les asiste la justicia. Esto resulta inédito en los dibujos animados ya que no se había abordado el tema de las relaciones entre el capital y el trabajo.

Si bien, Pedro Picapiedra y Supersónico tenían patrones autoritarios, sus relaciones con éstos eran estrictamente individuales, sin apoyarse en una unión gremial. Pedir aumento, para Picapiedra y Supersónico, es un asunto que se trata personalmente con el jefe.

En un episodio de *Los Picapiedra*, por artes mágicas, Pedro se convierte en patrón de Rajuela, pero pronto descubre que ser el jefe implica responsabilidades muy pesadas, por lo que decide volver a su puesto de operario, tras comprender que no debe envidiar al patrón. Matt Groening rebasa este discurso reconfortante para adoptar una posición combativa, en la que propone la unión de los trabajadores para detener las arbitrariedades patronales.

El nombre completo del sindicato que dirige Homero es "Hermandad Internacional de Bailarines de Jazz, Maestros Reposteros y Técnicos Nucleares".

Burns tiene un primogénito: Larry Burns, que si bien no es ni remotamente un malvado como el magnate, resulta bastante más difícil de soportar que su padre, lo que se debe a su absoluta mediocridad, a su tacto de elefante y a su torpeza inigualable en el trato social. Carece de las habilidades y del maquiavelismo de Burns, pero en cambio, hace buenas migas con Homero.

El hijo de Burns, según cuenta Groening, fue concebido por Charles Montgomery y Lily, en una reunión de alumnos universitarios. El señor Burns se llevó a Lily al cine y al museo Peabody, donde dieron rienda suelta a su amor físico. Larry fue dado en adopción y los padres de Lily enviaron a su hija a un convento de los mares del Sur.

A lo mejor cada uno de nosotros, mortales asalariados, tiene un patrón como el señor Burns o tal vez conoce a algún personaje semejante al dueño de la planta nuclear: poderoso, millonario, dueño de restaurantes, mueblerías, emisoras de radio y televisión, compañías telefónicas, concesionarias automotrices, bancos, casas de bolsa... o por que no quizá también haya entre nosotros algún ciudadano Kane.

---

EL SECRETO DE SMITHERS: SEXO

---

**“SEÑOR BURNS ¡NO! ¡NO ME OBLIGUE A TOMAR UNAS VACACIONES! ¡SIN USTED, ME MARCHITARÉ Y ME MORIRÉ!”**

Smithers angustiado ante la prudente sugerencia del señor Burns.

Vive solo en un departamento lleno de muñecas Stacy Malibu, es un brillante egresado de la universidad de Harvard; lleva una vida metódica y espartana. En términos generales es un hombre diplomático e inteligente, quizá demasiado para el nivel de ciertas profesiones.

Tiene alrededor de 40 años, el cabello crespo, usa anteojos, porta siempre corbata de moño y su gafete que lo identifica como ejecutivo de la planta nuclear; es el brazo derecho y a veces el izquierdo, los pies, o todo el cuerpo del débil señor Burns.

Smithers no sale con ninguna mujer, pero sueña que el señor Burns entra flotando por la ventana de su recámara; en otro ensueño, su jefe sale de un pastel gigante únicamente cubierto con una banda de “Feliz Cumpleaños” y según Matt Groening el secreto vergonzoso de este incansable ejecutivo es un protector de pantalla con la imagen animada del señor Burns desnudo, ese protector Smithers se lo mostró involuntariamente a Lisa Simpson antes de darle información respecto al origen de la muñeca Stacy Malibu.

Smithers se encarga de bañar al señor Burns, de seleccionar su menú, de almidonar su gorrito para dormir, de deshacerse de la mamá del señor Burns quien llama insistentemente a su acaudalado hijo; también se encarga de cumplir todos los mandados y caprichos del potentado. Por regla general, se considera culpable de cualquier disgusto que tenga su jefe y se desvive por enmendar su real o supuesto error.

La única vez que Smithers ha tomado vacaciones, la vida del señor Burns se volvió un caos, pues el magnate no sabía ni marcar el teléfono, de todo se encargaba Smithers. Mientras Homero sustituía torpemente a Smithers, éste se divertía en un bar de “Sólo hombres”, pero aún así no dejaba de comunicarse con el señor Burns para ver si todo iba bien.

“Yo estoy seguro que Smithers está enamorado del señor Burns. Pero no lo digo yo, sino que hay un capítulo donde lo dice, hay un capítulo donde está en una discoteca gay desde donde le llama por teléfono al señor Burns”, relata Humberto Vélez, la voz en México de Homero Simpson.

Sin embargo, su jefe no valora nada de esto y ni siquiera sospecha los sentimientos de Smithers hacia él a quien cree heterosexual, pero, como habrá podido deducir hace rato el lector, Smithers es homosexual y su amor imposible es el señor Burns.

Marina Huerta, la voz mexicana de Bart señala que “el señor Burns tiene todo el dinero pero finalmente es un tipo solo y el único amor que tiene es el de su ayudante, pero no se da cuenta porque no lo valora”.

Smithers no es el único gay que aparece en la serie: hay un episodio dedicado específicamente al tema: la familia de Homero hace buenas migas con un comerciante

homosexual, pero Homero entra en conflicto por todos sus prejuicios; por otro lado, el abuelo, pese a gustar de las mujeres, tiene fantasías como el de ser una heroína del oeste que se disputan dos vaqueros y en su mente está grabado el día en que, disfrazado de Marlene Dietrich, intentaba seducir a Hitler. Por cierto, en una ocasión, el abuelo dejó de tomar ciertas píldoras; al poco tiempo le creció una melena femenina y se le desarrollaron los senos, por lo que Jasper, su compañero de asilo lo invitó a salir.

En un pasaje del episodio donde March tiene miedo a volar, ("Miedo a Volar") Homero entra ingenuamente al bar "Ellas y Ellas", donde hay exclusivamente lesbianas. Homero nota algo raro: que no hay salida de emergencia.

El actor Troy McClure, como *Smithers*, no se siente atraído por las mujeres, pero tampoco por los varones. Existen versiones de que siente debilidad hacia los peces; para enfrentar las habladorías, hace un matrimonio de pantalla con Selma, pero nunca tiene relaciones con ella. Por lo tanto, también se ha insinuado en *Los Simpson* el tema de la zoofilia. Antes de la boda, McClure admite ante Homero que sólo se casa con Selma por la buena publicidad. Homero espera que termine la boda para contarle a March la verdad acerca del matrimonio:

— Una boda maravillosa. Nunca había visto a mi hermana Selma tan feliz.

— Eso me recuerda que... Troy dijo algo interesante anoche, en el bar. Parece que no ama a Selma y que la boda sólo es una farsa para mejorar su carrera, basta de charla.  
(17)

El homosexualismo, el lesbianismo y la zoofilia no son los únicos temas que se abordan en el programa, también las relaciones conyugales, la sexualidad en general, los juegos eróticos y cómo por haber tenido relaciones prematrimoniales sin protección, Homero y March tuvieron que casarse.

"*Los Simpson* abordan el tema del sexo sin broncas, lo abordan como lo que es, como temas cotidianos que ocurren en las sociedades", considera Antonio Helguera.

Por su parte, "El Fisgón", opina que "los temas que no se podían tratar cuando fueron hechos *Los Picapiedra* ya se pueden tratar en *Los Simpson*, ya se pueden tratar temas de sexualidad, homosexualidad e infidelidad".

Efectivamente, en *Los Picapiedra* no se trataba el tema del sexo, incluso Pedro y Vilma Picapiedra dormían en camas separadas. En *Los Simpson*, Homero y March duermen juntos. Es interesante recordar que en *Los Picapiedra*, por primera vez en los dibujos animados, una mujer -Vilma- apareció embarazada y la explicación para el nacimiento de Pebbles no fue ya la clásica de la cigüeña, hasta entonces habitual en todas las caricaturas realizadas en los Estados Unidos. ¿Cómo lograron la hazaña Pedro y Vilma si dormían en camas separadas?... Nunca nadie lo explicó.

Existe un antecedente importante que puede ayudar a explicarnos cómo pudo aparecer Vilma Picapiedra embarazada: unos años antes, la comedia más popular de la televisión estadounidense era *Yo quiero a Lucy*, serie estelarizada por Lucille Ball (Lucy) y Desi Arnaz (Riqui Ricardo), quienes eran marido y mujer en la vida real, así que, como parte de su vida matrimonial, Lucy se embarazó y así apareció en pantalla. Un viejo televidente recuerda: "Todos estábamos pendientes de cuándo Lucy y Desi tendrían a su heredero. Teníamos verdadero interés en saber cómo acababa aquello. Pese a su estado, Lucy

trabajó con su gracia de siempre, e incluso le sacó partido cómico a la situación". Todos vieron como algo natural aquel embarazo televisivo que, muy probablemente, ayudó a hacer más liberal la pantalla electrónica.

Aun así, se mantuvieron por décadas ciertos tabúes puritanos, especialmente en los dibujos animados: como el pato Donald y su novia Daisy nunca se han casado, la única forma de introducir niños en las peripecias de estos personajes, fue mediante los sobrinos de Donald: Hugo, Paco y Luis. Así no se transgredía la moral puritana que fue tan cara a los estudios Disney durante generaciones. Lo que nunca se ha explicado es qué hermano o qué hermana de Donald es el padre o madre de los tres patitos. Otras familias de los dibujos animados aparecen ya con hijos, como sucede con la familia Telerín, que tiene niños en "escalerita", pero que no requieren ya de explicaciones respecto a su origen.

Andy panda, tiene a su papá, pero nunca hemos conocido a su mamá; lo mismo sucede con el torpe gato Silvestre y con su hijo; con Canuto y Canito, mientras que el famosísimo Mickey Mouse, sigue la misma fórmula de Donald: una novia eterna y casta, (Mimi) y unos sobrinos cuyos padres nunca aparecen en la pantalla ni en las tiras cómicas.

Homero y March se casan porque Bart ya venía en camino. El "pequeño diablillo" fue concebido en el golfito donde Homero trabajaba. Maggie también fue un bebé no planeado, en el episodio "Y con Maggie, tres", se explica por qué nació la integrante más pequeña de *Los Simpson*. Homero decide renunciar a la planta nuclear, tras insultar al señor Burns y se pone a trabajar en el boliche. Para celebrar su nuevo cambio de trabajo se lleva a su esposa a una romántica velada y March se embaraza. March sabe que la noticia significará el final de la nueva vida de Homero, porque lo que gana en el boliche no alcanza para mantener a la familia. March mantiene en secreto su estado, pero Patty y Selma logran que Homero se entere. Cuando Homero se entera, comprende que necesita más dinero para su familia, deja el trabajo en el boliche y vuelve a la planta nuclear para pedirle perdón al señor Burns. La única cosa que le da ánimos para seguir adelante es el nacimiento de Maggie.

También cuando Lisa en una visión de su vida futura se enamora de Hug Parkfield, un inglés intelectual de modales finos, hay una escena donde ella y su novio duermen juntos, y sus padres lo ven como algo natural, incluso Homero es quien les prepara el dormitorio.

En *Guía para la vida*, Matt Groening menciona algunas respuestas de los habitantes de Springfield acerca de dónde vienen los bebés: "Eeeeer... Espera a que vuelva tu padre y él te lo explicará": March Simpson. "Debido a la gran cantidad de cartas recibidas por Krusty, sentimos decirte que no puede contestar a tu pregunta. ¡No se pierdan mis programas chicos!": El payaso Krusty. "Sé que tú eres el resultado de un experimento biogenético que salió mal. Pero mamá y papá me hicieron jurar que guardaría el secreto, así que si se lo preguntas, lo negarán": Lisa Simpson". (18)

Cuando Bart realizó una encuesta acerca de dónde vienen los niños, la respuesta más contundente vino del conserje Willie: "Vuélveme a hacer esta pregunta, muchachito y te verás realizando tu pequeña encuesta desde el fondo de un pozo". 19

Homero y March, en términos generales, llevan una vida sexual sin inhibiciones: la serie los muestra de vez en cuando en sus juegos eróticos, como cuando, por la noche, nadan desnudos en una alberca, o cuando March le pide a Homero que se meta a la cama con

la chamarra de "Don Barredora"; en otro episodio un sombrero tejano surte el mismo efecto y March encandila a Homero con lencería sugestiva en otra aventura.

En realidad, la cultura de masas estadounidense, sólo esporádicamente se había mostrado tan abierta. Un ejemplo casi insólito se da en la película de *Tarzán y su compañera* (Jack Conway y Cedric Gibbons, 1934), donde Tarzán (Jhony Weissmüller) y Jane (Mauren O' Sullivan), juegan en el lago en una especie de ballet acuático lleno de erotismo: Jane nada con el torso desnudo y esta famosa pareja selvática tenía sus relaciones amorosas sin haber pasado por ningún tipo de ceremonia nupcial.

Muchos años después, entre infinidad de parejas que dormían en camas gemelas, de acuerdo al código Haise, impuesto a Hollywood desde los años veinte, Homero y Morticia Addams se mostraban un amor nada apacible ni recatado. Cada vez que Morticia hablaba en francés, Homero, con ojos sicalípticos y sonrisa lujuriosa comenzaba a subir de beso en beso por el brazo de Morticia que, sonría con complacida sensualidad. Tal vez el hecho de tratarse de dos "loquitos" haya librado a los aristócratas Addams de la censura.

El código Haise fue implantado originalmente en el cine, pero pasó después a la televisión y señalaba el tiempo que debería durar un beso, la separación que debía existir entre las camas gemelas ocupadas por marido y mujer, así como las palabras que deberían utilizarse. Aunque el cine de Hollywood trascendió estos límites moralistas desde los sesenta, la televisión se volvió mucho más conservadora, posiblemente hayan sido *Charles y Caroline Ingalls* (Michael Landon y Carol Grasley), la primera pareja que compartió la misma cama en la televisión de Estados Unidos, si bien, la cámara sólo los mostraba cuando dialogaban mientras comían palomitas, también sus vecinos los Oleson, compartían la misma cama, pero siempre protagonizaban situaciones chuscas, anticlímax en el sentido erótico, como cuando la señora Oleson se embadurna el rostro con cremas "para estar bonita para su esposo"; el atribulado marido, contesta: "Entonces ponte esos menjurjes de día".

Con *Los Simpson*, se han roto tabúes en el mundo de los dibujos animados, por cierto, las primeras palabras de Bart fueron "¡Ay caramba!" cuando sus padres olvidaron dejar cerrada la puerta de la recámara.

El tema de la infidelidad ha sido tratado, si bien hasta ahora, los esposos Simpson han vencido las tentaciones, no por puritanismo, sino por amor.

Recordemos que en alguna ocasión, March se dejó deslumbrar por un hombre que le enseñó a jugar boliche, pero el amor que le tiene a Homero hizo que reflexionara y dio por terminada la aventura.

Por su parte, Homero en alguna ocasión se sintió atraído por una compañera de trabajo llamada Mindy. Homero y Mindy descubren que tienen cosas en común: les gusta las donas, la cerveza, la televisión y tomar una siesta antes de comer. El señor Burns designa a Homero y a Mindy para que representen a la Planta Nuclear en una convención de energía. Ellos disfrutaban del tiempo que pasan juntos y ganan una cena para dos en un restaurante chino. Tras la cena, regresan al cuarto de Homero, pero él decide llamar a March para que se reúnan en el hotel.

En otra ocasión, Homero conoce a Lurleen Lumpkin, una cantante de música country, a la que decide lanzar como cantante y le ofrece grabar su canción. La canción es todo un



éxito y Homero se convierte en su representante. Homero pasa mucho tiempo con ella y un día, Lurleen, atraída por el papá de Bart, le pide que pase la noche con ella, pero Homero se siente culpable y se marcha.

También Homero se ha ido de juerga cuando asiste a una despedida de soltero y Bart le toma una fotografía justo cuando su padre baila con la Princesa Kashemira, después entrega una copia a Milhouse, quien distribuye otras copias entre sus compañeros de clase. Todo Springfield se entera, incluyendo a March, quien, ofendida, corre a Homero de la casa. Homero le pide perdón, pero March le dice que tiene que enseñarle a su hijo que las mujeres no son objetos sexuales.

Al Alcalde Diamante se le puede considerar infiel y mujeriego, casi siempre se le ve acompañado en los actos públicos por una exuberante mujer que no es su esposa y generalmente, es una chica distinta.

March y Homero también han enfrentado el problema de la impotencia sexual y cuando el abuelo se da cuenta decide ayudar a la pareja creando un remedio casero. Homero se toma un trago y corre a su casa para hacer el amor con March, quien sugiere al abuelo y a su esposo que comercialicen el tónico. El abuelo y Homero deciden vender las sustancia convirtiéndolo a todo Springfield en una ciudad erótica. Deciden comercializarlo en pueblos como "Río Frígido", "Monte Vano" y Lago Flácido", entre otros.

Incluso, Springfield tiene su propia casa de citas, dirigida por Belle una mujer madura que usa vestido hasta los tobillos y medias de malla gruesa. March, junto con los ciudadanos de Springfield, trata de que se lleven de la ciudad la casa de citas, pero no lo logra porque su esposo interpreta una canción que detiene a la multitud. Además, ahí se descubre que todos han visitado la casa, hasta Smithers, quien explica su visita: "Verá... mis padres insistieron y tuve que ir, señor".

¿Hay desnudos en *Los Simpson*? Hay varios, algunos cómicos, otros artísticos: Homero es el personaje que más frecuentemente aparece en paños menores, no por impulsos eróticos, sino por fodongo. Sin embargo, ha aparecido también el *David* de Miguel Ángel, que viajaba en exposición itinerante hacia Springfield, lo que escandalizó a las damas encabezadas por la esposa del reverendo Alegría y por la señora Flanders. La célebre escultura es llamada "horrendo monigote" por las piadosas damas.

Otro desnudo artístico fue pintado por March, quien retrata en traje de Adán al señor Burns; pese a la opinión de Smithers, el millonario posee un cuerpo escuálido, debilucho, ajeno al ideal erótico. Lo que provoca en el público que ve la develación del cuadro, es pena ajena: todos descubren que ese malvado ser es, en realidad, una débil criatura. Burns no se enfada, agradece a March "no haber hecho mofa de sus partes nobles". March piensa que sí lo ha hecho.

Existe además un desnudo ritual, cuando Homero se inscribe en la logia de los Mangios, una parodia de la masonería: Homero, al ser expulsado, queda desnudo y encadenado a una piedra, cuando descubren que es el elegido para dirigir a la sociedad secreta— mediante una marca en su piel— le aplican el mismo tratamiento, pero como una forma de honrarlo.

¿Cómo, los niños y los ancianos de Springfield también se enamoran? Sí, el mejor amigo de Bart, Milhouse se enamoró una vez de una niña llamada Samanta Tabuada y era

nueva en la ciudad, pero Bart se interpuso entre los dos y Samanta tuvo que dejar a Milhouse. En castigo, a la niña la envían a un colegio católico de monjas francocanadienses donde le imponen como penitencia cincuenta rosarios por un beso.

Bart, como ya se ha mencionado anteriormente, se enamora de la única hija del reverendo Alegría: Jessica Alegría y de la niñera Jessica Polines pero con ninguna logró algo.

El abuelo ha tenido sus amores con la mamá de March y con una compañera de asilo llamada Beatriz Simmons, quien al morir le heredó su fortuna, misma que Abraham J. Simpson usa para reparar el asilo donde conoció a su bella compañera.

La intelectual de Lisa no se ha escapado de verse en estas lides. En alguna ocasión se enamora de un profesor interino, pero también se ha visto asediada por Rafa, el hijo del jefe Górgori. Y también se sintió atraída por el gandallita de la primaria: Nelson Rufino.

Tampoco el poderoso dueño de la planta de energía nuclear ha escapado del cupido amarillo de Springfield y su débil corazón ha latido con trabajos indecibles por la escultura March Simpson y por la suegra de Homero, pero sólo han sido entusiasmos efímeros, parece que el señor Burns no puede interesarse mucho tiempo por alguien.

Aunque parezca increíble, una vez Bart logró que la maestra Krabappel se sintiera emocionada por un hombre inexistente que el primogénito de Homero creó a través del correo sentimental.

En *Los Simpson* no sólo abordan estos aspectos, sino también el divorcio: después de varias temporadas, los padres de Milhouse se divorcian, y, a diferencia de lo que pasa en otras series, aquí no hay reconciliación.

Homero, tímido e ingenuo en cuestiones amorosas fue acusado falsamente de acoso sexual por un malentendido lo que provocó que todos los programas amarillistas de la televisión se ensañen con el supuesto acosador. Pero un video tomado por Willie demuestra la inocencia de Homero.

El amor es impredecible y los Simpson dedicaron una charla de sobremesa a dedicar sus desventuras en este terreno. Una de las experiencias más difíciles para Lisa fue "la cruda moral" tras haber gritado en el micrófono de Krusty durante un programa visto por millones de personas: "¡Y ahora, escúchame Rafa Górgori! ¡No me gustas! ¡Nunca me has gustado! ¡Te regalé aquella estúpida tarjeta de San Valentín porque nadie quería hacerlo!".

---

EL JEFE GÓGORI Y EL ALCALDE DIAMANTE SIEMPRE VIGILAN:  
CORRUPCIÓN

---

**"LA CIUDAD DE WASHINGTON, QUE FUE LEVANTADA SOBRE UNA INMUNDA CIÉNAGA HACE 200 AÑOS, HA CAMBIADO MUY POCO: APESTABA ENTONCES Y APESTA AHORA. LA DIFERENCIA ESTÁ EN QUE LA FETIDEZ DE HOY LA PRODUCE LA PESTE DE LA CORRUPCIÓN"**

Lisa Simpson, tras haber sido testigo de la corrupción política

Homero se desplaza apaciblemente a bordo de su vehículo por las calles de Springfield, de pronto, la sirena del jefe Górgori lo obliga a detenerse:

- ¿Algo está mal oficial?
- Su vehículo tiene una calavera estrellada.
- ¿Cuál?
- Ésa

En ese momento, el jefe Górgori rompe deliberadamente una de las luces traseras del "Simpsonmóvil". Homero, furioso, le advierte: "Algún día los ciudadanos de Springfield nos organizaremos para deshacernos de los policías corruptos".

- ¿Sí? ¿Y-y- cuándo será eso?

En otra ocasión, Homero se encuentra con el jefe de la policía de Springfield. Homero, disfrazado de Krusty, el payaso, maneja con imprudencia inusual a causa de los sinsabores sufridos por el como comediante. Al acercarse, el jefe policial cree ver al famoso payaso de la televisión. De inmediato, el comandante evoca nostálgico: "¡Ey, Krusty, Krusty!... ¿Recuerdas cuando nos emborrachamos y soltamos unos castores en una tienda de muebles de pino?". Tras lo cual, el jefe rompe la infracción y se aleja sonriente. Homero acaba de disfrutar de las delicias del influentismo que es sin duda otra forma de corrupción.

Física y psicológicamente el jefe Górgori es uno de los personajes más semejantes a Homero. Es obeso, perezoso, le encanta beber cerveza Duff, devorar rosquillas y las hamburguesas Krusty; es bastante inepto en su trabajo. Aunque acepta e incluso solicita sobornos, el jefe Górgori no es un ser perverso, ni siquiera mal intencionado. Ejerce la corrupción como parte natural de su trabajo, algo tan natural como devorar hamburguesas o ir a las pastelerías.

El jefe Górgori trata de cumplir con su deber siempre y cuando esto no le implique demasiadas incomodidades. Si en el lugar de un siniestro hay golosinas, el comandante policial de Springfield es capaz de proceder a pie a toda velocidad.

Es despistado como él solo. En una ocasión, Maggie pasó frente a él y sus muchachos al volante de un automóvil. En lugar de actuar, el policía comentó enternecido: "Aaahh, qué tierno, un bebé manejando. Y miren allá: un oso en motocicleta".

Sus subordinados Lou y Eddie son tan competentes y honestos como él. Cuando Bart les pregunta si se necesitan estudios para ser policía, los patrulleros se mueren de la risa. En un episodio, el jefe Górgori y sus muchachos consiguen para el pequeño Rafa el papel

principal en una obra de teatro escolar, cuando secuestran el vehículo de la maestra Stricter. Una vez logrado su propósito, el comandante todo sonrisas ordena: "Ya pueden bajarlo, muchachos", lo que hacen sus agentes en medio de risas burlonas: "Je, je, je".

El rival principal del jefe Górgori es el alcalde Diamante con quien mantiene siempre discusiones y desacuerdos. Se lanzan mutuamente sarcasmos sobre todo cuando alguna crisis debería obligarlos a actuar de manera coordinada, como sucede en la emergencia del monorriel. En general quien se muestra más eficaz para resolver casos policiales no es el jefe Górgori sino Bart, quien en un ocasión dijo que no quería darle lecciones al comandante policiaco, pero el jefe Górgori contestó: "No por favor, sólo así aprendo", por lo que su ineptitud no parece causarle ningún conflicto.

En alguna ocasión, Homero organizó una fuerza parapolicíaca y acabó siendo mucho más abusivo que los hombres del jefe Górgori. Al parecer, Groening opina que las supuestas fuerzas "de autodefensa contra el hampa" ejercen también formas de corrupción con el agravante de que, a diferencia de la policía, carecen de un mínimo de disciplina.

El alcalde Diamante ejerce la corrupción en una forma que podríamos llamar "socialmente aceptada": se lleva su tajada en lo que puede meter mano, se hace acompañar de bellas jóvenes con las que evidentemente nunca se casa, utiliza la demagogia y proporciona impunidad a su sobrino Fredy Diamante, un típico junior con automóvil deportivo y actitud gandallesca.

El alcalde Diamante siempre es escoltado por guardaespaldas con traje civil, anteojos oscuros y con físico de gorila.

Cualquier acto público en que participa sirve para promover su imagen, por ello siempre hay periodistas en esos casos. Aunque cuida su lenguaje frente a los micrófonos, por lo bajo suele expresarse despectivamente de los ciudadanos, a quienes considera vulgares y borreguilés... lo que ellos tienden a ratificar: en una ocasión, Diamante les dice abiertamente lo que piensa de ellos y los ciudadanos lo vitorean entusiasmados: "¡Bravo, Diamante!".

Diamante no es diferente ni peor a los políticos conocidos por muchos de nosotros y el pueblo lo acepta en forma acrítica.

La corrupción aparece en otros ámbitos, a veces más grave, como cuando Lisa descubre al diputado Bob Arnold que en Washington recibe un cohecho a fin de permitir que un bosque sea arrasado para favorecer intereses particulares.

El señor Burns intentó alguna vez sobornar a los inspectores del gobierno que detectaron las fallas de su central nuclear, como no lo consiguió lanzó su candidatura para gobernador, respaldado por sus millones y por un equipo de expertos en difamar a su oponente. Para variar, los electores actuaron en forma borreguil pero un inesperado acontecimiento frustró los malévolos planes del magnate.

Con recursos mucho menores, el licenciado Lionel Hutz también ejerce la corrupción: incita a sus clientes para que saquen provecho de demandas civiles sin que importe recurrir a testigos falsos, pruebas prefabricadas o médicos comprados.

El licenciado Lionel tiene una academia de litigación donde ofrece sus servicios: "Aprenda a ¡chillar de pánico!, ¡llorar patéticamente! y ¡mentir convincentemente!", además garantiza sus servicios: "¡Gane o pierda, garantizamos que nuestros servicios le van a costar a alguien un ojo de la cara!". 20

En realidad, los personajes de la serie se topan frecuentemente con la deshonestidad que tiene su faceta más organizada con la mafia local, encabezada por Don Vittorio en la que participó por un tiempo Bart, sin estar consciente de ello. A Bart le llamaron Don Bartolomeo, el pequeño padrino cuando trabajaba como cantinero exclusivo de los gánsters Tony el Gordo, Louie y Joey.

Krusty también tuvo problemas con la mafia por su afición a las apuestas pero Don Vittorio le perdonó la vida porque lo hizo reír; Homero contrató los servicios de la mafia para eliminar la competencia en el mercado de los bocadillos chatarra para March.

Hay ladrones menores como "El serpiente" quien se dedica a hurtos callejeros y carece de los recursos de la mafia por lo que, a diferencia de Don Vittorio, es más vulnerable a la acción policial y pasa algunas temporadas en la cárcel.

El doctor Nick Riviera con su característico acento tepiteño, es un charlatán típico que se anuncia en programas baratos de televisión y practica cirugías a precio de ganga, aunque no le recomendaríamos a nadie que se atienda con él.

También el agente de cablevisión aceptó una mordida para instalarle cable pirata a Homero.

Por otro lado, Apu sigue la práctica de poner en oferta los alimentos echados a perder y en un episodio el timador Lyle Lanley, construyó un monorriel para Springfield con partes chatarra, luego escapó con todo el dinero defraudado.

Como podemos ver, la crítica a la corrupción es una constante en *Los Simpson*, lo que rompe con la tradición caricaturesca de policías intachables, ciudadanos honestos, funcionarios abnegados y empresarios modelo. En fin, nada que desconozcamos en México donde en las academias de manejo nos enseñan a llevar siempre un dinerito guardado para gratificar a los agentes de tránsito y otros colegas del jefe Górgori.

---

KENT BROCKMAN TRANSMITIENDO DESDE LA EXCLUSIVA CIUDAD DE  
SPRINGFIELD: CRÍTICA A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

---

**"EN LAS NOTICIAS DE LAS ONCE LES HABLAREMOS DE CIERTO REFRESCO QUE SE HA DESCUBIERTO QUE ES MORTAL. NO LES DIREMOS CUÁL HASTA DESPUÉS DE LOS DEPORTES Y DEL TIEMPO, CON EL DIVERTIDO SONNY STORN"**

Kent Brockman en uno de sus avances informativos

¿Quién mantiene informados a los ciudadanos de Springfield? El periodista Kent Brockman, quien hace brillantes comentarios en su noticiero: "¿No es esa la pregunta que todos nos hacemos en la vida? ¿Dónde está mi elefante? Yo, desde luego, me la hago".

Kent Brockman es el conductor del noticiero más famoso de Springfield, ha ganado un premio *Emmy* por su programa. Según Matt Groening está casado con Stephanie, la chica que anuncia el tiempo. Le gustan los escándalos pero le desagrada que lo interrumpen, que le hagan preguntas y que le roben su pan danés. Cuando Bart hacía su encuesta sobre el origen de los bebés, el periodista sólo comentó: "¿Bebés? Bebés... vamos a ver... hummmm... ¿por qué no le preguntas a aquel estudiante universitario?". 21

En alguna ocasión ganó la lotería y posteriormente apareció con un gran medallón de oro al cuello. Siempre le gusta lucirse en los programas, tener imagen de "buenaondez" y que la gente crea que es un conocedor de todos los temas.

La familia Simpson es una fuente inagotable para el conductor: "Desde la boda de este periodista con Stephanie, la mujer del tiempo, no había vuelto a estar este pueblo tan consumido por rumores e insinuaciones... y todo por este hombre. Hoy, un tal Abraham 'Abuelo' Simpson, ha anunciado que entregará nada menos que unos cien mil dólares a la persona, o personas, que según él se lo merezcan más... ¿Es el abuelo Simpson un santo moderno? ¿Un rico idiota? ¿O ambas cosas? ¡El tiempo lo dirá!".

¿Qué poder tiene el noticiero de Kent Brockman? El suficiente como para que a Apu le cerraran por un tiempo su minisúper. Todo ocurre en el episodio titulado "Homero y Apu". Apu pone en oferta el jamón en vez de tirarlo, Homero, su fiel cliente, lo compra, se lo come y se enferma. Lisa le dice a Homero que debe denunciar lo que hace Apu y decide contárselo a Kent Brockman. A Apu le cierran su negocio tras un reportaje que presenta el conductor. Homero le ayuda a realizarlo a través de una cámara oculta en un enorme sombrero texano. Kent Brockman planea con Homero el reportaje:

- ¿Está dispuesto a desenmascarar en secreto a ese sinvergüenza?
- ¡Ni hablar! ¡Ni hablar! ¡Ya puede ir buscándose a otro! ¡Yo no voy a llevar encima un montón de cables!
- Bueno, de acuerdo. ¿Y llevaría una cámara oculta y un micrófono?
- ¡Ah, eso sí! (22)

Brockman aprovecha todo lo que le es útil para crear una nota: "¿Sabían ustedes que 34 millones de americanos adultos son obesos, y que su exceso de grasa podría rellenar las dos quintas partes del Gran Cañón Colorado? Tal vez no les parezca mucho pero... recuerden que ese cañón es un gran cañón".



El conductor también está al pendiente de los acontecimientos más importantes en la vida de Springfield: por ejemplo, en la premiere de la película de Tomy y Daly: "Pero antes vayamos atrás: retrocedamos al año 1928. Año en el que hubo quien presencié a Al Capone bailando el Charleston, subido al mástil de una bandera. También fue el año en el que apareció el primer corto de Tomy, titulado 'El Gato Feliz'. La película tuvo escasa acogida, pero al año siguiente el gato formó equipo con un pequeño ratón enloquecido. Y así pasarían a la historia".

Kent Brockman es el que organiza programas de debate sobre temas de interés público, por ejemplo, cuando algunas damas se indignaron porque el *David* de Miguel Ángel que se exhibía en el museo de Springfield estaba completamente desnudo y querían que se lo llevaran de la ciudad porque iba en contra del pudor y las buenas costumbres.

Al locutor nadie se le escapa y en los dos episodios de "¿Quién disparó al señor Burns?", él cubrió el importante acontecimiento: "Docenas de personas mueren a tiros diariamente en Springfield, pero hasta ahora ninguna era importante. A las 3 de la tarde del viernes, el cacique local, Montgomery Burns, fue herido de bala tras un duro enfrentamiento en el Ayuntamiento. Fue llevado urgentemente a un hospital cercano en donde se declaró su defunción. Más tarde, trasladado a un mejor hospital, los médicos calificaron su estado de 'vivo'".

¿El estilo de Kent Brockman es amarillista? No, es más bien normal, común a todos los noticieros, que en alguna ocasión denunciaron el acoso sexual, ¿quién era el acusado? Nada menos que Homero Simpson. Todo comienza cuando Homero y March asisten al congreso de la industria del dulce, dejando a los niños al cuidado de una joven universitaria, Ashley Grant. Durante el congreso Homero se roba una exótica "gomita" con la imagen de la Venus de Milo. Cuando lleva a la niñera de regreso a casa, se da cuenta que la Venus se ha quedado pegada en el pantalón de Ashley, y cuando estira la mano para agarrarla, ella lo interpreta como un intento de acoso sexual. Inmediatamente un grupo de gente protesta ante la casa de Homero, llamándole "cerdo sexista". Persiguen a Homero por todas partes y le hacen la vida imposible.

Para aclarar la situación, Homero concede una entrevista al periodista Godfrey Jones, que edita y altera la historia, convirtiéndola en lo que no es, y la emite bajo el título: "Lo más bajo". Después de emitir la historia, todos los medios de comunicación caen sobre la casa de Homero y no lo dejan ni a sol ni a sombra.

Kent Brockman entra nuevamente en acción: "Ésta es la hora número 57 de nuestra vigilancia en directo de la residencia Simpson. Esta noche, a las 8:00, podrán presenciar los momentos estelares del día de hoy, entre los que se incluyen la llegada del camión de la basura, y cuando March Simpson sacó fuera al gato... posiblemente porque estaba siendo acosado... ¡No lo sabemos!".

Nuevamente Homero, a petición de Lisa y su esposa, accede a acudir a la televisión pública para declarar su inocencia. Sin embargo, nadie lo ve. Pero Willie, el conserje de la escuela primaria de Springfield le confiesa a Homero que graba a escondidas los encuentros de las parejas en los coches, y le muestra el incidente de Homero con la niñera. La cinta demuestra por fin la inocencia de Homero, sin embargo, los reporteros de la televisión de inmediato presentan una nueva historia: convierten a Willie en "El fisgón morbosón", con todo y música incidental que remarca la "maldad" del conserje, así que todo vuelve a comenzar.

También el abuelo ha participado brevemente en los medios de comunicación y en una ocasión envió una carta externando su opinión que por supuesto pasaron por alto y sólo quedó como recuerdo en el álbum de la familia:

A: Publicitarios

KLMP TV

Springfield

Queridos publicitarios,

Estoy molesto por la forma en que los ancianos somos presentados en televisión. No todos somos vibrantes maníacos sexuales amantes de la juerga. Muchos de nosotros estamos amargados, y somos sujetos resentidos que recordamos los viejos tiempos cuando los espectáculos eran suaves e inofensivos. A continuación detallo una lista de palabras que no quiero volver a oír por televisión. Número uno: sostén. Número dos: cachondo. Número tres: joyas de la familia.

Sinceramente suyo,

Abuelo Simpson

(23)

El abuelo, en alguna ocasión, sirvió de pantalla para que Bart y Lisa pudieran escribir episodios de Tomy y Daly. El abuelo nunca se enteró del contenido de los guiones firmados con su nombre, hasta que en la entrega de los premios Emmy, vio por primera vez en su vida un dibujo animado de Tomy y Daly. Aunque había ganado el Emmy, se indignó tanto por la violencia de estas caricaturas, que en vivo y en directo expresó su repudio y junto a sus nietos abandonó el auditorio.

Abraham J. Simpson no es el único que se ha manifestado en contra de la violencia de los dibujos animados. March logró que cambiaran por un tiempo el contenido de Tomy y Daly; como siempre, Kent Brockman estaba al acecho de la noticia: "Les habla Kent Brockman. Bienvenidos a una nueva edición de Smartline. ¿Los dibujos animados generan violencia? La mayoría de ustedes diría: 'No. ¡Qué va! ¡Qué estupidez de pregunta! Pero hay una mujer que dice: 'Sí'; con nosotros... la señora March Simpson".

March empezó a darse cuenta del peligro que representaba la violencia televisiva, cuando Maggie descalabró a Homero al imitar al gato y al ratón "más famosos de América", por lo que decidió iniciar una campaña para erradicar la violencia de la televisión.

El resultado fue que los argumentos se volvieron aburridísimos y los niños dejaron de ver televisión para dedicarse a una actividad que tenían olvidada: el juego. Con la primavera de Vivaldi como música de fondo, los niños de Springfield descubrieron que el mundo era de colores... al menos por un brevísimo lapso, antes de que todo volviera a la normalidad.

Hasta la propia Lisa Simpson estaba, en esta ocasión, en desacuerdo con la visión de su madre: "¡Mamá! Si nos quitas los dibujos animados no desarrollaremos el sentido del humor, creceremos cuai robots".

El internacionalmente famoso historietista mexicano, Sergio Aragonés, opina que en este episodio Matt Groenning trata de denunciar la violencia que existe en algunos dibujos animados: "Los niños aprenden de la televisión, lo que te enseña el programa es que hay que cambiar ese tipo de emisiones, pero al mismo tiempo que la mamá hace una campaña para criticar los dibujos animados, se da cuenta que si ella tiene derecho a criticar, los demás también tienen derecho a criticar otras cosas como la visita del *David* a Springfield".

Y así como March tiene derecho a criticar, el productor de Tomy y Daly ejerce su derecho a defenderse. Tiene una coartada perfecta: "La violencia ha existido desde mucho antes de que se inventaran los dibujos animados".

Roger Myers, director general de Tomy y Daly desprecia y maltrata a sus guionistas, especialmente los que tienen diplomas de Harvard. Odia ser llamado un mercader sin escrúpulos y considera que las ideas revolucionarias no tienen importancia, por lo que responde a March contundentemente: "En cuanto a sus comentarios, nuestra investigación nos ha demostrado que la opinión de una sola persona, por muy chiflada que esté, no puede hacer que las cosas cambien..."

March encuentra bastante oposición a su cruzada dentro de su propia familia, no sólo la de Lisa y su retórica psicologista, sobre todo la de su lerdado esposo: "Algunas de estas historias son bastante buenas. Y yo estoy aprendiendo mucho sobre los ratones".

En opinión de Rafael Barajas, "El Físgón", Tomy y Daly son una parodia de Tom y Jerry: "Tomy y Daly son Tom y Jerry, pero también pueden ser Chip y Dale. Pero además, el término es una forma de decir: 'Toma y Daca', 'Toma y Dale'. Te muestra la comicidad a base de la violencia y es una maravilla que lo hayan podido hacer en una caricatura que te lo ponen adentro de otra caricatura para que tú veas esa violencia que a veces vemos en la televisión, es como un juego de espejos. Es muy inteligente la propuesta: tú estás viendo en la televisión cómo unos niños ven en la televisión puros actos de violencia. Todo es un juego de espejos".

Existe toda una industria alrededor de Tomy y Daly: además de infinidad de objetos coleccionables, en una vasta extensión ubicada en algún lugar de norteamérica, se encuentran las instalaciones de "La Tierra de Tomy y Daly", un verdadero emporio en el que, evidentemente, se cobra por todo a precios altísimos; hay diversiones afines al espíritu de Tomy y Daly, como un campo minado, un aserradero con dientes bien afilados, además de robots programados para agredirse permanentemente. La alusión a Disneylandia es evidente. Tomy y Daly también protagonizaron una película para la pantalla grande que rompió todas las marcas de taquilla; cuentan además con sus historietas, que usted lector puede adquirir en algunos números de la revista de *Los Simpson* dedicados especialmente al gato y al ratón más agresivos de la pantalla.

Normalmente, quien inicia la agresión es el ratón y la identificación se establece entre el público y el ratón Daly, mientras que el gato Tomy, victimado una y otra vez, se convierte en objeto de burlas, innegablemente matizadas de sadismo.

Paty Acevedo, la voz mexicana de Lisa Simpson considera que: "Las caricaturas que ven los niños son realmente agresivas, por ejemplo los *Power Rangers* y la misma *Sailor Moon*. Yo creo que por eso él (Matt Groenning) metió esas caricaturas y siento que trata de dar a entender que Bart, a veces es violento, por las caricaturas que ve. Los niños de hoy en día, con esos programas quieren luchar y también quieren espadas y quieren todo lo que ven en la televisión y casi todo es violento".

Groenning parece coincidir con las críticas hacia la violencia televisiva, a la que, evidentemente, considera alienante. En realidad, *Los Simpson* dirigen sus críticas no sólo contra los dibujos animados, sino también contra otras manifestaciones de la cultura de masas, es el caso de las películas del fortachón Mac Bein, parodia de Arnold Schwarzenegger, de Silvester Stallone, Jean Claude Van Dame, Chuck Norris, Steve Seagal o Bruce Willis.

En alguna ocasión, preocupados por el declive en las preferencias del auditorio, los productores de Tomy y Daly decidieron integrar a un nuevo personaje. Se trataba del perro Poochie, un can de la generación X, cuya voz fue confiada a Homero Simpson, pero que por sus pésimos resultados fue inmediatamente desechado.

Kent Brockman, para variar, emitió su opinión al respecto: "No me río de las desgracias ajenas, pero tengo la impresión de que ningún niño va a derramar una lágrima cuando pongan a dormir a este cachorrito".

Por su parte, Krusty, el payaso, anuncia la desaparición definitiva de Poochie: "Ya saben, niños, que cuando un personaje de dibujos animados muere, volvemos a verlo vivo a la semana siguiente. Por eso traigo una declaración jurada que dice que Poochie no volverá jamás de los jamases".

Krusty es el ídolo de Bart y es también el principal astro de la farándula de Springfield. Su historia, es semejante a la de muchos artistas: desde niño se dio cuenta de su vocación y tuvo que desafiar las prohibiciones paternas para dedicarse al espectáculo. El éxito de Krusty ha sido casi continuo y le ha dado a ganar enormes sumas de dinero, sin embargo, este payaso, dilapida sus ganancias en forma insensata, lo que le ha llevado a algunos problemas con la mafia.

Tomy y Daly constituyen una de las principales atracciones en el programa televisivo de Krusty, quien también cuenta con actores de apoyo como el Cabo Castigo y su víctima permanente: Bob Patiño, quien tras su fallida venganza fue reemplazado por Mel Patiño, destinatario de los pastelazos, bromas pesadas y chistes "ingeniosos" del payaso estrella.

La relación entre Krusty y sus patifios nos puede recordar el caso de Paco Stanley y Mario Bezares, aunque la estructura del programa se asemeja más a *En Familia* y *El Espacio de Tatiana* o la extinta *Caritele*. Se trata de un programa infantil cuyo principal fin es aprovechar a sus pequeños espectadores como enormes consumidores.

El padre de Krusty es un severo rabino que se rasgó las vestiduras cuando descubrió la profesión de su hijo. Krusty protagoniza su propio programa televisivo dirigido a los niños, ante los cuales tiene una imagen de simpatía y calidez... sin embargo, tras bambalinas, Krusty es neurótico, fumador compulsivo, apostador incorregible y mujeriego irredento. Su programa es en realidad, un largo comercial en el que induce a los niños a consumir sus

hamburguesas Krusty, a visitar el balneario Monte Splash o adquirir cualquiera de los innumerables artículos avalados por el artista.

Como figura pública, Krusty es buena fuente de noticias, sobre todo por su proclividad a meterse en problemas. Y claro, ahí está Kent Brockman: "Últimas noticias: Krusty el Payaso ha dado hoy una rueda de prensa para defenderse de la acusación de falta de seguridad de sus productos, de que su parque temático sea una trampa mortal y de que haya comercializado videos de la noche nupcial de Tonya Harding".

En opinión del investigador Ernesto Vanegas, Krusty es una sátira del famoso cómico estadounidense Jerry Lewis: "Krusty es adicto al cigarro, a los parches de nicotina y al percodán, es absolutamente una caricatura de Jerry Lewis, que también es judío, que además se peleó con su padre y que algún día estuvo internado por el percodán".

### **Los competidores de Krusty**

Con un humor todavía más elemental que el de Krusty, El Abejorro Cotorro, uno de los cómicos que compite con el payaso adicto a la nicotina, se muestra en su vida privada tan torpe como frente a las cámaras, con la diferencia de que en el foro viste un curioso disfraz de insecto con antenas que nos hace pensar involuntariamente en El Chapulín Colorado, impresión que se refuerza por el hecho de que El Abejorro Cotorro es mexicano y goza de gran popularidad internacional, además de que su primera aparición en la televisión fue en el canal ocho.

Matt Groening comenta acerca de este personaje: "Su talento consiste en ser golpeado, pellizcado, machacado, estrujado, atrapado y exprimido por diferentes objetos, haciendo que resulte divertido". 24

### **¿Kent Brockman tiene competencia?**

No, el destacado periodista prácticamente tiene el monopolio de la noticia y de la opinión: "Y mientras mi último boletín llega a su fin, recuerdo algunos acontecimientos que me acercaron a ustedes: El colapso de la Unión Soviética, la guerra de los fabricantes de helados, perros que poseían tarjeta de crédito, y otros que no fueron tan alegres. ¡Señores... adiós! y, esto... podrán leerme en mi columna de la revista PC World".

Kent Brockman es el ajonjolí de todos los moles. En México no tenemos uno, sino varios Kent Brockman en televisión, periódicos, revistas, estaciones radiofónicas y últimamente por internet.

Pero después de esta breve reflexión, regresemos a Springfield. En los espacios marginales que quedan sobre todo en la radio, se cuele de cuando en cuando algún comentarista de moda de éxito, casi siempre transitorio, es el caso del ultraderechista Birch Barlow, un hombre que sabe aprovechar su extraño carisma y capacidad persuasiva para defender el conservadurismo, con gran disgusto de Lisa Simpson, así como de algunos telespectadores renuentes a regresar a la Edad Media.

Matt Groening describe de la siguiente forma a este comunicador: "Es el presentador del programa radiofónico favorito de los conservadores de Springfield; escribió el best-seller *Sólo los pavos tienen alas izquierdas*; le gustan los republicanos, el conservadurismo en todos sus aspectos, los ricos y las rosquillas, pero odia a los demócratas, el liberalismo en todas sus formas, el abono de la señora McFearly y los murciélagos en la biblioteca pública". 25

**"Tal vez me recuerden en películas como: 'Hoy matamos, mañana morimos', o en series televisivas como: 'La Fábrica de Sonrisas de Troy y Compañía', o de videos educativos como 'La Carne Manda'"**

Troy McClure durante alguna de sus apariciones en pantalla

Troy McClure fue un actor de gran popularidad en los años setenta, pero los rumores de sus tendencias zoofílicas le cerraron muchas puertas, por lo que se gana la vida gracias a constantes apariciones publicitarias: no importa si se trata de un corto educativo que busca avalar el consumo de carne, o un anuncio al lado del doctor Nick Riviera o un video con instrucciones para corregir el desnivel de una vivienda. Siempre se podrá contar con la actuación de Troy McClure.

Troy logró rehacer su carrera gracias a su matrimonio con la tía Selma y a su acertada actuación en la comedia musical de ciencia ficción, "El planeta de los simios". También se le recuerda por sus videos como "Guardar navíos de guerra en naftalina" y "Cave su propia fosa... y ahorre".

El actor vive en una casa diseñada a fines de los sesenta, con mobiliario vanguardista setentero y conduce un automóvil con portezuelas tipo alas de gaviota que alguna vez lastimaron al jefe Górgori por su extrañísima forma de abrirse. Troy McClure debe usar anteojos, pero prefiere conducir sin ellos para no verse mal.

Al astro de la pantalla no sólo se le recordará por su impecable apariencia, también por sus videos de autoayuda como "Fume hasta la tumba" o "No sea Inseguro, estúpido".

---

"NO DEBO BURLARME DEL DIRECTOR SKINER": LA ESCUELA

---

**MIS TAREAS NO HAN SIDO ROBADAS POR UN HOMBRE ARMADO  
MIS TAREAS NO HAN SIDO ROBADAS POR UN HOMBRE ARMADO  
MIS TAREAS NO HAN SIDO ROBADAS POR UN HOMBRE ARMADO**

Escrito de Bart en el pizarrón de la escuela cuando es castigado

"Bart se revela ante la autoridad de la escuela porque es la rebeldía a la autoridad, es decir, el no tiene una imagen clara de autoridad, entonces, por supuesto, cuando llega y cuando es ajena te rebelas, y sobre todo, cuando es de personas que él no considera aptas. Él mil veces se ha burlado de la maestra, se ha burlado del director, les ha hecho travesuras y no lo cachan", asegura la voz mexicana de Bart Simpson, Marina Huerta.

Por su parte, "El Fisgón" considera que *Los Simpson* plantean los problemas como "la baja calidad escolar, la inestabilidad en el trabajo... Quiere decir además que los mexicanos ya se han identificado mucho con la sociedad norteamericana".

Bart, es el pequeño diablillo que desafía a sus profesores, los cuestiona y, en ocasiones, pone en evidencia que existe una baja calidad escolar. Pero no sólo Bart ha puesto en tela de juicio la institución escolar, también Lisa, "La Cerebrita", ha cuestionado la calidad de la enseñanza. También Homero asiste a la escuela y hace travesuras como cualquier chico de primaria.

Bart siempre le hace la vida pesada a su profesora, pero sobre todo a Skinner, el director de la escuela, a quien en una ocasión hizo que perdiera su empleo cuando Bart lleva a su perro "Huesos" al colegio para la exposición de una clase. Cuando el perro se escapa por los conductos del aire, envían a Willie para que lo atrape. Ambos se quedan colgando en uno de los tubos y han de ser rescatados por los bomberos. El Superintendente Archundia presencia el incidente, despide al director Skinner, y nombra para cubrir su puesto a Ned Flanders. Bart se siente responsable del despido de Skinner, y cuando éste le invita a su casa, los dos se hacen amigos. Skinner se vuelve a alistar en el ejército. Bart trama un plan para que despidan a Flanders y Skinner recupere su puesto. Cuando el Superintendente oye a Flanders hablar de Dios por los altavoces, le despide por introducir oraciones en la escuela. Skinner abandona su puesto en el ejército y vuelve al frente de la institución educativa.

Pero Bart y Skinner siempre están, generalmente, en lucha constante; en un episodio Bart falsifica una nota de su mamá, en la que se dice que ha de salir antes del colegio para ir al dentista. El director Skinner examina la nota y sospecha. Sigue a Bart a través de todo el pueblo. Pero el chico se escapa saltando al coche de Freddy Diamante, el sobrino del Alcalde Diamante. Llegan a la fiesta de cumpleaños de Freddy y se esconde bajo una mesa, desde donde es testigo de una discusión entre Freddy y un camarero.

El sobrino del Alcalde Diamante es acusado de haber golpeado al camarero y Bart le confiesa a Lisa que vio todo y que Freddy es inocente, pero si él testifica Skinner lo expulsará por irse de pinta. Lisa convence a su hermano para que diga la verdad y declaran al sobrino de Diamante inocente, Skinner felicita a Bart por su valor y sólo lo castiga cuatro meses.



Bart muestra una constante actitud de desafío hacia todo lo que sea autoridad; gracias a su innegable simpatía nata, puede resultar muy eficaz a la hora de sabotear los esfuerzos de los profesores por mantener el orden. En un episodio, Bart se sueña como un nuevo Tom Sawyer que navega feliz por el río Mississippi, Bart reflexiona que el día es demasiado hermoso para pasarlo encerrado en la escuela y anhela la vida libre y aventurera de los personajes de Mark Twain; no en balde Ernesto Vanegas encuentra el origen de Bart en Tom Sawyer: "Si Tom Sawyer inicia esta gran tradición norteamericana moderna del héroe amoral, lúdico, antiutilitario, que se deja sin más y cuyos actos no responden a ningún Gran Principio Moral, en *Los Simpson* encontramos a una de sus últimas y más fascinantes expresiones..." 26

Vanegas piensa que Tom Sawyer y Huck Fin fundaron una tradición estadounidense de pequeños aventureros, irreverentes e ingeniosos, ajenos a la abnegación que los adultos esperaban de los niños. Podemos encontrar entre Tom Sawyer y Bart Simpson a los famosos personajes de *La Pandilla* (¿Se acuerdan ustedes de Alfalfa, Spanky y Farina?), *La Pandilla* se caracterizaba por sus aventuras lúdicas, anárquica y de final impredecible. Los miembros de *La Pandilla* eran la antítesis de los modelos infantiles presentados en libros como *Corazón* de Edmundo D'Amicis.

Bart es heredero de esa tradición, sólo que en versión fin de siglo, y con su dosis de rebeldía sesentera. Esto se había perdido en años recientes, si exceptuamos algunas de las andanzas de Laura Ingalls, que originalmente aparecieron en forma de libros, por lo que, forman parte de la misma tradición estadounidense, más tarde adoptada a la televisión por Michael Landon.

A Laura Ingalls, de niña no le gustaba la escuela, le encanta en cambio jugar beisbol, ir de pesca, nadar y desquitarse de su enemiga Nely Oleson. Pero en términos generales, los niños de la televisión estadounidense de las últimas décadas podrían clasificarse de "fresas" (como los miembros de la familia Patridge).

En cuanto a Kevin Arnold de *Los Años Maravillosos* estaba demasiado ocupado en entender su propio crecimiento, como para emprender alguna aventura; y Doogie Howser era demasiado responsable y buen alumno para jugar a Tom Sawyer.

Bart parece demasiado inteligente para tomar en serio algunas obligaciones escolares, su conflicto principal con la maestra Krabappel consiste en buscar la manera de evadir las tareas, los exámenes, los castigos y situaciones similares; ahora bien, Matt Groening no condena la escuela en forma absoluta, sino sus métodos absurdos, por ello, cuando Bart se pasa de listo, también sufre las consecuencias, como cuando vive en carne propia la fábula de "Juanito y el Lobo", o como cuando por primera vez en su vida hace un verdadero esfuerzo por estudiar para no perder el año.

En ese episodio, Bart demuestra a cada momento que no le interesa el estudio. La señorita Krabappel le pide que exponga lo que leyó sobre *La Isla del Tesoro*:

- Bart, ¿Has leído el libro?
- Señorita Krabappel, usted me ofende. ¿Estamos en redacción o en una caza de brujas?
- Entonces, sin duda, podrás decirnos el nombre de ese pirata.
- Barbanegra... Capitán Nemo... Capitán Hook... Long John Silver... Pata de Palo... Barbazul. (27)

La antítesis de Bart es Martín, disciplinado y respetuoso de la autoridad, alumno modelo, típico matado que, evidentemente se adapta a la perfección al sistema escolar autoritario, por ello todos sus compañeros lo detestan: "Aunque me expongo a que mis compañeros me desprecien más, he de recordarte que deberíamos de haber llegado a la escuela hace diez minutos", Martín recordándole a Otto la hora de regreso al colegio.

A diferencia de Lisa, Martín nunca tiene problemas con la autoridad escolar, porque nunca muestra independencia de criterio, ni una creatividad que desquicie los rígidos moldes magisteriales. Podríamos decir que Lisa es una intelectual crítica y Martín un intelectual orgánico.

Lisa, la consentida de la profesora, el orgullo de sus papás, el "cerebrito" del salón, únicamente mala para los deportes escolares, también tiene sus problemas. Uno de los principales tuvo lugar cuando entró en competencia con Allison Taylor, quien tenía aún más capacidad que Lisa, lo que despertó en ella sentimientos de celos, envidia, e incluso llegó a sabotear un proyecto de su rival, que para colmo era bonita.

Groening satiriza el afán de competencia y si bien, lo encuentra muy explicable, también lo presenta como algo enfermizo y no como un motor de superación como habitualmente se nos quiere hacer creer.

Desde el primer momento, Lisa percibe que Allison será una gran rival:

- ¿Allison? Soy Lisa Simpson. ¡Me alegra conocer a alguien que se expresa mejor que la media normal de los ocho años!
- En realidad sólo tengo siete. Me salté un año porque me aburría. (28)

Allison Taylor es una chica nueva que llega a la clase de Lisa. Es inteligente y tan buena saxofonista como ella. Luchan en la escuela por obtener un puesto en la orquesta, ambas improvisan complicadas melodías intentando destacar por encima de la otra y Allison le gana el puesto a Lisa. Lisa se siente cada vez más furiosa con Allison y accede a la propuesta de Bart de sabotear su participación en el concurso de la escuela, reemplazando su elaborado diorama sobre *El Corazón Delator* de Poe, por una caja que contiene el corazón de una vaca. Pero como era de esperarse, Lisa se siente culpable y repone el diorama original de Allison. Sin embargo, las dos niñas pierden ante Ralph, el hijo del jefe Górgori, que gana el premio por sus muñecos articulados de *La guerra de las galaxias*. Lisa y Allison, finalmente hacen las pases.

Pero Lisa, en alguna ocasión pierde el interés de ser una buena estudiante y al mismo tiempo pone en evidencia la baja capacidad de los maestros. A Lisa se le rompe el corazón cuando un test le revela que su profesión futura es la de ser ama de casa. Lisa está dispuesta a demostrar que el test se equivoca y acude a un profesor de música para pedir su opinión: "Mira... te seré sincero, Lisa. Y cuando digo sincero, quiero decir hiriente.

Has heredado cierta cualidad en los dedos llamada 'rechonchez', transmitida casi siempre por el padre".

Lisa, desilusionada, pierde el interés por la escuela. Mientras, el test de Bart dice que debería ser policía y el director nombra al hermano de Lisa como el nuevo vigilante del pasillo y Bart es el nuevo encargado del orden de la escuela. Mientras, Lisa, tras ser castigada por dejar en ridículo a su profesora, roba los libros de respuestas de los profesores del colegio, los maestros se ponen histéricos ante tal situación y reconocen que no son nada sin los libros. Bart busca al ladrón y cuando descubre que es su hermana decide echarse la culpa. Bart es destituido de su cargo y es castigado.

Lisa entra en colisión con su maestro de música en el episodio "La depresión de Lisa", ya que tiene una creatividad musical "excesiva" que la lleva a improvisar sentidas notas de blues, en lugar de seguir las simplistas partituras escolares. Cuando Lisa explica que el blues es el canto de su país, de los desposeídos y de los oprimidos por la burocracia insensible, el profesor le contesta que ninguna de esas desagradables personas estará presente el día de la audición.

El problema de Lisa es que su sensibilidad y su inteligencia entran en conflicto con los burocratizados criterios escolares..., de Springfield, claro. Estamos ante un sistema escolar basado en la memorización y en el acatamiento a la autoridad, por lo que, quienes se muestran demasiado originales se vuelven sospechosos.

En cambio, cuando llega el maestro sustituto, el señor Bergstrom, un hombre partidario de la escuela activa y respetuoso de la inteligencia infantil, Lisa entra en éxtasis e incluso desarrolla un amor platónico hacia el maestro. Es un caso único seguramente en la historia de la escuela primaria de Springfield, por lo que podemos deducir que estos personajes, brillantes y libertarios, son bastante raros en el universo educativo conocido por Groening. Lisa es la única que agota cabalmente lo que quiere transmitirles el maestro, "pero todo vuelve a la normalidad" cuando la maestra Hoover regresa de su permiso y comenta, molesta, que el sustituto no utilizó para nada su programa y se pregunta *qué les enseñó, a lo que Lisa responde "que vale la pena vivir"*.

"¡Homero, andas con matados!", exclama indignado Bart cuando su padre, obligado por la ley, tiene que asistir a la Universidad donde se hace amigo de los nerds cerebritos.

Sí, Homero ingresa a la Universidad pero no precisamente para estudiar: su intención es simplemente cumplir con los requisitos exigidos por las autoridades para continuar con su trabajo en el área de seguridad de la planta nuclear de Springfield. Es el señor Burns quien, gracias a sus influencias, coloca a su lerdo empleado en las aulas universitarias. Patrón y trabajador sólo buscan cubrir el expediente. Homero, evidentemente, no aprende nada de los catedráticos: al contrario hace que expulsen a Benjamín, Doug y Gary, nerds aplicados en física y compañeros de cuarto de Homero, y todo sucede porque Homero los incita a que secuestren a la mascota de una universidad cercana a Springfield. Pero Homero finalmente confiesa que la idea de secuestrar a la mascota fue suya. Cuando Homero obtiene una mala calificación en su examen final, sus amigos intelectuales cambian sus notas por computadora, otorgándole las más altas notas, pero March se entera y le dice a Homero que tiene que repetir el curso.

Quizá Homero tarde mucho en retornar a su curso, quizá Lisa decida cambiarse de escuela, quizá Bart continúe toda su vida molestando a los profesores, quizá "Huesos", el

perro de la familia, nunca aprenda nada en la escuela para perros, lo que sí es seguro es que el sistema escolar seguirá con sus esquemas anacrónicos y con sus profesores llenos de limitaciones. Alguna vez, Homero y March llevaron a la pequeña Lisa a un colegio especial para niños superdotados ("Escuela para niñas pedantes y niños engreídos", según Matt Groening), pero la inscripción y la colegiatura alcanzaban cifras espeluznantes, así que la niña-genio tuvo que acudir a la educación pública gratuita. En otras palabras, Groening plantea que no es sólo el talento lo que permite a una persona tener acceso a la mejor educación, sino los recursos económicos... aunque en *Los Simpson*, se plantean serias dudas respecto a cuál es la supuesta educación de excelencia. Tal vez, después de todo, Lisa tuvo suerte al no poder integrarse a la "Escuela para niñas pedantes y niños engreídos".

---

**EL BLUES DE LISA Y LA ESTRELLA EN LA FRENTE DE MARTIN: LOS  
INTELECTUALES**

---

**"ESTA ES LA PRIMERA VEZ QUE ALGUIEN SE SIENTA A MI LADO DESDE QUE  
CONSEGUÍ, GRACIAS A MIS PRESIONES, QUE ALARGARAN EL HORARIO  
ESCOLAR VEINTE MINUTOS"**

Martin en una de sus  
sesudas expresiones

¿Quién será el primero en obtener la medalla Gabino Barreda, Lisa o Martin?, ¿Quién de los dos formará primero su grupo de intelectuales amafiados?, ¿Lisa se convertirá en una intelectual de izquierda y Martin en un tecnócrata, candidato a un alto puesto público?

Martin es el clásico consentido de la autoridad, que se presta gustoso para delatar cualquier conducta autónoma de sus compañeros. Nunca tiene conflictos con la dirección, porque está perfectamente adaptado al sistema escolar.

Lisa también es consentida de sus profesores, lo que es comprensible por sus capacidades y por su conducta ejemplar; pero atención, Lisa siempre muestra capacidad crítica y nunca actúa como delatora. Desde luego, también tiene sus actitudes ligeramente enfermizas: una huelga escolar la pone al borde de la crisis, ya que necesita constantemente que su mamá le asigne tareas y la califique, por supuesto, con diez.

Como Lisa, quien toca el saxofón, Martin es un pequeño virtuoso de la música. Pero existen sutiles diferencias entre ambos: Lisa improvisa blues con su instrumento y su ídolo es un viejo jazzista; Martin, en cambio, toca un arcaico laúd, en el que interpreta melodías renacentistas. El carácter de cada uno de estos pequeños genios, se expresa en sus preferencias musicales: el blues es una música contemporánea, asociada a los problemas sociales y exige capacidad de improvisación, en cambio, el laúd renacentista es evidentemente arcaico, alejado de las problemáticas sociales y de los problemas del mundo terrenal; exige también, conocer las partituras que otros proporcionan, Lisa representa la creatividad, Martin, la eficacia bien adaptada y acrítica.

Ernesto Vanegas opina que Lisa no es sólo una niña jipi, va más allá: "Ya dejó atrás a las feministas, ya dejó atrás a los contestatarios. Lisa hace toda una revolución para cambiarle el disquito a la muñeca Stacy Malibu, que uno sabe que es la *Barbie*, y cambia toda la historia para que tenga un contenido menos humillante. Lisa también toca blues. Existe un mensaje maravilloso que le decía "Encías Sangrantes": "Mira, el blues no es para que tú te sientas bien, sino para que otros se sientan peor".

El investigador se refiere al capítulo donde Lisa, aficionada a coleccionar todos los productos relacionados con la Stacy Malibu, compra el nuevo modelo de la muñeca, dotado de un mecanismo parlante. Lisa entra en conflicto al escuchar las frases vacías que repite Stacy: "A mí no me preguntes, sólo soy una chica. ¡Ji, ji,ji!", o: "Ahora olvidemos todo y disfrutemos de una rica rebanada de pastel con helado".

Lisa visita a la creadora de la Stacy Malibu, Stacy Lovell, a quien convence de cambiar la personalidad y el discurso de la muñeca: Lisa y la señora Stacy diseñan una especie de combinación entre Sor Juana, Simone de Beauvoir, Frida Khalo y María Curie, con algo de Eleanor Roosevelt, pero no con la frívola belleza de la Stacy Malibu. Una maniobra de

la compañía que fabrica a la Stacy Malibu, da al traste con el esfuerzo de Lisa, para ello basta con añadir un nuevo sombrero al modelo convencional de la muñeca. De inmediato, todas las niñas se olvidaron de la propuesta de Lisa y se volcaron a llevarse la Stacy "nueva". Incluso Smithers, hombre inteligente y preparado, se entusiasmó con el sombrerito y cayó en la maniobra: "La quiero, la quiero".

Martin, opinan algunos, va que vuela para intelectual orgánico, es decir, para instrumento legitimador de la autoridad.

La experiencia de la rebeldía es tan extraña para Martin, que cuando hace un trato con Bart para enseñarle hábitos de estudio a cambio de que el joven Simpson le muestre el camino de la rebeldía, Martin pierde el control y se convierte en una especie de pequeño Atila, poseído por la experiencia del vandalismo. Como diría el escritor Mauricio José Schwarz, Martin da el "doctorjekilazo", es decir, pierde su personalidad apacible para convertirse en un agresivo monstruito.

La personalidad de Martín lo convierte en blanco del odio de sus compañeros, sobre todo el de Nelson, quien no pierde oportunidad de hacerte una jugarreta.

Ya dijimos que para Lisa siempre había sido un enigma su inclinación intelectual, hasta que conoció a su abuela Penélope Simpson, de quien ha heredado no sólo el talento y la rebeldía, sino también su tendencia a lo jipi. Más adelante, Lisa descubre que sólo las mujeres Simpson son talentosas, mientras que los varones Simpson son siempre unos mediocres. Bart, según deja entrever Matt Groenning, puede ser una excepción y convertirse en juez de la Suprema Corte. Esto puede explicarse por el hecho de que "el pequeño demonio" no sólo padece la herencia de su padre, sino también la de March: en una visión futurista, Bart aparece con su toga de magistrado, por lo que podemos deducir que, a la larga, las naturales dotes detectivescas demostradas por el hermano de Lisa, lo llevará a desarrollar una importante carrera en el campo legal.

Lisa también da a conocer la relación que existe entre su personalidad y su inteligencia cuando presenta su proyecto de vida: "Pues yo seré una famosa intérprete de jazz, lo tengo todo planeado. En mi país no seré apreciada, pero mi personal estilo de tocar blues volverá locos a los franceses. No caeré en el consumo de drogas, pero tendré varias y ardientes aventuras amorosas... y es posible que muera joven, eso aún no lo he decidido".

29

---

EL SOSPECHOSO SE DIRIGE A... IMI CASAI: LA DELINCUENCIA

---



## “¡SALGA CON LAS MANOS EN ALTO, DOS TAZAS DE CAFÉ, UN AMBIENTADOR PARA COCHE DEL SIGNO CAPRICORNIO, Y ALGO QUE LLEVE COCO RALLADO!”

El jefe Górgori en un operativo

Una mañana, la familia Simpson descubre que les han robado y que ha sido parte de una serie de atracos atribuidos al “Ladrón Felino” de Springfield. Los habitantes se arman e instalan dispositivos de seguridad. La patrulla de barrio elige a Homero como líder. Todo sucede en el episodio “Homero, el vigilante”.

Curiosamente, los miembros del grupo de Homero que vigilan las calles quebrantan más las leyes que los ladrones que capturan. Durante una entrevista en el programa de Kent Brockman, Homero recibe una llamada del “Ladrón Felino” amenazando con robar la mayor circonia del mundo que se exhibe en el Museo de Springfield. Homero vigila el museo, pero lo distraen unos niños que beben cerveza: “¡Ay, Dios! ¡Menores bebiendo cerveza sin permiso!”. Homero se une a ellos, se emborracha, y el ladrón roba la piedra preciosa.

El abuelo Simpson descubre que el “Ladrón Felino” es el señor Molloy, uno de los residentes del asilo de ancianos. Mientras los ciudadanos buscan en el asilo lo que les han robado, el jefe Górgori arresta a Molloy, pero éste logra escapar de la cárcel enviando a todo el pueblo en una búsqueda del tesoro, tras el dinero supuestamente escondido bajo una enorme “T”.

Matt Groening describe al “Ladrón Felino”: “Roba a la gente de Springfield mientras duerme. Es elegante, cauteloso, está entre los más inteligentes de todo Springfield. Usa ropa negra para confundirse en la oscuridad. Colecciona los circonios cúbicos más grandes del mundo”. 30

Efectivamente, el ladrón es tan elegante, cauteloso y cordial que cuando va a robar la casa de la familia Simpson lleva instrumentos sofisticados que no usa porque las llaves están pegadas en la puerta. En el llavero se puede leer: “Homero”. El “Ladrón Felino” siempre que roba deja un recado: “Ha sido usted desvalijado por el Ladrón Felino de Springfield”. También cuando huye de Springfield deja a todos una atenta nota: “Sinceramente, lamento las molestias que les haya causado, y si he robado sus bienes materiales, les aseguro que su querida ciudad a mí me ha robado el corazón”. 31

El “Ladrón Felino” (que en su físico recuerda a David Niven) es un homenaje a los clásicos ladrones elegantes que utilizan la astucia para burlar a la policía: *Fantomas*, “La amenaza elegante”; *Raffles*, “El ladrón de los dedos de seda”; *Arsenio Lupín*, “El as de los ladrones”; por cierto, la fisonomía de el “Ladrón Felino” está inspirada en la famosa interpretación que hizo David Niven de *Raffles* en el cine. Se trata de personajes especiales en la narrativa policial ya que logran que las simpatías del lector se pongan de lado de quien transgrede la ley, ya que, a su manera, los ladrones elegantes hacen justicia poética. En el caso del “Ladrón Felino”, sucede lo mismo y Groening deja muy claro que el veterano especialista es bastante más listo que sus perseguidores, también

establece un contraste entre su proceder que es una forma de darle una lección a la ciudad y la torpe actuación de los vigilantes parapoliciales, quienes caen en la arbitrariedad e incluso en la prepotencia, lo que en el lenguaje coloquial llamaríamos "gandallez".

Este tema ha sido tratado por otros intelectuales como el cineasta Martin Scorsese, quien en la película *Después de hora*, muestra a un inocente ciudadano perseguido por una turba de vigilantes decididos a hacerse justicia por su propia mano.

Groening satiriza a quienes se consideran depositarios de la justicia y en realidad muestran conductas inmaduras e ilegales.

March, por increíble que parezca, ha pasado una temporada en la cárcel, por haber olvidado pagar cierta mercancía en el minisuper de Apu. Mientras March hace sus compras en el minisuper, se le olvida pagar una botella de whisky para el abuelo, y es arrestada por ladrona. Homero contrata al licenciado Lionel Hutz para defender a March pero el jurado la declara culpable y es condenada a treinta días de cárcel. La ausencia de March se siente en la casa y en una sociedad de beneficencia. Sin sus ricos y famosos dulces, la Comisión del Parque de Springfield no consigue recaudar el dinero suficiente para pagar una estatua de Abraham Lincoln. En lugar de esa compran una de Jimmy Carter. Cuando se inaugura la estatua, la gente se rebela. March es liberada, todo Springfield le da la bienvenida, y se lamentan por no haber confiado en ella.

Matt Groening aborda la delincuencia juvenil a través de Jimbo y sus cómplices Dolph y Kearney quienes frecuentemente se la pasan robando en el minisuper de Apu, pintarrajean las paredes, entran al cine sin pagar, en fin, se la pasan haciendo desmanes por toda la ciudad.

En cambio, el delincuente que llaman "Serpiente" porque tiene un tatuaje en el brazo con la figura de una víbora es un pájaro de cuenta, entra y sale de la cárcel, pero además muestra cierta capacidad de conmoverse, por ejemplo cuando cantan "Los Borbotones": "Voy a tirarle a ese policía en medio de los ojos, pero cuando terminen de cantar".

También hay un motín en la cárcel donde hay un enfrentamiento entre reos y policías, "Serpiente" aprieta el cuello del jefe Górgori pero se detiene para escuchar la canción que interpreta Lurleen Lumpkin, la chica de la música country.

"Serpiente" tiene fugaces momentos donde muestra sensibilidad, por ejemplo, cuando se despide de Bob Patiño, quien estuvo en la cárcel por robar en el negocio de Apu para que culparan a Krusty y poder ocupar su lugar en el escenario, pero Bart descubre que el verdadero ladrón es Bob y Krusty es puesto en libertad.

También Bart ha caído pero no en las manos de la delincuencia sino de la mafia. Cierta día, a Bart se le zafa una rueda de su patineta y cae en las escaleras del Auténtico Club Social de los Hombres de Negocios, que en realidad es un lugar donde se reúnen los gánsters: Tony "El gordo", Louie y Joey, quienes ofrecen trabajo al pequeño diablillo en su bar. Bart está a punto de ser condenado porque creen que los nuevos amigos de Bart mandaron eliminar al director Skinner, pero el profesor aparece y explica que había estado atrapado en el sótano de su casa debido a que una pila de periódicos le había caído encima la semana anterior.

Pero estos gánsters están encabezados por Don Vittorio, el gran jefe de la mafia en Springfield. Le encanta los números circenses de Krusty, sobre todo el truco del Girociclo que salvó a Krusty de ser borrado del mapa de Springfield. Krusty tenía deudas de juego con el jefe mafioso y Don Vittorio le pone como condición a Krusty que haga el número del Girociclo junto con Homero; lo logran y Vittorio les perdona la vida.

*Los Simpson* nos muestran así una panorámica del bajo mundo que tiene connotaciones naturalistas y de sátira, ya que nos describe una sociedad estadounidense muy distinta a la de las viejas series o películas que idealizaban a esta sociedad.

Hay también una clara alusión al cine negro, uno de los géneros más respetados del cine estadounidense. Ya en 1912, Griffith abordó el gansterismo en *Los Mosqueteros de Pig Alley*, y a lo largo de la historia son incontables las películas consideradas clásicas en el género: *Alma Negra*, *Pequeño César*, *El enemigo público*, *Cara Cortada*, *Sin ley ni alma*, *Los Asesinos*, *Sin conciencia*, *La caída de un ídolo*, *Nido de Ratas*, *Bonny y John Dillinger*, y una clásica de clásicas *El Padrino*.

Otras cinematografías, aparte de la estadounidense, han abordado el tema: son muy recordadas películas como *Doctor Mabuse* del cineasta alemán Fritz Lang, *Samurai* con Alain Delon, *Borsalino* de Jacques Deray o *El Profesional* con Jean-Paul Belmondo, así como en la película que dirigió el italiano Sergio Leone en Nueva York *Érase una vez en América*, considerado un moderno clásico. En televisión, el género ha producido notables ejemplos internacionales: desde las aventuras de Sherlock Holmes, producción inglesa de los ochenta, hasta *Los Intocables*, serie arquetípica que contó con varios directores e intérpretes surgidos del cine negro.

La visión de Groening es, desde luego, humorística, pero no es menos crítica y en varias formas nos advierte que el mundo no es tan de color de rosa como pudiéramos creer, también es amarillo.

En México el género gangsteril fue abordado por algunos cineastas como Juan Orol, Alejandro Galindo y Julio Bracho. Aunque, no ha habido continuidad en los años recientes, sólo excepcionalmente se han realizado telenovelas policiacas de calidad muy discutible, como *De Pura Sangre* o más recientemente *Nada Personal*. En historieta latinoamericana, ha sido muy afortunada la creación de Roberto Fontanarrosa, *Boogie*, *El Aceitoso*, que en principio era una parodia de Clint Eastwood y su personaje de Harry, El sucio.

“Yo hago a *Boogie*, *El Aceitoso* no como una exaltación de la violencia; que él sea el centro de la escena no quiere decir que sea un héroe. Lo que pasa es que es tan habitual que en la historieta el personaje principal sea un héroe que entonces algunos creen que uno hace ese tipo de exaltación, pero al contrario, como que por exageración uno pinta las cosas que a uno no le gustan. Por ejemplo, Drácula también ha sido un personaje famosísimo y yo no he visto a niños chupando sangre por la calle”, afirma Fontanarrosa.

Groening, como muchos de los que han cultivado el género negro, busca criticar los males de la sociedad, no exaltar a los delincuentes. En México, Juan Orol siempre mataba en la pantalla a sus jefes mafiosos, lo que consideraba un ejemplo moral, de acuerdo con la clásica sentencia: *El crimen no paga*.

"*Los Simpson* son una caricatura que se remite a temas cotidianos, es una caricatura que se remite a temas perfectamente cotidianos y humanos, evidentemente que despierta interés en cualquier individuo sea adulto o sea niño. *Los Simpson* en el fondo tienen un humor negro, luego hay unos chistes o situaciones que tienen un fondo muy grueso y a mí el humor me gusta mucho, porque es muy eficaz y te llega directo", asegura Antonio Helguera.

Por su parte, "El Fisgón" considera que "Matt Groening es un autor con sensibilidad social porque lo demuestra en los temas que toca como la infidelidad, la inseguridad, el problema de la discriminación contra los inmigrantes, son problemas reales... se aleja de las animaciones donde hay monstruos, máquinas, etcétera, que equivaldrían a todas esas películas de Rambo. Te presenta cosas de vida cotidiana con las que sí te puedes identificar".

El cine y la televisión de los Estados Unidos tienen una larga tradición con el género negro, el cual, como afirman diversos críticos, coloca a los personajes en situaciones límite, además de mostrar los aspectos menos gratos de su sociedad. En el género negro aparecen las situaciones más sórdidas, lo que parece difícil de imaginar. *Los Simpson* puede considerarse una serie precursora de estos temas en los dibujos animados. Antes de que la familia amarilla y sus vecinos aparecieran en la pantalla, todos los policías animados eran honrados y competentes, todos sus comandantes eran probos y confiables. No aparecían delincuentes juveniles y cuando había mafiosos, siempre les tocaba la de perder. Incluso cuando el policía era paródico —caso del Inspector y del sargento Dodó— se trataba de servidores públicos honrados y que, dentro de sus limitaciones, hacían grandes y tesoneros esfuerzos por detener a los malhechores. Si la gracia del Inspector y del sargento Dodó consistía en sus cómicos intentos para capturar a los pillos, la del jefe Górgori radica en que le tiene sin cuidado lo que hagan los "malosos"... a menos que haya cerveza y rosquillas de por medio.

En Springfield, a diferencia de lo que ocurre en Patolandia, en Piedradura e incluso en Ciudad Gótica y en Metrópolis, hay corrupción entre las autoridades encargadas de perseguir a la delincuencia, así como de vigilar el cumplimiento de la ley.

Por ello, cuando March, indignada, le anuncia al jefe Górgori que pedirá su baja en la corporación por sus prácticas corruptas, el comandante y sus hombres se botan de la risa... para luego, con los pantalones de mezdilla (confiscados a los pillos) puestos, añadir: "¡Qué pena, Simpson!"

---

**BARNEY EN LA TABERNA DE MOE: EL ALCOHOLISMO**

---

— ¡VOLVERÁS, TARDE O TEMPRANO VOLVERÁS!  
— CLARO QUE VOLVERÉ, SI NO CERRARAS NUNCA ME IRÍA... ¡BURP!”

Diálogo en la cantina  
entre Moe y Barney

El joven graduado de preparatoria, Barney Gómez, se preparaba arduamente para su examen de admisión en la facultad de medicina, cuando su mejor amigo, Homero Simpson, irrumpió en la recámara de Barney con sendas cervezas en las manos. Homero invitó a Barney a tomarse una, Barney alegó que tenía que estudiar para el examen de admisión, Homero insistió, y Barney sin mucho interés, aceptó pero sólo una. Al momento de probar el licor, se desató el alcoholismo latente en Barney. Así fue como el mundo perdió un gran gaieno, Moe ganó a su mejor cliente; y Homero, sin darse cuenta, echó a perder una vida.

Barney tiene cuarenta años, es obeso y alcohólico, carece de trabajo conocido. Aparentemente tiene un perro, pero no puede encontrarlo en el tiradero de su departamento. Ocasionalmente desempeña trabajos eventuales, desde hacerla de Santa Claus de centro comercial, hasta disfrazarse de bebé para repartir volantes, aunque vivió un periodo de auge cuando se convirtió en el rey de las barredoras... hasta que cayó en una trampa tendida por Homero (por supuesto) y luego el invierno llegó a su fin.

Matt Groening nos dice realmente cuál es su fuente de ingresos habitual: “El banco de esperma de Springfield. A Barney le gusta comer cacahuates de las latas de basura y cerveza de los ceniceros. Es experto en jugar a las cartas y eructar”. 32

Claro, Barney es el principal proveedor de esperma de Springfield para los que opten por este tipo de concepción. “¿Cómo un hijo de Barney?”, dirían muchos horrorizados. Pero no hay por qué preocuparse. Barney en sus pocos momentos de sobriedad es una de las personas más talentosas y sensibles de Springfield: ganó un festival de cine con su película autobiográfica de cómo el alcoholismo ha destruido su vida, fue también el vocalista principal de “Los Borbotones” y se hizo famoso en todo el mundo; fue el mejor prospecto para convertirse en astronauta en una misión del transbordador espacial... hasta que le dieron una copa de champaña para celebrar.

“Barney es talentoso, pero se perdió en el alcohol. Tal vez su personalidad, su soledad tiene mucho que ver con la cerveza pero decide seguir siendo un solitario. Un día tiene la oportunidad de hacer una película y hace una maravilla, conmueve al público... Además Barney tiene un gran nivel de cultura, en su contestadora se escuchan notas de la Quinta Sinfonía de Beethoven”, afirma Ernesto Vanegas, autor de *El pequeño Homero que todos llevamos dentro*.

Homero formó un cuarteto musical con el jefe Górgori, el director Skinner y Apu, pero a sugerencia de su manager, reemplazaron al jefe Górgori por Barney, que tenía una maravillosa voz de tenor.

En otra ocasión, la NASA ofrece a Homero y a Barney una oportunidad para unirse a la próxima misión. Pero sólo uno de los dos será el elegido, entonces los amigos comienzan a competir. Barney deja de beber, rápidamente adelgaza, se siente motivado y consigue ganar el puesto: "Señores, los dos han trabajado duro. Podría decirse que los dos han ganado. Pero si nos ponemos a concretar: Barney ha ganado", dicen los de la NASA al dar la noticia de la elección a Homero y Barney.

Pero cuando celebra su elección, brindando con champagne sin alcohol, sale a relucir su antigua personalidad y Homero es el elegido. Barney, ya ebrio, se coloca una mochila aerotransportadora y vuela hasta quedarse sin combustible, cayendo sobre el tejado de una fábrica de almohadones. Barney rebota sobre el tejado y cae en la carretera donde un camión de dulces le pasa por encima.

"Barney es el reflejo de mucha gente que tiene todo para triunfar en la vida, pero se sume en el alcoholismo y en vez de hacer las cosas que sabe hacer, porque Barney sabe hacer muchas cosas, se va a la cantina. El mundo siempre se ha dividido en dos: los que sí saben hacer las cosas y los que no, y entre los que no, hay una gama enorme. Los que no, nos la pasamos rascando la existencia, puedes caer en una cantina a diario o simplemente mantenerte en la mera mediocridad. La mediocridad tiene varios nombres, uno de ellos es la Taberna de Moe, otro nombre puede ser la drogadicción, o cualquier otro, no quiero decir otras cosas por no ofender", comenta Humberto Vélez, la voz mexicana del hombre que inició a Barney en el alcoholismo.

Barney es el caso más patético de alcoholismo en Springfield, pero en realidad prácticamente todos los habitantes de esta pequeña ciudad son bebedores fervientes, por ello, Apu tiene un compartimento secreto en el refrigerador de las cervezas sin alcohol, porque nunca nadie le ha pedido una.

La publicidad de bebidas alcohólicas es abrumadora: abundan los anuncios espectaculares de la cerveza Duff; constantemente se transmiten comerciales (a veces de contenido sexista) en la televisión, un dirigible con un gran rótulo de la cerveza, constantemente flota sobre el amarillo aire de Springfield. Homero es uno de los ciudadanos más vulnerables a esta publicidad y ha tenido algunos problemas serios con el alcohol. En una ocasión perdió su licencia de manejo y fue condenado a participar en las sesiones de alcohólicos anónimos. Homero acepta la sugerencia de March de que deje de beber cerveza durante un mes. Homero consigue resistirse, pero a los treinta días se va a la taberna de Moe para tomarse una cerveza. Sin embargo, al ver el estado en que se encuentran los demás bebedores, sobre todo Barney, deja su cerveza y va a buscar a March para dar un paseo en bicicleta.

En nuestro contexto cultural, una práctica frecuente de los bebedores pertenecientes a todos los estratos sociales, es acudir a la Villa o algún otro santuario importante, para jurar "ante la virgencita" que durante determinado periodo de tiempo dejarán de beber... Una vez concluido el término los cumplidos feligreses consideran que ya pueden regresar, llenos de entusiasmo a su cantina favorita para beber a sus anchas. Es frecuente que un "jurado" conteste a una invitación para tomar con estas palabras: "No, ahorita no puedo, estoy jurado... pero deja que se cumpla, nos la echamos".

La actitud de Homero es muy semejante, pero, por un momento, tiene la lucidez suficiente para negarse a beber.

Nadie se escandaliza por ver a Homero cuando entra al bar de Moe, tampoco por encontrar a Barney tirado por ahí. Pero cuando, por error, Ned Flanders es arrestado por el jefe Górgori bajo el cargo de manejar ebrio, todo Springfield se escandaliza e incluso el reverendo Alegría titula a su sermón dominical "Lo que hizo Ned Flanders".

Groening critica al alcoholismo como un problema social, pero no comparte la opinión de los grupos moralistas que demandan medidas prohibicionistas. Esto lo demuestra en el episodio "Homero contra la prohibición", donde satiriza la época de la ley seca y parodia a Eliot Pez como a un puritano que defiende una ley inaplicable. Por cierto, en *Los Intocables*, libro que Elliot Ness escribió en los años cincuenta y que dio origen a la famosa serie de televisión, el famoso agente federal asegura que él tampoco creía en la ley seca y que ninguna ley puede aplicarse sin el apoyo de la población, pero que su trabajo era combatir al hampa que la prohibición había fomentado.

El alcoholismo no es la única adicción que se trata en *Los Simpson*. Las hermanas de March, Patty y Selma, al igual que Krusty son adictas al tabaco, pero Krusty ya hasta usa un marcapaso por culpa del cigarro. Lisa también tiene una experiencia con el tabaco, en una ocasión, cuando se convierte en reina de la belleza porque la ganadora original sufre un accidente ocasionado por un rayo que le cae encima, Lisa tiene que ocupar su lugar y se convierte en la imagen de los Cigarillos Laramie, pero mientras va sobre la carroza de Laramie, en el desfile de Springfield, Lisa comprende que el tabaco es malo, por supuesto que los patrocinadores la destituyen de su título. Pero Lisa le agradece a su padre que le haya ayudado a encontrar su auténtica belleza. Por su parte, March es adicta al juego, adicción que descubrió cuando el señor Burns abrió su casino.

En México estamos llenos de publicidad que nos invita a consumir alcohol y tabaco, en cambio, en Estados Unidos está prohibido anunciar marcas de cigarrillos en los autos de carreras. Otra diferencia entre México y Estado Unidos en lo que toca a la publicidad de productos nocivos, consiste en que los uniformes que usan los deportistas profesionales en el vecino del norte no llevan ninguna clase de anuncio, mientras que en México, todas las camisetas de la primera división de fútbol llevan publicidad, en ocasiones, de bebidas alcohólicas como sucede con las cervezas *Sol*, *Corona*, *Superior*, entre otras, con lo que nos encontramos una clara incongruencia, ya que los deportistas incitan al consumo de bebidas embriagantes.

Sin embargo, Groening da a entender que la prohibición solamente produce un mercado negro que acaba por crear mayores problemas de los que se pretendió resolver con las persecuciones.

¿Qué nos queda por hacer? Tal vez aceptar que las sociedades actuales no saben prescindir del alcohol y estar conscientes de los daños que nos ocasiona. También tal vez, tenemos que aceptar a un Barney en nuestra colonia y al menos, evitar convertirnos en emisarios de las adicciones para no hacer lo que Homero con Barney.



---

**FILOSOFÍA BARTIANA: ALGUNOS OTROS TEMAS COTIDIANOS EN  
SPRINGFIELD**

---

## "¿QUÉ AGRADABLE ES CONOCER A UN JOVEN INTERESADO EN EL PELIGRO!"

El capitán Murdock, desde su  
cama del hospital, a Bart

### ESPECTÁCULOS TREMENDISTAS

Seguramente usted habrá visto a nueros y suegras emular a Julio César Chávez y Oscar de la Hoya mientras Cristina Saralegui les pregunta: "¿qué tu tienes?"; o tal vez habrá visto a los gemelos Brenan bailar una quebradita antes de que sus cámaras y micrófonos capten el llanto desgarrador de una humilde ama de casa que perdió a su hijo en una de tantas riñas de la colonia Doctores; o a lo mejor ha tenido la oportunidad de viajar a los Estados Unidos para ver una carrera de automóviles que se destrozan unos contra otros... tal vez recuerde la película *Locura Americana*, donde los feligreses acudían a misa en una especie de autocinema y mientras el párroco decía su sermón, las parejas se dedicaban al clásico abrazo y beso. O tal vez, como diría Troy McClure, tal vez recuerden series televisivas como *Testigo en Video* o *Héroes Verdaderos*, pero seguramente recordarán más el episodio de "Bart, el temerario".

Todo forma parte de un ingrediente que en *Los Simpson* siempre amenaza con surgir en el momento más inesperado: los espectáculos tremendistas, gran aportación de la cultura estadounidense del entretenimiento masivo. En el episodio citado, Homero y Bart entran en crisis porque la misma tarde en que se presenta el espectáculo del *Caminosaurio*, Lisa dará un concierto de saxofón. Homero siente que la vida le ha tendido una alevosa trastada: "¡Oh, destino cruel! ¿Por qué te burlas de mí?".

*Los Simpson* tienen un pequeño margen de tiempo para asistir a las dos funciones. Así que cuando Lisa termina de hacer su reverencia para agradecer el aplauso del público, es rápidamente sacada del escenario por su ansioso padre a fin de llegar a tiempo a la arena de Springfield para disfrutar del moderno circo romano en versión tecnológica.

Sin embargo, algunos opinan que no hay relación alguna entre los espectáculos tremendistas y el circo romano: "El circo romano se basaba más en la satisfacción de instintos sanguinarios. Tal vez el box, los toros o las peleas de gallos sí son como el circo romano", considera Mario Méndez Acosta, editorialista del periódico *Excélsior*.

Por su parte, el psiquiatra Rodrigo Garnica, miembro del Colegio Mexicano de Neuropsicofarmacología, afirma que "el circo romano era el sadismo puro, no les veo semejanza. En algunos espectáculos tremendistas a veces la gente se pone en riesgo, pero el circo romano era para matar gente, era intolerable".

Sin embargo, para Patricia López Zaragoza, psicóloga y directora de la revista *Razonamientos*, "los espectáculos tremendistas tienen alguna relación en la espectacularidad, en la exageración en la enajenación. Es en términos psicológicos un estímulo-distractor para que la gente no analice su realidad, es como una pantalla, la gente se entretiene, lo disfruta, pero no analiza su realidad social y menos la transforma; es un espectáculo muy gringo".

Efectivamente, como buenos gringos, *Los Simpson*, sobre todo Homero, son asiduos espectadores de los espectáculos tremendistas. *Los Simpson* logran asistir al espectáculo del Caminosaurio, un gigantesco dinosaurio mecánico construido con piezas de camión, que arroja fuego y que está programado para destruir autos.

"Yo creo que en Estados Unidos les gusta mucho ese espectáculo porque como el sistema ya les tiene resuelta su vida cotidiana y además los estadounidenses salen temprano de trabajar, tienen tiempo libre. Esos espectáculos se parecen a los galanes de cine que seducen a las mujeres hermosas y uno como simple espectador, generalmente no lo puede hacer, entonces como que uno cumple sus fantasías. Pero también esa gente ya no lee y entonces quedan los espectáculos. La vista es la aproximación más básica de la realidad, no se necesita mucha inteligencia y bueno, Homero no es muy inteligente", precisa el también autor del libro *Esquizofrenia*, Rodrigo Garnica.

La psicóloga Patricia López considera que Homero Simpson es un prototipo de la típica clase media estadounidense que se la pasa viendo televisión: "Es lógico que a Homero le agraden este tipo de espectáculos porque Homero está enajenado pero es feliz a su manera. Los espectáculos tremendistas tienen mucha carga emocional y eso refuerza la conducta de asistir a esos espectáculos. Pero como no son muy frecuentes, el programa de reforzamiento hace que asista un gran número de personas, aunque les cueste, económicamente hablando".

Al espectáculo que asiste la familia Simpson se presenta el Capitán Lance Murdock y Bart queda fascinado por los trucos del superhéroe. El Capitán es lanzado por el aire y cae en una piscina infestada de tiburones y un león de los que escapa ileso. Bart se emociona y decide presentar su primer truco frente a los chicos de la ciudad, Bart "vuela" con su patineta pero cae al suelo lastimándose. El doctor le dice que tenga cuidado, mientras que el Capitán Murdock le aconseja vivir al límite.

Ya más animado por las palabras del "superhéroe", Bart decide cruzar con su patineta la barranca más ancha de Springfield, pero Homero decide hacerlo él para que Bart comprenda el peligro que hay. Homero, evidentemente no es ningún "superhéroe" y se estrella.

Mario Méndez, también presidente de la Sociedad Mexicana para la Investigación Escéptica, dice que en Estados Unidos son comunes los espectáculos tremendistas: "La familia Knivel se dedica a esto. Evel Knivel, el papá y Billy Knivel, el hijo, brincan sobre cosas en motocicletas, ellos son de Estados Unidos. El papá brincó sobre uno de los afluentes del Mississippi, lo dispararon de un cañón y con un paracaídas llegó al otro lado. Eso es emocionante, es como el circo, pero no el circo romano. Los espectáculos tremendistas son legítimos, por ejemplo, un señor que cruza por un alambre entre dos edificios muestra una habilidad".

En la vida cotidiana de Springfield también son importantes los dibujos animados de *Tomy* y *Daly*, el gato y el ratón que siempre se están destrozando. De los que por cierto, muchos aseguran que es una parodia de *Tom y Jerry*. Casi siempre el que hace las maldades es el ratón: mete los dedos en los ojos del gato, le parte la cabeza por en medio, le dispara con un lanzallamas cuyo fuego entra por una oreja y le sale por otra, le vuela la tapa de los sesos con un cañón.

¿Cruelles? sí, ¿Tremendos? sí, pero no es la primera serie de dibujos animados donde se presentan este tipo de situaciones, ya en el *Correcaminos al Coyote* siempre le va como en feria, en su afán de atrapar al correcaminos: cae en precipicios, siempre le explotan grandes cargas de dinamita marca Acme, o era arrollado por el ferrocarril a lo largo de un túnel.

Según Matt Groening, Tomy y Daly nacieron en 1928, o más bien, el primero que nació fue el gato en el episodio "El Gato Feliz" que es una parodia del primer corto de Mickey Mouse: "El barquito de Mickey". Al año siguiente de que nació Tomy, llegó el ratoncito para "acompañarlo". El creador es Roger Meyers.

Tomy y Daly tienen un parque de "diversiones" llamado "La tierra de Tomy y Daly"; es anunciado como "el lugar más violento del mundo". El parque se divide en varios países: el de la Tortura, el de las Explosiones, el del Gas Mostaza y el de la Cirugía Innecesaria. En ese lugar, la familia Simpson es atacada por unos robots enloquecidos, pero Lisa logra destruirlos con la luz del destello de la cámara. March admite que la visita a "La tierra de Tomy y Daly" han sido las mejores vacaciones que han pasado, pero les pide que no vuelvan a hablar del tema.

En otra ocasión, Homero renta un video con las más terribles lesiones en el fútbol americano, mientras que, en perfecta comunión, Bart y Homero gustan de ver un programa nocturno dedicado a demoliciones de viejos edificios, donde el chiste radica en la catástrofe cuidadosamente filmadas para satisfacer la ávida curiosidad del teleadicto.

Para quien asiste al Cinema Azteca de Springfield, el menú es bastante restringido: *Tomy y Daly*, la película, *Los Mutantes del Espacio 1, 2, 3, 4* y los que se acumulen, la más reciente película de McBain, titulada: "Tiene derecho a permanecer muerto".

Después del cine, podemos ir al local de videojuegos, con una amplia gama de programas a elegir, eso sí, en todos el chiste es hacer taico al adversario electrónico, sobre cuya tumba se puede después bailar. Desde luego, hay que llegar bien provisto de dinero para las fichas, porque una vez agotado los fondos le muestran a uno amablemente la salida, como lo pueden testificar los raspones de Bart Simpson.

Pero si quiere divertirse en la intimidad de su hogar, puede hacer como Homero: llegar a un acuerdo extraoficial con el técnico de cablevisión, es decir, darle "mordida" para disfrutar de televisión por cable en forma ilimitada. De esta forma, podrá ver la próxima pelea de campeonato mundial sin verse obligado al clásico "pago por evento".

A estas alturas, cualquiera pudiera llegar a la conclusión de que los habitantes de Springfield sólo encuentran diversión en los espectáculos tremendistas, pero como dirían Los Beatles en su canción "Hombre de ninguna parte", tal vez *Los Simpson* y sus vecinos sean "como tú y como yo". "A mí, la reciente visita del Papa a México se me hizo de lo más tremendista, por el estímulo, por la manipulación", comenta la también presidenta de la Asociación Mexicana Ética Racionalista, Patricia López.

**"ÚSESE EN ZONAS BIEN VENTILADAS. PUEDE MANCHAR LAS TAPICERÍAS. SU USO CONTINUO PUEDE CAUSAR QUEMADURAS QUÍMICAS "**

Advertencia en la Colonia  
No-Tóxica de Krusty

### CONSUMISMO

La taza de Krusty, muñecos Krusty, camisetas Krusty, el cobertor de Krusty, el cepillo de dientes de Krusty, la lonchera de Krusty, el cereal de Krusty y hasta la prueba de embarazo de Krusty, son algunos de los artículos que posee Bart y muchos niños de Springfield.

Pero los adultos no se salvan de consumir artículos de Krusty de acuerdo a sus propias necesidades. Krusty cuenta con una cadena de restaurantes especializados en hamburguesas

Evidentemente Matt Groening crítica el consumismo desmedido. Cualquiera diría que el padre de *Los Simpson* se contradice con esta denuncia, lo que sucede es que en nuestro país hemos visto objetos piratas de *Los Simpson*: playeras, muñecos, plumas, calcetines, libretas, entre otras cosas. Realmente los productos originales de *Los Simpson* son muy pocos.

"Yo creo que *Los Simpson* forma parte del Star System y cuando a uno le gusta algo, uno quiere tener ese objeto porque se identifica, es como un fetiche. A uno le gusta tener la figura, yo no soy tan fan de *Los Simpson*, por ejemplo cuando comenzaron a mí no me gustaban mucho. A mí me gustaría tener más a *La Familia Burrón*. En el caso de los niños es distinto, a los niños les gusta pero para ellos se convierte en juguete. No me parece el consumismo tan grave en ese sentido, además no hay comerciales que te digan ven y compra, por ejemplo, un llavero de *Los Simpson*; se venden por sí mismos", considera Guillermo Orozco, *Lupus*, psicólogo y caricaturista, así como organizador de cineclubes que se hizo famoso en 1992 cuando con un dibujo se ganó los célebres caizoncitos del gato de la controvertida Gloria Trevi.

Los productos que más consumen los habitantes de la ciudad de Springfield son los de Krusty. Incluso el jarabe infantil para la tos de Krusty es el ingrediente secreto para fabricar la famosa bebida de Homero, de la cual se adueñó Moe: "La llamarada Moe". Sin embargo, hay otro producto que consumen las niñas y el señor Smithers: las muñecas Satcy Malibu con todo y sus accesorios. Incluso Lisa entra en un gran conflicto al darse cuenta de que su muñeca preferida es producto del consumismo: "Mira a tu alrededor, Malibú, todo esto es producto del dinero sucio. Tu dúplex, tu Alfa Romeo, tu clínica de inyecciones de colágeno...". "Stacy Malibu es también una crítica al consumismo de la Barbie", apunta *Lupus*.

Pero el consumismo también se da a través de la desgracia ajena, en el episodio donde Bart cae a un pozo, todos aprovechan la oportunidad y ven la forma de hacer negocio. Krusty y Sting patrocinan la grabación de un video para conseguir dinero y poder rescatar al niño.

“Sí bueno, yo actué como telonero de Krusty en el 69... si no recuerdo mal, me despidió. Pero esto no tiene nada que ver con eso. Se trata de un niño que ha caído en un hoyo, o algo así, y nuestra obligación es hacer lo que podamos”, esas fueron las palabras de Sting al explicar su participación en el proyecto del video.

Por supuesto que todos los que participan en el rescate de Bart dan su propia versión y Krusty da la suya: “Yo quería hacer algo por ayudar a ese chico. Así que llamé a mi amigo Sting. Me dijo, ‘Krusty, ¿cuándo me necesitas?’ Yo le dije que el jueves. ‘No’ —dijo—, ‘el jueves estoy ocupado’. Pues entonces el viernes. ‘Imposible, no tengo tiempo. Pero sí podría, si a ti te parece, el sábado’. Perfecto, le dije... Y ésa es la historia”. 33

La canción que componen Sting y Krusty se titula “Baja Volando Nuestro Amor al Fondo del Pozo” que a la letra dice:

— Dentro de mi corazón/ se ha abierto un  
— Agujero de cariño, porque dentro se quedó...  
— ... porque dentro se quedó, atrapado un niño...  
— ... ayudarte por la tele, queremos lanzar este cantar.  
— ¡Por amor, nuestro amor va en tu encuentro!  
— ¡A tu encuentro!  
— ¡Para darte un abrazo allí dentro!  
— ¡Allí dentro! (34)

Por su parte, el jefe Górgori le da una explicación a March: “Todo es cuestión del presupuesto, señora Simpson. Su hijo ha elegido un mal momento para caerse a un pozo. Si hubiera sido a principios del año fiscal, ya estaría solucionado”. 35

Además, junto al pozo se ve a un vendedor de camisetas con el eslogan: “Yo sobreviví a Timmy O’ Toole atrapado dentro de un pozo”, venden dulces y en un cartel delante del pozo se lee: “Entrada: 2 \$”.

Obviamente el personaje más consumista de la familia Simpson es Homero, consume todo tipo de comida, hasta la echada a perder. Compra todo tipo de cereales, chocolates, malvaviscos, cerveza Duff en todas sus presentaciones, jamón, galletas, dulces, hamburguesas, pero lo que más disfruta son las rosquillas.

También las ventas por teléfono son claramente un tema del consumismo en la serie de *Los Simpson*. Cuando, por ejemplo, ofrecen una máquina que dizque para extraer jugos y Homero la pide, y hay un episodio donde Bart consigue una tarjeta de crédito y compra cantidad de objetos suntuarios, incluso el perro Collie amaestrado, evidentemente inspirado en Lassie.

Por correo, Bart adquiere una pequeña cámara para “fotos candidas” con la que captó a su papá en pleno baile con la danzarina exótica. Tomy y Daly son dos productos que invitan al consumismo. Eso se puede ver en el parque de Tomy y Daly en donde venden matrículas y los muñecos de peluche con los personajes de la violenta serie animada: Ku Klux-Klani, o “El Chivo Berrinches”.

Hay también consumismo con los mercaderes de la superación personal que ofrecen libros, conferencias y videos.

Uno de los beneficiarios del consumismo es el señor de la tienda de historietas quien vende a precios disparatados objetos que originalmente costaban unos centavos: viejos ejemplares del hombre radioactivo, una foto de Sean Connery autografiada por Roger Moore o una tarjeta de beisbol con un astro de los setenta.

"El público demanda el producto. Ya ves lo que sucedió cuando vino el Papa a México, en las papas venían unas estampas con su figura y yo creo que eso fue bueno, a la gente le gusta. Hay muchas cosas que criticarle a la iglesia católica y no son estas estampas; hasta deberían haber sacado después estampitas con la imagen de los santos. Definitivamente la comercialización de los objetos se da por la ley de la oferta y la demanda y a la gente le gusta *Los Simpson*", señala *Lupus*.

En México, muchos niños y adultos poseen alguna imagen de *Los Simpson* ya sea en camisetas, posters, muñecos, incluso en algunos establecimientos comerciales, entre otros.

**"PERO ANTES ECHEMOS UN VISTAZO A UNA DE NUESTRAS FIESTAS, TACHADA DE DESAGRADABLE Y PUERIL, POR UN PUÑADO DE PALOS: ¡EL DÍA DEL GARROTE!"**

Kent Brockman informando acerca del "Día del Garrote"

**LA BARBARIE COTIDIANA**

Todos los días cometemos un acto de agresión contra la naturaleza o contra nuestros semejantes, o, al menos, somos testigos de él, pero como todo es parte de nuestras costumbres aceptadas, no nos damos cuenta de ello y *Los Simpson* tampoco se percatan de esa situación: por ejemplo, la contaminación por la planta nuclear; el vandalismo de los pandilleros; el grupo de vigilantes de Homero; desde luego, "El Día del Garrote"; arrumbar a los viejos en un asilo; fomentar la violencia a través de los videojuegos o de los dibujos animados; el sexismo en los anuncios comerciales; los desfiles en carros alegóricos para incitar al tabaquismo; las rutinas cómicas donde Krusty hace "polvo" a Mel Patifio; la soledad de March en su cocina cuando todos se han ido a sus actividades; los demagogos ultraderechistas de la radio, el sacrificio de los animales para satisfacer nuestra insaciable gula.

También está la esterilidad de Homero a causa de la contaminación nuclear, el monólogo interminable de Kent Brockman como autonombado vocero de la opinión pública; el soborno a un legislador en Washington para devastar una zona boscosa; el uso del hockey sobre hielo para fomentar la agresividad en el deporte; Otto y sus amigos que destruyen el foro donde se interrumpió un concierto de rock.

En Springfield se celebra el famoso "Día del Garrote", en el cual los habitantes golpean a las culebras hasta matarlas, pero Lisa está horrorizada. La "Pequeña Cerebrito" le suplica a su padre que no participe, pero él por supuesto, no escucha sus ruegos. Lisa se las arregla y convence a Bart de que la ayude para salvar a los indefensos animales. Con la ayuda de la voz de Barry White, Bart y Lisa esconden a las culebras en su casa. Cuando llega todo Springfield a la Avenida Siempre Viva, Bart hace que reflexionen y les comenta que el origen de la fiesta se encuentra en el apaleamiento de los irlandeses.

Todos los ciudadanos de Springfield se dejan llevar por la euforia, hasta el reverendo Alegría que justifica ante Lisa "El Día del Garrote":

- Y dijo el Señor: "Apalead a los animales que se arrastran sobre sus vientres, y vuestra acción servirá de ejemplo para muchos otros", ¿Lo ves, Lisa?  
¡Hasta el Señor aprueba el Día del Garrote!  
— Déjeme ver eso  
— No. (36)

En el episodio "Lisa, la vegetariana", Lisa se hace consciente de que hay crueldad en la forma en que se mata a los animales sólo para satisfacer nuestra gula.



Troy McClure conduce un documental donde sale vestido de vaquero para justificar el consumo de carne, el documental se titula: "El Consejo de la Carne, presenta: La carne y tú: compañeros en libertad". En el documental educativo, Troy McClure ilustra a un pequeño: "No te engañes, Jimmy. Si una vaca tuviera la oportunidad, te comería a ti, y a los seres que tú más quieres". Lo que no explica Troy McClure es que las vacas son herbívoras. Incluso, un anuncio espectacular de la ciudad de Springfield sugiere: "No coma vaca... coma ciervo".

Lisa se vuelve vegetariana y se da cuenta que Apu y Linda y Paul McCartney también son vegetarianos. Pero Apu le aconseja a Lisa: ¡Aprendí hace mucho tiempo a tolerar a los demás, y a no imponerles mis creencias. Puedes ejercer tu influencia, sin necesidad de importunar a nadie. Como la canción de Paul: *Vive y Deja Vivir*.

En otra ocasión, Bart le quita la cabeza a la estatua de Jeremías Springfield y todo el pueblo quiere linchar al primogénito de Homero, incluso se puede ver al reverendo Alegría, sumamente indignado, entre la multitud. Gracias a la habilidad que muestra, Bart se salva de convertirse en una nueva versión estadounidense de María Candelaria. Bart dice a la multitud que lo que ha hecho les ha unido y les ha enseñado a apreciar su herencia. Los ciudadanos lo reconocen y perdonan a Bart.

Varias veces, *Los Simpson* han demostrado que son presa de barbaries cotidianas. Alguna vez, Bart actúa frente a todos en forma desinhibida y recomienda que todos sigan su ejemplo y hagan lo que les plazca. En el "Festival haz lo que te dé la gana" todo se descontrola y los habitantes del pueblo culpan a Bart porque se pelean unos con otros. Los ciudadanos de Springfield actúan sin control. Por ejemplo, el jardinero de la escuela expresa lo que siente en esos momentos: "¡Si me nombraran alcalde, mi primera medida será matarlos a todos y arrasar la ciudad hasta los cimientos!". Convertidos en una turba, los ciudadanos de Springfield persiguen a Bart, pero pronto pierden el interés y se marchan a beber.

Bart, Milhouse y Martin compran el ejemplar número uno de "El Hombre Radioactivo" y están tan obsesionados con el documento, que deciden pasar los tres juntos una noche en la casa del árbol de Bart porque ninguno de los tres quiere separarse del cómic. Pero sus mentes se confunden y se agreden unos a otros. Martin se mueve durante la noche y Bart, convencido de que quiere robar el ejemplar, lo ata a una silla. Estalla una tormenta. Milhouse intenta avisar a March de que Bart se ha vuelto loco. Bart cree que su amigo intenta alguna sucia maniobra y lo ataca. Milhouse cae por la puerta de la cabaña y Bart lo sujeta de la manga. Una ráfaga de viento arrastra el cómic hacia la puerta, y Bart tiene que elegir entre salvar a Milhouse o salvar el cotizado ejemplar. Bart salva a su amigo y el cómic queda deshecho.

En *Los Simpson*, a los ancianos se les da un trato no muy agradable, el abuelo de Bart siempre ha vivido en el asilo, a pesar de que fue él quien proporcionó a Homero sus ahorros para que comprara su casa cuando se casó con March.

En fin, en *Los Simpson* algunas veces se presentan situaciones de barbarie en su vida cotidiana y no sólo en los actos que comete la familia Simpson. Kent Brockman relata en su noticiero, después de un concierto de rock: "Esta noche la ciudad llora ya que, por primera vez, un estadio de hockey sobre hielo se ha convertido en un escenario de violencia al terminar un concierto de Spinal Tap".

**"BUENO, LOS FANS ESTÁN HARTOS DE COMBATES QUE TERMINAN ANTES DE QUE SE EMBORRACHEN. NECESITO A UN TIPO QUE AGUANTE TRES ROUNDS"**

Lucius, interesado en que  
Homero se enfrente a Tatum

## EL DEPORTE COMO NEGOCIO

Lucius Sweet, representante de Drederick Tatum, campeón mundial de peso completo está interesado en Homero para que enfrente al monarca; por ello, llega a un acuerdo con Moe, el apoderado de Homero, quien interesado por las ganancias económicas que le traerá la pelea, se olvida de que expone la vida de su pupilo, quien por cierto, no verá ni el color de los billetes.

Desde luego, comprendemos que el promotor cubierto de oro es Don King, mientras que el campeón no es otro sino Mike Tyson. La pelea, si así se le puede llamar, resulta tan dispareja, que prácticamente es una ejecución, sin embargo, nadie piensa en lo que le espera a Homero, lo único que cuenta es el negocio: la venta de tiempo para anuncios televisivos, los carísimos boletos para *ring side*, la venta de bebidas alcohólicas en cantidades industriales, los tirajes elevados de los diarios, las ganancias del "pago por evento", el porcentaje de los respectivos apoderados y el sueldo, bastante envidiable de los comentaristas.

Pero este tipo de ganancias estratosféricas, no es privativo del boxeo, encontramos situaciones similares en el fútbol: los ingenuos ciudadanos de Springfield, que no saben nada de este deporte, son bombardeados por la publicidad que los invita a ver algo así como el juego del siglo: México contra Portugal. Desde luego, cualquier aficionado sabe que se trata de selecciones de nivel mediano, muy lejos de las verdaderas potencias futbolísticas como Brasil, Argentina, Alemania o Italia. En los anuncios, la acción es trepidante y vemos a un portero vestido a la Jorge Campos constantemente en aprietos para salvar su meta. Ya en el estadio, durante la ceremonia previa, Pelé, el invitado de honor, recomienda usar la pasta dental "X" y de inmediato recibe una bolsa repleta de dinero. El partido no tiene nada que ver con la publicidad y ambos equipos se dedican a retener el balón en la media cancha sin que suceda nada importante. Incluso los bisoños villamelones de Springfield se dan cuenta del engaño y arman una gran bronca. Los únicos que saben de fútbol son Willie y sus paisanos escoceses, quienes también saben cómo armar camorra en las tribunas.

La reacción de los ciudadanos de Springfield, es muy parecida a la anterior cuando Lisa y Bart defraudan las ansias de sangre de la multitud que asistió al partido de hockey donde ellos eran los protagonistas. Homero se percata de la difícil situación: "¡Dios mío March! ¡Y esto cuando sólo quedan cuatro segundos! ¡Tu hijo contra el mío! ¡El ganador será colmado de alabanzas, y el perdedor será abucheado hasta que me quede afónico!".

Pero Bart y Lisa se miran a los ojos, ambos recuerdan los buenos momentos que han pasado juntos y deciden abrazarse dejando el partido en empate. La lección de fraternidad es entendida por los televidentes, pero no por el público que asistió al estadio y empieza de nuevo la rifa fenomenal.

En otra ocasión, un Homero ebrio anima a unos jugadores de beisbol con un improvisado baile que emociona al público y lleva al equipo a la victoria. El propietario del equipo de beisbol "Los Isótopos" ofrece a Homero el puesto de animador, y el equipo sigue ganando: Después, "Los Capitales" de Ciudad Capital le ofrecen un trabajo y Homero se traslada con su familia a Ciudad Capital. Pero sus "gracias" como nueva mascota del equipo de Ciudad Capital, *eficaces con los provincianos de Springfield, no son del agrado* de los ciudadanos y Homero, con el ánimo maltrecho, regresa a Springfield.

Desde luego hay otras manifestaciones de comercialismo alrededor del deporte, unas legales y otras clandestinas. Podemos recordar por ejemplo las apuestas que organiza Moe respecto a los resultados del fútbol americano o la promoción de hamburguesas Kusty que aprovecha los juegos olímpicos de Los Ángeles para incitar al público a consumir alimentos que el propio payaso de la televisión considera de sabor espantoso.

Quizá usted se acuerde de los bombardeos publicitarios a que nos someten con cualquier espectáculo deportivo: la Copa Mundial de Fútbol, los Juegos Olímpicos, la serie mundial de beisbol, las peleas de campeonato mundial, el Supertazón de fútbol americano, los partidos de la NBA, las carreras de Fórmula Uno, los torneos abiertos de tenis y, en los Estados Unidos, campeonatos de Boliche, golf, hockey, rodeos y en fin, todo lo que se pueda patrocinar. Al parecer, Estados Unidos es el paraíso de los deportes espectáculo, nosotros como que le hacemos la lucha.

**"¿DE SEGUNDA CLASE? ¿Y LA SEGURIDAD SOCIAL? ¿Y LOS PASES DE AUTOBÚS? ¿Y LAS PLACAS DE ALERTA MÉDICA? ¿Y LOS CALZONCILLOS HASTA EL SOBACO? ¿Y TODAS LAS DEMÁS VENTAJAS?"**

Homero Simpson, enumerando las supuestas ventajas que tienen los ancianos

## LOS ANCIANOS

El señor Burns, el papá de Homero, la mamá de March y la mamá del director de la escuela primaria de Springfield son personas de avanzada edad, pero viven en diferentes condiciones: el señor Burns es millonario, el papá de Homero vive en un asilo, la mamá de March vive sola y en ocasiones con Paty y Selma; Skinner vive en compañía y vigilancia de su mamá.

Generalmente, a las personas de la tercera edad que habitan la significativa ciudad de Springfield, se les envía al asilo, algunos cuantos privilegiados como el señor Burns, dedican los últimos días de su existencia para explotar y menospreciar a su joven planta laboral.

El abuelo Simpson es un hombre consciente de su situación y los amoríos que ha establecido son con mujeres de su edad; en alguna ocasión pretendió a Jacqueline Bouvier, la madre de March: "Me recuerdas a una poesía que ya se fue de mi memoria, a una canción que quizá nunca existió, y a un lugar en el que no estoy seguro de haber estado".

Abraham J. Simpson ha cuidado a sus nietos cuando Homero y March tienen que salir, pero en varias ocasiones ha acompañado a Bart en sus aventuras.

Al abuelo toda la familia lo considera un viejo molón y cascarrabias que en su senilidad confunde y enreda todo; sin embargo, en más de una ocasión ha sacado de apuros a la familia como cuando su fórmula secreta ayudó a Homero y March a superar su ineficiencia amorosa, o cuando identificó al "Ladrón Felino", sin olvidar que usó el dinero legado por Betty para fines benéficos. En realidad el abuelo, pese a todos sus prejuicios y telarañas mentales es mucho más inteligente que Homero y en su juventud, como lo demuestra el episodio "La maldición del diabólico pez volador" fue héroe de la Segunda Guerra Mundial, sargento de la unidad de infantería conocida como "El diabólico pez volador". En este mismo episodio el abuelo se muestra audaz y valeroso cuando trata de salvar a su nieto, además de enfrentarse con resolución al malévolo señor Burns, quien para variar, demuestra su abyección.

El señor Burns también participó en la Segunda Guerra Mundial, en la misma unidad comandada por Abraham J. Simpson, sólo que se distinguía por su holgazanería y por sus mañas para hacerse el enfermo a la hora de entrar en combate. Es un anciano muy diferente al abuelo o a cualquiera de los habitantes del asilo de Springfield: es multimillonario, astuto, egoísta, avaro, ambicioso, despótico, autoritario y lejos de mostrar

solidaridad hacia la gente que como él pertenece a la tercera edad, difunde panfletos contra la protección a ancianos y lanza a la calle a quienes son demasiado viejos para seguirlos explotando, sólo las leyes de protección obrera le impiden negarles la jubilación.

Jacqueline Bouvier, madre de March, Selma y Paty vive en un apartamento, pero en ocasiones, pasa temporadas con sus hijas gemelas, a March no la visita muy seguido porque, por supuesto, su mayor pesar es tener a Homero como yerno, aunque no es una señora muy cordial tiene un cierto atractivo entre los hombres, el abuelo Simpson y el señor Burns la pretendieron en alguna ocasión al mismo tiempo.

Por su parte, la madre del profesor Skinner, Agnes Skinner es una señora que vive pendiente de su hijo, es la típica madre que cree que los hijos son los que tienen que ver por sus padres cuando llegan a la ancianidad. Por supuesto, vive con Skinner y según el propio Matt Groening su castigo favorito es esconder las llaves del auto de Seymour, mientras éste habla con alguna chica por teléfono.

*En Los Simpson hay todo tipo de ancianos: los que viven en un asilo, los dependientes, los independientes, desmemoriados, gruñones; en fin tener un abuelo así o ser un abuelo así es algo de lo más natural... creo que todos vamos para allá.*

## “¿YA LLEGAMOS?, ¿YA LLEGAMOS?, ¿YA LLEGAMOS?”

Insistente pregunta que hacen  
Bart y Lisa cuando salen de  
paseo

### LA HISTERIA URBANA

“¡Ya no aguanto!”, grita March cuando en unos cuantos minutos por la mañana suceden ciertos acontecimientos: Homero persigue a Bart por toda la casa, rompiendo una lámpara. Bart le pide que encuentre su gorra roja de la buena suerte; Lisa, que no le ponga pimientos en su almuerzo, mientras Homero rompe sus pantalones, (“quiero doble de mortadela”) y le pide que se lleve su bola de billar para que quiten una corcholata de cerveza en uno de los agujeros. Bart y Lisa pierden el autobús, March se ve obligada a llevarlos a la escuela ella misma; los hermanitos, para variar, se pelean dentro del coche camino al colegio.

Ya en el supermercado Maggie lanza al suelo los artículos que su madre lleva en el carrito; nadie quiere quitar la corcholata de cerveza. Maggie derrama su leche sobre la camisa de jugar bolos de Homero, recién lavada y planchada. ¿Nos resulta familiar esta mañana en la vida de una ama de casa?

En México muchas amas de casa pasan por esto y, en algunos casos, tienen que trabajar también fuera del hogar o en las noches como barrendera de calles y avenidas o como despachadora de gasolina para ayudar con la economía familiar.

March, tras un horrible día de trabajo y tráfico, estalla finalmente: decide frenar su auto en el puente de Springfield, logra bloquear el tránsito en ambas direcciones y se niega a bajarse del vehículo; permanece a bordo con el ceño fruncido por largo tiempo. Homero, que la ha visto en las noticias televisivas, llega, y habla con ella.

Por supuesto que al lugar de los hechos llega Kent Brockman y para transmitir la noticia en vivo desciende de un helicóptero golpeándose con el borde del puente. Así como en nuestra ciudad Gutiérrez Vivó tiene la red vial, Kent Brockman tiene su helicóptero.

March decide que necesita tomar unas vacaciones sola y elige ir a Rancho Relaxo. Por supuesto que la casa en manos de Homero es un relajo a pesar de que Bart y Lisa se quedan en la casa de sus tías.

Homero pierde a la bebé porque Maggie se levanta de la cama en busca de su mamá. Homero busca por toda la casa pero no logra encontrarla. El jefe Górgori la encuentra y se la regresa a Homero, perdonándole por esta vez su negligencia ante la alegría del despistado padre. Cuando March vuelve, todos le prometen ayudarla un poco más.

Los problemas viales son los más socorridos en Springfield. Los ciudadanos diariamente tienen que soportar el tráfico para trasladarse de su casa a su trabajo.

En una ocasión *Otto*, el chofer del autobús es despedido por no tener licencia de manejo; el director *Skinner* decide manejar el camión escolar por sí mismo, pero le dan las cinco de la tarde mientras intenta cruzar una transitada avenida.

Cuando *Homero* trata de ingresar a "Los Mangios", una organización muy exclusiva y secreta, que es una clara parodia de los masones, tiene que soportar uno de los molestos embotellamientos que hay en su ciudad. Desde el helicóptero, el reportero *Arnie de Pie* sobrevuela el embotellamiento: "Les habla *Arnie de Pie*. Un pequeño accidente ha provocado una retención de tráfico que llega desde aquí hasta donde nos alcanza la vista". El accidente lo provocó el propio helicóptero.

En otro momento, *Homero* sustituye a *Smithers* para atender al señor *Burns* y, por supuesto, no es capaz de hacer uno solo de los trabajos de *Smithers*. El señor *Burns* comenta con su ayudante por teléfono que "todo va bien, *Smithers*. Ese tipo, *Simpson*, parece volverse más tonto cada minuto que pasa. Nunca he visto nada igual... ¡que disfrute de sus vacaciones!".

Alguna vez *Los Simpson* estuvieron en Nueva York y no les fue precisamente muy bien, sobre todo a *Homero* para quien, definitivamente, no se hizo la gran ciudad: le pusieron un candado a su coche porque *Barney* lo dejó mal estacionado, le levantaron una fortuna en infracciones, *Homero* nunca supo cómo arreglar el lío con la policía, y causó bastantes estropicios en la ciudad de los rascacielos.

Tal vez usted, amigo lector, en este momento lea las desventuras de los ciudadanos de Springfield mientras permanece atrapado en el Anillo Periférico, o mientras espera en la fila del supermercado, o quizás al mismo tiempo que su bebé arroja su plato de papilla sabor manzana, y es que los *Simpson* y sus vecinos padecen las mismas situaciones que nosotros, muchos televidentes opinan que por eso nos identificamos con estos amarillos personajes.

**"BAH, RECICLAR NO SIRVE DE NADA, LISA. CUANDO SE GASTE EL SOL, LA TIERRA ESTARÁ PERDIDA. LO ÚNICO QUE CONSIGUES ES CONSUMIR PRODUCTOS DE BAJA CALIDAD".**

Bart explicando a Lisa lo que piensa del reciclaje

## LA ECOLOGÍA

En Springfield ¿habrá un "Grupo de los 100"; ¿realizará Greenpeace campañas para proteger la naturaleza?; ¿tendrán un partido ecologista en su poder legislativo que plante arbolitos en días de campaña?; ¿pensarán darle a la planta nuclear un mantenimiento que no sea el mismo de siempre: se usa chicle para sellar grietas en la torre de refrigeración, se usan barras de plutonio como pisapapeles...?

Lo que sí se sabe es que en las proximidades de la Central Nuclear habita "Guiñitos", un pez con tres ojos; y muy cerca habita una ardilla capaz de disparar rayos láser por los ojos; que el señor Burns tiene una extraña predilección por la piel del perro galgo; que también en Springfield se celebra una fiesta tradicional: "El Día del Garrote" con el fin de agarrar a palos a las serpientes y que Homero trató de vender al elefante "Estampi" a un traficante de marfil ("Es más probable que un hombre que tiene poco marfil lastime a Estampi que un hombre que tiene mucho marfil", explica Homero a la atribulada Lisa).

Bart provocó un desequilibrio ecológico en Australia porque llevó unas ranas, que al carecer de enemigos naturales, se multiplicaron a lo bárbaro y se llevó a Norteamérica, sin darse cuenta, un koala que hará lo propio en el Nuevo Mundo.

Moe, el cantinero, trafica con osos panda, orcas y otras especies en extinción.

"Yo creo que el hecho de que en *Los Simpson* se toque el tema de la ecología va formando conciencia. *Los Simpson* los ven adultos y los ven niños. Un niño que tiene mayor respeto por los animales entenderá el respeto que debemos a la vida humana. Un niño que puede sentirse agredido por el maltrato a un animal, será un niño que también entenderá que la tortura es un crimen, que la miseria es un crimen", considera José María Espinasa, ensayista y poeta.

En Springfield se festeja el famoso "Día del Garrote", en el cual los ciudadanos golpean a las culebras hasta matarlas, el que apalee más culebras es el ganador. Lisa no está de acuerdo con este festejo y convence a Bart para que le ayude a esconder a las serpientes en su casa, y con la ayuda de la voz de Barry White lo consiguen.

"Yo creo que la ecología es una de las luchas que tenemos que librar ahora. El mismo Fernando Savater, en uno de los ensayos incluidos en *A Decir Verdad* señala que hay que tener claro qué significa entre, digamos, ver apaleado a un niño y algo muy distinto de ver apaleado a una serpiente, aunque también es un escándalo. Pero no hay que llevar una lucha necesariamente al fetichismo que nos haga volver dogmáticos. Por ejemplo, en el caso de la fiesta taurina tenemos a los que la defienden por su raíz mitológica y



tendremos a los que, como yo, no nos interesamos nada en ella. Yo pienso que la muerte del toro es una cosa horrible, igual la pelea de gallos, pero también entiendo qué puede entusiasmar a un aficionado a los toros, a las peleas de gallos, o a las de perros o a las pulgas vestidas", opina el también director del suplemento cultural del periódico *Ovaciones*, José María Espinasa.

Bart y Lisa pescaron en alguna ocasión un pez con tres ojos cerca de la Central Nuclear. Un periodista presenta la noticia y un comité de Washington, envía a un equipo que investigue las medidas de seguridad de la Central. A pesar de los intentos de soborno del señor Burns, los investigadores lo amenazan con cerrar la Planta si no le da el mantenimiento adecuado. Homero le dice al señor Burns que si, él fuera Gobernador, aprobaría leyes que mantuvieran la planta nuclear abierta. A Burns le parece excelente la idea de Homero y decide competir en las elecciones contra la gobernadora Mary Bailey, a quien March y la pequeña Lisa admiran y respetan. Durante su campaña Burns tiene que asistir a una cena en casa de los Simpson para que los habitantes de Springfield observen el convivio de su candidato con una familia "común". La campaña del señor Burns había sido exitosa hasta que se sirvió la cena en la mesa de la familia Simpson: March sirve como platillo principal a "Guifitos", Burns, forzado, come un pedazo pero inmediatamente lo escupe frente a todos; obviamente, el debilucho dueño de la Planta Nuclear es derrotado por Mary Bailey quien sí cubría los requisitos de una trayectoria intachable.

En otra ocasión, Bart gana un elefante en un concurso de radio, ¿inverosímil?, bueno, el premio, de alguna forma incluía un elefante. Los presentadores del programa le dieron a elegir a Bart entre dos premios: 10,000 dólares o un elefante africano. ¡Bart elige el elefante! y le pone el nombre de "Estampi".

El pequeño diablillo ata a "Estampi" a un poste del patio trasero, Lisa dice que atar a "Estampi" y mantenerlo fuera de su habitat es algo cruel, a lo que su papá contesta: "¡Claro! Para ti todo es una crueldad: tenerlo encadenado en el patio es cruel. Tirarle del rabo, es cruel. Gritarle en la oreja, es cruel. ¡Para ti todo es cruel! ¡Pues, perdona, hija, si soy cruel!".

"Estampi" causa muchos problemas. Homero se horroriza porque el elefante está destrozando la casa y tiene un apetito insaciable. Para solucionar el problema, Bart ofrece paseos sobre "Estampi", pero Homero, ambicioso, decide elevar la tarifa: "Ver al elefante: \$ 100. Dar un paseo \$ 500". Finalmente, la familia Simpson decide que no puede mantenerlo y Homero lo vende a un traficante de marfil, el señor Almanegra, que explica a Lisa su trabajo: "Pequeña... he tenido muchos empleos en mi vida: ballenero, golpeador de focas, presidente de la Fox Televisión y, como todos, he traficado alguna vez con marfil".

Bart impide que se lleven a "Estampi" y lo deja libre. El elefante africano deja a su paso muchos destrozos. Bart y Lisa le piden a Homero que se lleven a su mascota a un refugio, pero, por supuesto que Homero no quiere renunciar a los miles de dólares que el traficante le ofreció. Cuando van a buscar a "Estampi", Homero cae en un pozo lleno de brea y su vida peligró pero "Estampi" lo rescata, y Homero en agradecimiento por haberle salvado la vida, decide hacer caso a la petición de sus hijos y lo entrega a un refugio de animales.

Cualquiera diría que tener un elefante como mascota es imposible por todas las responsabilidades que implica mantener un animal de ese tipo. Matt Groening muestra como el ser humano en ocasiones, por ser "diferente" adquiere animales salvajes o en peligro de extinción como mascota.

En nuestro país también se da este tipo de situación. Algunos tienen como mascotas animales salvajes como tigres, panteras o jaguares, pero no nada más los mantienen en sus casas, igualmente los exhiben en lugares públicos como en lavados de autos o en tiendas de mascotas que no cuentan con un espacio que sea el adecuado para ese tipo de especies. Se venden en forma legal e ilegal, basta con recorrer el famoso mercado de Sonora para que alguien se acerque y diga: "¿Qué busca güerita?, ¿un mono araña?, venga lo tengo acá atrás". También hay criaderos que supuestamente cuentan con permiso oficial para venderlos. El problema es que cuando el animal crece, el dueño ya no sabe qué hacer con él y trata de entregarlo a los zoológicos pero sus animales no son aceptados porque, por ejemplo, en el caso de los felinos, o están desgarrados o ya no tienen colmillos y, por supuesto, no pueden mezclarlos con otros que sí tienen todas sus "herramientas". Además a esto hay que sumarle el costo para mantener este tipo de animales.

Bart no es el único que se siente atraído por los animales, el señor Burns, en algún momento deseó poseer las dos docenas de cachorros de perros galgo que tuvieron "Huesos" y su pareja. El perro de la familia Simpson alguna vez engendró a dos docenas de perros con un galgo hembra. La familia se queda con todos los perros pero pronto se dan cuenta que no pueden atenderlos ya que requieren de muchos cuidados. A pesar de las protestas de Bart y Lisa, Homero y March deciden deshacerse de los cachorros y ponen un anuncio ofreciendo perros gratis. El señor Burns aparece y los pide todos, pero March duda del repentino amor que Burns le tiene a los animales y se niega a dárselos. Burns, con ayuda de Smithers, se roba a los cachorros.

Bart y Lisa se introducen a la mansión del dueño de la Planta Nuclear y descubren que Monthy quiere hacerse un smoking con la piel de los pequeños galgos. Bart y Lisa intentan rescatarlos pero Burns los descubre y lo impide. Bart y Lisa le hacen comprender al señor Burns que lo que quiere hacer con ellos es un acto de crueldad. Burns decide no sacrificarlos, los educa como galgos de carreras y gana una fortuna con ellos.

La escena con todos los cachorros viendo la televisión y el argumento general del episodio es una parodia de los *101 Dálmatas*, pero con un final muy al estilo de Groening.

En otro episodio, el señor Burns queda arruinado y vuelve a recuperar su fortuna gracias a Lisa que le sugiere construya una planta de reciclaje. Al principio, Burns no está muy convencido del proyecto: "¿Así que la madre naturaleza nos pide un favor? Tenía que haberlo pensado antes, cuando nos azotaba con sequías e inundaciones. La naturaleza empezó la guerra de la supervivencia y ahora que pierde quiere dejarlo. ¿Pues sabe lo que le digo? ¡Qué se aguanté!".

Lisa, finalmente convence al ex millonario y el señor Burns abre su planta de reciclaje, a la que le pone el nombre de Lisa. Orgulloso, muestra a Lisa cómo captura animales marinos y los transforma en una pulpa de múltiples utilidades. Lisa se horroriza y cuando Burns recupera su fortuna, vuelve a comprar la planta nuclear.

*Los Simpson* no tienen un "Grupo de los 100", ni tampoco cuentan con parques ecológicos pero "disfrutan" de su central nuclear, su desague de desechos tóxicos al aire libre, sus animales mutantes y la oración que pronuncia Homero en nombre de su familia:

"... Y, te estamos especialmente agradecidos por la energía nuclear, la fuente de energía más limpia y segura después de la solar, pero esa es aún castillos en el aire. ¡En fin! Y gracias también por los momentos ocasionales de paz y amor que vive nuestra familia. ¡Menos hoy, que ya has visto lo que ha pasado! ¡Oh, señor, seamos sinceros! ¿Somos la familia más patética del universo, o qué?". 37

## CITAS

1. Fuentes, Carlos. "Agosto: las tentaciones mexicanas" en *Comunicación Política y Democracia*, Ediciones Cal y Arena, México, D.F., Primera edición, 1998, p. 17.
2. Varios Autores. *El Pequeño Larousse Ilustrado*, Ediciones Larousse, Colombia, Tercera Edición, p. 441.
3. Groening, Matt. *Guía para la vida*, Ediciones B, Barcelona, España, 6ª Reimpresión, septiembre, 1995, pp. 72 y 73
4. *Ibidem*, p. 42
5. Groening, Matt. *Guía completa de Los Simpson*, Ediciones B. Barcelona, España, 1ª Edición, noviembre de 1998, p. 64
6. *Ibidem*, p. 48
7. *Ibidem*, p. 94
- 8., p. 94
9. Groening, op. cit., p. 172.
10. *Ibidem*, p. 156.
11. Groening, Matt. *Guía completa de Los Simpson*, Ediciones B. Barcelona, España, 1ª Edición, noviembre de 1998, p. 156
12. Groening, Matt. *Guía para la vida*, Ediciones B, Barcelona, España, 6ª Reimpresión, septiembre, 1995, pp. 168 y 169.
13. Groening, op. cit., p. 123.
14. *Ibidem*, p. 123.
15. *Ibidem*, p. 140.
16. *Ibidem*, p. 181
17. *Ibidem*, p. 199
18. Groening, op. cit., pp.118 y 119
19. *Ibidem*, p. 118
20. *Ibidem*, pp.134 y 135

21. *Ibidem*, p. 119
22. Groening, *op. cit.*, p. 134.
23. Groening, Matt. *Los Simpson. Album familiar íntimo*, Ediciones B. Barcelona, España, 1992, sin numeración.
24. Groening, *op.cit.*, p. 133.
25. *Ibidem*, p. 153.
26. Vanegas, Ernesto. *El pequeño Homero que todos llevamos dentro*, Ediciones del Milenio. México, 1997, pp. 27 y 28
27. Groening, *op. cit*, p. 34
28. *Ibidem*, p. 150
29. *Ibidem* p. 83
30. *Ibidem*, p. 132
31. *Ibidem*, p. 132
32. *Ibidem*, p. 101
33. *Ibidem*, p. 76
34. *Ibidem*, p. 77
35. *Ibidem*, p. 76
36. *Ibidem*, p. 115
37. *Ibidem*, p. 41

IV

LE ROBAMOS EL MICRÓFONO A KENT BROCKMAN

**“AQUÍ KENT BROCKMAN, CON UN INFORME ESPECIAL DESDE EL NOTICICÓPTERO DEL CANAL 6. UN ENORME ANIMAL PARECIDO A UN OSO, POR LO QUE DEBE SER UN OSO, HA BAJADO DE LAS COLINAS EN BUSCA DE ALIMENTO Y, QUIZÁ, DE EMPLEO. POR FAVOR, MANTENGAN LA CALMA. QUÉDENSE EN SUS CASAS”**

Kent Brockman, enviado especial

En ausencia de Kent Brockman, cedemos cámaras y micrófonos, perdón, sólo el micrófono, a Manuel Gutiérrez Oropeza, jefe de redacción del semanario *Milenio*, quien no oculta su entusiasmo hacia esta serie animada y confiesa, según él, obligado por la férrea presión que le hace sentir esta autora, que su personaje favorito es Lisa: “A mí me gustaría tener una hija como Lisa, porque es muy sensible, porque representa lo mejor de la sociedad. Los demás, somos los dolientes de Paco Stanley y Lisa va a ser quien nos va a decir: ¡hey, pst, pst, despierta; busca a otro ídolo, vente vamos a seguir caminando, a lo mejor más adelante hay otro ídolo, no te quedes ahí arrumbado en la tumba!”.

Manuel Gutiérrez agrega: “Lisa, como todo ser que no vive su tiempo, sino que camina más adelante a su época, sufre y sufre muchísimo y tiene enormes tristezas en su corazón casi siempre. Lisa tiene carne de mártir, mártir artístico, mártir sensible, eso es Lisa Simpson”.

El también profesor de periodismo de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Acatlán y del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, reconoce: “¡Ahhh! Pero quién dice que no me reflejo en las travesuras tan cabronas de Bart, o en ese autismo chupadodos de Maggie; también en Maggie porque en muchas de nuestras etapas, de los momentos en nuestra vida, somos autistas, nos gusta que no nos digan nada, que no nos hablen, que me dejen dormir, como dice por ahí un poema de Jaime Sabines: “Déjenme dormir cien años”: échennme encima todas las sábanas, todo lo caliente de la vida y háblennme cuando ya hayan crecido los hijos; así somos también como Maggie. ¡Ahhh! Y como no me voy a identificar con Homero, si yo me paso los altos y me peleo en la calle con un cabrón que se me cierra...”.

En cambio, Gutiérrez Oropeza quien fue subdirector del semanario *Mira*, se siente menos atraído por March, la paciente esposa de Homero, a quien no deja de reconocerle sus méritos, pese a todo: “Quizá con la que menos me reflejo es con March, ella es lo dulce, lo bello de la vida, porque es la mujer, es mi otredad, son lo más bello de la creación. Te juro que no es demagogia. Te lo estoy diciendo como el más absoluto convencimiento, día tras día me convenzo más de ello, con mi esposa, sobre todo con ella, con mis amigas, con las novias que he tenido. Con mi mamá que no conocí, porque falleció cuando yo tenía cinco años, pero ahí está mi mamá, ahí está ella. Yo sí entro en Bart, en Homero y en el borrachito ese que me encanta, Barney; ése me encanta, porque, es una piltrafa, lo conoces por sus eructos y de pronto te das cuenta que puede cantar, que tiene sensibilidad, te dices ¡Ese gargajo puede cantar en forma tan bella!”.

El entrevistado, autor del libro *Raúl Salinas, el hermanísimo*, afirma que el pisa todos los terrenos de la serie, que todos los personajes le agradan, pero no acepta la imagen de March como especie de símbolo sagrado de la familia: “... March es lo que para muchos

sería el templo, yo no tengo templos, mi único templo sería ésta al mismo tiempo maternal y prostituta, amiga y rival, al mismo tiempo, algo inasible y abrazable. Es la mujer, ese maravilloso templo, March. Me da mucha ternura, me da mucha pasión, es muy bella March, junto con Lisa, fíjate otra vez la mujer. Son los dos personajes gloriosos de la serie. ¡Todos son gloriosos!, todos tienen luz y sombra. Las únicas que no son luz y sombra son Lisa Y March. No es que sean personajes unidimensionales como nos los presentaba el cine mexicano, aquella madre cabecita blanca, no, sino que el autor, o los autores me transmiten su admiración por esos dos personajes”.

Manuel Gutiérrez Oropeza acepta que en nuestra vida cotidiana, podemos ser algún personaje de *Los Simpson*, dependiendo de las circunstancias en la que nos encontremos, incluyendo a Smithers, el fiel ayudante del señor Burns: “Todos en alguna circunstancia de nuestra vida somos lambiscones, para decirle a la marchantita que te deje más baratos los jitomates, para decirle al estudiante, oye maestro bájale, no estés dando lata aquí en clase, para decirle al jefe que quieres salir más temprano, para decirle a la esposa ándale vamos a ver esa película que no quieres ver. De algún modo, todos hacemos la barba, pero sabes que Smithers no hace la barba, que el está enamorado de su jefe”.

Smithers, en algunas ocasiones demuestra el apasionado amor que siente hacia su jefe. En el capítulo “Filosofía Bartiana”, el fiel ayudante de Burns confiesa:

— Señor Burns, en el espíritu del festival *Haz lo que te dé la Gana*, quiero decirle que lo quiero.

— ¿Mmmh?

— ¡que quiero invitarlo a tomar otro helado!”

En el episodio del “Ciudadano Burns”, Smithers imagina que en su regalo de cumpleaños, el señor Burns sale del interior de un enorme pastel cubierto sólo con una banda cantando “Feliz día, señor Smithers”, al estilo de una despedida de soltero.

A diferencia de otros teleadictos, Gutiérrez Oropeza no ve a Smithers sólo como un homosexual, para él, Smithers representa ante todo la tragedia del amor imposible.

“El (Smithers) está enamorado de su jefe, es algo que todos hemos vivido, fíjate qué chingonería y lo tengo cerca de mí, es un amor imposible y lo tengo cerca... si te fijas bien es un amor, si me permites, puro: no busca un mejor puesto... es un perrito, como un perrito que se derrapa, pero no por lambiscón, esa era mi primera impresión en los primeros capítulos, pero después comprendí que no, que siente un amor grandioso por su jefe, a lo mejor porque es su jefe, por alguna disfuncionalidad psíquica si tu quieres. Pero el hecho es que también podemos identificarnos con Smithers, justamente porque vive un amor imposible”, agrega el entrevistado.

Gutiérrez Oropeza, considera que la homosexualidad de Smithers es lo de menos, “es su bronca”. Hay otro aspecto que le parece más interesante: “... es algo que también ocurre con el amor, que en aras de ese amor, hace las mayores ojetadas del mundo. Es capaz de matar, de arrancar las manos de un osito o un perrito, correr gente (...) lo más sucio del mundo lo hace en aras de lo más limpio del mundo, que es el amor. Entonces sí, también nos identificamos con Smithers”.



Lo que dice Gutiérrez Oropeza, se comprueba en innumerables situaciones. En el capítulo "La pesadilla de Bart", el señor Burns tiene malévolos planes para sus incautos empleados, por supuesto, cuenta con la complicidad entusiasta de Smithers:

— Lo que no pueden sospechar Smithers es que sus días de chuparme la sangre están contados.

— Entretanto, señor, le sugiero unos cuantos despidos al azar para ir metiéndoles el miedo en el cuerpo. (1)

Más allá de los personajes concretos, Gutiérrez Oropeza se declara fascinado por la serie como obra unitaria y considera que es ajena a lo predecible y a lo estereotipado: "Aunque *Los Picapiedra* en sí mismos ya eran un arquetipo y ya tú sabías lo que iba a venir. Eso es lo que no sucede con *Los Simpson*, son un gran esfuerzo de creatividad, están cambiando constantemente las rutinas del guión. Mira, si tu ves *Guardianes de la Bahía*, ya sabes cuándo van a salir los malos; en cualquiera de estos programas, sabes que los malos van a hacer enojar al héroe y que finalmente va a ganar; en *MacGyver* tú ya lo sabías, ya sabías qué iba a suceder, pero con *Los Simpson* no. No sé si te habrás dado cuenta de ello, no te van a sacar historias donde siempre hay un bueno, un malo y una moraleja. Nunca. Es más, a veces termina mal el episodio, no hay "happy end", será que cada personaje de *Los Simpson* puede a la vez ser bueno y malo".

El entrevistado encuentra otro factor importante en que no hay un personaje que sea siempre el eje de la historia: "La historia no solamente gira alrededor de la familia Simpson, sino también alrededor del payaso, del ayudante del payaso, Kent Brockman, los vecinos del pueblo. ¿Te acuerdas aquella vez que roban el limonero aquí?".

El periodista se refiere a un episodio en el que conocemos el pueblo vecino a Springfield, Shelbyville, en el que cada habitante de la ciudad tiene su equivalente casi exacto en la ciudad rival: hay un tabernero muy parecido a Moe, un niño casi idéntico a Bart y hasta un viejo fantasioso y embustero como el abuelo Simpson.

El entrevistado añade: "Cualquiera de los personajes que aparece en la serie, tiene su propio código de actuación, tiene sus propias reglas: cualquier personaje puede ser el protagonista, y como tú dices, las reglas pueden ir de lo bueno a lo malo, de lo pedestre a lo excelso y no se sabe en qué va a terminar. No siempre terminan con un beso. A veces hay un dejo de amargura".

Alguna vez *Los Simpson* contratan a una especie de Mary Poppins, quien no logra resolverles la vida como se supone que debería suceder, como hubiera sucedido en una serie tipo *La Familia Patridge*, o, en versión mexicana, en *Papá Soltero*.

Para Manuel Gutiérrez Oropeza *Los Simpson*, "son la familia hepatítica, no sólo por el color, sino porque tienen hepatitis, pertenecen a una sociedad enferma, con todo lo que representa esta enfermedad, que no está del todo bien (...) así funciona el enfermo de hepatitis, así funciona el enfermo de hepatitis B o C que es ya estar al borde de la muerte, ¿verdad?".

El jefe de redacción de *Milenio*, reconoce que cuando vio por vez primera a *Los Simpson*, los rechazó porque "no es como las caricaturas que estaba acostumbrado a ver como *Los Pitufos* o las de Walt Disney; *Los Simpson* tienen un trazo agresivo, aunque son muy simples; si te das cuenta, Homero se parece a Pedro Picapiedra en cuanto al trazo del

dibujo. A mí, el contenido, a diferencia de la gente que sigue rechazándolos, me atrajo, me sedujo, me gustó que me dijeran mis verdades, me gustó que me plantaran en el rostro a personajes de la vida real de un modo tan humorístico, tan caústico”.

Gutiérrez Oropeza agrega: “Yo no sé si *Los Simpson*; causen adicción, pero si causan adopción, yo sí los adopté para mi nicho humorístico personal junto con otros programas”.

El entrevistado, encuentra otras virtudes en la exitosa serie, entre ellas, la actitud autocrítica de los autores hacia los dibujos animados y, en general, hacia los medios informativos, como puede verse con el personaje de Kent Brockman. La mordacidad de *Los Simpson* alcanza a las propias creaciones de Matt Groening: “¿Te acuerdas de aquel programa donde se dan cuenta, o más bien, Lisa les hace darse cuenta que son arquetipos de alguna caricatura, y por ahí aparecen cada uno de los personajes diciendo su frase típica o sus movimientos característicos en este gran guñol que es el programa de *Los Simpson*”.

El jefe de redacción de *Milenio*, encuentra muy cuestionable la opinión de quienes, en nombre de nuestros valores nacionales, atacan a *Los Simpson*, aunque, admite que existen diferencias culturales entre la sociedad estadounidense y la nuestra: “No, no creo que aquí los mexicanos se identifiquen con *Los Simpson*, los medios de comunicación van más allá de la identificación que los ciudadanos tengamos con algunos personajes. Van más allá en cuanto al bombardeo publicitario y de la imposición de arreglos y modos de vida... Aunque también creo que en *Los Simpson* no se retratan ahí únicamente los gringos, ahí está mi primo, mis sobrinos, todos tenemos un amigo como el borrachín y conocemos algún policía como el Jefe Gorgori y todos conocemos a una maestra amargada como la maestra de Bart. Pero no son personajes encasillados, porque cuando se abordan los temas como el de la homosexualidad, no se aborda desde un punto de vista convencional, como aquel estereotipo de la loca, aquella que está tratando de enamorar al que se deje. Aborda el homosexualismo en su realidad neta, los homosexuales son seres sensibles, son personas que no necesariamente están en la angustia absoluta, sino que son personas creativas u ordinarias”.

Manuel Gutiérrez Oropeza, también es padre de familia y admite que sus hijos fueron los que le mostraron a la familia Simpson: “Ellos me los descubrieron; ellos me descubrieron al chavito de *Los Años Maravillosos*. Yo les descubro libros, y entonces nos intercambiamos. Yo en lo que no he podido entrar es en los jueguitos de la computadora, estoy cerrado a eso”. Agrega que son muchas las razones por las que a algunos padres no les gustan *Los Simpson*: “Una de ellas es porque *Los Simpson* son iconoclastas, si tu me dijeras que los definiera con una sola palabra, eso diría que son iconoclastas: rompiendo valores, rompiendo tradiciones y obviamente aquellas que gustan de conservar en sus nichos sus valores, sus tradiciones, sus modos de pensar, se van a molestar, se van a ofender (...) es más, yo creo que los niños crecen con un programa como *Los Simpson* y los adultos maduran con un programa como *Los Simpson*, eso me parece a mí, que afortunadamente es para todo tipo de público y cuando se logra que padres e hijos vean juntos el programa, como que se borran las barreras generacionales”.

Gutiérrez Oropeza considera que de alguna forma, el dibujo satírico ya se había desgastado. Recuerda que había una buena sátira en dibujos animados con Tribilín y con el Pato Donald: “Aunque la mayoría de los estadounidenses se identificaban con Mickey Mouse porque ellos creen que son buena onda como Mickey Mouse, y son más bien como el Pato Donald, después cayó eso en una reiteración, yo creo que la sátira es una

tradición que ya se había perdido, pero yo creo que eso es algo muy tramposo de mi parte, porque yo crecí, y por circunstancias de la vida dejé de ver las caricaturas y tal vez por eso me desagradó *Scoobydo*; en aquella serie era todo obvio, siempre había un falso fantasma, que va a resultar que era un mal hombre que quería robar un terreno y que se hacía pasar por un fantasma. Me molesta mucho eso hasta la fecha, los programas del karateca japonés no los he visto. Pero antes me gustaba *Don Gato y su Pandilla*, puede ser que sea el antecedente directo de *Los Simpson*, por su creatividad, eso creo...”.

### Todos vivimos en Springfield

El poeta y periodista José María Espinasa considera que *Los Simpson* han tenido una influencia positiva tanto en los dibujos animados como en la televisión en general: “Yo creo que *Los Simpson* han conseguido lo que creíamos ya imposible en relación a la caricatura, que es reanimarla, revivirla y darle una nueva vivacidad, menos simple que las repeticiones constantes de Walt Disney o de otros creadores de caricaturas. Yo creo que es muy importante que el arte del dibujo animado en televisión o en cine siga evolucionando, sea capaz de desarrollar sus propias reglas narrativas y además crear personajes. Y una virtud esencial de *Los Simpson* es que ha conseguido crear nuevos personajes: Bart Simpson, la familia en sí; con esta crítica del núcleo familiar en situaciones absurdas, con una narrativa muy ágil”.

El conocido periodista encuentra que *Los Simpson* han representado una sacudida positiva para el universo televisivo, tanto por los temas abordados, como por el estilo con que los maneja: “*Los Simpson* han tenido la virtud de romper un cerco. Creo que han conseguido hacer más amplio el criterio de la propia televisión. Lamentablemente en México, la televisión es uno de los lugares más atrasados en lo que se refiere a criterio y habiendo una enormidad de tabúes, una serie de elementos que se consideran prohibidos y que los propios autores no tocan para no meterse en problemas. Yo pienso que el desarrollo de la caricatura lleva a que se tengan que tocar temas que antes parecían tabúes para la televisión. La caricatura ha desarrollado una infinidad de temas, por ejemplo, hay caricatura pornográfica que es muy solicitada, con su propio mercado, pero eso implica un tratamiento del dibujo, un tratamiento de la imagen y un tratamiento de la narración muy particular. *Los Simpson*, por su éxito y por la respuesta que ha encontrado del público, al tocar una gran diversidad de temas, es un ejemplo de que no hay que tener miedo”.

Por cierto, Carlos Ramos Padilla, conductor del programa radiofónico *Al Momento* ha comentado que en muchos puestos de periódicos se vende a los niños pornografía infantil en caricaturas, con dibujos de Olivia, la novia de Popeye “El Marino”, o a Jessica Rabbit. El mencionado comentarista exhorta a los padres a ser muy cuidadosos con lo que compran sus hijos en los puestos de periódicos, porque la pornografía en caricaturas podría valerle pronto de: “...Otros personajes muy conocidos de los chiquitines, como *Los Simpson*, *Caballeros del Zodíaco*, *Supermán* o *El Hombre Araña*”.

Respecto a la tan trillada cuestión de si se trata de una serie propia para niños o si debe restringirse a los adultos, José María Espinasa afirma: “Yo no quisiera hacer diferencia en eso, un hombre de 60 años debe leer *El Principito* y un muchacho de 14 años, también lo disfruta enormemente. Uno de nuestros grandes problemas es pensar que el niño es un adulto tonto, no, el niño tiene una inteligencia y hay que respetarlo”.

En contraste, la Unión Nacional de Padres de Familia ha externado como su posición oficial la idea de que *Los Simpson* es un programa para adultos que los niños no pueden entender en su significado real, por lo que pueden asimilar conductas irrespetuosas. Como solución, este grupo pide que las aventuras de Bart, Homero y compañía se transmitan sólo en horarios adecuados para adultos.

**“EN EL MUSEO DE ARTE, CAMBIA EL LETRERO DEL SANITARIO POR OTRO QUE DIGA: EXPOSICIÓN ESPECIAL”.**

Etiqueta en el Museo, del libro *Guía para la vida*

María de Los Angeles García Ranz, maestra en artes visuales, pintora y autora del libro *El artista interior*, expresa lo siguiente respecto al estilo de dibujo de *Los Simpson*: “Los dibujos en envolturas o en cortos me parecían o me siguen pareciendo desagradables: planos, sosos; causa molestia interior ver esas caras grotescas con ojotes. Me da la impresión de vacuidad, de algo sin sustancia”.

La pintora, egresada de la Academia de San Carlos descarta que el dibujo de *Los Simpson* tenga un estilo expresionista: “*Los Simpson* son bastante inexpresivos, de no ser cuando encogen los ojos de tristeza o asombro. Por lo demás realmente son muy planos, ahora me cae el veinte, eso es una de las cosas chocantes del dibujo, aunándolo al hecho que parecen otra cosa y no figuras de seres humanos”. Dice que el dibujo de *Los Simpson* le recuerda al estilo de *La Familia Burrón*.

Angeles García reconoce que ha visto pocos capítulos de la serie de Matt Groening y asegura que “en realidad, la trama, que es interesante, vuelve soportable el dibujo que es lo que me molestaría”.

La escultora, también licenciada en Diseño Gráfico por la Universidad Iberoamericana y con posgrado en Polonia, opina que la escenografía donde se desarrolla la trama de *Los Simpson* es “como cuando uno visita Estados Unidos, encuentra un panorama parecido a las escenografías que he visto en *Los Simpson*. Los primeros días uno la pasa bien, luego empiezo a sentir asfixia de hallarme en un lugar tan insustancial, pero a la vez tan macabro en el sentido que se esfuerzan con todos sus recursos por aparentar ser el paraíso, el lugar más padre donde alguien puede vivir. Es algo así como un payaso que entretiene a su público... anodino, esa es la palabra más cercana que describe a ambos: las ciudades y las escenografías de *Los Simpson*”.

García Ranz considera que *Los Simpson* pueden resultar interesantes para algunos grupos culturales en México, pero descarta que toda la sociedad mexicana se identifique con los personajes de los dibujos animados: “Probablemente en algunos aspectos sea una crítica social aplicable a México, más bien al ser humano, por ejemplo, la mediocridad de Homero, la sobreprotección materna de March, son en realidad, propensiones humanas. La manera que cada cultura lleva éstas a su existencia concreta es diferente. Mira, por ejemplo, yo creo que el machismo o el patriarcado domina el mundo, pero la manera en que un típico ejemplar de macho ruso expresa que sus ‘chicharrones son los únicos que truenan’, es diferente a la del mexicano o a las de culturas como las escandinavas. Aunque en esencia todos son machos. Por otro lado, debemos comprender que la clase media de Estados Unidos no corresponde a la clase media de México. La mayor parte de los niños de México, o las amas de casa no llevan el nivel de vida de *Los Simpson*, por tanto es difícil que surjan los mismos problemas”.

Para la pintora, *Los Simpson*, podrían ser una crítica social, especialmente a clases medias altas o a familias con una educación media o superior.

March, es el personaje que atrae a la escultora: "Me parece interesante March, animosa, con sentido común, con bastante equilibrio. Lo que más me intriga es que haya elegido un marido con tan pocas posibilidades. Tal vez esto representa una realidad, actualmente he visto muchos casos como: 'ella parece mejor que él', que al revés: 'él parece mejor que ella'. Me ha gustado que las mujeres de la serie aparezcan como seres pensantes, aun con sus limitaciones. March no ha ahogado del todo sus ideales recordando las protestas que hizo por las caricaturas violentas para niños. Tiene empuje, parece querer ser una mejor persona día a día. Su hija es inquieta y curiosa. Los hombres parecen los menos dotados".

Alejandro Soria, escultor cuya obra en metal se caracteriza, entre otras cosas, por su dominio de la figura humana, opina que desde el punto de vista plástico, aparentemente el dibujo de *Los Simpson* es sencillo, pero en realidad es complicado: "Desde un principio lo vi diferente a las demás caricaturas, me empecé a fijar especialmente en las sombras y es un dibujo muy bien hecho, además lo que me llama la atención es que los personajes invitados al programa prestan su voz, si invitan a Harrison, él hace su voz, si invitan a Paul y Linda McCartney, ellos prestan su voz... y creo que lo hacen con gusto ¿no?".

El escultor opina que el dibujo de *Los Simpson* y el de Walt Disney es diferente, sin embargo, considera que ambos tiene un dibujo bien realizado. Descarta que el dibujo de *Los Simpson* tenga influencia del "underground": "Pienso que el programa de *Los Simpson* marcó una pauta, es un parteaguas en la caricatura estadounidense, incluso también un poco por esa caricatura de lo que son ellos mismos, yo me imagino que ellos mismos tienen autocensura, ellos saben hasta dónde llegan. Se sabe que pueden criticar a los dirigentes, a la clase que está arriba de ellos, pero hasta cierto punto, y no creo que sea una censura que se les imponga, sino que ellos mismos saben hasta dónde".

Contra lo que algunos creen, Soria ve a *Los Simpson* como un producto típicamente estadounidense: "Los productos estadounidenses, son productos de consumo para no pensar. Pero *Los Simpson* como caricatura es buena y yo pienso que así como el terror en la novelas y en las películas no son reales, pienso que la caricatura de *Los Simpson* de la vida estadounidense es igual, es una caricatura, la vida de los estadounidenses es realmente más caricaturesca ¿no? Y no hablo de ellos, sino de cualquier persona, realmente acabamos convertidos en caricaturas de nosotros mismos... uno sueña con ser algo, por ejemplo yo sueño con ser escultor y tengo muchas ambiciones, pero finalmente uno termina convertido en una caricatura de lo que siempre soñó ser, quizá sin darse cuenta".

La clase obrera mexicana no se identifica con *Los Simpson*, añade el escultor: "El nivel socioeconómico de ellos (*Los Simpson*) es mucho más alto que el de un obrero mexicano o un latinoamericano del tercer mundo (...) más bien, quizá, es que la gente no piensa mucho ni aquí ni allá, ni en ningún lado o sea ese cerebro de frijol que le ponen a Homero, que está visto de frente y en una radiografía se ve que tiene un frijol como cerebro".

Alejandro Soria no tiene preferencia por algún personaje en particular. Considera que todos son interesantes: "La clase intelectual está muy bien representada por Lisa, el padre que es un bruto, el chamaco que es como los que hicieron la matanza de Oklahoma, el abuelo que es un cínico y descarado, la señora que es como las señoras, un poco consciente y que se preocupa por la familia, o sea está muy bien hecho el programa".

Respecto a los temas que se abordan en *Los Simpson*, Soria reitera que por eso a la familia creada por Matt Groening la considera un parteaguas en la caricatura estadounidense porque "la caricatura tradicional puede ser algo fantasiosa, pero en la serie abordan temas que tienen incluso trascendencia social como el sexo, las drogas".

El escultor opina que *Los Simpson* son simpáticos: "A mí no se me hacen grotescos, grotesco se me hace salir a la calle y abrir los ojos, si no dense una vuelta por un parque, por el metro, vean a los niños de la calle y compárenlos con Bart Simpson y a ver cuál es más grotesco; uno es caricatura, pero el otro es un personaje de la vida real (...) Más bien es grotesca y burlesca la realidad, no la caricatura. Esta reflexión viene a raíz de un comentario que le hice a un escultor, le dije que qué imaginación tenía Goya y él me respondió, con mucha razón, que no, que Goya no tenía tanta imaginación, sino que veía muy bien".

Alejandro Soria agrega: "Matt Groening no ve tan bien. Más bien es un tipo muy listo porque hace su producto con el que saca mucho dinero, aprovechándose del frijol que todos tienen dentro. *Los Simpson* no es una caricatura que necesite mucha interpretación, es muy directa; es un producto de consumo, al igual que casi todo lo estadounidense".

“¡ZUFF!”, “¡SNUH!”, “¡CUASI!”, “¡MOLES!”, “¡SOPAS!”

Algunas onomatopeyas de *El hombre radioactivo*,  
*La Familia Burrón* o su historieta favorita

“*Los Simpson* me remiten a las caricaturas de los años veinte o treinta, por ejemplo, los de Betty Boop. A mí me encanta que *Los Simpson* sean amarillos y no color piel como se acostumbra”, comenta entusiasmado Rafael Ruiz Tejeda (RRUIZTE), caricaturista, historietista y uno de los pocos “moneros” mexicanos con experiencia en animación.

RRUIZTE considera que *Los Simpson* tienen influencia del comix underground: “Sí tiene influencia en el dibujo y hasta en las historias, como cuando Lisa se encuentra al saxofonista que se llama “Encías Sangrantes”, eso cae dentro del underground”.

El caricaturista que trabajó para el periódico *El Nacional* durante 18 años, se declara fan de *Los Simpson* y admite: “Me encantan, tanto en su dibujo como en las historias, es algo fuera de serie, no son como los dibujos animados japoneses, esas series son horrosas y detestables (...), creo que es lo peor que se ha hecho porque son pura violencia, la violencia por la violencia (...). Esas series son enfermizas, los héroes se destrozan solos y reviven. Habiendo humor se salva todo, en esas series japonesas no se saca la risa. En *Los Simpson* se dibuja bastante bien la forma de ser de un tipo de la clase media gringa. Homero, es semi-obrero, trabaja en la planta esa, lo explota el patrón, pero su vida es comer, es el clásico gringo”.

A RRUIZTE no le agradan los dibujos de animación japonesa porque considera que “el dibujo es feo, ellos (los japoneses) como tienen el complejo de sus ojos de rayita que son tan bonitos, les hacen a los dibujos unos ojotes descomunales, pero los argumentos todos son de violencia como esos de *Caballeros del Zodiaco*. Desgraciadamente tiene mucho éxito con los niños. Ahora hay otra que se llama *Dragon Ball Z*, que sacan aparatos que avientan y cuchillos y matan. Todas esas series y hasta sus películas con gente son de violencia. Había otro o hay, que son como cuatro o cinco cuates que se transforman y hay también puros caratazos, rayos y cosas así”.

A diferencia de lo que ocurre con los dibujos animados japoneses, conocidos como “Animé” (que llevan a la pantalla el “Manga”), el caricaturista afirma que *Los Simpson* sí salen lastimados cuando les ocurren accidentes: “Hay un episodio muy chistoso en donde Homero se cae y viene una ambulancia y lo suben y la cabeza de Homero choca con árboles y piedras y lo dejan peor, después la ambulancia choca y Homero cae nuevamente al abismo, pero eso tiene chiste”.

El creador de la tira cómica *La Familia Pulgón*, una sátira de la realidad mexicana y de nuestra idiosincrasia, agrega que “*Los Simpson* es una forma de criticar la vida estadounidense, pero es una crítica sana. Homero es el clásico gordo que está comiendo donas todo el tiempo, el niño también, para mí son los personajes principales. La señora es como todas las señoras, desgraciadamente relegada por la sociedad a un segundo plano, aunque ha habido capítulos en los que ella es la principal como debiera ser”:



*RRUIZTE* tiene una larga trayectoria en el mundo del humor dibujado: se inició en la animación comercial desde 1958 y además de intervenir en numerosas campañas publicitarias, ha tenido oportunidad de participar en la realización de series tan famosas como *Los Picapiedra* y *Josie y las Melódicas*, así como en el largometraje animado mexicano *Los Supersabios*; el entrevistado descarta que Pedro Picapiedra sea el antecedente de Homero Simpson: "Homero es más chistoso, es más realista. Homero Simpson está más cercano a la vida actual, con *Los Picapiedra* vemos la época de las cavernas. En *Los Picapiedra* están los primeros tocadiscos o los primeros automóviles que son de tracción de pie. Pero también es un choteo, por eso tienen éxito".

El historietista acepta que *Los Simpson* es una serie que a algunas familias mexicanas no les gusta, pero también reconoce que muchos se identifican con los personajes: "A pesar de que *Los Simpson* reflejan la forma de vida de la clase media estadounidense, aquí muchos se ven reflejados porque les llegan. Homero Simpson puede ser un señor que vive en la Narvarte y que trabaja en una compañía de refrescos o en una fábrica donde arman autos gringos, entonces está más cercano el modelito de Don Homero Simpson. Mucha gente aquí en México le disgusta la forma de ser del niño Bart, no quisieran que sus hijos fueran así, yo quizá como fui un poquito medio Bart Simpson, me siento bien; yo a mis papás jamás les hable de usted, ¡sí eran mis papás!, los más cercanos a mí. Para comenzar eran mis mejores amigos, no podría tratarlos con una solemnidad tan elaborada y falsa (...) Mucha gente se queja de que es poco educativa la forma en que Bart trata a su padre. Inclusive le dice '¡Homero!', como que creen que no hay respeto y para la forma de vida en México en la que todavía hay comunidades en la que al papá hay que hablarle de usted porque es la autoridad, es el señorón, aunque sea el peor briago y el peor del mundo, pero al señor hay que tratarlo solemnemente. Eso es lo que me gusta de esa serie, acaba con la solemnidad. Vi un capítulo en el que Lisa sueña que se va a casar con un inglés. Es el sueño de ella de que se va a casar con un inglés que fueron los colonizadores de ellos (los estadounidenses) ¿no? El papá comete todas las burradas del mundo y el tipo viene con la solemnidad inglesa y el papá gringo es un desastre".

*RRUIZTE* acepta que se siente identificado con Homero: "Yo soy un Homero, pero como disfrazado. No me le parezco mucho, pero las rosquillas también me encantan". Dice que él aceptaría que sus hijos lo cuestionaran como lo hace Bart: "Sí me gusta que me cuestionen si no yo me parecería a Franco o a Pinochet o a Fidel ¡qué feo!. El chiste es que platiquemos. Afortunadamente ocurrió, ocurrió siempre desde que estaban en la primaria, secundaria, pues se les trató como seres humanos. (...) Yo espero que no me confundan con el señor Burns, ese es el canalla de la historia y luego el otro, su ayudante (Smithers) es el chismoso, intrigante y todo, ¡qué odiosos!".

Hay otros personajes que se le hacen interesantes al caricaturista: "Me gusta mucho la chiquita que nunca habla, es muy linda; el abuelo y las cuñadas son sensacionales. Las cuñadas de Homero son casi como mis cuñadas, yo tengo dos. Yo creo que por eso nos reflejamos en todas esas cosas que ocurren en la serie (...) El payaso también tiene su chiste, y las series que ven ellos en la televisión que son una caricatura dentro de una caricatura, que tu ves que es la caricatura de *Tom y Jerry*, llevada a otros mundos. Krusty es chistoso por lo que hace, como que está en otro mundo el tipo, saca cosas que no vienen ni al caso. ¡Ah! También está el cantinero, las bromas que le hace Bart por teléfono, esas bromas que hacemos todos, bueno, yo cuando menos todavía lo hago. Agarró un teléfono y hago llamadas como Bart, bueno lo hago con conocidos, soy todavía un poco tímido para hablarle a cualquiera".

Respecto a los temas que se abordan en *Los Simpson*, el creador de *La Familia Pulgón*, opina que está bien, "... no se ocultan, son cosas que se viven a diario. Se me está ocurriendo que si hicieran un capítulo donde la familia Simpson llegara a México seguro pasaría lo siguiente: en el aeropuerto les vuelan las maletas para comenzar y agarran un taxi pirata y los asaltan con lo que les queda y tienen que subirse a cantar al metro para poder regresar a su país, ese sería el tema si vinieran a México porque son cosas de las que están pasando, desgraciadamente".

*RRUIZTE* considera que la voz de Humberto Vélez ha sido la adecuada para el personaje de Homero Simpson, y dice que el doblaje está bien realizado.

Raúl Moysen, un caricaturista que se formó al lado de Gabriel Vargas y que en sus cartones para *El Sol de México* aborda siempre los problemas cotidianos del ciudadano común, sostiene una posición diferente a la de su colega *RRUIZTE*; desconfiado ante todo material que venga del exterior, Moysen tiene fuertes anticuerpos contra las criaturas de Matt Groening: "El programa lo he visto nada más una o dos veces y eso sólo porque lo estaba viendo mi hija que tiene veintidós años o mi sobrina que tiene catorce. Me parece un humor muy ácido, bueno; los personajes, yo creo que están reflejando a una sociedad actual muy bien representada gracias a la decadencia del sistema gringo. Se me hace un humor bueno, refleja la decadencia, una decadencia que nos muestra hacia dónde vamos. Ya no hay valores familiares, ya no hay valores humanos, no hay valores del futuro. No es como antes que desde niño uno decía voy a estudiar para llegar a ser esto, voy a estudiar para hacer algo por mi patria, por mi país, mi familia, ese tipo de valores creo que no los refleja, al contrario, creo yo que esas cosas ahí no existen".

Moysen no cree que *Los Simpson* contengan un mensaje especial. Respecto al dibujo de la familia creada por Matt Groening opina que "como dibujos académicos no tienen nada, son dibujos muy de la época, unos dibujos muy desdibujados, muy buenos dentro de su estilo. De alguna manera podemos decir que ha evolucionado el dibujo, no sé si para bien o para mal, pero es una evolución del dibujo éste de caricatura. El dibujo lo he visto como evolución, incluso en Walt Disney; vea usted por ejemplo, películas como *Blanca Nieves* o *La Bella Durmiente* y vean las últimas como las de *El Rey León* y ya no son las mismas y es una cosa absolutamente diferente, es una evolución".

Respecto a los temas que se tratan en *Los Simpson*, Raúl Moysen considera que "son temas muy crudos (...) muy insanos inclusive, no es un humor sano como a la antigua, no con esto le quiero decir que soy un retrógrada, no es un humor sano como digamos... para mí es insano porque hacen mofa y hacen sarcasmo de ciertos problemas sociales, de ciertos problemas personales, el del país, el del trabajo".

Moysen no considera positivo que se aborden los temas ásperos en los dibujos animados, porque esto resulta contraproducente: "Entre más se toca, más publicidad se le da, más se engrandece ese tipo de problemas y la juventud actual está diciendo a mi me vale, eso lo voy a hacer, porque la juventud siempre ha estado en contra de todo, pero antes había cierto freno. La juventud entre más le critiquen algo o le prohíban algo, más lo va a hacer".

Aunque Moysen reconoce que es positivo que la serie aborde temas como la amistad, el amor y la unión familiar, opina que el modelo de la sociedad estadounidense no es deseable para México: "Por desgracia la sociedad estadounidense es un ejemplo a seguir, ya antes había cosas malas pero había cosas buenas, salvables. Pero son un ejemplo a seguir, no sólo en México sino en todo el mundo. Hace poco yo comentaba con un joven

que antes nos traían modas como el pelo largo, que el suéter, que la forma de hablar, que la música, pero pasaba el tiempo y adiós. Ahora, digamos, por ejemplo, una moda que para mí es lo más negativo es la moda de los tatuajes, el muchacho que ahorita se lo hace por estar a la moda, el día de mañana que se llegue a arrepentir, ya no se lo va a poder quitar. Para mí, la influencia de los Estados Unidos es super negativa, maligna, diabólica a nivel mundial, no sólo en México”.

Raúl Moysen, pese a reconocerle algunos méritos a *Los Simpson*, es terminante en su juicio: no considera recomendable la serie ni para niños ni para adultos porque “está hecho para que la gente diga ¡qué padre que la gente se porte mall!, ¡qué padre que los hijos sean desgraciados!, que sean supuestamente inteligentes y eso para mí es un cuento porque no es cierto. Ponen al papá como un tonto, pero tampoco es tonto, es una forma de jugar con el público. Bueno, puede ser un juego de palabras hasta tonto también, no son inteligentes porque son tontos y son tontos porque no son inteligentes. Quieren mostrar que el niño es inteligente y el papá es tonto, el justo medio es la mamá, pero ninguno de los tres o de los cinco personajes de la familia se me hacen ciento por ciento positivos, para mí todo es negativo en ese programa”.

Pese a todo, el entrevistado reconoce que en su niñez vio dibujos animados de procedencia estadounidense como el ratón Miguelito, el Pato Donald y las Urracas Parlanchinas; sin embargo, con el tiempo llegó a ver todo lo que venía de Estados Unidos como una especie de propaganda para controlar conciencias: “A la edad de trece o catorce años sentía una admiración por los gringos. Me acuerdo que veía películas, las de guerra, las de vaqueros, donde me acuerdo que los vaqueros agarraban y mataban a los indios y uno decía ¡bravo!, ¡bravo!, y mataban mil indios y uno decía ¡bravo!, ¡bravo!... Y mataban a un blanco y uno se ponía a llorar. De repente uno se pone a pensar ¿cómo es posible que yo piense esto? Si yo soy indio... y con el tiempo empecé a hacerme ciertas preguntas y a hacer ciertas contestaciones y a decir: estos cuates nos están usando, nos están lavando el cerebro”.

Aunque no cuenta con evidencia concreta, Moysen infiere que la cultura de masas que llega de Estados Unidos tiene efectos negativos en los niños “como tiene influencia toda la pseudocultura que nos llega de Estados Unidos”.

En lo que coincide Moysen con otros entrevistados es en la buena calidad técnica del dibujo de esta serie televisiva: “Técnicamente es bueno, aunque los dibujos no son mucho de mi agrado si son buenos, es un estilo muy personal, muy innovador, por eso precisamente yo creo que ha pegado”.

Por su experiencia al lado de Gabriel Vargas en la popular historieta mexicana *La Familia Burrón*, Moysen piensa que puede encontrarse un cierto paralelismo entre el clan comandado por doña Borola y el precario núcleo donde March trata de mantener la nave a flote: “*Los Simpson* están reflejando un momento de la sociedad actual como es, incluso yo diría que se quedan chicos y *Los Burrón* también reflejaba a la sociedad de sus tiempos. Ahora el chamaco prende la televisión y lo ve y ahí se queda empelotado y en cambio, antes había que comprar la revista...”

A diferencia de Moysen, Eduardo Gómez disfruta del programa de *Los Simpson*: “Los disfruto mucho por la crítica al sistema americano”. Sin embargo, reconoce que cuando vio por primera vez el programa le desagradó: “Al principio no me gustaban, se me hacían muy agresivos, su tipo de muñecos, su actitud y todo, pero lo vas viendo y vas

considerando también que cada personaje es, vive, vive su papel de personaje. Tienen actitudes, reacciones permanentes de un carácter, el carácter que le impuso el autor, a todos y cada uno y todos se integran en un formato pequeñito como es el pueblito ese donde viven *Los Simpson*.

Eduardo Gómez, quien también es caricaturista de *El Sol de México* y se ha dedicado al humor gráfico durante más de treinta y cinco años, considera que el dibujo de *Los Simpson* es sencillo: "Dentro de su aparente sencillez son muy buenos porque tiene la línea suficiente para poder manifestar el carácter, la condición, la situación anímica del personaje... Este tipo de dibujos los veía en los dibujos underground de Estados Unidos, dibujos muy ácidos, pero eran underground. Yo creo que inclusive al autor de *Los Simpson* en Estados Unidos le costó trabajo imponerse en el gusto norteamericano porque sentían que los agredía ¿no?".

Gómez Sánchez, egresado de la Universidad de la América con estudios en ciencias y artes aplicadas opina que le agradan *Los Simpson* porque "Simpson es cualquier ser humano, si se quita la cascarita, muchos vienen quedando a la altura de *Los Simpson*; actuarían exactamente igual que Homero Simpson, pero siempre los cubre esa cubierta, esa máscara, esa envoltura de educación, de ética... pero con tantito que se nos olvide eso, cualquiera podríamos ser Homero Simpson".

Eduardo Gómez reconoce que todos los personajes son interesantes pero le llama la atención el dueño de la planta nuclear: "Me gusta mucho el personaje de Burns, el viejo flaco ese. Es muy interesante ver cómo captaron la manera del viejo avaro, ambicioso, hipócrita, de veras tiene todo un estudio psicológico. A mí se me hace interesante ver como reacciona ese señor (Burns) cuando tiene ciertas debilidades y es muy chistoso. Me acuerdo del episodio de cuando la esposa de Homero le hace un retrato y lo hace todo flaco, flaco pero quiere que se lo regale. Es muy curioso cómo captaron esa debilidad humana, a mí me parece muy interesante".

El entrevistado descarta que el señor Burns tenga cualidades porque "es un señor vicioso, envidioso, perverso; el señor Burns es perverso y la única cualidad que podría tener es tener el asistente que tiene ¿no? Que es otro caso también, si ves sí hay personas así que son lambiscones, arrastrados, que son capaces de cualquier villanía con tal de quedar bien con un jefe".

El caricaturista Eduardo Gómez asegura que las personas no se identifican con *Los Simpson* porque "está el maestro de escuela, que es un señor apañalado; está el psiquiatra y tienen características y fallas de cualquier ser humano. El mismo Homero tiene cualidades y uno dice que es cobarde, ignorante, abusivo y descuida su trabajo... a lo mejor la gente no ve su propia imagen, pero sí la de su compadre, de su jefe, de su esposa, en fin *Los Simpson* tienen características muy bien logradas, con una percepción muy crítica".

## “MÁS QUE EL DINERO ES LA SENSACIÓN DE HABÉRNOSLO GANADO”

Lisa, cuando la familia recibió el doble del dinero gastado tras ser expulsados de la clínica del doctor Monroe

“¿Cuándo voy a aprender? ¡La respuesta a los problemas no está en el fondo de una botella, está en la tele!” (2), exclama Homero tras ver el anuncio televisivo del doctor Marvin Monroe.

¿Quién es el doctor Monroe? Es el psicoterapeuta de Springfield, el nombre de su clínica nos deja ver que es especialista en problemas familiares: “Centro Terapéutico de la Familia del doctor Marvin Monroe”. Ha realizado test como el de “La Personalidad Casera de Marvin Monroe” y “El Coeficiente Monroe”. Se interesa particularmente por los problemas emocionales de la gente rica. Algún día atendió a la familia Simpson pero sus métodos para “civilizar” al clan Simpson resultaron inútiles y convencido de que es una familia “incurable”, el doctor les devolvió su dinero por duplicado para que “¡ya no regresen y no le digan a nadie que estuvieron aquí!”. Con ese dinero, Homero y su familia deciden comprar un nuevo televisor.

Pero ¿qué opina el prestigiado psiquiatra, especializado en esquizofrenia, Rodrigo Garnica respecto a Homero, March, Lisa, Bart y Maggie? Rodrigo Garnica afirma que la conducta de los personajes es coherente con su personalidad: “Es coherente... yo no conozco nada del autor pero yo me atrevería a decir que el autor es alguien que ha estudiado literatura, que ha escogido el género de la caricatura como uno más de los géneros, pero, conoce muy claramente lo que son las reglas de la creación literaria porque no hay manera de confundir a los personajes, no hay manera de perderse... En cuanto a la definición del personaje, define muy bien cada uno de los personajes, de manera que uno los siente muy reales, muy vivos, uno de los que se supone como principales puede ser Homero, pero hay muchos otros personajes que se suponen son secundarios y son de gran importancia: los hijos, la misma esposa, el señor del bar, los amigos del bar. Yo creo que hay un gran trabajo literario detrás de esto”.

Sin embargo, el especialista opina que *Los Simpson* son caricaturas para adolescentes y adultos, no para niños, considera que deberían transmitirlos en otro horario: “Yo creo que deberían de pasarlos más tarde para que los viéramos los adultos, no tengo mucha oportunidad de verlos a causa del horario, porque se transmite cuando estoy trabajando. Yo creo que los niños ven el programa porque se transmite en un horario que se considera en horario infantil”.

“Yo no sé si los niños se identifiquen o no con Bart, o los adultos dicen que los niños se identifican. Yo no he oído nunca a un niño que se identifique con Bart, bueno no me ha tocado verlo, no creo que los niños vean *Los Simpson* con la idea de sacar una ideología”, agrega el prestigiado psiquiatra.

Rodrigo Garnica, quien fuera Director de Psiquiatría en el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía, cursó una especialización en Farmacología en los Estados Unidos, por lo que conoce la vida cotidiana en el país del norte y en su opinión, “*Los Simpson* son de una clase más bien proletaria, Homero es un obrero bastante modesto y con unos hijos que le salen brillantes. No creo que la crítica ahí va dirigida a esos grandes valores

norteamericanos. En México nos pega porque estamos más a ese nivel de la llamada clase media mexicana que no existe, está al nivel del proletariado de los Estados Unidos”.

Rodrigo Gamica, autor de libros especializados como *Esquizofrenia, Guía para los familiares del paciente*, agrega que: “La crítica es un poco la crítica al sistema norteamericano, al proletariado, al obrero; si eso se traslada a México, eso sí se convierte en la clase media mexicana que está más o menos a la altura de la clase obrera norteamericana y entonces sí encaja aquí a la crítica de una clase de oficinistas, profesionistas de poco éxito, etc. *Los Simpson* es más bien la crítica al proletariado como una especie de francotiradores, a valores consagrados de los Estados Unidos, como es el esfuerzo del hombre hecho por sí mismo, el poder enviar algún día a la Universidad a los hijos, todo eso en lo que creen mucho los estadounidenses, *Los Simpson* los bombardean duro”.

El doctor opina que en México hay algunas personas que no les agrada el programa porque “México es un pueblote, una provincia grandota, donde la inmensa mayoría sigue pensando con una mentalidad provinciana. Por eso cuando en *Los Simpson* se abordan ciertos temas aquí puede ser mal visto”.

Para Rodrigo Gamica, el personaje más interesante de la serie es Lisa Simpson: “Lisa es la niña brillante, inteligente, como que ya se había manejado un personaje así, Quino lo hizo con *Mafalda*. Lisa es un personaje que tiene la sensatez de la madre, pero la visión y el talento de gente inteligente. Los otros personajes son torpes, cuadrados, son deliberadamente convencionales, pero ella se sale de esos patrones y a mí es la que más me gusta”.

## “¿DE QUÉ SIRVE TENER DINERO, SI NO PUEDES INSPIRARLE TEMOR A TUS SEMEJANTES? ¡TENGO QUE RECUPERAR LA CENTRAL!”

Burns cuando comprende que como no tiene poder, ya no le temen, y decide volver a comprar la Planta Nuclear”

El señor Burns es el hombre más rico y poderoso de Springfield; físicamente es delgado y más débil que un niño. En una ocasión pretendió a March y en otra, intentó casarse con la mamá de ésta. Nunca se acuerda del nombre de Homero Simpson.

En una visión futurista, se puede ver a Burns como un robot con cabeza humana, dotado de una gran velocidad y brazos extensibles. Tal parece que es inmortal.

Aparece en la vida de *Los Simpson*, hasta en los cuentos de terror como un vampiro (en homenaje paródico que aprovecha su semejanza física con el Drácula de Murnau, clásico del expresionismo alemán). Burns, en alguna ocasión elige a Bart para ser su heredero.

¿Qué más ha hecho Burns? ¡Todo lo que se le ha antojado!: una película propagandística de sí mismo; compitió para gobernador; se mandó hacer un retrato con March para la inauguración de la sala Burns en el museo local.

¿Es intocable Burns? No, en alguna ocasión, alguien le disparó. ¿Quién? Varios eran los sospechosos; gracias al señor Burns, Moe perdió su taberna; el jardinero Willie también perdió temporalmente su trabajo; el director Skinner estuvo a punto de perder la escuela cuando el dueño de la planta nuclear descubrió que en la institución había un pozo petrolero. ¡Ah!, por supuesto que Homero era el principal sospechoso por todas las humillaciones de que era objeto por parte de su jefe. Bueno, hasta Lisa tenía motivos para “desaparecer” al poderoso señor Burns porque en alguna ocasión, el dueño de la Planta Nuclear le arruinó su programa de música en la escuela. Pero Burns despejó todas sospechas y confesó: “La que me disparó fue... ¡Aaaaah!... ¡Maggie Simpson!” (3) El señor Burns revela la verdad: después de luchar por intentar quitarle una paleta de dulce a Maggie, la pistola cayó en manos de la niña y se disparó accidentalmente.

Pero, ¿realmente Burns tiene todo lo que desea? ¡No!, aunque suene increíble. El dueño de la planta nuclear en alguno de sus cumpleaños, lo único que deseaba era al osito de su infancia: “Bobo”.

Por casualidad, Bart encuentra en una bolsa de hielo un oso maltratado que regala a Maggie. Burns, obviamente al darse cuenta que su oso está en poder de la familia Simpson, les ofrece una suma exorbitante a cambio de “Bobo”, pero Homero se percató que Maggie se ha encariñado con el osito y rechaza la oferta.

Por supuesto, el dueño de la Planta Nuclear no se da por vencido: trata de robar el oso, pone a todos los habitantes de Springfield en contra de *Los Simpson*, al final, su lucha es en vano. Maggie comprende el cariño que Burns le tiene a “Bobo” y se lo devuelve.

Estas son algunas de las andanzas de la curiosa personalidad del señor Burns, sin embargo, posiblemente no haya nadie que haya convivido tanto tiempo con el magnate de

Springfield como Gabriel Chávez; ni siquiera Smithers ha pasado tanto tiempo al lado del señor Burns ya que don Gabriel es el encargado de darle voz en México y América Latina al amo de Springfield: "El señor Burns, a pesar de que tiene todo el poder económico y que puede manejar a toda la gente, es una persona que tiene sus sentimientos. Dentro de él mismo tiene algo de nobleza. Obviamente ahí se muestra lo que es el poder por el poder mismo. Pero opino que es un personaje muy relevante de la serie. Está lo bueno contra lo malo".

"No todo es prepotencia y poder en el señor Burns. Él es una persona muy humana y lo ha demostrado al tener en su casa a su propio hijo que le demostró la humanidad de él, aunque el hijo, ya grande, se le va. El señor Burns no es la maldad personificada nada más", agrega Gabriel Chávez.

Gabriel Chávez considera que el dueño de la planta nuclear sí se percató del aprecio que Smithers le demuestra cada vez que puede: "Sí, claro que sí se da cuenta, pero obviamente Smithers es el tipo homosexual declarado; el señor Burns desde luego que no, únicamente lo tolera porque es su vasallo y su esclavo".

Gabriel Chávez quien ha intervenido en el doblaje de varias series extranjeras y quien también fuera discípulo de Andrés Soler, afirma que los temas que se abordan en *Los Simpson* son, como dice el señor Burns: "¡Excelentes!".

Al igual que las voces de todos los miembros de la familia Simpson, Gabriel Chávez fue seleccionado personalmente por Matt Groening para interpretar la voz del señor Burns. A diferencia de los otros personajes, el dueño de la planta nuclear de Springfield no fue dotado de una voz caricaturizada, porque Chávez, con su vasta experiencia como actor, intuyó que era más acertado aplicar su voz natural, la misma que utiliza para narrar documentales y series televisivas de acción.

Gabriel Chávez considera que los personajes más importantes son Homero Simpson y Smithers, quienes siempre están cercanos al señor Burns.

Al participar en varias convenciones de historietas, Gabriel Chávez ha podido comprobar la impresionante popularidad del señor Burns, ya que ha tenido que dar cientos de autógrafos a los fans de la serie animada; sus vecinos lo conocen como "señor Burns" y a su esposa como "la señora Burns", lo que encuentra muy divertido y estimulante para su trabajo. Opina que esto implica una mayor responsabilidad, ya que mucha gente se acerca a él para platicar sobre diversos temas.

El entrevistado está consciente del impacto social de la serie en la que participa: "Opino que *Los Simpson* es una serie que ha roto récords de audiencia sobre todo en el público adolescente. También obviamente, los adultos se impregnan de lo que es *Los Simpson*. Han venido (*Los Simpson*) a desplazar todas aquellas series de dibujos animados que fueron obviamente las más fuertes de hace unos años antes de *Los Simpson* como eran las de Walt Disney y el Pato Donald; o sea, esto ha venido a ser un aspecto social tremendo y obviamente porque *Los Simpson* es una burla a la forma de ser de los estadounidenses, una burla hacia su misma sociedad; *Los Simpson*, para mí es lo mejor que ha habido en dibujo animado".



## “LO ENTENDERÁS CUANDO SEAS MAYOR”

Mentiras que dicen los padres en *Guía para la Vida* de Matt Groening

“... Es hoy la televisión la que constituye y centra el noventa por ciento de la vida familiar. En fin, qué más da: ¡el caso es seguir jugando!” (4), asevera Fernando Savater en su prólogo al libro *El pequeño Homero que todos llevamos dentro. Una aventura literaria con Los Simpson*, de Ernesto Vanegas. Obviamente es la opinión particular que el escritor tiene acerca de lo que representa la televisión dentro del núcleo familiar.

Cada quien tiene su particular punto de vista de lo que es el televisor: “¡No vuelvas a hablar así de la televisión”, exclama indignado Homero Simpson cuando Lisa le hace una observación respecto a los riesgos de la pantalla chica.

Pero ¿qué opinan los padres acerca de un programa que ha generado tanta polémica como *Los Simpson*? Algunos de esos padres, ¿se han detenido a pensar por qué Bart tiene un peinado con nueve picos?, ¿por qué March tiene el cabello azul, tipo “cactus”?, ¿por qué la familia siempre usa la misma ropa y sólo se “arreglan” para asistir a misa?, ¿o será acaso que sólo se fijan en que son “unos monos chuecos”, como los llama mi madre?. Diversas opiniones ha generado entre los padres de familia esta serie de dibujos animados creada por Matt Groening. Pero dejemos que hablen los padres, que algunas veces nos han dicho: “Lo hago todo por tu propio bien”, “Algún día me lo agradecerás”, “Sólo te lo diré una vez”, “Cuando tenía tu edad, andaba diez kilómetros para ir a la escuela”, “Si te comes todas las zanahorias, podrás ver en la oscuridad” (5), sólo por citar algunos consejos.

“*Los Simpson* plantean la relación de la familia a través de la televisión, de la relación de la familia a través de los medios, es ese sentido sí podría ser una manera de caracterizar la sociedad norteamericana de fines de siglo”, afirma Ana Esther Ceceña, madre de familia e investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Ana Esther Ceceña asegura que a sus hijos nunca les prohíbe ver *Los Simpson*, considera que es un programa que pueden ver los niños y adultos, aunque aclara que “a mí nunca me ha gustado que la relación de padres e hijos se establezca a través de la televisión. La relación con mis hijos siempre ha sido directa, no a través de medios, porque de repente lo que empieza a ocurrir es que no hay puntos de comunicación, no hay espacios de conexión entre padres e hijos... en ese sentido, pienso que es mejor establecer la relación directa y no tanto a través de la televisión. Aunque es bueno que padres e hijos vean *Los Simpson* juntos porque se puede hacer un análisis también de los programas. En general, creo que los padres se deben preocupar un poco por saber qué están viendo en la televisión los hijos, o qué están leyendo”.

“No la conozco tanto (la serie televisiva de *Los Simpson*), he visto algunos capítulos, pero me parece interesante. Creo que es (*Los Simpson*) de alguna manera una provocación a pensarse un poco a sí mismo en la vida cotidiana, en la manera que tiene la sociedad de enfrentar ciertos problemas, las reacciones típicas de la clase media, me parece que están bien caricaturizadas”, agrega la investigadora.

*Los Simpson* podrían reflejar una manera de ser y de pensar de la gente de fin de siglo "porque está ejemplificando una realidad que es la de fin de siglo y también un poco porque resaltan mucho el individualismo de la sociedad norteamericana. Sí es cierto que esta sociedad se construye sobre la base del individualismo pero se ha profundizado mucho en los últimos tiempos". Añade que la visión individualista de la sociedad estadounidense de fin de siglo "se aprecia en la serie a través de la relación que establecen los niños entre sí, que es una relación muy referida a los programas de televisión o a los juegos de computadora, bueno, eso no ocurre a mediados de siglo, porque no había esas producciones".

## UNA FAMILIA SIMPSONIANA DE TANTAS

No siempre es indispensable la televisión para ver a *Los Simpson*; a veces basta mirar a nuestro alrededor, o encontrar un espejo porque, de músico, Simpson y loco, todos tenemos un poco. Y como David Silva vamos a conocer unas familias simpsonianas de tantas.

Fernando Patlán, curiosamente al igual que Homero Simpson, es padre de tres hijos de diez, ocho y un años de edad; de vez en cuando ve *Los Simpson* acompañado de sus vástagos; considera que el programa tiene un mensaje positivo: "Bueno, lo que yo veo es que al final da un mensaje positivo, generalmente siempre es un final feliz. Después de todas las travesuras que hicieron algo hay al final".

Para el señor Patlán, el programa puede ser didáctico: "Veo el programa junto con mis hijos y se los pongo de ejemplo para ver qué les parecen las actitudes, si están bien o están mal. Por ejemplo, las maldades que hace Bart, les pregunto si eso es correcto, o no; o también lo que hace Homero, si está bien o qué les parece a ellos (a sus hijos), incluso ellos ya comentan que está mal lo que hace". Afirma que *Los Simpson* no pueden ser un programa con mala influencia para sus hijos: "Considero que hasta cierto punto es positivo. Por ejemplo, yo lo he visto con mi hijo, algunas palabras de Bart que utiliza en lenguaje más técnico en algunas ocasiones se le graba. Por ejemplo, cuando van a una muestra de cine, esas expresiones que uno ve que ya es un lenguaje más elevado para la edad de estos niños y eso sí veo que algunas palabras se le han pegado, incluso la forma de hablar, incluso la forma ya hasta de pelear entre mis dos hijos, porque ahora hasta se están cuestionando los dos, están discutiendo".

Fernando Patlán no tiene preferencia por algún personaje pero el señor Burns le disgusta por ser un patrón explotador y dueño de una planta nuclear que contamina el ambiente. Cree que el programa es un dibujo animado adecuado para adultos: "Yo digo que es una serie para adultos. Yo siento que en sí, es una crítica que hacen a toda la sociedad, situaciones que se presentan de cualquier detallito que lo vemos o lo vivimos pero nunca nos damos cuenta. Son cosas que nos pasan, por ejemplo, como cuando hay alguna cosa de oferta o no tienes dinero, o que es fin de quincena; hay veces que nos vemos reflejados ahí en algunas situaciones.

Fernando Patlán, quien es profesor de primaria y secundaria comenta que *Los Simpson* han formado parte de las tareas que les deja a sus alumnos: "Se los he recomendado a mis alumnos, no tanto para que lo vean, sino para que hagan una crítica de lo que sucede ahí y lo analizamos, por ejemplo de cómo han sido los concursos en que participan los

personajes, o como cuando va a llegar un cometa a la tierra y que va a destruir todo, pero la capa que tiene Springfield por la planta nuclear, hace que se desintegre el cometa, entonces nos ponemos a ver qué relación encuentran ellos con la realidad. Con los alumnos, hemos concluido que generalmente, los finales llevan un mensaje positivo, pero ya después de que pasó una serie de cosas. Por ejemplo, con el abuelo que lo tienen viviendo en el asilo o que nada más lo buscan cuando necesitan cosas de él. Homero, en sus vacaciones o sus días libres se va al bar a beber, esa es la ilusión de su vida, ir a tomar cerveza y ahí muchos niños ven reflejados a sus papás". El señor Patlán asegura que hay alumnos que ven a su papá reflejados en la figura de Homero Simpson: "Los niños sí me han dicho 'Homero es como mi papá, siempre llega borracho'".

A Alicia Velázquez de Patlán, esposa de Fernando Patlán, no le agradan *Los Simpson* porque considera que "hay actitudes de Bart que no me parecen; básicamente ciertas contestaciones y ciertas actitudes con su mamá". Agrega: "*Los Simpson* me han dejado de gustar porque mi hijo se ha aferrado a que quiere grabarlos a diario, tener libros, saber todo de ellos, entonces eso me disgusta".

Alicia Velázquez piensa que March, en ocasiones, es sumisa, pero en otras, "despierta y dice '¡ya basta!', yo llevo todo el peso y Homero ahí de flojonazo".

A diferencia de su esposo, Alicia Velázquez, quien también es profesora de primaria, afirma categórica que la serie no la recomendaría a sus alumnos y cuenta una anécdota que vivió en un jardín de niños: "Un día acudí a una fiesta infantil, fue cercana al día del padre y tenían la imagen de Homero como ejemplo del padre modelo. Me dije cómo es posible que en la escuela les pongan esto. Me molestó la situación, pensé cómo es posible que las maestras pongan a Homero ahí. El dibujo era grande, era el mural y ponían a Homero como padre ejemplar, siendo que en muchas ocasiones no lo es, aunque él trata de superarse".

A pesar de que a Alicia no le agradan *Los Simpson* y cree que es un dibujo animado para adultos, acepta que le agrada el personaje de Lisa porque "Lisa se apega al modelo que uno quisiera de hijo, es estudiosa e inteligente".

Luis Patlán, de 10 años de edad, hijo de Fernando y Alicia, es admirador de *Los Simpson*, su hermana, Marianeli Patlán, de 8 años, afirma que Luis graba todos los episodios del programa. Al igual que su hermano, Marianeli confiesa que le agrada la familia más conocida de Springfield pero que su favorita es Lisa "porque es muy inteligente" y se siente identificada con el personaje, sin embargo, afirma que "Barney no me gusta porque siempre anda tomando".

Si Lisa Simpson escuchara estas declaraciones estaría muy complacida, pero Lisa en varias ocasiones ha demostrado que ama a su familia y ante esto, seguramente contestaría lo que alguna vez dijo: "Oiga, sé que para ustedes *Los Simpson* somos una especie inferior, pero como nos enfrentamos a este prejuicio a diario, somos felices en nuestro pequeño planeta". 6

Muchos sabemos que en la familia los gustos varían, por eso, a algunos miembros les atraen Lisa, Bart, Homero, March y Maggie; a otros les agradan personajes secundarios, o a algunos más, nadie les gusta. En fin, así son las familias como la familia Simpson, la de *Fox Trot*, la de *Lorenzo y Pepita* y hasta *La Burrón*.

Martha Velázquez, madre de un niño de siete años, opina que Bart es un personaje simpático, a diferencia de Homero Simpson: "A veces Homero no me gusta. Como que al papá siempre lo ves como el fuerte de la casa y ahí (en *Los Simpson*) está demasiado devaluado, es más fuerte la esposa".

La mamá Velázquez considera que las mujeres que aparecen en el programa son un poco conservadoras porque "la mujer no trabaja, está en su casa, cuida a los hijos como March... pero Lisa es diferente, es una niña inteligente, pero la mamá todavía es un poco como las madres de nosotros".

Martha Velázquez, quien también es matemática dedicada a la computación, afirma que *Los Simpson* es un dibujo animado más adecuado para adultos: "No lo veo a diario, aproximadamente lo veo una vez a la semana y me divierte. Me parecen adecuados para adultos, a veces, los niños lo pueden mal interpretar y comportarse de manera semejante a la caricatura y no son conductas adecuadas. El programa me parece excelente porque es una sátira a muchas conductas que tenemos, por ejemplo, la sumisión ante los jefes y en el programa se burlan de ello; Homero se burla de su jefe".

Esta afirmación nos recuerda aquel capítulo donde Homero tuvo que sustituir a Smithers para "ayudar" al señor Burns. Homero y el dueño de la planta nuclear sostuvieron una charla:

— Señor Burns, ¿hay algo que pueda hacer por usted?

— No, Homero. Ha hecho por mí más de lo que ha hecho nadie. Su brutal ataque me ha obligado a valerme por mí mismo... 7

Martha Velázquez ve con su hijo el programa y le explica que las conductas de *Los Simpson* no son un ejemplo a seguir aunque parezcan simpáticos o graciosos: "Los Simpson como sátira me parecen simpáticos, no como ejemplo a seguir... de plano, el hijo es muy grosero con su papá, no porque lo llame Homero, pero sí el tono o las palabras que usa".

Arturo Morales, esposo de Martha Velázquez considera que algunas familias mexicanas son similares a la de *Los Simpson*: "Cada vez nos acercamos más a ella, más bien sería de clase media alta, hay grandes diferencias, pero esa brecha al menos entre la clase media y media alta se está cortando, cada vez tenemos más similitudes y más influencia de la forma de ser del estadounidense. Yo creo que cada vez los padres de familia son menos represivos, la autoridad de los padres se cuestiona más. Antes era la frase clásica de 'porque soy tu padre y porque sí y no hay discusión'. Ahora sí hay discusión en México, al interior de la familia se puede cuestionar. De familia a familia cada vez se puede cuestionar y se puede dialogar entre hijos y padres. Entonces, en *Los Simpson* se está viendo de una forma muy cruda".

A diferencia de otros padres, a Arturo Morales sí le agrada Bart: "Me gusta su ironía, el como ve las cosas muy simples y al final da un juicio demoledor. Homero no me gusta porque lo ponen como el idiota del cuento. Me parece como *El Coyote y el Correcaminos*, el Coyote que siempre pierde, no me gusta, no me gusta que sea repetitivo el que Homero siempre hace las cosas mal y todos se lo dicen, como que una persona no es así, que todo le vaya a salir mal, eso me parece no real, exagerado". Reconoce que el papá de Lisa tiene cualidades pero la forma en como se presenta a Homero, los esfuerzos que éste haga por mejorar su imagen son mínimos o nulos: "No es que no sea tan inteligente,

es el hecho de cómo lo ven en su familia, su esposa, sobre todo sus hijos. No es que Homero haga tan mal las cosas sino que así lo perciben, así lo juzgan... Yo creo que sus hijos lo ven como alguien que tiene voluntad pero con pésimos resultados”.

Veamos la opinión de la familia Chávez Hernández. El papá, José Luis Chávez de 35 años, permite a sus hijos ver *Los Simpson* porque considera que es una caricatura entretenida e inteligente, su esposa, Guadalupe Hernández aclara: “Hemos visto *Los Simpson* pero no hemos puesto mucha atención, sin embargo, hemos escuchado los comentarios de otros padres de que no es una buena caricatura para los niños. Algunos padres nos han comentado que a veces es una caricatura muy pesada, muy grosera, que hablan en doble sentido y que no es correcta para los niños. Yo creo que a veces la caricatura sí es muy pesada pero trae algún mensaje. Creo que la serie está hecha para niños y aduítos”.

Por su parte, José Luis Chávez Hernández, de 9 años, hijo de José Luis Chávez y Guadalupe Hernández, se identifica con Bart porque considera que es “un poco travieso” y porque, en algunas ocasiones ha obtenido malas calificaciones en su escuela al igual que Bart, pero también opina que su papá se parece a Homero Simpson porque “come mucho” y March “es como mi mamá porque me regaña”.

Silvia Chávez Hernández, de 12 años, hermana de José Luis Chávez se declara fan de Lisa Simpson porque “es una niña inteligente y porque dice cosas que sí son verdad”. En cambio, Bart no le agrada porque “hace muchas travesuras”.

Sergio Arturo Morales, de siete años de edad, hijo de Martha Velázquez y Arturo Morales, asegura que le agradan *Los Simpson* porque “no es como otros programas violentos”, su personaje favorito es Bart y Homero le desagrada “porque siempre es como un tonto”. No se identifica con Bart porque considera que no le suceden las mismas cosas ni en su escuela ni con su familia. El capítulo que más le atrae es “uno donde Bart y Lisa tienen un noticiero; Bart decía cosas graciosas, me acuerdo que Lisa siempre está vacilando”.

Ya opinaron algunos padres que aseguran que les agradan *Los Simpson* y quienes afirman ya no decir frases a sus hijos como: “Te arrepentirás”, “lo hago todo por tu propio bien”, o como decía mi progenitora cuando quería que comiera espinacas: “Si te las comes todas vas a estar como Popeye”, ¡imaginen a una mujer como Popeye!, candidata perfecta a un concurso de fisicoculturismo.

Pero como dice un viejo dicho popular: “No soy monedita de oro para caerles bien a todos” y *Los Simpson* por más amarillos que sean no son precisamente “monedita de oro” y hay algunos padres de familia que les desagrada el programa creado por Matt Groening.

Naira Elida Pérez, de 28 años de edad, madre de dos hijos y ama de casa, asegura que no le gustan *Los Simpson* porque “es una serie demasiado vulgar, hablan muy mal, le hacen pensar a los niños cosas que no deben de hacerse y los niños las repiten. Bart hace maldades a los compañeros y los niños las llegan a repetir”. Sin embargo, considera que Lisa sería un buen ejemplo “porque es más noble, está como más ubicada, es diferente a Bart”.

Elida Pérez dice que a pesar de que a ella no le gustan *Los Simpson*, a uno de sus hijos le gustan y no le prohíbe que lo vea. Asegura que de niña le gustaban las series como

*Candy, Heidi, El Correcaminos*. Reconoce que *El Correcaminos* era violento, pero las escenas no eran tan obvias como en *Los Simpson*: "Si eran bruscos algunos episodios de *El Correcaminos*, pero en *Los Simpson* sacan unos episodios de un ratón y un gato, ¡qué horribles!, se están matando a cada rato, se aplastan, se descuartizan, sangre por todos lados. En *El Correcaminos*, el Coyote queda aplastado y ya no se ve, pero en *Los Simpson*, en el ratón y el gato, la sangre brota por todos lados, se les caen los dientes, los ojos, se apuñalan... ¡eso es terrible! Pero sin embargo, veo que a los niños (Bart y Lisa Simpson) les fascina".

Naira Pérez cree que la vida de *Los Simpson* se ajusta a la vida cotidiana de la familia mexicana: "En esa familia (*Los Simpson*) hay hijos buenos, hijos malos, igual hay un bebé; sus travesuras de cada uno son diferentes; lo que viven los padres es lo mismo que vivimos muchos como padres. Yo creo que investigando a muchas familias se puede llegar a una familia como esta. De hecho, hay muchos niños que se parecen a Bart".

"Muchos padres mexicanos se parecen a Homero", agrega, "en que algunos padres son muy atentos a lo que uno como mujer hace. Ahorita, lo moderno es que el hombre trabaje y la mujer también, como uno trabaja, ellos ya se atienen a lo que uno puede dar. Hubo un episodio donde March decide trabajar y Homero la extraña, Homero evita a toda costa que ella se vaya, es una persona noble, pero ni aún así él cambia". Naira considera que Homero se asemeja, por su actitud y el aspecto físico, a muchos padres mexicanos y que muchas amas de casa se parecen a March.

Uno pensaría que es lógico que a algunas madres mexicanas no les agrade *Los Simpson* porque son madres tradicionalistas, sin embargo, hay padres de familia a quienes no les agrada el programa como es el caso de Rodrigo Romero, analista de sistemas y padre de una niña de 11 años: "No me gustan *Los Simpson* porque la caricatura es muy controvertida y no sé si los niños realmente atrapen el mensaje que quiere darles. El comportamiento que tienen los personajes no sé hasta dónde el niño lo pueda retomar y comportarse en su vida normal. El niño (Bart) es demasiado atrevido, son travesuras demasiado fuertes, a veces groseras. El comportamiento del papá está fuera de un comportamiento normal de un padre, aunque hay en ocasiones que sí se comporta, pero en otras, está muy fuera de serie".

Rodrigo Romero reconoce: "La caricatura es buena para adultos y de cierta edad, tan chicos refleja un comportamiento en ellos, pero esto se produce porque dejamos a los niños, no los aconsejamos. La familia en México no es muy dada a platicar mucho con los hijos, es una convivencia muy diferente en México que en Estados Unidos u otros países. En México, la familia no puede hablar de sexo con los niños porque eso está mal, como que no están abiertos los padres para hablar de esas cosas, aunque se está empezando a dar una apertura más fuerte. Hoy en día se ve que los padres tratan de llevar a los niños a la escuela, les dan más atención, pero eso tiene poco tiempo, digamos unos diez años para acá; antes era muy autoritario el padre, el padre decía 'yo soy el papá, yo mando y ni me grites', ahora, el niño ya puede platicar de cosas más fuertes, convive con la familia, ya podemos platicar con ellos de sexo, pero siento que todavía el adulto no sabe recibir ni darle información a los niños".

Reflexivo, Rodrigo Romero considera que *Los Simpson* es un programa para adultos no porque se aborden temas como la sexualidad o el alcoholismo sino por "la forma en que los tocan, lo hacen en forma de sátira y los niños ven mucha gracia en ello, entonces creen que ellos van a sentir gracia al hacerlo. El niño lo que ve es lo que hace, y como

que a ellos les divierten las travesuras. El humano por naturaleza siempre tiende a ser más malo que bueno, entonces, las cosas buenas le aburren, las cosas malas le atraen por naturaleza, entonces, al ver la caricatura tienden más a hacer la travesura que hacen los chamaquillos (Lisa y Bart) y del propio padre, en vez de hacer lo bueno que se ve en la niña (Lisa) y en algunos personajes”.

Convencido de que *Los Simpson* no es un programa adecuado para los niños porque no se les ha educado en algunos aspectos y porque los padres todavía no les enseñan a los pequeños a ser independientes, Rodrigo Romero opina que *Los Simpson* reflejan, de alguna manera, nuestra vida cotidiana “por la forma en que los padres aquí en México no son muy dados a tratar a los niños para educarlos, sino que dejan que se eduquen solitos, no hay mucho apoyo por parte de los padres. En cambio, la mamá (March) procura mantener la convivencia en la familia, pero se le escapan y llega un momento que ella se une un poquito al relajo de ellos (de Lisa, Homero y Bart)”.

A pesar de que a Rodrigo Romero no le agradan *Los Simpson*, no le prohíbe a su hija Nayeli que vea el programa. A Nayeli, quien tiene 11 años, sí le agrada el programa y se declara abiertamente fan de Bart Simpson “porque hace cosas muy raras y se pone como loco a decir cosas y es muy chistoso. También me gusta Homero porque siempre está en puras tonterías y siempre le pasa algo y Bart se burla de él”. Opina que el señor Burns “es muy tacaño” y le desagrada Lisa porque “es muy aburrida y estudia mucho”.

Sin embargo, a Guadalupe Aparicio, amiga de Nayeli, le gusta Lisa porque “es muy amable con su hermano y siempre lo ayuda. Los papás de Bart y Lisa son buenos. Bueno, Homero a veces es bueno porque le ayuda a la mamá y a veces no es bueno porque se pelea con su esposa. March es buena y está bien que regañe a sus hijos para que se puedan educar bien”. Maggie es el personaje que no le atrae a Guadalupe Aparicio porque “no habla, nada más trae el chupón”.

Aunque Matt Groening objetaría un poco esta afirmación porque en la ficha biográfica de Maggie destaca que “papá” fue la primera palabra que pronunció el miembro más joven de la familia Simpson y menciona algunas anécdotas biográficas: “Desató a Bart y Lisa que habían caído en las garras de una terrible niñera... Es capaz de deletrear ‘E=MC2’ con unos cubos de juguete y escribe su nombre en el pizarrón...” 8

### LA GENERACIÓN 2001, UNA ODISEA HOMERIANA

Cabellos de color amarillo, azul y rojo forman parte del entorno cotidiano no sólo de Springfield, sino también de México; algunas veces nos hemos topado con estos colores en las cabezas de los adolescentes que nos encontramos en las calles, en el metro y en algún vecino; moda que ha sido adoptada hasta por gente del espectáculo y por reconocidos deportistas; cabelleras que seguramente pondrían verde de envidia a March, a Bart o algún otro miembro de la familia Simpson.

Precisamente estos jóvenes, aunque no con esos colores en sus cabelleras, opinan acerca de la familia más famosa de Springfield y sus “voces” demuestran que no sólo es para niños y/o adultos, sino también para jóvenes.

Adriana Paredes Vergara, de 15 años de edad, se considera seguidora de *Los Simpson* y menciona: “Me gusta porque es divertido, no te enseña nada pero está bonito. No te enseña nada porque trae violencia, además de que hay una mala comunicación entre

Homero y Bart. Me gusta Homero y también su voz. El señor Burns es muy feo, es un tacaño".

Por su parte, Isabel Cuenca, también quinceañera, asegura que le atraen *Los Simpson* porque "algunas veces trae algo que te hace reflexionar. Por ejemplo, lo de Bart que alguna vez cambia los exámenes, pues te deja ver que tienes que echarle más ganas a la escuela y tratar de ser tu misma, tratar de sacar las mejores calificaciones en vez de cambiarlas o copiarlas... Me gusta Bart porque es rebelde y no le gusta que lo manden y algo viene conmigo". Isabel considera que *Los Simpson* no está dirigido a un sector del público en especial: "Yo creo que es dependiendo de cómo sea esa persona, es decir, si tiene mentalidad de niño o de adolescente, aunque creo que va más dirigido a adolescentes, algunas cosas te hacen reflexionar".

La maestra de Bart seguramente entraría en contacto con Isabel Cuenca para que le diera consejos al primogénito de la familia Simpson con respecto a obtener mejores calificaciones porque sólo basta ver la sincera nota que alguna vez dejó la señora Krabappel en la boleta de calificaciones de Simpson, Bart:

"Queridos señor y señora Simpson.  
Como resulta dolorosamente patente,  
Bart es su propio peor enemigo.  
Desgraciadamente, el enemigo  
está ganando. Nada que ustedes  
o yo podamos decir u hacer  
servirá de nada.

Con compartida preocupación

Sra. Krabappel" 9

No cabe duda que "el cerebritito" de la familia Simpson, Lisa, es una niña muy querida, María Fernanda, de 14 años de edad, admira a la hija modelo de Homero y March porque "es muy inteligente y le echa muchas ganas a la escuela". Sin embargo, María Fernanda dice que a su papá no le agradan *Los Simpson*: "A mi papá no le gusta que vea *Los Simpson* porque dice que esas son tonterías, bueno, a mi papá no le gusta ninguna caricatura".

A su vez, Karla García, de la misma edad que María Fernanda, afirma que le agrada Bart pero que no se identifica con el personaje. En cambio, Brenda, quien cursa el tercer grado de secundaria se identifica con Bart "sólo en lo traviesa" y considera que la voz de Homero "es sin chiste, es una voz muy tonta". Brenda manifiesta que el capítulo que más recuerda es "donde Bart se enamora de la hija del reverendo Alegría. La cuata esa lo acusa de cosas que no hace Bart; es más traviesa que Bart. Jessica Alegría me cae mal por chismosa y mentirosa".

Tal parece que *Los Simpson* tienen muchos seguidores en el público juvenil. Matt Groening no deja fuera a nadie y en su programa también incluye a jóvenes como Laura Powers, la niñera adolescente de la que se enamora Bart, y a Jimbo Jones, al que siempre se le ve llevando una camiseta negra con una calavera y gorra azul de marinerito.



Para los admiradores de cualquier edad, *Los Simpson* deciden compartir algunas vivencias:

"Queridos amigos de Los Simpson.

Este año hemos vivido momentos tristes y momentos felices. Primero los tristes: nuestro gatito Snowball fue inesperadamente atropellado y se fue al cielo de los gatos, pero como la vida continúa compramos un gatito nuevo Snowall II. Y a propósito de que la vida continúa, el abuelo sigue con nosotros, tan cascarrabias como siempre. Maggie ya anda sola, Lisa ha sacado sobresaliente y Bart, bueno, todos queremos a Bart. La magia de esta temporada nos ha emocionado a todos. Homero les manda recuerdos.

Felices vacaciones,

Los Simpson" 10

## CITAS

1. Groening, Matt. *Guía completa de Los Simpson*, Ediciones B. Barcelona, España, 1ª, Edición, noviembre de 1998, p. 69
2. *Ibíd*em, p. 20
3. *Ibíd*em, p. 181
4. Savater, Fernando. Prólogo para el libro *El Pequeño Homero que todos llevamos dentro. Una aventura literaria con Los Simpson* de Ernesto Vanegas, Ediciones del Milenio, México 1997, p. 14
5. Groening, Matt. *Guía para la vida*, Ediciones B, Barcelona, España, 6ª Reimpresión, septiembre, 1995, pp. 70-71
6. Groening, op. cit., p. 37
7. *Ibíd*em, p. 198
8. *Ibíd*em, p. 11
9. Groening, Matt. *Los Simpson, Álbum Familiar Intimo*, Ediciones B. Barcelona, España, 1992, sin numeración.
10. Groening, op. cit., p. 17

v

**"iii BART!!!, iiBART!!!, iiiBART!!!": CONCLUSIONES**

**"QUERIDÍSIMA EDNA. DEBO DECIRTE ADIÓS. ¿POR QUÉ? NO PUEDO DECIRLO. ¿ADÓNDE VOY? NO PUEDO SABERLO. ¿CÓMO LLEGARÉ ALLÍ? AÚN NO LO HE DECIDIDO. PERO UNA COSA SÍ PUEDO DECIRTE: CADA VEZ QUE OIGA ULULAR EL VIENTO, SUSURRARÁ UN NOMBRE... EDNA. DESPIDÁMONOS CON UN AMOR QUE EL ECO REPETIRÁ DURANTE SIGLOS. - WOODROW "**

Bart haciéndose pasar por Woodrow,  
el inexistente enamorado de la maestra  
Edna Krabappel

Cuando se llega a este punto del trabajo, la verdad, lo que uno quisiera decir es: ¡Uff! y ¡Por fin!. Espero que los sinodales hayan encontrado apasionante este trabajo y que por ello sean comprensivos y generosos. Tan comprensivos como el señor Burns al no despedir a Homero después de que éste provoca un nuevo accidente nuclear.

También, en estos momentos, no está de más recurrir a una oración para que todo resulte satisfactorio, como dice Bart en la *Guía para la vida*, "las oraciones todos las necesitamos de vez en cuando: antes de un examen, cuando nos persigue un enjambre de avispas..." Bart recomienda aquella que dice: "Ángel de la Guardia, dulce compañía, sé tú mi colega y también mi espía..." 1

No, no estoy tratando de echar un rollo para evadir las conclusiones. Así que pongámonos serios, cual corresponde a los universitarios responsables y respetuosos de las investiduras.

De los testimonios y análisis expuestos a lo largo de esta tesis, podemos deducir que, *Los Simpson* efectivamente, constituyeron una recuperación de la tradición satírica estadounidense que se había desvirtuado y en muchos casos perdido, sobre todo a partir de la década de los setenta.

Recordemos que luego de las brillantes aportaciones de Hanna-Barbera como *Don Gato y su pandilla* o los famosísimos *Picapiedra*, así como la sicodélica *Pantera Rosa* de Depatie-Freleng, las animaciones estadounidenses cayeron en un prolongado bache de mediocridad, repetición y autocomplacencia. De hecho, varias de las series producidas a partir de los setenta quedaron olvidadas y no se han vuelto a transmitir, debido a su pobre calidad. Resulta muy sintomático el hecho de que una producción televisiva de los estudios Disney se haya nutrido exclusivamente de antiguas animaciones clásicas, realizadas en los años treinta y que pese a su evidente desfase, resultaban más eficaces y frescas que productos como *Los honrados Barneys* o aquella insólita intentona de copiar el éxito de *Los Picapiedra* pero en la Roma Imperial.

Nos parece muy acertada la opinión del periodista Manuel Gutiérrez Oropeza en este sentido: una de las series animadas más exitosa de los setenta, *Scooby Doo* no hacía sino repetir la misma fórmula episodio tras episodio, de manera que el público se enfrentaba a un humor conformista, predecible y en gran medida descafeinado

Un somero análisis de *Scooby Doo* o *Jossie y las Melódicas*, muestra que evadían cuidadosamente el humor propiamente satírico. No abordan la vida cotidiana, e incluso,

en algunos casos, ni siquiera explicaban de qué vivían los protagonistas. Nunca se nos informó a qué se dedicaban los personajes de *Misterio a la orden*, aparte de resolver misterios.

No eran, desde luego, investigadores profesionales que cobraran por su labor detectivesca (la tarifa de Philip Marlowe es de 25 dólares más gastos, por ejemplo y Sherlock Holmes, ha llegado a cobrar impresionantes cifras en libras esterlinas), sólo intuimos que son eternos estudiantes, aunque jamás los vemos estudiar, ni padecer desvelos, o aprietos económicos. Podemos decir que la cotidianeidad, con todos sus conflictos y contradicciones, estaba desterrada de estas aventuras que tendían más a lo que pudiéramos llamar un suspenso *light* que a la comicidad propiamente dicha. La parte cómica correspondía a los personajes del pusilánime sabueso Scooby Doo y su amo, el desgarrado Shagui. Curiosamente, estos dos bufones se convirtieron en los personajes más populares de la serie al grado de que las siguientes producciones abandonaron el título de *Misterio a la orden* para adoptar el de *Scooby Doo*. Tal vez podamos deducir que la comicidad (un tanto reiterativa) de Shagui y Scooby Doo resultaba más atractiva para el público que la galanura y agudeza de los otros personajes, de cuyos nombres nadie quiere acordarse.

Lo mismo puede decirse de *Jossie y las Melódicas*, que por cierto, alguna vez fueron enviadas al espacio accidentalmente. Hanna-Barbera intentó prolongar la popularidad de series como *Los Picapiedra* y *Los autos locos* con algunas variantes: en los setenta surgieron los hijos de los Picapiedra, Pebbles y Bam-Bam, con andanzas juveniles muy setenteras, así como los peligros de Penelopé, con personajes rescatados de *Los autos locos*. Penelopé Glamour era una versión animada de la Paulina del cine mudo, heroína de *Los Peligros de Paulina*, siempre rescatada en el último minuto. *El escuadrón diabólico* recicló al villano francés Pierre No Doy Una y a su "fiel" compañero Patán. Aunque estos productos tuvieron algunos aspectos afortunados, cargaban con el estigma de que nunca segundas partes fueron buenas y a un cierto desgaste de la antigua frescura. Tampoco se abordaban problemas cotidianos, sino una comicidad desprovista de dientes.

*Los Simpson*, aparecieron en un momento en que la animación estadounidense se abocaba más al terreno de la aventura y la ciencia ficción. Es importante reconocer que algunas de estas producciones fueron muy interesantes. Todavía en los sesenta surgieron dos series notables, ambas con creaciones del famoso argumentista de Marvel Comics Stan Lee: *El Sorprendente Hombre Araña* y *Los Cuatro Fantásticos*. Además de la estética novedosa y los buenos argumentos de *El Hombre Araña*, el humor y la música pop ganaron una gran popularidad para el trepador neoyorquino.

*Los Simpson*, en cambio, regresaron la mirada a la gente común y corriente, a quienes no tienen superpoderes ni tiene la vida resuelta: los obreros de la planta nuclear, el vecino fanático religioso, el reverendo aburrido de su ministerio, las cuñadas solteras del protagonista, el acomodaticio alcalde perpetuamente custodiado por dos guaruras, el payaso con marcapasos y parches de nicotina, estrella de televisión infantil y motivo de comercialización delirante, el lerdo y mordelón jefe de la policía, la maestra de primaria divorciada y frustrada por lidiar con sus limitadísimos alumnos, el director de la escuela incapaz de sacudirse la tutela matriarcal, el poderoso pero debilucho dueño de la planta nuclear y cacique del pueblo, amor imposible de su servil brazo derecho; el abuelo cascarrabias que se pasa la vida sermoneando y hablando de los viejos tiempos; el conductor cafre del autobús escolar, el cantinero eternamente implicado en movidas chuecas y su mejor cliente, el borrachito que en sus instantes de lucidez demuestra

talentos impresionantes; el periodista televisivo que en forma solemne y pomposa relata lo que ocurre en Springfield, el psiquiatra de la radio que arregla las vidas de su sufrido auditorio, la niña genio que evidentemente sus compañeros detestan, el rapaz que se las arregla para librarse de la autoridad paterna gracias a su conocimiento de las fragilidades familiares, el ama de casa que se esfuerza por mantener la precaria estabilidad doméstica, la mascota a quien le tiene sin cuidado provocar destrozo y medio, el actor que tal vez recordemos por películas como "Hoy matamos, mañana morimos" o "La muerte de Olegario Godínez, el burócrata", la bebé cuyo nombre nunca recuerda su amoroso padre, y el jefe de la familia cuya máxima ambición es obtener televisión por cable pirata. En fin, como dirían Los Beatles estos seres de ninguna parte que son un poco como usted y como yo.

*Los Simpson*, retoman una función de crítica social, que tiene una fuerte tradición en la cultura de masas estadounidense, especialmente en las tiras cómicas y en los dibujos animados. Podemos recordar, por ejemplo, las desventuras de Tribilín a mediados de siglo, todas referidas a su vida cotidiana, similar a la de cualquiera de quienes lo veían en las pantallas: el día que quiso dejar de fumar, la forma en que cortejo a su futura esposa, sus tribulaciones como padre de familia, su actitud de café (especie de doctor Jekyll y el señor Hyde) en cuanto toma el volante de su convertible. Podemos recordar también al Pato Lucas parodiando diversos arquetipos de héroes, a Bugs Bunny haciendo rabiar a Elmer "Gruñón", al Gallo Claudio en su interminable pleito de vecinos con el perro de la granja, a *La Pantera Rosa* intentando una y otra vez cruzar la calle por donde transitaban los feroces automovilistas urbanos, a Pedro Picapiedra atribulado por su enésimo olvido del aniversario nupcial, a Don Gato y su pandilla evadiendo la celosa vigilancia del oficial Matute, o, en el terreno de las tiras cómicas a Lorenzo Parachoques navegando entre las neurosis de su jefe, los pequeños traumas domésticos y los pleitos con su vecino Heriberto.

No podemos olvidarnos de *Daniel, el travieso*, que como Bart Simpson, es un sucesor de Tom Sawyer que hace la vida de cuadritos a su jubilado vecino que quisiera pasarse la vida entre ronquidos y petunias.

No hay mucha distancia entre las andanzas de *Los Simpson* y las de *La Familia Burrón* de Gabriel Vargas. En realidad cuando comenzamos a leer cada aventura de don Regino Burrón y doña Borola Tacuche de Burrón, nunca sabemos qué sucederá, ni en qué concluirá el episodio, que por cierto, no acostumbra desembocar felizmente. Por el contrario, con frecuencia los protagonistas salen raspados o por lo menos chasqueados. Al igual que Groening, Vargas no se limita a desarrollar a los miembros de la familia, sino que presenta un pequeño universo con numerosos personajes con vida y conflictos propios, como sucede con la anciana doña Gamuzita Pirulí viuda de Pilongano y su zángano hijo el dízque poeta Avelino Pilongano o el junior millonario Floro Tinoco, entre muchos otros.

Podemos concluir que en *Los Simpson*, la sátira aborda tanto los problemas familiares cotidianos, lo que pudiéramos llamar problemas de interés público. En el primer caso, podemos mencionar los apuros de Bart con sus calificaciones finales, la obsesión de March por sentirse necesaria y por mantener, contra viento y marea, unida a su desquiciada familia; los problemas ocasionados por la pésima educación de las mascotas "Huesos" y "Snowball I" y "II", la torpeza insuperable de Homero para arreglar cualquier desperfecto doméstico; las fastidiosas visitas de Paty y Selma, las cuñadas solteronas de Homero, para pasar diapositivas de sus viajes por tierras lejanas; el alivio de Lisa por la

indiferencia de su padre hacia sus talentos intelectuales, menos importantes para su padre que las transmisiones de fútbol americano; o las deformaciones dentales en Maggie a causa de su incanzable chupeteo, sin olvidar la antipatía de la suegra de Homero hacia el "supervisor técnico" de la planta nuclear de Springfield.

Fuera de este ámbito intimista, *Los Simpson* tocan problemas de alcance social: la discriminación hacia los inmigrantes, el avance de la derecha rampante, la corrupción a todos los niveles de gobierno, el hostigamiento hacia los homosexuales, la propaganda como sustituto de la sustancia política, el confinamiento de los ancianos, la delincuencia juvenil, el abandono y deterioro de las escuelas públicas, la manipulación informativa en los medios de difusión, la violencia gratuita de los dibujos animados "infantiles", las relaciones obrero-patronales, el consumismo irracional, el surgimiento de sectas destructivas, el autoritarismo y la ineficacia del sistema educativo, la denuncia de los programas infantiles como escuelas de consumismo y humor simplón que raya en lo imbécil; el conflicto entre el cine como arte y el cine como industria dirigida por mercaderes sin conciencia, la asimilación de la contracultura por el status quo, el gangsterismo como fuerza subterránea que abarca casi todos los ámbitos de la vida en sociedad, las contradicciones de la religión institucional, sea cristiana, hinduista o judía.

Encontramos también que uno de los atractivos de la serie es la irreverencia al igual que la rebeldía de por lo menos tres de los principales personajes: Bart Simpson que es una especie de rebelde sin causa, nihilista y astuto; Lisa Simpson que suele actuar como intelectual crítica y cuya rebeldía suele reflejar su idealismo; finalmente, la señora March Simpson, que de cuando en cuando, retoma sus viejos laureles de jipi setentera y encabeza protestas sociales contra fenómenos como la violencia en los dibujos animados o cuando apoya a la gobernadora contra la difamatoria campaña emprendida por el señor Burns. Después nos enteramos que la madre desaparecida de Homero Simpson fue una activista de los años sesenta que sabotó los experimentos de guerra bacteriológica emprendidos por el señor Burns.

Este aspecto de la rebeldía es muy importante, ya que el público siempre ha simpatizado con aquellos que, ya sea por ideales o por simple intuición individual, desafían a las autoridades o a los poderosos o a la opinión generalizada. La historia está llena de personajes populares que con astucia y audacia ejercen como rebeldes. El cine y la cultura de masas los han aprovechado de manera intensiva: *Robin Hood*, *El Zorro*, *Chucho "El Roto"*, *Heraclio Bernal*, el joven motociclista interpretado por Marlon Brando en *El Salvaje*, Pancho Villa. Hay un tipo especial de rebelde, que sin tener los tintes heroicos de un *Robin Hood*, aprovecha su ingenio para salir avante. Hablamos del pícaro que encontramos lo mismo en la narrativa española (*El Lazarillo de Tormes*, *Rinconete y Cortadillo*, *El Buscón Don Pablo*), en el cine de Chaplin (*Charlot, el vagabundo*), en el cine mexicano (*Cantinflas*, *Tin Tán*, Mauricio Garcés, *Mantequilla*) que en los dibujos animados (*Bugs Bunny*, *El Pato Lucas*, *Don Gato y su pandilla* y el Mickey Mouse de sus primeros años, antes de ser domesticado).

El investigador Ernesto Vanegas encuentra los antecedentes de Bart Simpson en Tom Sawyer, el agudo y despreocupado personaje de Mark Twain. De hecho, Tom Sawyer inicia una tradición popular en los Estados Unidos, la de los niños anárquicos y aventureros. El cine recoge esta tradición con el famoso grupo de niños actores conocido como *La Pandilla* que alcanzó una gran popularidad entre el público infantil, y que era la antítesis de la tradición solemne de niños abnegados que pueblan el libro *Corazón, diario de un niño*, del mundo de De Amicis, o el pequeño héroe de la película de *Madre querida*

de Juan Orol, uno de los primeros "taquillazos" del cine sonoro nacional, o a "Chachita" en *La pequeña madrecita*. A este respecto, Alfonso Reyes, brillante como de costumbre, exalta a Mark Twain y censura a Edmundo De Amicis. El filósofo regiomontano compara a los niños traviesos de Twain que, entre el frasco de veneno y el de mermelada, escogen siempre el segundo sin fallar, mientras que en De Amicis los infelices niños siempre escogen el veneno y acaban en tragedia.

Vanegas ve en Bart Simpson el primer ejemplo exitoso de un niño que se enfrenta a su padre, ya que, incluso en una sociedad más permisible que la nuestra como es la estadounidense, los padres de la televisión siempre se imponían a sus hijos. Siempre eran más sabios, más fuertes y muy, muy rara vez dejaban de tener la razón. Podía ser un padre comprensivo como el gran Ben Cartwright (Lorne Green) en *Bonanza*, rudos como Jhon Cannon, protagonista de *El Gran Chaparral*, neuróticos y amargados como Jack Arnold en *Los años maravillosos* o cerebrales como el Doctor Hauser, padre del niño genio Doogie Hauser. En términos generales, los padres televisivos siempre se imponían al hijo, pero no olvidemos que Tribilín siempre termina hecho polvo por su retoño. También debemos recordar al Pato Donald, eterno perdedor ante sus sobrinos Hugo, Paco y Luis.

También es interesante recordar que *Daniel, el travieso* hace la vida de cuadritos a su adusto vecino, el jubilado señor Wilson, quien quisiera pasarse la vida descansando o cultivando petunias, pero que siempre termina desquiciado por su vecino de preescolar; no olvidemos tampoco al sufrido Lorenzo Parachoques abrumado por sus vástagos y claro, por su astuta esposa.

La diferencia es que Bart Simpson es abiertamente irrespetuoso con su padre a quien ni siquiera llama "papá", sino "Homer". Desde luego, Groening no exalta esta situación a la que explica de una manera sencilla: "Si no quieren tener hijos como Bart Simpson, no se comporten como Homer Simpson".

La rebeldía de Lisa, como la de su madre March y la de su abuela Penélope, es más razonada. Lisa es una niña de diez en conducta que no quema su pólvora en infiernos, pero que actúa con decisión cuando su conciencia se lo dicta, aunque tenga que enfrentarse a fuerzas muy poderosas: los fabricantes de la Stacy Malibú que presentan a la muñeca como arquetipo de conformismo y frivolidad; a los patrocinadores del certamen de belleza infantil que hacen negocio fomentando el tabaquismo, o a los políticos corruptos de Washington que mediante el clásico soborno autorizan la destrucción de santuarios naturales.

Lisa también se enfrenta a la opinión generalizada: así lo hace cuando todos en Springfield aceptan como verdadero milagro la presencia de un supuesto esqueleto de ángel o cuando descubre la verdad acerca del fundador de Springfield, el supuesto héroe Jeremías Springfield, quien fue en realidad un pirata sin escrúpulos.

March, quien en su juventud participaba en manifestaciones feministas y quemaba sus sostenes, dirige una campaña contra la violencia de los dibujos animados luego de observar cuidadosamente el contenido de *Tomy y Daly*. El resto del tiempo March es una ama de casa modelo. De ahí podemos deducir que Matt Groening acepta la rebeldía, pero no cuando es nihilista como en el caso de Bart. De hecho, cada vez que Bart hace una de las suyas, sufre las consecuencias, por el contrario, generalmente, la rebeldía idealista de



Lisa, March y Penélope Simpson, tiene generalmente resultados positivos, aunque la pueblerina sociedad de Springfield, no siempre lo comprenda.

Recordemos que Marina Huerta, la voz mexicana de Bart Simpson, señala que es preocupante que algunos jóvenes se identifiquen con Bart porque considera que *Los Simpson no son para imitarlos, sino una denuncia social a través de dibujos animados.*

Esta opinión coincide con Fontanarrosa, el autor del temido *Boogie, El Aceitoso*, quien menciona que él no creó a Boogie para que lo imitaran sino como una forma de criticar ese tipo de personas, pero hay quienes creen lo contrario y lo toman como modelo a seguir.

Esta paradoja se presenta frecuentemente en toda obra satírica, ya Platón cuestionaba la eficacia de la comedia porque consideraba que hacía simpáticos los vicios en lugar de que parecieran condenables. Otros pensadores sí consideran positiva y necesaria la labor de la sátira y de la ironía, ya que *desarman los mecanismos de defensa de los personajes satirizados.* Desde luego, cada persona del público puede reaccionar de manera diferente y presentar lo que se denomina decodificación aberrante, es decir, que el producto genera reacciones contrarias a las deseadas por su autor. Por ejemplo, que las actitudes lamentables de Homero parezcan tan simpáticas, que algunos pudieran hallarlas comprensibles, disculpables. Sin embargo, en términos generales, Groening y su equipo cuidan la claridad de sus mensajes. Generalmente los yerros de los personajes se vuelven contra ellos: cuando Homero engorda deliberada y grotescamente para no tener que ir a trabajar, empieza a padecer las consecuencias de su inconsciencia: March ya no lo encuentra atractivo, no es admitido en el cine debido a que no hay butacas capaces de alojar a su monstruoso trasero y cuando se presenta una emergencia, ni siquiera puede marcar un teléfono de ayuda porque sus paquidérmicos dedos desbordan las teclas del aparato telefónico.

Cuando Bart, pasándose de listo trata de robar un video juego ultraviolento en el supermercado, es descubierto y vive los momentos más vergonzosos y tenebrosos de su vida. Este episodio, ubicado en una navidad es un verdadero estudio psicológico acerca de la culpa, la vergüenza, el temor y otras sensaciones asociadas a la transgresión. Sin embargo, lo que más le duele a Bart no es la vergüenza pública, sino el desencanto que muestra su madre hacia él. Difícilmente alguien podría equivocarse al interpretar este episodio como una exaltación de la delincuencia. Tampoco hay un tratamiento moralista del problema. Hay un análisis de los motivos de la transgresión y del precio que se paga por una conducta antisocial. Bart no se sale con la suya, tampoco Homero al convertirse deliberadamente en un incapacitado con tal de no ir a trabajar. Incluso el poderoso señor Burns sufre un descalabro cuando quiere adueñarse de la gubernatura con base en sus inmensos recursos y en su eficiente equipo de propaganda integrado por yupies sin ideales ni escrúpulos, auténticos soldados de fortuna que ni siquiera se juegan la vida como *Boogie, El Aceitoso.*

Groening también insiste que quien actúa como rebelde por ideales y convicción paga asimismo un precio ante los intereses afectados, un precio que puede ser muy alto, pero que a cambio deja en el interior del personaje la convicción de que ha obrado en la forma correcta. Es el caso de Penélope Simpson, condenada a una vida de clandestinaje para evadir la persecución del señor Burns. Penélope Simpson ha ofendido a un distinguido miembro del *status quo* y se convierte en un ser marginal. Por lo tanto, Groening distingue entre la conducta auténticamente antisocial que atenta contra la ética individual y la integridad que todo ser humano debe proteger, la rebeldía por idealismo, en cambio,

resulta no sólo justificada sino necesaria e incluso heroica; una visión lógica en un heredero de la contracultura como es Matt Groening.

Ahora bien, fuera de estas sutilezas vimos que a los padres de familia les preocupa que sus hijos pequeños malinterpreten el mensaje. Esto es comprensible, ya que como han comprobado los pedagogos, los personajes anárquicos e irreverentes fascinan a los niños, quienes fácilmente buscan imitarlos; los adolescentes, con su natural y a menudo caótica rebeldía, suelen actuar de la misma forma: se identifican más con la rebeldía nihilista e iconoclasta de Bart que con la postura consciente de la intelectual Lisa a la que encuentran aburrida, situación que en la serie padece Lisa, relegada por sus compañeros a causa de su intachable conducta y de su condición de "Cerebritito". En un episodio, cansada de esta situación, Lisa trata de cambiar su imagen durante unas vacaciones en la playa y lógicamente consigue amigos por primera vez en su vida. Una de las pocas personas que comprenden y aprecian el potencial de Lisa es su maestro sustituto el señor Bergstrom, una especie de amor platónico, ya que el mentor es un hombre sensible y de sentimientos elevados. Como dijo Antonie De Saint-Exupéry, "amor no es mirarse uno al otro, sino mirar juntos en la misma dirección".

Se puede alegrar que Lisa está condenada a ser solitaria por su condición de intelectual y artista. En ese sentido es interesante la opinión del periodista Manuel Gutiérrez Oropeza, quien afirma que Lisa sufre porque ve más allá de lo que pueden percibir los provincianos que la rodean. Lógicamente, esto se acentúa por el medio en que vive Lisa, francamente mediocre y pueblerino. En realidad los artistas no son solitarios sino tribales como dice la escritora Julia Cameron en *El Camino del artista* (Editorial Troquel, Buenos Aires, Argentina 1996, 203 p.p.), por eso forman movimientos y grupos como los impresionistas, los estridentistas o los contemporáneos. Desafortunadamente, Lisa no habita en la París de los surrealistas, sino en el Springfield de Matt Groening y no encuentra a su tribu. De hecho, ignora de dónde provienen sus inquietudes hasta que descubre a Penélope Olsen de Simpson. En semejante contexto, la rebeldía intelectual de Lisa es generalmente incomprendida.

Vale la pena hacer un apunte respecto a la universalidad de la rebeldía: en varias de sus películas más populares, uno de los máximos ídolos del cine mexicano, Jorge Negrete hacía el papel de rebelde, ya fuera bandido generoso o chinaco republicano, irremediablemente enfrentado a los poderosos. En *Gran Casino*, de Luis Buñuel, Negrete se enfrenta a los intereses petroleros estadounidenses y en otras aventuras a guardias blancas o soldados del Imperio.

Podemos concluir que en *Los Simpson* existen varios niveles de rebeldía y de cuestionamiento a lo socialmente aceptado, aunque, desde luego no faltará quien simple y llanamente los considere una mala influencia para nuestra juventud.

Cuando Bill Morrison, dibujante principal del equipo de Matt Groening, vino a México, gracias al Grupo Editorial Vid para inaugurar el *Mecyf 96*, afirmó que los hijos son un reflejo de la educación de los padres.

Pero ese "pequeño diablillo", a veces "El Barto" o "Bartman", no es del agrado de algunos padres de familia pero sí de diversos caricaturistas como Rafael Ruiz Tejada, "RRUIZTE", Rafael Barajas, "El Fisgón", Eduardo del Río "Rius", Antonio Helguera, Roberto Fontanarrosa y Sergio Aragonés, entre otros.

Desde luego, la opinión generalizada de estos profesionales del humor, es de entusiasmo y admiración. Como especialistas, encuentran toda una serie de aspectos finos y aportaciones en el trabajo de Matt Groening. Sin embargo, la opinión de los padres de familia es diferente: muestran reserva hacia las actitudes de los personajes y se preocupan porque las actitudes de los personajes pudieran ser emuladas por sus propios vástagos, lo que no sería nada conveniente para la educación de los mismos. Ahora bien, Ana Esther Ceceña, advierte que es un error pretender que sea la televisión quien eduque a los niños. Esto nos lleva a descubrir que para muchos padres de familia, la televisión se ha convertido en un recurso para desembarazarse parcialmente de la educación de los hijos. Curiosamente hay profesores de primaria que se quejan de que los padres pretenden dejar en la escuela la mayor parte de la responsabilidad del proceso educativo. Hubo algunos padres que entendieron a *Los Simpson* como un interesante tema de discusión, pero sin pretender que la televisión se encargara de responsabilidades que tocan a los padres.

Extrañamente, los padres se mostraban complacidos sólo con el personaje de Lisa a quien consideran como un modelo positivo para sus hijos, aunque éstos la encuentran aburrida y ñoña por lo que prefieren al anárquico Bart y a su archidefectuoso padre. Por cierto, no pocos niños encontraron parecido entre su progenitor y el peor empleado de la planta nuclear de Springfield. Lo niños, más agudos de lo que mucha gente cree, encontraron estas similitudes en la actitud y no en el físico de Homero: como el buen hijo de don Abraham J. Simpson, los señores comen como "Gargantua" (personaje por cierto llevado también a la animación por la televisión francesa), se la pasan sentados viendo la televisión, especialmente el fútbol.

A las señoras madres de familia también les tocó lo suyo: los niños encuentran que se parecen a *March en lo regañona*, aunque no tengan el cabello azul.

*Los Simpson*, en efecto, son un espejo, pero no uno de esos espejos de modestas dimensiones que apenas reflejan nuestro rostro en las mañanas, para peinarnos o rasurarnos antes de salir al trabajo o a la escuela. No, *Los Simpson* son como esos espejos de cuerpo entero que reflejan nuestro cuerpo de frente, de perfil izquierdo de perfil derecho, y a veces, desde nuestra vulnerable retaguardia, nos muestra así, ángulos, desperfectos, excesos de peso, cicatrices, lunares, verrugas, vellos en zonas indeseables, a veces músculos cultivados en gimnasios por narcisos enamorados de sí mismos... de vez en cuando, miramos también una figura hermosa, dueña de una belleza enigmática y espontánea. A veces, descubrimos ángulos que ignorábamos, que nos desagradan reconocer, o que nos sorprenden gratamente. Tal vez encontramos que nuestra idea de nosotros mismos está un poquitín alejada de la realidad.

Quizás nos encontremos muy parecidos a un personaje no precisamente muy edificante. A lo mejor encontramos que la ingrata realidad nos asemeja a Homero cuando comemos como desesperados, a Bart cuando busca la manera de evadir el inevitable momento en que deberá asumir su responsabilidad, no importa cuál. Posiblemente a Lisa, quien sufre ante la insensibilidad de quienes la rodean en el pueblerino contexto de Springfield; posiblemente, de vez en cuando, nos sintamos como el señor Burns, y ensayemos un plan malévolo para salirnos con la nuestra; tal vez tengamos actitudes de manipulación, o de oportunismo como el periodista Kent Brockman, quien, al creer que una raza de hormigas gigantes invadiría la tierra, de inmediato traicionó al gobierno humano para ponerse a las órdenes del invasor en lo que se le ofreciera... hasta que se enteró de su

error y reiteró su lealtad a las instituciones terrestres, antes de que se diera cuenta el señor Presidente y lo enviaran de corresponsal a un lugar todavía peor que Springfield.

Podemos vernos reflejados en Smithers, quien tiene varios secretos vergonzosos y está enamorado sin esperanza de ser correspondido por su jefe Charles Montgomery Burns, por quien es capaz de secuestrar a Tom Jones o suicidarse metiendo la cabeza dramáticamente en el aparato despachador de agua. No faltará el personaje severo, obsesivo del orden que se vea reflejado en el maestro Skinner, la o el divorciado que entienda a Edna Krabappel, tampoco el borrachito, lleno de talento desperdiciado que pasa su vida, tal vez no en el *Bar de Moe*, pero sí en *Las Glorias de Gaona*, *El Mirador*, *La Asamblea*, *Las Galias*, *La Hija de Moctezuma*, *El Recreo de los de Enfrente*, *Mi Oficina*, o algún otro famoso abrebadero de su rumbo favorito.

A lo mejor nos parecemos a los personajes de Springfield siempre dispuestos a creer en quienes nos ofrece felicidad a cambio de nada: un monorriel apantallador, costoso e inútil; felicidad instantánea previa compra de videocassettes y libros de superación personal; escuchar atentamente a nuestro gobernante denostarnos para contestarle con vivas y aplausos "¡Bravo Diamante!" o el que usted quiera. Hacemos cola interminable para ver la película de *Tomy y Daly*, *El Titanic* o cualquier otra que esté de moda; creemos en supuestas maravillas sin ponernos a pensar en su autenticidad o en su origen fraudulento, reaccionamos con furia cuando la ciencia demuestra que estamos equivocados, o intentamos linchar a quien sostiene una opinión diferente de la nuestra, como por ejemplo que la Tierra es redonda y gira alrededor del Sol, mientras don Abraham J. Simpson exclama "¡quémenlo!".

Algunos entrevistados, a veces un poco a regañadientes, a veces divertidos se reconocen en estos espejos y encuentran motivos para hacer una autocrítica, algunos otros, prefieren hacerse los occisos y decir que no entienden por qué la televisión mexicana presenta personajes tan ajenos a nuestra problemática. No falta quienes descargan en Homero y compañía la responsabilidad de sus propios conflictos familiares, ni aquellos que, nostálgicos, se preguntan por qué no mejor pasan caricaturas bonitas y edificantes, o series con familias armoniosas como *Los Patridge*, o aquellos que añoran a *Mister Ed* o a la felizmente integrada familia interétnica de *Blanco y Negro*, uno de cuyos protagonistas, por cierto, se convirtió en delincuente juvenil, mientras se siguen retransmitiendo en algunos lugares sus tiernas andanzas de tiempos mejores.

Algunas madres de familia, nos aseguraron que el inútil de Homero se parece al señor que tienen que soportar en casa, mientras ellas se consideran semejantes a la admirable March, aunque detestan que su hijo se porte como Bart y sueñan con que mejor tome el ejemplo de Lisa, a quien el pequeño rapaz encontró aburrida y ñoña, mientras, en cambio se entusiasma con Bart y tal vez con Jimbo, Nelson o Rufino, y hasta con el malévolo señor Burns, amo y señor de Springfield y sueña con ser cacique como él.

Lo cierto es que *Los Simpson* se han convertido en un punto de referencia universal, esto sucede con todas las celebridades y personajes populares: si una muchacha se cree más guapa de lo que es en realidad, decimos que se cree Marilyn Monroe; si queremos ironizar a alguien, le decimos "ni que fueras Mauricio Garcés"; al que maneja como cafre en el Periférico le decimos que se siente Fittipaldi; *Los Polivoces* satirizaron a los hijos desobligados consentidos por las madres enamoradas de ellos con el paródico personaje de Gordolfo Gelatino, evidente deformación de Rodolfo Valentino.

Así, decimos, como Fernanda Tapia a Homero Simpson (Humberto Vélez), “¡mi viejo se parece cada día más a usted, oiga!”. Y es que *Los Simpson* a pesar del señor Bush, se han convertido en punto de referencia obligada cuando queremos calificar algún suceso o persona, cuando queremos adornar nuestro vehículo, tratase de un Cadillac de Las Lomas, o de uno de tantos peseros que hacen carambolas en algún rumbo de nuestra sufrida geografía. Incluso, los personajes de *Los Simpson* se han integrado a la vida cotidiana: encontramos paletterías, estéticas, torterías, refaccionarias y otros pequeños negocios adornados casi siempre con Bart y Homero; hayamos una gran cantidad de artículos piratas con la efigie de los personajes; golosinas (como los chicles “Bumba” de la casa *Sonnics*, algunas frituras y paletas), artículos didácticos y, en una pequeña iglesia de la calzada Azcapotzalco-La Villa, un cartelito que invitaba a los niños para que asistieran al catecismo, con Bart Simpson caracterizado de angelito diciendo: “Yo ya me porto bien, ahora voy al catecismo”.

Es decir, que *Los Simpson* son tomados, si se quiere prestados, si se prefiere pirateados, en manifestaciones de la cultura popular que los usa para expresarse y comunicarse con la comunidad. Como *El Cartero* de Neruda, quien ante el reclamo del poeta por haber hecho pasar sus versos como propios, contesta: “La poesía no es de quien la escribe, sino de quien la necesita”. Así, *Los Simpson* son tan famosos que, sirven como una especie de clave divertida y comprensible para todos. Por eso, en la *Feria del Caballo de Texcoco*, un pequeño negocio dedicado a la venta de licores, mostraba un dibujo de Barney Gomez, el patético amigo de Homero, que ilustraba el rótulo del establecimiento: “Bar-Ney”, por ahí anda una cantina bautizada como *El Bar de Moe* y en *El Correo Chatarra* (Buzón de la revista de historietas *Simpson Comics*), un lector informaba, feliz, que le decían Moe de apodo. No dudamos que por ahí deben andar muchos Homeros, numerosos Barts, una que otra Lisa, algún Jimbo, uno que otro Milhouse, posiblemente un Juan Topo, Paty y Selma, Bob Patiño... en *Radioactivo* una trivía preguntaba la relación entre Bob Patiño y Mayito Bezares; no faltará Krusty el payaso, ni Ned Flanders, ni El Jefe Gorgori, entre otros distinguidos personajes.

No debemos olvidar tampoco a *Los Simpson* usados en México con fines de sátira como lo hicieron las revistas *El Chahuistle* y *El Chamuco*, al representar la realidad nacional mediante *Los Simpson* mexicanos: Ned Flanders, por ejemplo, aparecía exigiendo que *El Buen Libro* fuera de lectura obligatoria en las primarias oficiales.

En estas postrimerías de la tesis, el periódico *Excélsior* publicó la noticia de que *Los Simpson* cumplían diez años al aire (*Excélsior*, Sección de Espectáculos, página 3-E, 14 de enero del 2000) y que tendrían su propia estrella en el *Paseo de la Fama* en Hollywood, junto a todos los grandes de la farándula. Extraoficialmente se calcula que la familia de Avenida Siempre Viva, ha dado a ganar unos mil millones de dólares a la cadena Fox, todo gracias a fans como quien está por terminar esta tesis, agotadora como casi todas las demás, aunque eso sí, muy divertida.

Este espejo nos atrae o nos irrita, porque nos reconocemos en él y eso no siempre nos gusta. Esta tesis no ha pretendido agotar el tema, ni decir la última palabra, es, aparte de un requisito para obtener mi ansiado título, un testimonio de época, que puede servir para futuras investigaciones.

Y ahora, los invitamos a pasar a nuestra gustada sección de anexos e imágenes simpsonianas.

## CITAS

1. Groening, Matt. *Guía para la vida*, Ediciones B, Barcelona, España, 6ª Reimpresión, septiembre, 1995, p. 168



Como  
te ves,  
me vi...

Como  
me veo,  
¡te verás!

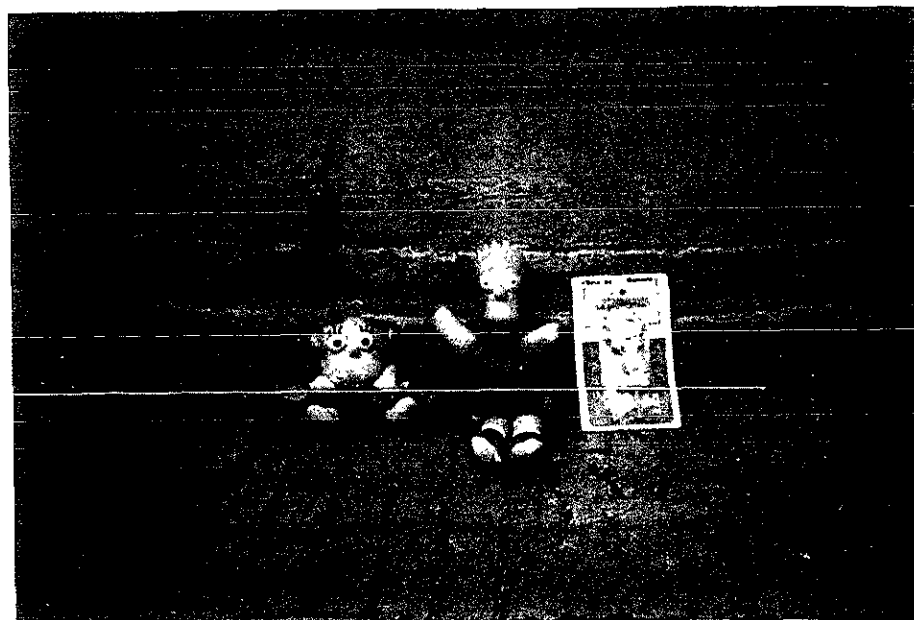
Ahora  
Panties co

Nostalgia por la muñeca para vestir con quien muchos quisieran jugar

Fuente: Liverpool México, 1996



Como buen descendiente de Tom Sawyer y Huck Fin (en versión pirata), descansa al pie de un árbol tras mezclar el maquillaje de la maestra Krabappel



¿Necesita un popote para su refresco? ¿una vela de cumpleaños? ¿un monedero inconfundible? ¿o simplemente un Bart que pueda llevar a todos lados? ¡Para eso esta la industria "Pirata Morgan"!





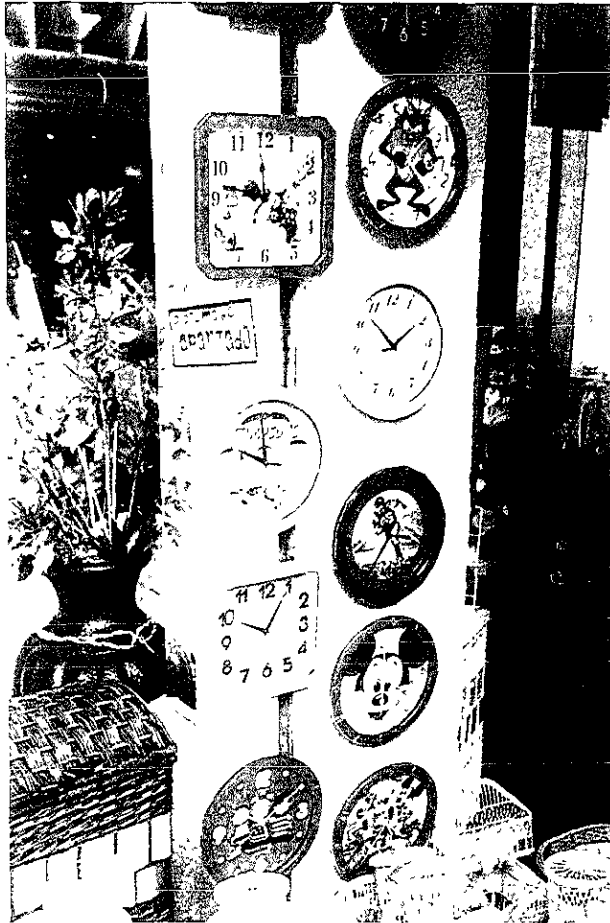
Dicen que Homero tiene pie de atleta



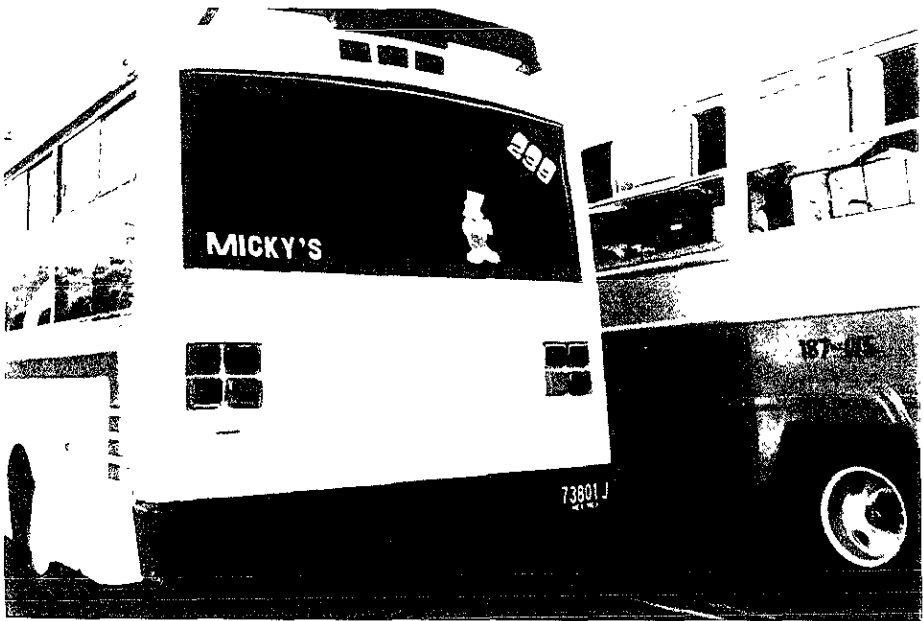
Sí señor, en Springfield también hay una nevería "La Michoacana"



Bart también vive la era de la globalización



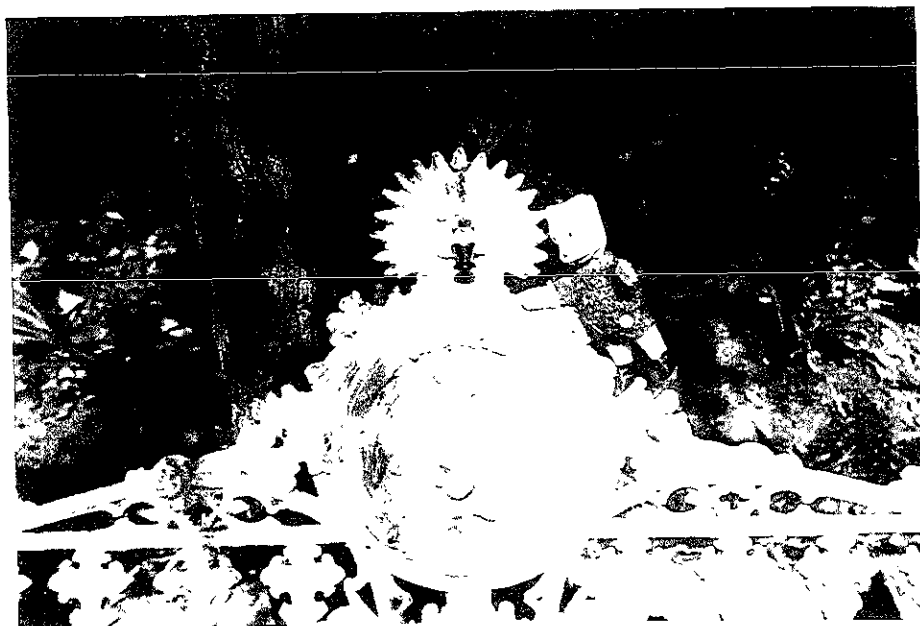
Ni hablar, vivimos en el tiempo de *Los Simpson*



Este Bart cubre la ruta entre Springfield y Ciudad Azteca



Bart afirma que esta foto fue tomada por Indiana Jones en algún lugar de la Jungla de Bengala. En realidad se trata de una escultura de Nadine Ospina, pintor y escultor colombiano; se encuentra en el jardín de la casa de Carolina Rocha Menocal.



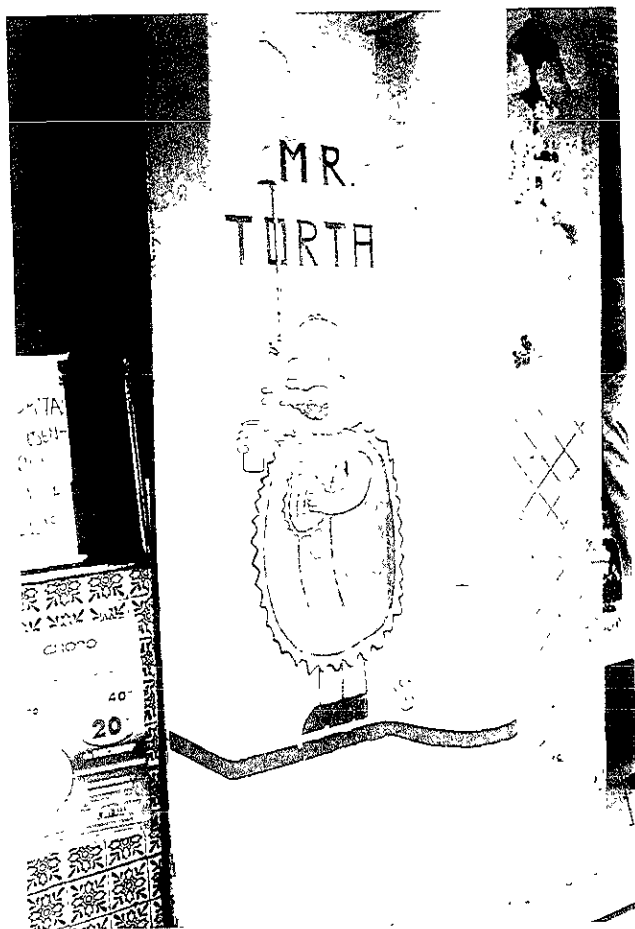
Esta foto no fue captada en Springfield, sino en San Garabato, Cucuchán, o tal vez en Chayotitlán, en la banca donde acostumbra sentarse Juan Calzonzin



Los restos del árbol genealógico Simpson



Dos güeritos en el parque



El pequeño Homero que todos llevamos dentro

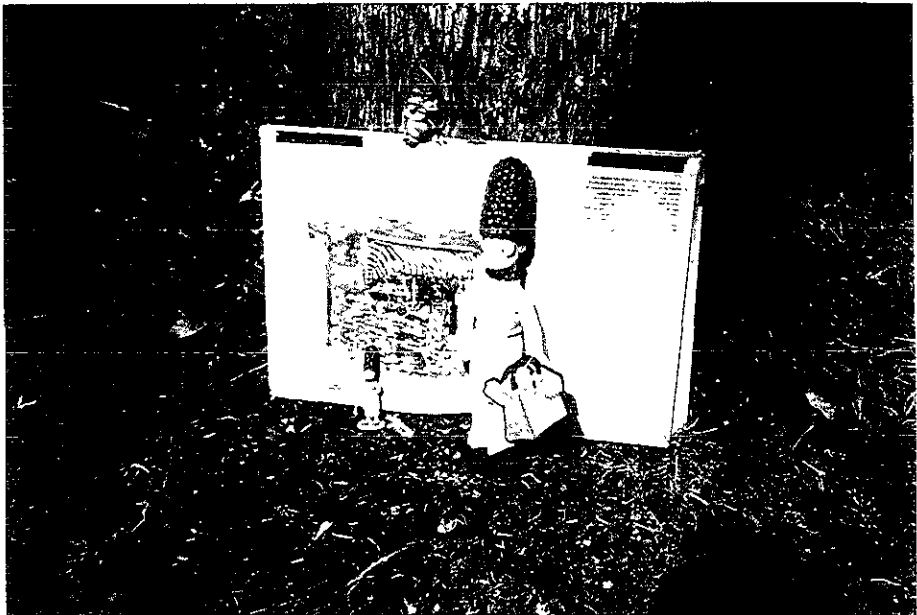




. y después vendrán las rosquillas



La intelectualidad en el jardín de la casa de cultura de Springfield



March de compras en el negocio de Apu



Bart no es el único que terminó así después de trabajar en esta tesis

Groening, Matt. *Guía para la vida*, Ediciones B, Barcelona, España, 6ª reimpresión, septiembre, 1995, 186 pp, ilustrado.

Groening, Matt. *Los Simpson, juegos y pasatiempos*, Ediciones B, Barcelona, España, 1993, Sin paginación, ilustrado.

Groening, Matt. *Los Simpson, libro de juegos para los días de lluvia*, Ediciones B, Barcelona, España, 1992, Sin paginación, ilustrado.

Groening, Matt. *Los Simpson. Álbum Familiar Íntimo*, Ediciones B, Barcelona España, 1992, Sin paginación, ilustrado.

Guillén Romo, Héctor. *La Contrarrevolución Neoliberal*, Colección Problemas de México, Ediciones Era, Primera Edición, pp. 11 a 72.

Heide, Robert y Gilman, John. *Disneymanía*, Ediciones B, Barcelona España, 1ª Edición, octubre de 1996, 191 pp.

Herner, Irene. *Mitos y Monitos, Historietas y Fotonovelas en México*, Universidad Nacional Autónoma de México y Editorial Nueva Imagen, S.A. México, D.F., 1979, 318 pp.

Iglesias, Norma. *La Flor más Bella de la Maquiladora*, Ediciones SEP, México, D.F., 1985, p. 41.

M. Schulz, Charles. *Snoopy Stars, El Jefe del Árbol*, Ediciones Junior S.A., Barcelona, España, 1991, 126 pp.

Macdonald, John. *Grandes Batallas de la 2ª Guerra Mundial*, Ediciones Folio 1993, Barcelona, p. 71.

Macián, Francisco. "El Cine de Animación en España" en *El cine, enciclopedia del séptimo arte*. Buru Lan, S.A.de ediciones, San Sebastián, España, 1973, Volumen IV, FASCÍCULO 42 pp. 103 a 114.

Morales, Miguel Ángel. *Cantinflas, Amo de las Carpas*, Editorial Clío, Volumen I, México 1996, p. 53.

Odina, Mercedes y Halevi Gabriel. *América, S.A.*, Editorial Planeta, Primera Reimpresión, septiembre 1997, pp. 7 a 90.

Rodríguez, Rolando. *Cantinflas Torero*, Editorial Clío, México 1995, p. 7.

Romero, Héctor Manuel. *El México de Diego Rivera*, Editorial Panorama, México, D.F., p. 28.

Ruiz Tejada Barrios, Rafael, "RRUIZTE". *La Familia Pulgón*, Sociedad Mexicana de Caricaturistas, Sin paginación, ilustrado.

Sin firma. *La Familia Telerín en... Inventos de Tete*, Fernández Editores, México, D.F., 1988. Sin paginación, ilustrado.

Trachte, Don. *Henry 3*. Editorial La Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1988, Sin paginación, Ilustrado.

Vanegas, Ernesto. *El Pequeño Homero que todos llevamos dentro*, Ediciones del Milenio, México, 1997, 119 pp.

Varios Autores. *Animation Art*, Sotheby's, Nueva York, diciembre 18, 1995, Sin paginación, Ilustrado.

Varios Autores. *El Arte de Mickey Mouse*, Ediciones B, Barcelona España, 1ª Edición, octubre de 1996, Sin paginación, Ilustrado.

Varios Autores. *El cine, enciclopedia del séptimo arte*. Buru Lan, S. A. de ediciones, San Sebastián, España, 1973, Volumen IV, Fáscículo 39, pp. 41 a 60.

Varios Autores. *El cine, enciclopedia del séptimo arte*. Buru Lan, S. A. de ediciones, San Sebastián, España, 1973, Volumen IV, Fáscículo 40, pp. 61 a 80.

Varios Autores. *El cine, enciclopedia del séptimo arte*. Buru Lan, S. A. de ediciones, San Sebastián, España, 1973, Volumen IV, Fáscículo 38, pp. 21 a 40.

Varios Autores. *El cine, enciclopedia del séptimo arte*. Buru Lan, S. A. de ediciones, San Sebastián, España, 1973, Volumen IV, Fáscículo 42, pp. 101 a 116.

Varios Autores. *El Pequeño Larousse Ilustrado*, Ediciones Larousse. Colombia, Tercera Edición, p. 441.

Varios Autores. *Gran Historia del Cine*, Volumen 12, Editorial Sarpe, Madrid, 1984, p. 1786.

Varios Autores. *Gran Historia del Cine*, Volumen 13, Editorial Sarpe, Madrid, 1984, p. 2058.

Varios Autores. *Gran Historia Ilustrada del Cine*, Volumen 10, Editorial Sarpe, Madrid, 1984, 15 Tomos, pp. 1561 a 1566.

Varios Autores. *Literatura de la imagen*, Salvat Editores Biblioteca Salvat de Grandes Temas, Barcelona, 1973, 141 pp.

Walker, Alexander *El estrellato. El fenómeno de Hollywood*. Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1974. 460 pp.

Watterson, Bill. *Calvin y Hobbes, Muñecos de Nieve Suicidas*, Ediciones B, Grupo Z, España, 1ª Edición: mayo, 1997, Sin paginación, Ilustrado.

Young, Dean y Drake, Stan. *Pepita 3*, Editorial La Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1987, Sin paginación, Ilustrado.

Zanotto, Piero. "Cine de Animación" en *El cine, enciclopedia del séptimo arte*. Buru Lan, S. A. de ediciones, San Sebastián, España, 1973, Volumen IV, Fáscículo 37, 20 pp.

## HEMEROGRAFÍA

- Aguilar, Guillermo y Correa, Susana. "En el Día del Niño los pequeños votan por sus favoritos, ¡Ay, Caramba!", en Diario *Reforma*, México, D.F., 30 de abril de 1996, Sección G, p. 1.
- Ansa. "Cumplirá un Decenio al Aire la Serie *Los Simpson*", Diario *Excélsior*, México, D.F., 14 de enero de 2000, Sección E, p. 3.
- García, Andrés. "The Simpsons: Bart's Nightmare", Mensuario *Los Super Juegos*, Madrid, España, Enero 1993, Número 9, pp. 16 a 18.
- Groening Matt. Álbum de estampas "Los Simpsons", Colección Panini, Italia, 32 pp.
- Hart, Stan y Torres, Angelo. "Los Simplsns", Mensuario *MAD en México*, México, D.F., Año II, Número 18 pp. 4 y 5.
- Haw, Dora Luz. "Analizan citas literarias en Los Simpsons", en Diario *Reforma*, México, D. F., 19 de julio de 1997, Sección C, p. 1.
- J.H. "El esquizofrénico nocturno", Diario *El Financiero*, México, D.F., 2 de febrero de 1997, p. 54
- Laberinto Radioactivo. "Frank Zappa ídolo de Matt Groening", Semanario *El Laberinto Urbano*, México, D.F., 5 de agosto de 1997, Número 17, pp. 30 y 31.
- López Lavin. Mario. "El humor ácido de Bart Simpson", en Diario *El Nacional*, México, D. F., 3 de julio de 1996, p. 54.
- Manzanos, Rosario. "Quiénes son *Supermán* y *Los Simpson*, según sus escritores y dibujantes, y cómo los hacen" en *Cultura*, Semanario *Proceso*, México, D.F., 27 de abril de 1997, pp. 50 a 54.
- Master. "Desesperadamente buscando a Los Simpsons", Mensuario *Disney Aventuras*, México, D.F., Vol. 2, Número 23, junio de 1996, pp. 18 a 21.
- Mora, Ulises y Barbosa, Luis, "The Simpsons Sing the Blues, Monitos para escuchar", Mensuario *La Sombra del Golem*, México, D.F., Volúmen 1, No. 2. Sin paginación, Ilustrado.
- Morales, Lourdes. "Tycoon Entreprises: Historia de éxito con diversión", en Diario *Reforma*, México, D.F., 23 de enero de 1997, Sección A, p. 38.
- Moreno, Cristina. "Los Simpsons, 10 años de fiebre amarilla", en Diario *Reforma*, México, D. F., 18 de abril de 1997, Suplemento Dominical *Magazine*, p. 8 a 10.
- Muñoz Valencia, Araceli. "Ocaso de los *yuppies*", en Diario *El Financiero*, México, D. F., 14 de julio de 1996, pp. 22 y 23.
- Niño de Rivera, Adriana. "¿Tu Familia es como Los Simpsons?", Semanario *Teleguía*, México, D.F., del 9 al 15 de agosto de 1997, pp. 14 a 16.

Notímex. "Bart Simpson y Oprah Winfrey, entre los 20 artistas más importantes del siglo", Diario *El Universal*, México, D.F., 2 de junio de 1997, p. 4.

Ordoñez, Laura. "Bart Vs. The Worl, Rencillas Familiares Alrededor del Mundo", Mensuario *Los Super Juegos*, Madrid, España, Enero 1993, Número 9, pp. 20 a 22.

Quiauhtlazollin, Salvador. "Esencia Ficción", en Diario *Reforma*, México, D. F., 24 de enero de 1997, Suplemento Semanal *Primera Final*, p. 17.

Reforma/Redacción. "Se disputan a Los Simpson", en Diario *Reforma*, México, D. F., 24 de octubre de 1996, Sección G, p. 9.

Reuters / Variety. "Estrenarán Voces Los Simpson" en Diario *Reforma*, México, D. F., 18 de julio de 1995, Sección Gente p. 1.

Rojo, Luis. "Los Simpson", Mensuario *La Sombra del Golem*, México, D.F., Volúmen 1, No. 2. Sin paginación, Ilustrado.

Rosas, María Cristina. "Bart, personaje del siglo XX", Semanario *Etcétera*, México, D.F., 13 de agosto de 1998, pp. 26 a 28.

Sin Firma. "Atrapan 'Los Simpson'", en Diario *Reforma*, México, D. F., 20 de octubre de 1996, Sección G, p. 14.

Sin Firma. "Los Simpson: 2 a 1" en *Tentadero*, Semanario *Etcétera*, México, D.F., 25 de abril de 1996, p. 9.

Sin Firma. "Los Simpsons: La Caricatura Hecha para Adultos", Mensuario *English Music For You*, Editora Cinco, 9 de julio de 1992, pp. 10 y 11 y 26 a 33.

Sin Firma. "Noche de Bart, noche de amor...", en Diario *Reforma*, México, D. F., 15 de diciembre de 1996, Sección G, p. 3.

Székely, Mario P. y Holguí, J. G. "Encuadernan al cine" en Diario *Reforma*, México, D. F., 18 de abril de 1997, Sección G, p. 1.

Theakston, Greg y Hart Stan. "¡Guapos y atractivos como Los Simplons!". Mensuario *MAD en México*, México, D.F., Año II, Número 18 pp. 8 y 9.

Toussaint, Flores. "¿La Referencia del Público?" en *Televisión*, Semanario *Proceso*, México, D.F., 15 de abril de 1996, pp. 62 a 63.

Vargas, Gabriel. Semanario *La Familia Burrón*, Editada por G y G, México, D.F., Año XVII, Número 964, 4 de abril de 1997, 35 pp.

Vargas, Gabriel. Semanario *La Familia Burrón*, Editada por G y G, México, D.F., Año XVIII, Número 959, 28 de febrero de 1997, 35 pp.

Vargas, Gabriel. Semanario *La Familia Burrón*, Editada por G y G, México, D.F., Año XVIII, Número 960, 7 de marzo de 1997, 35 pp.

Vargas, Gabriel. Semanario *La Familia Burrón*, Editada por G y G, México, D.F., Año XVIII, Número 962, 21 de marzo de 1997, 35 pp.

Vargas, Gabriel. Semanario *La Familia Burrón*, Editada por G y G, México, D.F., Año XVII, Número 965, 11 de abril de 1997, 35 pp.

Vargas, Gabriel. Semanario *La Familia Burrón*, Editorial Panamericana, S. A. , México, D. F., 30 de julio de 1967. 34 pp.

Vargas, Gabriel. Semanario *La Familia Burrón*, Editorial Panamericana, S. A. , México, D. F., 1967. 34 pp.

Varios Autores. "100 Años de Cómics", en Diario *La Jornada*, México, D.F., 28 de diciembre de 1996, Suplemento Dominical *Histerietas*, pp. 1 a 8.

Varios Autores. "100 Años del Cómic", en Diario *La Jornada*, México, D.F., 14 de diciembre de 1996, Suplemento Dominical *Histerietas*, pp. 1 a 8.

Varios Autores. *Cine Álbum*, Abril 1963, No. 53, 50 pp.

Varios Autores. Edición Especial *La Colisión de Bongo, Simpson Cómics*, Editorial Vid y Cómics Bongo Group. México, D.F. primera edición, 4 de abril de 1997. 64 pp.

Varios Autores. *La Historieta Mexicana*, Mensuario "Artes de México 1960, Número 158, Año XIX, 91 pp.

Varios Autores. *La Pantera Rosa*. Grupo Editorial VID, S.A. de C. V., México, D.F., 1990, Edición Especial para Coleccionistas, 240 pp.

Varios Autores. *Lorenzo y Pepita*. Grupo Editorial VID, S.A. de C. V., México, D.F., Edición Especial 30 de junio de 1993, 160 pp.

Varios Autores. *Los Simpsons 1997 Divertido Calendario*, Grupo Editorial Alfa, S.A. de C. V., México, D.F., 1997, Sin paginación, Ilustrado.

Varios Autores. Semanario *Revista de Revistas*, Número 4346, México, D.F., 17 de mayo de 1993, pp. 30 a 42.

Varios Autores. Semanario *Revista de Revistas*, Número 4350, México, D.F., 14 de junio de 1993, 80 pp.

Varios autores. Trisemanal *Simpson Cómics*. Números 1 a 16, 18 a 21 y 24, 26, 27, 28 y 36, Editorial Vid y Cómics Bongo Group. México, D.F.

Viviano, Sam y Kadau Charlie. "Una pesquisa MAD detrás del estudio de Los Simplsns". Mensuario *MAD en México*, México, D.F., Año II, Número 18 pp. 6 y 7.



## FONOGRAFÍA

*The Simpsons, Sing the Blues*, Director: Mili Smythe, Producción: Bill Merryfield, Fotografía: Lester Cohen, Disco Compacto, GEFEN.

*The Simpsons, The Yellow Album*, Coordinador de Producción: Teri Weigel, Dirección de arte: Cindy vance, Steve Vance y Bill Merryfield, Diseño: Bill Merryfield, Retoque visual: Bill Morrison y Gloria Vigil, Disco Compacto, GEFEN.

## EPISODIOS REVISADOS

1. *A Bart lo atropella un coche*
2. *Alrededor de Springfield*
3. *Así que así sucedió*
4. *Barnizado de grandeza*
5. *Bart contra Australia*
6. *Bart contra el Día de Acción de Gracias*
7. *Bart el amante*
8. *Bart en la oscuridad*
9. *Bart en suspenso*
10. *Bart se hace famoso*
11. *Bart vende su alma*
12. *Bart, el asesino*
13. *Bart, el genio*
14. *Bart, El Temerario*
15. *Bart, un ejemplo a seguir*
16. *Burns vende la Planta Nuclear*
17. *Cabo miedoso*
18. *Campamento Krusty*
19. *Ciudadano Burns*
20. *Coronel Homero*
21. *Cuando Flanders fracasó*
22. *De tal palo, tal palillo*
23. *Dinero Viejo*
24. *Disolución del consejo escolar*
25. *Divorcio a la americana*
26. *Don Barredora*
27. *Dos coches en cada garaje y tres ojos en cada pez*
28. *Dos docenas y un gaigo*
29. *Dos malos vecinos*
30. *El abuelo contra la impotencia sexual*
31. *El amante de Lady Bouvier*
32. *El amigo de Bart se enamora*
33. *El amor de Lisa*
34. *El cometa de Bart*
35. *El chico que sabía demasiado*
36. *El Día de la Paliza*
37. *El día que murió la violencia*
38. *El elefante de Bart*
39. *El enemigo de Homero*
40. *El equipo de Homero*
41. *El especial de Halloween de Los Simpson*
42. *El especial de Halloween de Los Simpson II*
43. *El especial de Halloween de Los Simpson III*
44. *El especial de Halloween de Los Simpson IV*
45. *El especial de Halloween de Los Simpson V*
46. *El especial de Halloween de Los Simpson VI*
47. *El frente*
48. *El general Bart*

49. *El heredero de Burns*
50. *El hermano de Bob*
51. *El hombre radioactivo*
52. *El huracán Neddy*
53. *El limonero de Troya*
54. *El llamado de Los Simpson*
55. *El parque de Tomy y Daly*
56. *El perro de la muerte*
57. *El pony de Lisa*
58. *El programa de Krusty se cancela*
59. *El radio de Bart*
60. *El show de Otto*
61. *El temible Abraham Simpson y su nieto: La maldición del diabólico pez volador*
62. *El triple marcapasos de Homero*
63. *El último resplandor de Bob*
64. *Espectacular episodio número 138*
65. *Ha nacido una estrella*
66. *Hermano ¿puedes aparecer dos veces?*
67. *Hogar dulce Hogar, tralari, tralará*
68. *Homero al bat*
69. *Homero al diccionario*
70. *Homero al espacio infinito*
71. *Homero ama a Flanders*
72. *Homero contra Lisa y el Octavo Mandamiento*
73. *Homero contra Patty y Selma*
74. *Homero el bailarín*
75. *Homero el grande*
76. *Homero el hereje*
77. *Homero el payaso*
78. *Homero se va de juerga*
79. *Homero solo*
80. *Homero tamaño king-size*
81. *Homero va a la Universidad*
82. *Homero y Apu*
83. *Homero y el cuarteto de la peluquería*
84. *Homero, El Smithers*
85. *Homero, el Vigilante*
86. *Homero, un hombre malo*
87. *Jacques, el salvaje*
88. *Krusty es encarcelado*
89. *La balada de Seymour Skinner*
90. *La boda de Lisa*
91. *La cabeza delatora*
92. *La casa de citas*
93. *La decisión de Selma*
94. *La elección de Bob Patiño*
95. *La fobia de Homero*
96. *La guerra de Los Simpson*
97. *La guerra secreta de Lisa Simpson*
98. *La manera como fue*
99. *La montaña de la locura*

100. *La niña y el viejo*
101. *La novia de Bart*
102. *La nueva chica de la cuadra*
103. *La Odisea de Homero*
104. *La primera palabra de Lisa*
105. *La rival de Lisa*
106. *La tristeza de Lisa*
107. *La última tentación de Homero*
108. *Las viñas de la ira*
109. *Lisa contra la Stacy Malibu*
110. *Lisa la adivina*
111. *Lisa la vegetariana*
112. *Lisa reina de la belleza*
113. *Lisa sobre hielo*
114. *Lisa va a Washington*
115. *Lisa, la iconoclasta*
116. *Los scouts del vecindario*
117. *Los Simpson asados a fuego lento*
118. *Llamarada Moe*
119. *Madre Simpson*
120. *March consigue trabajo*
121. *March contra el monorriel*
122. *March en un final inesperado*
123. *March la presidiaria*
124. *March no es orgullosa*
125. *March no hay más que una*
126. *Más dura será la caída*
127. *Me casé con March*
128. *Mi hermana, la niñera*
129. *Miedo a volar*
130. *Mucho Apu y pocas nueces*
131. *No hay desgracia como el hogar*
132. *Oh, Hermano ¿dónde estás?*
133. *Productos secundarios de Los Simpson*
134. *Quiero a papá, quiero ser payaso*
135. *Reprueban al perro de Bart*
136. *Sábados de trueno*
137. *Sangrienta enemistad*
138. *Secretos de un matrimonio con éxito*
139. *Simpson y Dalila*
140. *Sin cerveza Duff*
141. *Sociedad de golfistas muertos*
142. *Sólo se muda dos veces*
143. *Springfield Connection*
144. *Tomy y Daly y Marge*
145. *Tomy y Daly, La película*
146. *Tres hombres y un cuento*
147. *Última salida a Springfield*
148. *Un director encantador*
149. *Un hermano del mismo planeta*
150. *Un padre delirante e inflexible*

151. *Un pescado, dos pescados, pez globo, pez azul*
152. *Un pez llamado Selma*
153. *Un sustituto para Lisa*
154. *Un tranvía llamado March*
155. *Una velada encantadora*
156. *Verano del 42*
157. *Viudo negro*
158. *Vocaciones encontradas*
159. *Y con Maggie, tres*
160. *Yo amo a Lisa*
161. *Springfield o Cómo deje de preocuparme y me encanta que legalicen el juego*
162. *¿Quién disparó al señor Burns? (primera parte)*
163. *¿Quién disparó al señor Burns? (segunda parte)*
164. *22 cortos sobre Springfield*

## CRÉDITOS (Agradecimientos)

### CONTABILIDAD

**Silvia Leal**

(Contó las hojas de esta tesis y determinó que aproximadamente eran más de 200 cuartillas)

### ASESORÍA ECONÓMICA

**Héctor Zavala**

(Me ayudó a economizar tiempo porque siempre me recordaba: "Ya córtale González")

### TIPOGRAFÍA

**Germán Villarreal**

(Por convencerme de no usar el alfabeto cirílico)

### MAQUILLAJE EJECUTIVO

**Patricia Zamora**

(A cuyos servicios tuve que recurrir tras la larga convivencia con *Los Simpson* que estuvo a punto de ponerme la piel amarilla)

### SCRIPT GIRL

**Erika Laríos**

(Quien me persuadió de hacer a un lado mi aversión hacia los gatos y dedicarte unas palabras a Snowball 1 y 2. Como *Los Simpson* les han dedicado libros, yo sólo menciono su existencia)

### REPRESENTANTE SINDICAL

**Rocío Cruz**

(... realmente no había ningún sindicato, pero ella insistió)

### AMO DE LLAVES

**Israel Martínez**

(Más le valía guardar los originales de esta tesis y olvidar la idea de vendérsela a la Editorial Barba Roja)

### GESTOR DE TRÁMITES

**Humberto Ramírez**

(En realidad no ayudó en esta tesis, pero sí gestionó mi licencia de manejo, la cual usaré el día que me decida a adquirir un automóvil)

*CORRECCIÓN DE ESTILO*

**Graciela Ornelas**

(Nos enseñó "De todo un poco" a lucir el estilo correcto para agradar al sínodo)

*VOZ EN OFF/VOZ DE LA CONCIENCIA*

**Linda Osorio**

(Su voz estaba en mi interior, por supuesto, muuuuy en el interior, abriéndose paso para sugerir que terminara)

*PRIMER GALÁN*

**Manuel Gutiérrez Oropeza**

(Quien lamentablemente se declara flechado por Lisa Simpson)

*DIRECTOR*

**Juan Vizuet**

(A lo mejor podría dirigir a Elliot Ness o a Clark Kent, pero quien gritó "¡Corte!" en esta tesis fue la autora)

*ESCENOGRAFÍA*

**Angeles Ranz y Alejandro Soria**

(Quienes próximamente presentarán su obra en el museo Jeremías Springfield)

*GIORNALISTI*

**Mario Méndez Acosta y Humberto Hernández**

(Cancelaron sus entrevistas con Yasser Arafat y Carlos Santana para atenderme)

*ESCRITOR*

**Francisco Prieto**

(No escribió nada pero nos salvó de tener que recurrir a Carlitos, Elenita, Homerito y uno que otro personaje de los que nunca tienen tiempo entre presentación y presentación)

*VOCES*

**Humberto Vélez, Marina Huerta, Patricia Acevedo y Gabriel Chávez**

(Que quedaron afónicas tras mis maratónicas entrevistas)

*CARICATURISTAS*

**RRUIZTE, Fontanarrosa, "El Fisgón", Helguera, Jis, Trino, Rius, Moysen, Moebius y Eduardo Gómez**

(Quienes terminaron por quererme convertir en uno de sus personajes, compañera de Boogie, Calzonzin, alienígena de "Las Crónicas Marcianas" o miembro de la familia Puigón)

**PRODUCTORES**  
**Padres de Familia**  
(Por que sin ellos, no estaríamos aquí)

**CONTINUIDAD**  
**Niños**  
(Quienes aseguran la preservación de frases como: "Lo entenderás cuando seas mayor")

*La realizadora expresa asimismo su gratitud a todos aquellos que prestaron su invaluable colaboración para culminar este trabajo.*